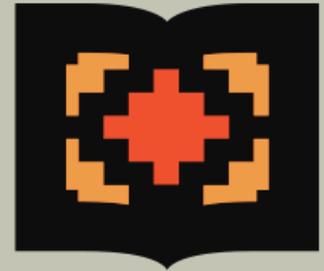


**AÑO IV**

**NÚMERO 9**

**CUADERNOS**  
*del* **CEL**



Escuela de  
Humanidades  
EH\_UNSAM

IMAGEN: MANUEL ÁLVAREZ BRAVO



LA IMAGEN FUE MODIFICADA DIGITALMENTE DE SU VERSION ORIGINAL

- **Presentación**
- **Crónicas del CEL 2020**
- **Dossier «Chile, 50 años: Miradas, experiencias, revisitas»**  
Soledad García Saavedra. Andrea Torrealba. Juan Martiren.  
Natacha Scherbovsky. Luke Engelby
- **Trabajos de las Maestrías**  
Ernesto García
- **Resúmenes de Tesis**  
Luciano Beccaria
- **Papeles de Trabajo: La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino» (V)**  
Martín Oporto. Luciano Maddonni. Marcelo González

9



CUADERNOS  
de  
**CEL**



## UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

Rector: **Carlos Greco**

## ESCUELA DE HUMANIDADES

Decana: **Silvia Bernaténé**

## EDITOR RESPONSABLE

Centro de Estudios Latinoamericanos

## DIRECTOR

**Marcelo González**

## SECRETARÍA DE REDACCIÓN

**Juan Martiren y Javier Rojas**

## AUTORIDADES DEL CEL

Directora: **Adriana Petra**

Directores de la Maestría en Literaturas de América Latina:

**Gonzalo Aguilar y Mónica Szurmuk**

Directores de la Maestría en Estudios Latinoamericanos:

**Adriana Petra y Mariano Zarowsky**

**ISSN 2469-150X**

## REDACCIÓN

Av. Presidente Roque Sáenz Peña 832, 4º piso, oficina 405 CABA, Argentina

## CONTACTO

[revista@celcuadernos.com.ar](mailto:revista@celcuadernos.com.ar)

## DOMICILIO LEGAL

Martín de Irigoyen 3100, San Martín (B1650BHJ) Argentina

## DISEÑO

**andyqueanda. Diseño+Comunicación**



## INDICE

|   |     |
|---|-----|
| <b>PRESENTACIÓN</b>   | 1   |
| <b>CRÓNICAS DEL CEL</b>   | 5   |
| <b>DOSSIER: «CHILE, 50 AÑOS: MIRADAS, EXPERIENCIAS, REVISITAS»</b>  |     |
| Presentación. <i>Soledad García Saavedra. Andrea Torrealba. Juan Martiren. Natacha Scherbovsky</i>  | 24  |
| Imágenes de un septiembre chileno. <i>Natacha Scherbovsky</i>   | 28  |
| Los expertos opinan. <i>Andrea Torrealba</i>  | 32  |
| La experiencia socialista chilena desde la materialidad de sus libros. <i>Natalia Ávila</i>   | 36  |
| «La batalla de Chile» A 50 años de la victoria de la Unidad Popular. <i>Luke Engelby</i>  | 45  |
| «La Espiral»: Del legado de la víbora a su cambio de piel. <i>Soledad García Saavedra</i>   | 61  |
| <b>TRABAJOS DE LAS MAESTRÍAS</b>  |     |
| La representación de la alteridad en «El Gran Chaco» (1881) de Luis Jorge Fontana. <i>Ernesto García</i>  | 70  |
| <b>RESÚMENES DE TESIS</b>   |     |
| Migración y ciudadanía comunicacional. Medios, protesta y construcción política de grupos migrantes latinoamericanos en Argentina. Fragmento de la tesis de Maestría. <i>Luciano Beccaria</i> | 93  |
| <b>PAPELES DE TRABAJO: «LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN EN SU “POLO” ARGENTINO» (QUINTA PARTE)</b>  |     |
| Presentación. <i>Marcelo González - Luciano Maddonni</i>  | 121 |
| La «destrucción» en el pensamiento de Enrique Dussel durante el período 1964-1970 (Primera parte). <i>Martín Oporto</i>   | 123 |
| «Para una Ética de la Liberación» de Enrique Dussel. Introducción a las alternativas de un proyecto complejo. <i>Marcelo González y Luciano Maddonni</i>                                      | 142 |
| La red de revistas en el nacimiento del «polo argentino» de la Filosofía de la Liberación. <i>Luciano Maddonni</i>  | 171 |
| Juan Alberto Cortés ofm. Nota sobre su contribución al nacimiento del «polo argentino» de la Filosofía de la Liberación. <i>Luciano Maddonni</i>  | 216 |



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
*del* **CEL**



# **PRESENTACIÓN**

Adriana Petra. Marcelo González  
(CEL-UNSAM)

El nº 9 de *Cuadernos del CEL* aparece en una coyuntura compleja y por momentos desconcertante tanto para nuestro Centro como para la universidad, el país y el mundo. La pandemia del Covid 19 nos puso en una encrucijada vital y civilizatoria, a la vez que nos obligó a una radical reconversión de nuestras prácticas académicas y educativas. La virtualización compulsiva a las que nos vimos arrojados fue un enorme desafío, que nos mostró tanto las potencialidades como los límites de una educación obligada a renunciar a la presencialidad sin estar del todo preparados para enseñar, aprender e investigador a través de los dispositivos por los que organizamos nuestra vida en los últimos meses. Sin embargo, el Centro de Estudios Latinoamericanos, con el apoyo fundamental de la Escuela de Humanidades de la Universidad de San Martín, logró reconvertir lo que imaginamos una vida en las aulas de nuestro edificio Volta en una oferta totalmente virtual. Autoridades, técnicos, docentes y administrativos pusimos esfuerzo, voluntad y creatividad para organizar una oferta de posgrado que incluyó 15 seminarios entre nuestras maestrías en Estudios Latinoamericanos y Literaturas de América Latina y más de 10 actividades entre nuestro “Seminario Permanente sobre América Latina” y el ciclo “¿Cómo escribiste tu tesis?”, además de conversatorios y foros con invitadxs de la Argentina, México y los Estados Unidos. Un repaso de estas actividades puede leerse en la sección “Crónica del CEL” de esta edición.

El número de los *Cuadernos* que ahora presentamos puede leerse, por tanto, como una manifestación de este esfuerzo compartido y como un paso para la concreción de una aspiración: que nuestra revista refleje la vida del centro y, sobre todo, la producción de sus estudiantes y docentes. En esta línea, a partir del presente número lxs lectorxs podrán apreciar una serie de cambios en el diseño del sitio de la revista [celcuadernos.com.ar](http://celcuadernos.com.ar) (nuevos logos y colores, ampliación del contenido de las pestañas, nueva información disponible, etc.). Se trata de una adecuación del formato, destinada a incorporar a *Cuadernos* a la red de revistas de la UNSAM y a lograr una mayor visibilidad y circulación de nuestra publicación, tanto como una más efectiva integración a la Escuela de Humanidades y a la comunidad académica de la universidad en general.

El número 9 se inicia, como dijimos, con la sección «Crónicas» donde se brinda una información detallada de las actividades del CEL y de sus maestrías durante el presente año, a partir de la cual podrá apreciarse la envergadura del desafío afrontado por la comunidad que compone nuestro Centro.

El sumario prosigue con el Dossier: «Chile, 50 años: miradas, experiencias, revisitas». Su publicación es particularmente relevante para la revista por el hecho de haber sido integralmente concebido por lxs participantes en el Seminario de la Maestría en Estudios Latinoamericanos «La vía chilena al socialismo como fenómeno transnacional», dirigido por el Dr. Mariano Zarowsky, en coincidencia con el 50 aniversario de la llegada al poder de Salvador Allende y la Unidad Popular en Chile. Lxs estudiantes Soledad García Saavedra, Andrea Torrealba, Juan Martirén, Natacha Scherbovsky, Natalia Ávila, Luke Engelby, quienes cursaron el seminario desde México, Chile y la Argentina, se propusieron reflexionar en torno a aquella experiencia, que ejerció un enorme poder de atracción y despertó un interés que hoy llamaríamos “global”, no solo de parte de políticos, dirigentes, intelectuales y militantes de izquierda, sino de la gran prensa, el cine y la cultura popular. Tanto este dossier, como el ciclo de cine que lo acompaña “Chile/50 años: miradas sobre la UP”, curado por Mariano Zarowsky y Felipe Bonacina, son ejemplos de una experiencia docente y de aprendizaje en pandemia, además de, y sobre todo, una invitación a pensar una de las experiencias más ricas y dramáticas de la historia de América Latina del siglo XX en todos sus facetas, problemas y sentidos, muchos de los cuales continúan abiertos.

En la sección «Trabajos de las Maestrías» se incluye el artículo de Ernesto García, “La representación de la alteridad en «El Gran Chaco» (1881) de Luis Jorge Fontana”. Concebido originalmente como trabajo final del Seminario: «Mestizaje y etnicidad en el pensamiento latinoamericano del siglo XX», dictado por la Dra. Alejandra Mailhe y recomendado por ella para su publicación, fue reelaborado por el autor para su incorporación a la revista. Vaya nuestro agradecimiento a Alejandra y a Ernesto por la posibilidad de contar con este trabajo.

A pesar de la pandemia el CEL tuvo nuevos egresados. Por eso en la sección «Resúmenes de Tesis», Luciano Beccaria, nuestro último magister en Estudios

Latinoamericanos, nos ofrece un fragmento de su disertación «Migración y ciudadanía comunicacional. Medios, protesta y construcción política de grupos migrantes latinoamericanos en Argentina». Luciano defendió sus tesis antes un tribunal integrado por Sergio Caggiano, Ana María Vara y Cecilia Melella y obtuvo la máxima calificación. Nuestro reconocimiento a Luciano por animarse a defender su trabajo en este año excepcional y por permitirnos publicar parte su tesis.

La secuencia se cierra con una nueva edición de la sección «Papeles de Trabajo», esta vez dedicada a la quinta entrega del grupo de investigación sobre *Filosofía de la Liberación* que funciona en el marco del programa “Pensamiento Latinoamericano”, coordinado por Andrés Kozel. Martín Oporto, Luciano Maddonni y Marcelo González presentan avances en los estudios sobre la obra de Enrique Dussel y en la investigación sobre las redes de publicaciones que sustentaron el nacimiento y primeros despliegues del «polo argentino» de la Filosofía de la Liberación.

El número 9 de *Cuadernos del CEL*, finalmente, trae la novedad de la incorporación a su equipo de redacción de Juan Martiren y Javier Rojas, dos estudiantes de nuestra Maestría en Estudios Latinoamericanos. Con ello nuestra apuesta es que esta sea una publicación abierta a la comunidad diversa que integra el CEL, a sus diferentes líneas de investigación y a las nuevas generaciones que tomarán a su cargo la tarea de pensar América Latina en toda su complejidad, tensiones, diversidad y futuro.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
*del* **CEL**



# **ACTIVIDADES DEL CEL Y SUS MAESTRÍAS CRÓNICA DEL AÑO 2020**

## INTRODUCCIÓN

La sección de *Cuadernos del CEL* dedicada a la recopilación de las actividades del *Centro de Estudios Latinoamericanos* de la UNSAM iniciada en el número anterior, continúa en esta nueva entrega ofreciendo la correspondiente a 2020. Año en el que, en consonancia con las exigencias de la situación de la pandemia, las actividades de ambas Maestrías y las organizadas por el Centro en su conjunto afrontaron el desafío de la transposición a la modalidad virtual y el de su apertura a participantes externxs. El objetivo de esta presentación consiste en poner en conocimiento de la red de la revista *Cuadernos del CEL* nuestras actividades académicas y la intensa vida de nuestro centro, que incluye desde los seminarios de posgrado hasta conservatorios, foros, charlas, ciclos de cine y actividades en colaboración con otras instituciones dentro y fuera de la UNSAM.

## SEMINARIOS DE LAS MAESTRÍAS

**Raza, género y clase en las revoluciones sociales latinoamericanas, a cargo del profesor Martín Ribadero (UNSAM).** Seminario de la Maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos. Período: 13 de abril – 11 de mayo. (Modalidad virtual).

El seminario propuso analizar las revoluciones latinoamericanas del siglo XX, México, Bolivia, Cuba, Chile y Nicaragua, desde una perspectiva atenta a sus dimensiones de género, raza y clase. Este recorte tuvo como objetivo problematizar la historia de América Latina a partir de nudos históricos que, en buena medida, todavía son parte de su presente. La propuesta del seminario fue desestructurar relatos unificadores a partir del análisis de una renovada bibliografía historiográfica sobre los acontecimientos revolucionarios centrales de la historia contemporánea de la región.

Martín Ribadero es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Antes cursó una Maestría en Sociología de la Cultura y el Análisis Cultural en el Instituto de Altos Estudios Sociales-Universidad Nacional de San

Martín (UNSAM), donde ahora es Profesor Adjunto regular en la Escuela de Humanidades. Es Miembro de la Comisión Directiva del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CeDIInCI), de la UNSAM, del Comité Académico del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), de la Universidad de Buenos Aires, y del colectivo editor de la revista “Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación e Información”, CeDIInCI-UNSAM. Recientemente publicó el libro *Tiempo de profetas. Ideas, debates y labor cultural en la Izquierda Nacional de Jorge Abelardo Ramos (1945-1962)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, año 2017.

**Pensamiento y Ensayo en América Latina. Temas, configuraciones, sagas. Una introducción (1500-2000), a cargo del profesor Andrés Kozel (UNSAM-CONICET)**

Seminario de la Maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos. Período: 14 de abril - 12 de mayo (Modalidad virtual).

Este seminario presentó una serie de elementos útiles para trazar una historia general del pensamiento latinoamericano, poniendo el foco de análisis en los problemáticos vínculos que la cultura letrada latinoamericana estableció con la experiencia de la modernidad. Dicho recorrido tuvo como propósito derivado debatir los eventuales rasgos definitorios del latinoamericanismo, entendido como tradición ideológico-cultural específica y genuina, aunque no por ello homogénea, lineal ni a-problemática.

Andrés Kozel es doctor en Estudios Latinoamericanos y licenciado en Sociología. Cuenta con estudios posdoctorales en el extranjero. Especialista en pensamiento latinoamericano del siglo XX. Su investigación se centra en el estudio del antiimperialismo y los debates sobre desarrollo. Es investigador del CONICET en el Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL) de la Escuela de Humanidades y del Instituto de Prospectiva y Políticas Públicas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Además, coordina un Grupo de Trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, es docente de posgrado en la UNSAM y dirige la colección “Pensamiento Latinoamericano” para Teseopress (acceso abierto). Publicó cinco libros, dos como autor único y tres como coautor. Coordinó cuatro volúmenes colectivos, dos de ellos para CLACSO. Asimismo, publicó numerosos capítulos de libros y artículos en revistas especializadas.

**Legalidades en disputa: el género en Derecho y en literatura, a cargo de la profesora Daniela Dorfman (CONICET).** Seminario de la maestría en Literaturas de América Latina abierto a estudiantes externos. Período: 15 de abril - 17 de junio (Modalidad virtual).

Este seminario propuso contrastar el tratamiento de temas de género en el ámbito jurídico y en el literario. A través de cuentos y novelas (gráficas, ficcionales, y de no ficción) y con atención al uso de recursos de la crónica, el testimonio y la investigación de las narrativas contemporáneas, el curso abordó el tratamiento de temáticas como aborto, abusos, prostitución, femicidios y feminicidio en autorxs como Belén López Peiró, Selva Almada, Dahiana Belfiori, Roberto Bolaño, Gabriela Cabezón Cámara, Carlos Godoy, Camila Sosa Villada, entre otrxs. A partir de las divergencias entre el discurso legal y el literario, de su diferentes concepciones de lo decible, regímenes de verdad, y poder de instauración, y tomando estos textos como parte de la conversación pública y, por lo tanto, en relación con otras discursividades (legales, sociales, políticas), el seminario tuvo como propósito fomentar discusiones sobre las capacidades del arte y la literatura de dar forma a imaginarios sociales que contestan los relatos jurídicos y que, incluso, presionan cambios en la ley. Mediante el análisis de los modos en que la literatura expande los márgenes de lo decible y apoyada en la performatividad del lenguaje opone su realidad a las ficciones de la ley, fue el marco para reflexionar sobre el lugar de lo “meramente cultural” (J. Butler) en las luchas políticas y sociales por el reconocimiento jurídico (A. Honneth).

Daniela Dorfman es Becaria Posdoctoral de CONICET, Doctora en Literaturas Latinoamericanas por Boston University, y Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ha enseñado en universidades nacionales (UBA, UTDT, UNLU) e internacionales (Boston University, Harvard University, NYUBA) dictando cursos de Literatura argentina, Literatura brasileña, y Literatura, cine e Introducción a la cultura de América Latina en grado y posgrado tanto en castellano como en inglés. Ha obtenido premios del “Center for the Humanities” de Boston University en reconocimiento a su proyecto de investigación y al trabajo académico destacado y del “Graduate School of Arts and Sciences” por excelencia en la enseñanza. Obtuvo becas de investigación de diversas instituciones y cuenta con publicaciones en revistas destacadas dentro del campo como el “Journal of Latin American

Cultural Studies”, “Revista Iberoamericana”, “Hispanamérica” y “Variaciones Borges”, entre otras.

**Voces, poderes y espacialidades en la América colonial, a cargo de la profesora Loreley El Jaber (UBA-CONICET).** Seminario de la maestría en Literaturas de América Latina abierto a estudiantes externos. Período: 16 de abril - 17 de junio (Modalidad virtual).

El seminario ofreció un abanico de aproximaciones a los discursos sobre la América colonial, desde el Río de la Plata y La Florida hasta el Perú. A partir de los conceptos de “voz”, “poder” y “espacialidad” se trazó un recorrido para abordar tanto las voces canónicas como las olvidadas, tanto las jerarquizadas como aquellas sometidas y sus diversos modos de construir relato. Con el objetivo de lograr un contrapunto entre obras que presentan y otras acallan, se analizaron conjuntamente textos disímiles de distintas zonas, entre ellos relatos del soldado Ulrico Schmidt y con figuras ligadas al poder en vinculación con el Río de la Plata, con el Inca Garcilaso y con Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus relatos de/a La Florida, con Guamán Poma de Ayala, Francisco de Xerez y Títu Cusi Yupanqui ligados al Perú, con escritos de mujeres sobre la América colonial. La diversidad de voces y espacios se combina con la diversidad de lenguajes y modos narrativos; así el aspecto genérico como el pictórico serán clave en muchas de estas textualidades. El recorrido propuesto concluyó con el análisis de obras contemporáneas, como Tríptico de la infamia de Pablo Montoya, Zama de Antonio Di Benedetto y/o la versión fílmica de Lucrecia Martel.

Loreley El Jaber es escritora y ensayista. Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires, se desempeña como investigadora del CONICET desde 2010. Es profesora de Narrativa Latinoamericana II en la Universidad Nacional de las Artes y de Literatura Argentina I en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se ha desempeñado como profesora visitante en “Wesleyan University” y en la “Université Paris Est- Créteil”. Es autora de artículos sobre literatura argentina y latinoamericana colonial, publicados en revistas especializadas, tanto nacionales como internacionales, y del libro *Un país malsano. La conquista del espacio en las crónicas del Río de la Plata* (2011). Ha codirigido el volumen I, *Una patria literaria”, de la Historia crítica de la literatura argentina* (2014). Es responsable de la edición crítica de la crónica de Ulrico Schmidt, Derrotero y viaje a España

y las Indias (2016). Actualmente dirige el Proyecto de Investigación UBACyT “Sujetos, voces y silencios en el archivo colonial latinoamericano. Siglos XVI y XVII.”

**Caribe: frontera Imperial. Dominación y revolución en las Antillas, a cargo del profesor Juan Francisco Martínez Peria (UNSAM-IUNMA).** Seminario de la maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos. Período: 18 de mayo - 15 de junio (Modalidad virtual).

El seminario propuso abordar la histórica trágica de conquista, racismo, esclavitud y muerte que se esconde detrás de la imagen idílica de paraíso turístico que se representa cuando se piensa en el Caribe. El curso analiza el Caribe no sólo como territorio en el que se libraron enormes luchas a favor de libertad y la igualdad sino como uno de los espacios centrales del mundo moderno siendo por mucho tiempo disputado por la mayoría de los imperios occidentales. El trabajo de seminario se abocó a abordar la historia, social, política cultural y económica del Caribe, analizando los procesos de dominación y emancipación y las estructuras que marcaron a fuego el difícil pasado y presente de aquella región

Juan Francisco Martínez Peria es Abogado (UBA), Magíster en Ciencia Política y Sociología (FLACSO), Magíster en Historia (Universidad Pompeu Fabra) y Doctor en Historia (Universidad Pompeu Fabra). Se desempeña como docente de grado en la UBA, en la UNLP y en la UNSAM y de posgrado en el CEL-UNSAM, en la UNR y en la UNVM. Es coordinador e investigador del Departamento de Historia del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Ha sido Becario Postdoctoral del CONICET-Ravignani-UBA. Como autor ha publicado el libro *¡Libertad o Muerte! Historia de la Revolución Haitiana*, Ediciones del CCC, Buenos Aires, 2012 y como editor *«El Sistema Colonial de Develado» de Jean Louis Vastey*, Ediciones del CCC, Buenos Aires, 2018. Asimismo, ha publicado artículos en revistas nacionales e internacionales y capítulos en libros, sobre sus temas de investigación

**Mestizaje y etnicidad en el pensamiento latinoamericano del siglo XX, a cargo de la profesora Alejandra Mailhe (UNLP-CONICET).** Seminario de la maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos. Período: 26 de mayo - 23 de junio (Modalidad virtual).

El seminario tuvo como objetivo reflexionar sobre las concepciones del mestizaje y de la etnicidad elaboradas por algunos ensayistas, antropólogos y escritores en América Latina (considerando sobre todo algunos autores de Brasil, y en menor medida de Argentina, México y Guatemala), entre fines del siglo XIX y el presente. El curso se estructuró en base a una serie de interrogantes generales: ¿qué operaciones despliegan los intelectuales al definir al otro social (como objeto de conocimiento antropológico, como mero sustrato espiritual reprimido, como fuente de inspiración estética, o como emblema de la identidad regional/nacional / continental)? ¿Cómo se combinan los tópicos que definen a las alteridades apelando a binarismos clisés? ¿Qué modulaciones adquiere la ideología del mestizaje (racial/cultural) en contextos socioculturales y políticos diversos, y en un arco temporal de varias décadas? ¿Qué vínculos de sociabilidad y qué relaciones de afiliación trazan los autores elegidos, explícita e implícitamente, entre sí y con otros intelectuales latinoamericanos (e incluso con los discursos sociales heredados del siglo XIX), a la hora de definir “lo indígena” y/o “lo negro”, y su articulación con la identidad nacional? Y finalmente, ¿de qué modo emerge, en la escritura, el testimonio de la alteridad, diferenciándose respecto de los discursos letrados previos?

Alejandra Mailhe es Investigadora Independiente del CONICET, Doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata y Profesora titular en las disciplinas “Historia de las ideas sociales, políticas y filosóficas de Argentina y América Latina” y “Pensamiento luso-brasileño” en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la misma Universidad. Ha publicado artículos en revistas especializadas de Argentina, Brasil, México, España y Canadá. Entre otros trabajos, es autora de los libros *Brasil: Márgenes imaginarios. Sectores populares y cultura popular en la novela y el ensayo social brasileños del siglo XIX a la vanguardia* (2011) y del estudio “El archivo de Archivos: un latinoamericanismo eurocéntrico en la psiquiatría y criminología de principios del siglo XX” (2014).

**Archivos de la intimidad en las literaturas latinoamericanas, a cargo de la profesora Mónica Szurmuk.** Seminario de la maestría en Literaturas de América Latina abierto a estudiantes externos. Período: 5 de agosto - 7 de octubre (Modalidad virtual).

A partir de la propuesta de uso del tropo de la intimidad entendido como una narrativa dominante de género y también como una propuesta metodológica, el seminario tuvo como objetivo realizar una lectura de distintas producciones culturales latinoamericanas desde dos miradas confluyentes: una que ilumina las intimidades públicas, otra que se enfoca en la creación de un archivo hospitalario. Se analizaron las conexiones íntimas entre lo definido como deseable y lo precarizado a partir de lecturas de materiales que a menudo son separados por pertenecer a diferentes tradiciones culturales, geográficas o disciplinarias. El abordaje se centró en la creación de cartografías de la intimidad de autorxs canónicxs y no canónicxs para reflexionar sobre los diferentes niveles de acceso a la intimidad pública desde la palabra autorizada y también desde la reflexión sobre lxs sujetos subalternizadxs (niños, indígenas, mujeres, disidentes sexuales). El trabajo crítico del seminario estuvo orientado a la indagación de archivos diversos, organización de materiales de diferentes procedencias (tanto disciplinares como geográficas) y realizar lecturas creativas. El seminario contó con distintos invitados para discutir trabajos recientes entre ellos Maricruz Castro Ricalde, Adriana González Mateos, Héctor Hoyos, Ana Peluffo, Cristina Rivera Garza y Alejandro Virué.

Mónica Szurmuk Investigadora Principal del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de la Argentina (CONICET) y co-directora de la Maestría en Literaturas de América Latina de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Entre sus libros se encuentran: *Mujeres en viaje* (Alfaguara, 2000), *Women in Argentina, Early Travel Narratives* (U.P of Florida, 2001), *Memoria y ciudadanía* (Cuarto Propio, 2008), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos* (Siglo XXI, 2009, versión en inglés de U P of Florida, 2012). *Sitios de la memoria: México Post '68* (Cuarto Propio, 2014), *The Cambridge History of Latin American Women's Literature* (Cambridge, 2015), *Miradas Cruzadas: Narrativas de viaje de mujeres en la Argentina* (Instituto Mora), *Entre mundos y lenguas: las cartas de un maestro de la Alliance Israélite Universelle desde Entre Ríos* (UNL, 2018), y *La vocación desmesurada: Una biografía de Alberto Gerchunoff* (Sudamericana/Penguin Random House, 2018). Es editora general de la serie "Latin American Literature in Transition" de Cambridge University Press y coeditora del volumen 5 de la misma serie.

**Ciudad, política y cultura en América Latina: lecturas, temas y problemas para el abordaje de las culturas urbanas latinoamericanas en la segunda mitad del siglo XX, a cargo de la profesora Ana Sánchez Trolliet.** Seminario de la maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos. Período: 11 de agosto - 8 septiembre (Modalidad virtual).

El seminario tuvo como objetivo reflexionar sobre la cultura urbana latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX a partir del análisis de diversas intersecciones entre la cultura y la política de la región poniendo el foco en las relaciones entre la vida material de las ciudades y las prácticas y representaciones que en ellas se alojan. La propuesta estuvo centrada en lecturas de estudios clásicos y nuevas aproximaciones desde la historia intelectual, la sociología y los estudios culturales como también el análisis de un archivo múltiple que dialoga y desborda la caracterización de la ciudad latinoamericana como “ciudad letrada”. Dentro de las múltiples problemáticas que plantea la cultura urbana latinoamericana, el curso prestó particular atención a los movimientos contraculturales, a los activismos artísticos y sexo-genéricos. A partir de una serie de lecturas que ponen en diálogo las condiciones materiales de la ciudad con sus estilos de vida, en las clases se analizaron algunos episodios del “hipismo” latinoamericano y sus versiones de *Woodstock* (el festival de Avándaro, Piedra Roja y Barock), el Tropicalismo, la Onda Mexicana y el “rock nacional” en Buenos Aires, el activismo artístico de los años setenta y ochenta y las cartografías sexuales disidentes. Desde la perspectiva que ofrecen estas experiencias contraculturales, el curso recorrió algunos problemas clásicos de la cultura urbana latinoamericana tales como: la cultura de masas y los mercados urbanos, el panamericanismo y el antiimperialismo, el indigenismo, la circulación y recepción de las ideas, la violencia y la desigualdad, las relaciones entre espacio urbano y género, como también las tensiones entre ciudad y naturaleza.

Ana Sánchez Trolliet es Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magíster en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad (Di Tella), Licenciada en Sociología (UBA) y profesora de Historia y Crítica en la UnLaM. Ha sido seleccionada para la carrera de investigador científico de CONICET y es miembro del Núcleo de Historia Reciente en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Sus intereses de

investigación se centran en la historia cultural urbana, las juventudes, la contracultura, la música popular, los movimientos ecologistas y los espacios verdes públicos. Es co-directora del documental ¡Rock!, ha publicado artículos en revistas internacionales y nacionales (Desarrollo Económico, Aistesis y Urban History, entre otras) y fue becada por la Fundación Fulbright, el DAAD, el Fondo Nacional de las Artes y el Servicio de Cooperación Cultural de la Embajada de Francia.

**La vía chilena al socialismo como fenómeno transnacional: intelectuales, cultura impresa y cinematografía. Circulaciones entre el mercado, la cultura y la política (1970-1973), a cargo del profesor Mariano Zarowsky.** Seminario de la maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos Período: 31 de agosto - 28 de septiembre.

La propuesta del seminario fue reflexionar la experiencia de la vía chilena al socialismo como fenómeno transnacional. Desde las perspectivas de la historia intelectual, la sociología cultural y los estudios en comunicación se analizó la circulación internacional de representaciones en torno al experimento chileno de transición pacífica y democrática al socialismo. Se hizo foco en la recepción, los usos y la producción de significaciones en torno a la “vía chilena” en Argentina, puntualmente a través del seguimiento de casos relevantes en el mundo editorial, las revistas político-culturales y la prensa del período. Se hizo hincapié en el análisis de la dimensión “material” de la cultura que permitió esta circulación, esto es, la existencia de redes de intercambio, viajes y contactos intelectuales, modulados en el seno de formaciones culturales emergentes y de un potente y heteróclito mercado periodístico y editorial. En su estudio como fenómeno transnacional, la circulación de representaciones sobre Chile popular se revela asimismo como un asunto de política interna de los países de recepción, tanto como una cuestión de política exterior para el gobierno de la Unidad Popular; esto es, un modo de promover su imagen y tramitar sus conflictos internos. Antes que un recorrido enciclopédico, el seminario problematizó la construcción de objetos de investigación y el uso de herramientas de investigación en los campos de la historia intelectual, la sociología cultural y los estudios en comunicación.

Mariano Zarowsky es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires e Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Ejerce la docencia en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín y en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Es autor de *Los estudios en comunicación en la Argentina. Ideas, intelectuales, tradiciones político-culturales (1956-1985)* (Buenos Aires, Eudeba, 2017), y *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart* (Buenos Aires, Biblos, 2013).

**Mestizaje, interculturalidad y decolonialidad: Posibilidades y problemáticas en torno a tres abordajes de la diferencialidad cultural latinoamericana, a cargo del profesor Marcelo González (CEL/UNSAM).** Seminario de la maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos. Período: 29 de setiembre – 3 de noviembre (Modalidad virtual).

El seminario abordó tres constelaciones temáticas que, elaboradas desde la problemática latinoamericana, buscan dar cuenta de ciertas diferencialidades de la región. La primera constelación se relaciona con las relecturas de la noción de mestizaje presentes en las propuestas de Fernando Ortiz (transculturación), Néstor García Canclini (procesos de hibridación), Serge Gruzinski (pensamiento mestizo) y en las relocalaciones críticas de Rita Segato y Silvia Rivera Cusicanqui. El segundo abanico está constituido por diversas variantes de la interculturalidad ensayadas en América Latina, en ámbitos como la educación, la salud, los derechos, etc. Por fin, la tercera es la que se organiza alrededor del programa decolonial, tanto en sus planteos iniciales como en algunos de sus desarrollos más recientes. El análisis prestó particular atención a sus potencialidades teóricas, a las investigaciones elaboradas desde sus dinámicas y a las críticas recíprocas que se intercambian.

Marcelo González es Magíster en Estudios Latinoamericanos (CEL-UNSAM). Doctor en Teología (Universidad Lateranense-Roma). Docente en el Centro de Estudios Latinoamericanos y en la carrera de Filosofía de la UNSAM, y en posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Rafaela. Coordinador del proyecto de

investigación “Filosofía Latinoamericana de la Liberación en su polo argentino (1969-1975)”.

Director de la revista Cuadernos del CEL

**Crítica y performance. Operaciones sobre la literatura brasileña contemporánea, a cargo de la profesora Lucía Tennina (UBA/Conicet).** Seminario de la maestría en Literaturas de América Latina abierto a estudiantes externos. Período: 14 de octubre – 11 de noviembre (Modalidad virtual).

Este curso tuvo como objetivo pensar una multiplicidad de opciones metodológicas y posicionamientos de sujeto que diversos críticos y críticas literarias de Brasil fueron adoptando frente a las producciones literarias de la contemporaneidad tomando como eje conceptual la idea de performance. La atención estuvo puesta en las escrituras performáticas o en las puestas performáticas de varios críticos y críticas brasileños en los últimos años. Paralelamente, el curso tuvo como propuesta la reflexión sobre las actividades de la crítica no solamente desde sus producciones académicas, sino también desde sus posicionamientos en otros campos de acción (como la gestión cultural, el campo editorial, etc.), tomándolas como puestas en escena del saber académico. El curso se estructuró a partir de la presentación de cuatro operaciones críticas: las disoluciones de las fronteras del campo literario, las intervenciones o fisuras del canon, la ampliación de las fronteras disciplinares y el diálogo de saberes con los objetos de estudio. Otra de los objetivos perseguidos por el curso fue proponer repensar la importancia del papel de la crítica literaria en la actualidad en el campo de lo social y de lo cotidiano.

Lucía Tennina es JTP de Literatura Brasileña de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA e Investigadora Asistente de CONICET. Se formó en Letras (UBA), es magíster en Antropología Social (UNSAM) y Doctora en Letras (UBA). Se posdoctoró en Estudios Culturales en el Programa Avançado em Cultura Contemporânea de la Universidade Federal do Rio de Janeiro. Es autora, entre otros libros, de *¡Cuidado con los poetas! Literatura y periferia en la ciudad de San Pablo* (Beatriz Viterbo, 2018) y organizadora del libro *Saraus. Movimiento/Literatura/Periferia/São Paulo* (Tinta Limón, 2014) y de *Quilombo. Cartografía de la autoría negra de Brasil* (Tinta Limón, 2020), entre otros. Ejerce, también, como traductora

literaria del portugués al español y como editora de la Editorial Mandacaru. Ha ejercido, también, como curadora de muestras y ferias literarias.

**Geopolítica de las redes y capitalismo de vigilancia, a cargo de los profesores Enzo Girardi (CEL/UNSAM) y Diego Llumá (UBA/USAM).** Seminario de la maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos. Período: jueves 15 de octubre – 19 de noviembre (Modalidad virtual).

Ante las aceleradas transformaciones políticas, sociales y tecnológicas globalizadas que atraviesa nuestro mundo, el seminario tuvo como objetivo facilitar herramientas que permitan desarrollar un pensamiento crítico sobre los sistemas productivos de control y vigilancia. Para ello el curso propuso presentar y analizar las lógicas reticuladas de producción de universos de representación, de formación de sentido común, de construcción de hegemonía. Esta propuesta se entrecruzaron distintas dimensiones de análisis: política, poder y comunicación para alcanzar a ofrecer un panorama amplio sobre los mecanismos geopolíticos de formación y modelaje cultural, del rol ubicuo de la vigilancia en el ambiente digital y cultura de la vigilancia, como instancia previa al trazado de estrategias de autonomía, soberanía y resistencia de la política a nuevas formas de sumisión.

Enzo Girardi es Doctor en Relaciones Internacionales (Universidad Complutense de Madrid). Docente e investigador en el Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Ex Director y actual docente en la Maestría en Estudios Latinoamericanos (CEL-UNSAM). Sus líneas de investigación son América Latina en la geopolítica de la Inteligencia Artificial; geopolítica de las Redes y capitalismo de vigilancia. Es coordinador del grupo Cibersociedad, Ciberdefensa, Ciberseguridad, Protección de Datos Personales (C3PD)-UNSAM. Es autor del libro *El ejemplo aymara en Bolivia. Saberes ancestrales y globalización* (2009) y de distintos artículos publicados en revistas especializadas sobre relaciones internacionales, política exterior y política nacional.

Diego Llumá es Subsecretario de Seguridad Preventiva de la provincia de Santa Fe. Periodista, docente e investigador universitario. Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social (UBA), con maestrías en Defensa Nacional y Estrategia (UNLP-Centro de Estudios

para la Nueva Mayoría); Instituto de Altos Estudios de Latinoamericanos (Universidad de París III, Sorbonne Nouvelle, Francia). Integra el grupo de estudios sobre “Cibersociedad, Ciberseguridad, Ciberdefensa y Protección de Datos Personales” del CEL/UNSAM. Ex asesor para cooperación internacional con Gran Bretaña y la República de Irlanda por la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTdF). Fue Director Nacional de Cooperación Regional e Internacional de la Seguridad y Director de Comunicación del Ministerio de Seguridad de la Nación. Investigador universitario en Francia (2000-2006). Visiting Fellow del “Bulletin of the Atomic Scientists” (1999). Becario de la Reuters Foundation (1997) y de la Fondation Journalistes en Europe (2000).

**Las transiciones democráticas en América Latina: una mirada desde los intelectuales y los debates político-ideológicos**, a cargo del profesor: José Casco (UBA/UNSAM/CONICET). Seminario de la maestría en Estudios Latinoamericanos abierto a estudiantes externos. Período: 19 de octubre – 16 de noviembre (Modalidad virtual).

Desde las perspectivas de la historia intelectual y la sociología cultural, el seminario se propuso analizar los debates que tuvieron lugar en el contexto latinoamericano a fines de los años 70 y principio de los años 80’ en torno a las transiciones democráticas en América Latina. La propuesta hizo foco en las discusiones político ideológicas tanto en el plano de los debates nacionales como regionales. Otro aspecto tratado fueron los intercambios que tuvieron lugar entre el campo intelectual central y nuestra región, análisis que se realizó a partir de la lectura de las construcciones teóricas del mundo editorial, las revistas político-culturales, los libros y la prensa del período. El seminario abordó el problema de las transiciones democráticas desde una dimensión “material” y simbólica de las fuentes que construyeron los debates, y enfatizó la existencia de redes de intercambio, viajes y contactos políticos e intelectuales, modulados en el seno de formaciones culturales, político intelectuales de un potente y heteróclito campo intelectual regional. Antes que un recorrido enciclopédico, el seminario aspira a problematizar la construcción de objetos de investigación y el uso de herramientas de investigación en los campos de la historia intelectual y la sociología cultural.

José M. Casco es Licenciado en sociología (UBA) y Doctor en sociología (UNSAM). Becario post doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Ejerce la docencia en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín y en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Es coordinador académico del observatorio de educación superior y políticas universitarias de la Universidad Nacional de San Martín y ha dictado cursos y conferencias como profesor invitado en la Universidad de Guadalajara (México)

## **CICLO: ¿CÓMO ESCRIBISTE TU TESIS?**

### **Primer encuentro – 22 de julio**

Mauro Lazarovich, egresado de la maestría en Literaturas de América Latina, conversó sobre el proceso de investigación de su tesis “Nada para ver: Henri Michaux en el Congreso de PEN clubs de Buenos Aires 1936”. Comentó Malena Velarde estudiante de la maestría en Literaturas de América Latina.

### **Segundo encuentro – 4 de septiembre.**

Lucila Fleming, egresada de la Maestría en Literaturas de América Latina, compartió el proceso de elaboración e investigación de su tesis “Religaciones andinas: vínculos estético-ideológicos entre Puno y el NOA durante la primera mitad del siglo XX”. Comentó Javier Madotta estudiante de la maestría en Literaturas de América Latina.

### **Tercer encuentro – 23 de octubre.**

La magíster en Estudios Latinoamericanos Cecilia Alonso habló sobre la elaboración de su tesis “«Mucho más que libros»: Configuración de repertorios identitarios y alternativas del mercado editorial de literatura en Eloísa Cartonera Editorial Latinoamericana”. Comentaron Juan Martiren y Silvana Aiudi estudiantes de las maestrías en Estudios Latinoamericanos y Literaturas de América Latina, respectivamente.

## SEMINARIO PERMANENTE SOBRE AMÉRICA LATINA

**El archivo afectivo de la Revolución Cultural China, a cargo de Rosario Hubert (Trinity College).** Fecha: 13 de noviembre por plataforma zoom.

La conferencia de Rosario Hubert se centró en un interrogante: ¿Cómo pensar la correspondencia personal, los álbumes familiares o las brumosas reminiscencias de infancia en la reconstrucción de uno de los acontecimientos revolucionarios más intensos de la historia reciente? A la luz de una serie de documentales sobre la “Gran Revolución Cultural Proletaria (1966-1976)”, Hubert propuso indagar en registros escritos y orales marcados por estructuras de sentidos y sentimientos en donde la acción colectiva, historia familiar y búsquedas identitarias se entrelazan en la recuperación de imágenes y gestos que con el paso del tiempo fueron desdibujándose de la memoria individual y filtrándose en la cultura popular hasta agotarse por completo de sentido.

**Bolivia hoy: historia y reconfiguraciones del MAS, a cargo de Pablo Stefanoni (Nueva Sociedad/Cedinci). Coordinación: Ximena Espeche.** Fecha: 24 de noviembre a las 18 hs. vía zoom.

El Movimiento al Socialismo (MAS) se muestra a menudo como una fuerza efectiva y a la vez gelatinosa. Para entenderlo es necesario mirar hacia las culturas políticas populares en Bolivia desde la década de 1940 y las formas de “democracia corporativa” predominantes. Aquí residen sus fortalezas y sus debilidades. Desde un análisis que combina la historia y la sociología política, la conferencia abordó diferentes dimensiones -ideológicas y organizativas- de este partido que logró irradiarse desde el campo hacia las ciudades, acumular capital político, gobernar durante casi una década y media y reconstruirse desde la adversidad.

Pablo Stefanoni es periodista y doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Es miembro del “Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas” (CeDInCI-UNSAM). Es autor de *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)* (La Paz, Plural, 205) y coautor, con Martín

Baña, de *Todo lo que necesitás saber sobre la Revolución Rusa* (Buenos Aires, Paidós, 2017). Es jefe de redacción de la revista “Nueva Sociedad”.

Ximena Espeche es Investigadora del ILH-CONICET, profesora de “Pensamiento argentino y latinoamericano” en la carrera de Filosofía (FFyL, UBA) y miembro del Centro de Historia Intelectual (UNQ). Participó del colectivo feminista «Ni Una Menos». Autora de *La paradoja uruguaya. Intelectuales, latinoamericanismo y nación a mediados de siglo XX* (UNQ, 2016). Su actual línea de investigación es la Guerra Fría en América Latina.

**Del estallido social a la implosión económica y sanitaria post Covid**, a cargo de Rafael Rojas y Vanni Pettiná (El Colegio de México). **Coordinadores:** Adriana Petra y Martín Ribadero. Fecha: 3 de diciembre.

América Latina atraviesa una serie de tensiones sociales, políticas y económicas cuyas manifestaciones más nítidas giran en torno a distintos estallidos sociales, problemas económicos y la debilidad de gobiernos identificados con diversas coordenadas ideológicas. La expansión de la pandemia actual a principios del 2020, profundizó este escenario introduciendo a su vez nuevos interrogantes vinculados con la cuestión sanitaria, el rol del estado en materia de salud, demandas sociales y la aceleración de indicadores económicos ya negativos como el desempleo, la inflación, la crisis de sectores industriales (turismo, aeronáutica, etc.) y la restricción financiera externa. En este contexto, la presentación del libro *Del estallido social a la implosión económica y sanitaria post Covid* (Crítica, 2020), editado por dos historiadores como Rafael Rojas y Vanni Pettiná es una excelente ocasión para comprender la historia de las últimas décadas de la región al tiempo que delinear los contornos donde podría recortarse su futuro inmediato.

Rafael Rojas es doctor en Historia por El Colegio de México, miembro de la Académica Mexicana de Historia y director de la revista *Historia Mexicana*. Es autor de varios libros entre los que se destacan, *La polis literaria. El boom, la Revolución y otras polémicas de la Guerra Fría* (Taurus, 2018), *Historia mínima de la revolución cubana* (Colmex-Taurus, 2016) y *Traductores de la utopía. La revolución cubana y la nueva izquierda de Nueva York* (FCE, 2016).

Vanni Petinná, es doctor en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, profesor e investigador en el Centro de Estudios Históricos por El Colegio de México y ha impartido clases en universidades de Inglaterra, Israel, España y México. Es autor de libros como *Cuba y Estados Unidos, 1933-1959. Del compromiso nacionalista al conflicto* (Catarata, 2011) e *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina* (Colmex-Turner, 2018).

## CONVERSATORIOS

**Decirlo todo: Literatura y tabú en el contexto del movimiento de mujeres en Argentina.** Fecha: 27 de julio

En el marco del cierre del seminario de la maestría de Literaturas de América Latina, Daniela Dorfman convocó a Belén López Peiró y Dahiana Belfiori para conversar sobre Literatura y tabú en el contexto del movimiento de mujeres en la Argentina.

**Leer a Mariátegui en el siglo XX.** Fecha: 7 de agosto

Con motivo de la reciente publicación del libro de Martín Bergel *José Carlos Mariátegui. Antología* (Siglo XXI) se convocó para conversar con el autor a Omar Acha y Víctor Vich. Coordinación: Adriana Petra.

José Carlos Mariátegui es un autor mucho más evocado que efectivamente leído. Su nombre es recurrentemente mencionado en ámbitos académicos y políticos, pero en referencia a unas pocas citas y lugares comunes cristalizados. Con motivo de la reciente aparición de una Antología de sus textos preparada por Martín Bergel y publicada por Siglo XXI, en esta actividad el historiador argentino Omar Acha y el crítico literario peruano Víctor Vich dialogarán con el autor, en torno a algunos de los muchos tópicos que la escritura de Mariátegui movilizó: marxismo, indigenismo, surrealismo, psicoanálisis, literaturas del mundo, política nacional e internacional, aspectos de las industrias culturales emergentes, y otros varios elementos que lo proyectaron como uno de los primeros y más penetrantes intérpretes desde América Latina de la era global emergente en la cual aún estamos embarcados.

## ACTIVIDADES EN COLABORACIÓN

**Foro «Literatura y Culturas».** Actividad conjunta de la Maestría en Literaturas de América Latina y el Departamento de Estudios Históricos y Sociales de la Universidad Torcuato di Tella.

**Presentación de libro:** *Entre lenguas y mundos. Las cartas de un maestro de la Alliance Israélite Universelle desde el Litoral*, de **Josep Sabah**. Participantes: Mónica Szurmuk (recopiladora y traductora de las cartas), Flavia Fiorucci (UNQ, Conicet) y Mariano Narodowsky (UTDT). Fecha: 25 de noviembre.

**Presentación de Libro:** *El imperio de la utopía. Mitos y realidades de la sociedad estadounidense*, de **Silvio Waislbord**. Fecha: 2 de diciembre

## CINE

**Ciclo “Chile 50 años. Miradas sobre la UP”.** Desde el 16 de diciembre.

Este ciclo presenta cuatro films sobre la "vía chilena al socialismo", en el año en que se cumplen 50 años de la llegada al poder de Salvador Allende. Curado y presentado por Mariano Zarowsky y Felipe Bonacina con el auspicio de Lectura Mundi/UNSAM. Películas: «Compañero presidente» (Miguel Littin, 1971); «On Vous parlais Du Chili. Ce que disait Allende» (Chris Marker, 1973); «La Embajada». Chris Marker (1974); «La Espiral». Armand Mattelart, Valérie Mayoux, Jacqueline Meppiel (1976).

## REVISTAS

**Transas. Letras y Artes de América Latina.**

La revista digital de lxs estudiantes de la Maestría en Literaturas de América Latina. Directores: Alejandro Virué, Jéssica Sessarego y Karina Boiola. Editores: Jimena Reides, Silvana Aiudi y Agustín Vaccaneo. Editor de imágenes: Leonardo Mora. Visítala en <https://www.revistatransas.com/>

**DOSSIER**  
**CHILE, 50 AÑOS:**  
**MIRADAS, EXPERIENCIAS, REVISITAS**

Presentación

Soledad García Saavedra. Andrea Torrealba.  
Juan Martiren. Natacha Scherbovsky

*Cuadernos del CEL* es una publicación que se ha caracterizado por abrir espacios para la difusión de escritos y reflexiones provenientes de los estudiantes de esta institución. El siguiente dossier es prueba de este impulso que, elaborado en tiempos de pandemia, ha abierto la oportunidad para que estudiantes de otras latitudes más allá de Buenos Aires confluyan para su elaboración.

La idea de la configuración de este conjunto de textos surgió al término del seminario de la Maestría en Estudios Latinoamericanos “La vía chilena al socialismo como fenómeno transnacional” impartido por el Dr. Mariano Zarowsky en homenaje a los 50 años de la Unidad Popular. El profesor, junto con la Dra. Adriana Petra, directora del CEL y de la maestría, nos propusieron elaborar ciertas reflexiones, testimonios, reseñas u otros tipos de texto, en un formato más bien libre, que dieran cuenta de la riqueza de los temas tratados durante las sesiones. De manera bastante natural se configuró un grupo de estudiantes de diversas nacionalidades que, con el apoyo de los profesores ya mencionados, armó una convocatoria para la colaboración aquí presentada.

Los textos que configuran este dossier tienen como base la reflexión teórica desarrollada durante el seminario, la cual concede a las producciones artísticas las cualidades de constituirse en objetos que dan cuenta del ambiente intelectual de la época y que están en constante circulación y resignificación, por lo que también son muestra del alcance transnacional de la experiencia chilena. Durante las sesiones discutimos sobre problemáticas como la construcción de la “vía chilena al socialismo” en relación con la producción editorial y tomamos como estudio de caso los textos de la *Conversación* de Salvador Allende con Régis Debray<sup>1</sup> y *Para leer al Pato Donald*<sup>2</sup> cuyo impacto en la cultura latinoamericana pero también en la francesa, italiana y estadounidense es rastreado mediante el análisis editorial. A continuación, abordamos la producción cinematográfica y su crítica como parte de una intervención intelectual y como mediación cultural entre distintas experiencias de izquierda, en específico la vinculación intelectual entre grupos franceses, y cómo estos interpretan y resignifican lo ocurrido en el Chile de la Unidad Popular. Los filmes que analizamos fueron «La Spirale» (Mattelart, Mepppiel, Mayoux, 1976), «On vous parle du Chili: ce que disait Allende» (Littin-Marker, 1973) y «La Embajada» (Marker, 1974).

Natacha Scherbovsky nos brinda una crónica que, a partir de la recuperación de imágenes, sentimientos y vivencias de la cursada, retoma los films, libros y revistas trabajados

<sup>1</sup> Régis DEBRAY, *Conversación con Allende*, Santiago de Chile, Siglo XXI, 1971.

<sup>2</sup> Ariel DORFMAN-Armand MATTELART, *Para leer al Pato Donald*, Buenos Aires Siglo XXI, 1972 [1971].

en el seminario que da origen a este dossier, para presentar una serie de problemas tratados bajo una perspectiva transnacional de la experiencia de la vía chilena al socialismo que propuso el curso.

Andrea Torrealba realizó una pequeña encuesta a cinco especialistas (Nicolás Dip, Sebastián Rivera Mir, Vanni Petinnà, Eugenia Palieraki y Rafael Rojas) que desde diferentes perspectivas han trabajado el periodo aquí revisado. A partir de este intercambio de correos construyó un listado de recomendaciones bibliográficas clave para acercarse a los estudios históricos sobre la experiencia de la Unidad Popular.

Natalia Ávila analiza una serie de publicaciones internacionales que aparecen entre 1971 y 1974 en torno a la Unidad Popular. Focalizando su ensayo en los usos de la imagen de las portadas de libros, atiende a las temáticas, representaciones y transformaciones que éstas revelan antes y posterior al golpe de Estado de 1973. En específico, recoge los usos que se le da a la figura de Salvador Allende y los cambios de su imagen tras su muerte. De esta manera, sostiene la importancia que tuvo el libro para intervenir en los alcances internacionales del socialismo chileno en el extranjero y hacer circular ideas, símbolos y fenómenos políticos por medio de la cultura impresa.

Luke Engelby elabora una reseña crítica sobre el documental «La batalla de Chile» (1975-1979) a partir de una revisión cronológica de su trilogía. El autor hace un recorrido por los contextos y los procesos de producción de los distintos episodios de la película, la metodología empleada, y su recepción en diversas ciudades del mundo con el propósito de hacer un ejercicio de memoria para visitar y reexaminar desde el lente cinematográfico, las vivencias que el documental repara sobre la Unidad Popular. Desde una observación retrospectiva y con un atento detalle sobre los modos de circulación del documental tanto en Chile como en internet, distingue los grados de censura que aún persisten de un documental vital para la producción latinoamericana.

Soledad García se sumerge en la película “La Espiral” (1976). A partir de imágenes, pasajes, narraciones del film y de experiencias personales va analizando las formas en que operaron las fuerzas de poder hegemónico que planificaron el golpe de Estado del ‘73, se consolidaron durante la dictadura y siguen manifestándose hasta la actualidad. La autora recupera del film a la víbora como representación visual de estas fuerzas de poder, los cambios de piel que fue sufriendo durante la implementación del modelo neoliberal, las transformaciones y resquebrajamiento que comenzaron a darse con la revolución de los pingüinos, las protestas sociales del 2019 y la votación del Plebiscito por una nueva

constitución en octubre del 2020. Sin embargo, se permite mirar críticamente este proceso, plantear dudas e inquietudes sobre posibles movimientos zigzagueantes que esta víbora pueda hacer logrando de este modo persuadir a los “ciudadanos-clientes”.

En un año tan convulsionado como el 2020, experiencias como ésta no sólo hacen más llevadera la pandemia, sino que logran afianzar la producción crítica y creativa a lo largo de Latinoamérica. Esperamos que disfruten los textos y que proyectos como estos sigan siendo apoyados.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
*de* **CEL**



# IMÁGENES DE UN SEPTIEMBRE CHILENO

Natacha Scherbovsky

Licenciada en Antropología (UNR). Magíster en Antropología Visual y Documental Antropológico (FLACSO-Ecuador). Becaria Conicet para el Doctorado en Ciencias Sociales (UBA). Docente de la cátedra Antropología Visual (Facultad de Humanidades y Artes, UNR)

## INTRODUCCIÓN

Septiembre late Chile. Son las imágenes del pueblo en las calles gritando: “¡Allende, Allende!”, “¡Crear, crear, poder popular!”, “¡El que no salta es momio!”. Son lxs estudiantes, lxs trabajadores, lxs pobladores marchando por la Alameda mientras sus cuerpos, sus puños en alto, sus voces, suenan a cambio y revolución. Son los murales que colorean Santiago, las canciones de Víctor Jara, los libros de Quimantú. Septiembre es, también, la Casa de la Moneda ardiendo, el ejército con sus tanques reprimiendo, asesinando al pueblo y sus sueños. Allende resistiendo, dando su último mensaje por Radio Magallanes, el Estadio Nacional convirtiéndose en centro clandestino de detención y tortura. Son los exilios, las heridas que no suturan. Los murales borrándose, el color gris invadiendo de miedo los rincones de cada esquina.

Imágenes que vuelven y resuenan cada vez. Entre ellas, este septiembre del 2020, aparecieron otras nuevas con el cursado del seminario. De este modo, la vía chilena al socialismo se transformó en una experiencia que desbordaba sus márgenes, que iba más allá del mar y su cordillera. Conectaba países, espacios, vivencias, figuras, proyectos políticos. Comenzamos a entender los libros, las películas, como “pasadores culturales” y a reconocer que en cada pasaje se producían nuevos sentidos, nuevas apropiaciones.

Las nuevas imágenes trajeron conversaciones entre Régis Debray y Salvador Allende que quedaron plasmadas en el libro<sup>1</sup> como en el documental “Compañero presidente”.<sup>2</sup> Debray, como un buen detective, pretendía descifrar si lo que ocurría en Chile era “realmente” una revolución mientras Allende intentaba convencerlo que la vía chilena, la vía electoral, era como había escrito el “Che”: “otro medio” para obtener el socialismo. En esas conversaciones se producía un juego de tensiones en donde los personajes se convertían en examinador/examinado marcando así la puesta en escena.

<sup>1</sup> Régis DEBRAY, *Conversación con Allende, ¿logrará Chile implantar el socialismo?*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.

<sup>2</sup> Dirigido por Miguel Littin (1971), 70', Chile.

Los diálogos cruzaron fronteras y su recepción en países como Francia y Argentina generaron diferentes “usos políticos”. Luego del Golpe de Estado (1973), estas conversaciones se resignificaron y en Francia, Chris Marker, las retomó para reflexionar sobre Chile otorgándole un uso de contrainformación frente a las imágenes de terror que en ese momento circulaban por el mundo. Entonces, en el cortometraje «On vous parle du Chili: ce que disait Allende»<sup>3</sup> el compañero presidente renacía para hablar sobre su proyecto político. En el montaje de esta nueva versión, ya no se remarcaba el contrapunto entre Debray y Allende, como figuras que encarnaban diferentes caminos para lograr el socialismo (vía armada, insurreccional/vía electoral respectivamente), por el contrario, importaba volver a escuchar a Salvador Allende. Resaltar su pensamiento político, su voz firme y segura. Se pretendía que volviera a ocupar la escena.

Los libros, también, se tornaron mediadores culturales. En ese sentido, conocimos los devenires que tuvo *Para leer al Pato Donald*<sup>4</sup> y las tramas político-culturales que se tejieron en torno al texto. Reconocimos el papel clave que tuvo Héctor Schmucler como editor de la versión latinoamericana, la importancia de su trayectoria como articulador cultural entre la experiencia chilena y el contexto argentino. Indagamos sobre la práctica de cineastas, cientistas sociales, académicos, periodistas de diferentes nacionalidades (cubanos, argentinos, chilenos, uruguayos) que conformaron un colectivo transnacional de redacción alrededor de la revista *Comunicación y Cultura*.<sup>5</sup>

Las editoriales, el cine, las revistas, vinculaban a sujetos sociales diferentes. De los encuentros entre Armand Mattelart y Chris Marker, surgió el documental «La Espiral».<sup>6</sup> En aquel contexto, el significado de la experiencia chilena era disputado por la izquierda francesa. Si previo al golpe de Estado podía considerarse un modelo a seguir, una vez ocurrido el

---

<sup>3</sup> Dirigido por Miguel Littin- Chris Marker. 16'. Francia [versión reducida de *Compañero presidente*, de Miguel Littin, Chile, 1971, 70'.

<sup>4</sup> Ariel DORFMAN- Armand MATTELART, *Para leer al Pato Donald*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972.

<sup>5</sup> Revista dirigida por Armand Mattelart, Héctor Schmucler y Hugo Assman. Su primera edición fue en julio de 1973 en Chile, en un contexto donde se discutía y reflexionaba sobre el lugar clave de la comunicación en la sociedad contemporánea. La publicación atravesó, como señala Lenarduzzi, “trayectoria de exilio junto a sus hacedores (primero a Argentina, luego a México)”. En total, se editaron catorce números entre 1973 y 1985.

<sup>6</sup> Dirigida por Armand Mattelart, Valérie Mayoux, Jacqueline Meppiel (1976). Francia. 138'.

golpe, importaba extraer diferentes lecciones políticas de lo que había sucedido. Entonces, las imágenes del film nos ofrecían explicaciones acerca de las distintas estrategias que la derecha chilena había ido adoptando durante los tres años que duró el gobierno de la Unidad Popular para destruir el proyecto revolucionario. A través de maquetas, del movimiento de diferentes figuras, nos acercamos, tal como como señala la voz *over*, a “*una espiral ascendente hacia la explosión*”. Siguiendo a Debray, «La Espiral» proponía un análisis concreto de una situación concreta, permitía restituir a la historia inmediata el carácter de estrategia que había tenido y nos planteaba el siguiente dilema: “*qué libertades dejarles a los enemigos del socialismo*”.<sup>7</sup>

Por otra parte, se pondrán en imágenes ciertas discusiones y tensiones existentes al interior de las izquierdas así como las experiencias de refugiados políticos en «La Embajada».<sup>8</sup> A través de la construcción de un falso documental, Chris Marker, acudirá a la ficción para seguir analizando la experiencia chilena y sus puentes con la realidad francesa. Sin embargo, la ambigüedad espacial durante todo el tiempo que transcurre el relato, hasta su develación hacia el final con la imagen de la Torre Eiffel (lo que permite pensar que el film fue grabado en París) nos generará nuevas/otras inquietudes: ¿es una advertencia de lo que puede suceder en Francia? o ¿el director está haciendo referencia al internacionalismo de la experiencia?

Imágenes ficcionales y documentales, en blanco y negro y en color que abordan, discuten, reflexionan, sobre la vía chilena al socialismo desde una perspectiva transnacional en donde los cruces siguen hilándose en este septiembre cargado de pasado, memoria y futuro.

---

<sup>7</sup> “Debray”, en: Mariano ZAROWSKY, “Capítulo 3. Los años de exilio: de la Unidad Popular a la *unité de la gauche*”, en: *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, Buenos Aires, Biblos, 2013, 123-151.

<sup>8</sup> Dirigida por Chris Marker (1974). Francia. 21’.



## **LOS EXPERTOS OPINAN...**

Andrea Torrealba

Andrea Torrealba es egresada de la UNAM de la licenciatura en historia y tiene el grado de maestra en Historia Internacional por el CIDE. Para su tesis de licenciatura incursionó en la narrativa biográfica al realizar un semblante de Ernesto Torrealba, funcionario del Servicios de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Salvador Allende de 1970 a 1973. Para su tesis de maestría se dedicó a la investigación de la historia antártica de 1895 a 1912. Gracias a esta investigación comenzó a interesarse por el análisis de los discursos políticos, lo que la llevó a acercarse tanto a la historia intelectual como a la historia conceptual. De esta manera, propone en su investigación de doctorado la revisión de los discursos políticos de la izquierda chilena entre la década del cincuenta y el setenta, de donde surge el avance que aquí presenta. Actualmente forma parte del grupo de investigación internacional “Macro Historia y Mundo Actual”, con sede en la Universidad del Rosario en Bogotá y forma parte de la red de estudiantes de Iberconceptos. Por último, es profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México donde imparte el curso de Historiografía de los siglos XIX y XX.

El aniversario de los cincuenta años de la victoria de la Unidad Popular ha despertado una voraz demanda de títulos que se acerquen a explicar la experiencia este tema a las nuevas generaciones. En el presente *dossier* nos dimos a la tarea de recopilar un pequeño listado de textos históricos propuesto por expertos que muy cariñosamente y de manera expresa nos compartieron un poco de su conocimiento. Así, las obras expuestas a continuación fueron propuestas por Eugenia Palieraki, Vanni Pettinà, Rafael Rojas, Sebastián Rivera Mir y Nicolás Dip (debo confesar que también hay un par de títulos introducidos por mí). Aunque la bibliografía no es exhaustiva, ni responde a un enfoque historiográfico en particular, esta compilación sí traza un primer camino para adentrarse en el tópico a festejarse a partir de unidades temáticas y ordenadas cronológicamente según su publicación.

Una de las razones por las cuales la experiencia chilena ha despertado tanta admiración entre el público latinoamericano es que ha sido reconocida como una revolución construida a partir de una base popular sólida. En este sentido los estudios realizados desde una mirada de “lo político” han tomado relevancia en los últimos años. Los siguientes textos son parte de esta perspectiva que festeja y pone en discusión los movimientos que “desde abajo” hicieron posible la victoria de 1970:

- ✓ Peter Winn, *Tejedores de la revolución. Los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*. (Santiago: LOM Ediciones, 2004).
- ✓ Julio Pinto Vallejos (comp.), *Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular*. (Santiago: LOM Ediciones, 2005).
- ✓ Francisco Zapata (comp.) *Frágiles suturas: Chile a treinta años del gobierno de Salvador Allende*. (México: Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México, 2006).
- ✓ Heidi Tinsman. *La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena*. (Santiago: LOM Ediciones, 2009).
- ✓ Eugenia Palieraki. *¡La revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta*. (Santiago: LOM Ediciones, 2014).
- ✓ Frank Gaudichaud. *Chile 1970 – 1973. Mil días que estremecieron al mundo. Poder popular, cordones industriales y socialismo durante el gobierno de Salvador Allende* (Santiago: LOM Ediciones, 2017).

Las más recientes perspectivas de historia global y transnacional también han llegado a las explicaciones del Chile de los años sesenta y setenta. A diferencia de los enfoques que

estudian acontecimientos del pasado con una mirada que se restringe a lo nacional, estos abordajes buscan ubicar la experiencia chilena a través de las vinculaciones entre sucesos y actores más allá de las fronteras, enmarcándola en el contexto de la Guerra Fría. Para los que buscan comprender esta experiencia en clave transnacional recomendamos los siguientes títulos:

- ✓ Olga Ulianova y Alfredo Riquelme Segovia. *Chile en los archivos soviéticos 1922 – 1991*. (Santiago: LOM Ediciones / Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2009).
- ✓ Inés Nercesián. *La política en armas y las armas de la política. Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970* (Brasil: CLACSO, FLACSO, 2013).
- ✓ Tanya Harmer y Alfredo Riquelme Segovia (edit.). *Chile y la Guerra Fría global*. (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Historia, Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política: RIL Editores, 2014).
- ✓ Olivier Compagnon y Caroline Moine, “Chili 1973, un événement mondial” [Chile, un acontecimiento global] en *Monde(s). Histoire, espaces, relations*, n°8, noviembre de 2015.
- ✓ Aldo Marchesi. *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro de Berlín*. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019).
- ✓ Ivette Lozoya. *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*. (Santiago: Ariadna Ediciones, 2020).
- ✓ Mariana Perry, *Exilio y renovación. Transferencia política del socialismo chileno en Europa occidental, 1973-1988*. (Santiago: Ariadna Ediciones, 2020).

Por último, si usted es un lector, lectora o lectore de historia más “tradicional” que prefiere explicaciones donde las figuras de la élite son el centro de los sucesos históricos, podría acercarse a los siguientes títulos. Sin embargo, esperamos no decepcionarle, puesto que, aunque los líderes políticos sí constituyen el eje conductor del pasado, no por eso dejan de ser actores complejos, intrincados en la profundidad de la historia y las tramas de la política internacional.

- ✓ Tomás Moulián. *Conversación interrumpida con Allende*. (Santiago: LOM Ediciones, 1998).
- ✓ Tanya Harmer. *El gobierno de Allende y la guerra fría interamericana*. (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013).
- ✓ Joaquín Fernandois. *La revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular*. (Santiago: CEP, 2013).
- ✓ Tanya Harmer. *Beatriz Allende: a revolutionary life in cold war Latin America*. (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2020).

- ✓ Mariano Zarowsky, “Salvador Allende-Régis Debray: prensa y edición entre la diplomacia y el mercado” en *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, (15), 67-98.

Ahora bien, si estas recomendaciones parecen no darle suficientes lecturas para un año entero de confinamiento, también puede ampliar sus conocimientos sobre otras geografías o épocas, a través de esta bibliografía publicada por los profesores que muy amablemente accedieron a compartir con nosotros sus propios listados.

- ✓ Vanni Pettinà. *Historia mínima de la guerra fría en América Latina*. (México: El Colegio de México, 2018).
- ✓ Sebastián Rivera Mir. *Militantes de la izquierda latinoamericana en México 1920 - 1934. Prácticas políticas, redes y conspiraciones*. (México: El Colegio de México / Secretaría de Relaciones Exteriores, 2018)
- ✓ Rafael Rojas. *La polis literaria. El boom, la Revolución y otras polémicas de la Guerra Fría* (Madrid: Taurus, 2018).
- ✓ Eugenia Palieraki. “Chile, Algeria, and the Third World in the 1960s and 1970s: Revolutions Entangled” en T. Field, S. Krepps y V. Pettinà (edit.) *Latin America and the Global Cold War*. (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2020), p. 274 – 300.
- ✓ Nicolás Dip y María Eugenia Jung (edit.) “Dossier: La universidad en disputa. Política, movimientos estudiantiles e intelectuales en la historia reciente latinoamericana” en *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX* (Montevideo: año 11, volumen 12, 2020)



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
de  
**CEL**



# **LA EXPERIENCIA SOCIALISTA CHILENA DESDE LA MATERIALIDAD DE SUS LIBROS**

**Las transformaciones de los usos de la  
imagen de Salvador Allende**

Natalia Ávila

Natalia Ávila (1991) es licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Quilmes y maestranda en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural por el Instituto de Altos Estudios Sociales (UNSAM). Se dedica a investigar la historia y sociología del libro en relación con las culturas políticas, ha participado con trabajos referidos al tema en diferentes congresos y jornadas.

## INTRODUCCIÓN

Los libros funcionaron para las distintas tradiciones políticas como un soporte de las ideas que hicieron posible la circulación de determinadas propuestas políticas, económicas y culturales. No obstante, el texto no fue la única forma de intervenir en la sociedad de su tiempo. Las tapas, contratapas, ilustraciones y solapas, por mencionar algunos elementos, también funcionaron como un posicionamiento ideológico. Por este motivo, este ensayo se propone abordar las maneras de presentar la figura de Salvador Allende en diferentes ediciones para identificar las variaciones en las representaciones que se intentaron instalar según distintos momentos de la experiencia socialista chilena. Se sostiene que hubo un cambio en la selección de las imágenes luego del golpe de Estado de 1973, momento en que la figura del presidente depuesto emergió como principal ícono de la experiencia de la Unidad Popular.

El triunfo en las elecciones de septiembre de 1970, logró que la coalición de izquierda chilena, compuesta principalmente por el Partido Comunista y el Partido Socialista, estuviera en el gobierno. A partir de ese momento comenzaron una serie de reformas en consonancia con la ideología de estas tendencias. No obstante, Salvador Allende, como presidente electo, era cuestionado tanto por la derecha como por la izquierda más radicalizada. Por este motivo, todo el gobierno de Allende estuvo marcado por la tensión constante en la afirmación de su gobernabilidad.<sup>1</sup>

Aunque era una figura con una amplia trayectoria política, su gobierno no fue un proceso sin complicaciones, ya que existieron sucesivos atentados y limitaciones que desaprobaron sus propuestas en el Congreso. Este trabajo intenta mostrar como esto también se puede identificar en la materialidad de los libros de la época. En los primeros años de la asunción, hubo principalmente dos tendencias, la primera la ausencia de la figura de Allende en las portadas y la segunda, el relegamiento de su imagen frente a otros actores sociales, como el pueblo. Por ejemplo, en la entrevista de Régis Debray a Allende en 1971

---

<sup>1</sup> Ver Tomás MOULIÁN, “La vía chilena al socialismo: Itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular”, en: Julio PINTO (coord.), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, LOM, 2005 y Claudio PÉREZ, “Hacia una historia de la izquierda chilena desde una perspectiva transnacional: la vía chilena al socialismo y los procesos políticos latinoamericanos, 1952-1970”, *Izquierdas* n° 48 (2019) 22-43.

que editó la casa francesa Masperó o el primer mensaje presidencial ante el Congreso pleno, de Quimantú en 1971, eligieron no colocar al presidente en sus portadas.

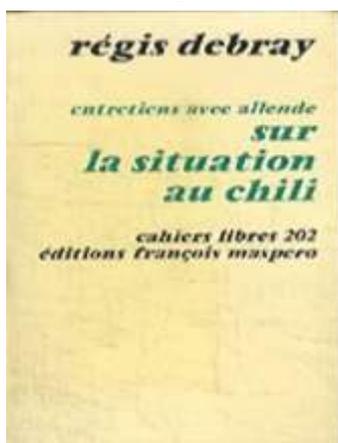


Imagen 1: Portada de *Entretien avec Allende. Sur la situation au Chili* (1971). Editorial Masperó.

Esto se repitió en otras publicaciones, lo que puede dar cuenta de cómo en ese primer momento se destacó el proceso político y social. En el libro de Quimantú,<sup>2</sup> los sujetos que aparecían en la primera vista al libro son un conjunto de trabajadores. Es decir, desde las propias publicaciones oficiales de la Unidad Popular se optó por dar protagonismo a los obreros o al pueblo.



Imagen 2: Portada de *Primer Mensaje del presidente Allende ante el Congreso Pleno* (1971). Editora Nacional Quimantú.

---

<sup>2</sup> La editorial Quimantú funcionó como órgano oficial del gobierno chileno durante la Unión Popular. A los meses de la asunción de Allende al gobierno se produjo la compra por parte del Estado de los talleres de la editorial Zigzag; editorial chilena de amplia trayectoria y a partir de ese momento comenzó la producción masiva de diferentes materiales de lectura desde publicaciones periódicas para jóvenes, literatura infantil, programas políticos y literatura clásica. Similar a proyectos contemporáneos como el CEAL en Argentina, el objetivo era llegar a la mayor cantidad de lectores posibles y convertir al libro en un objeto accesible.

Además de la entrevista de Debray de Masperó, otras ediciones extranjeras que optaron por la misma estrategia fueron *The triumph of Allende: Chile's legal revolution* de Richard Feinberg y editado en Estados Unidos, como la edición española de Chile: el camino político al socialismo de Joan Garcés, de la casa editora Ariel.

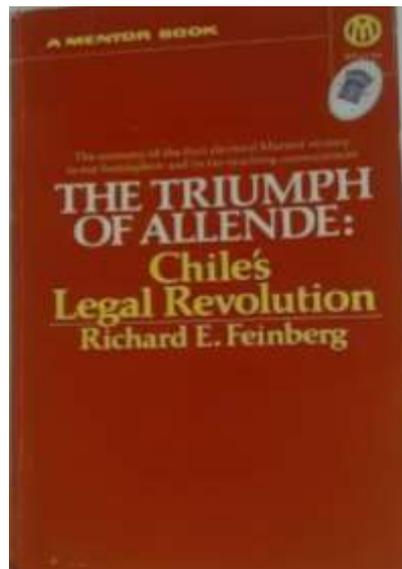


Imagen 3: Portada de *The triumph of Allende: Chile's Legal Revolution* (1972). Editorial New American Library.



Imagen 4: Portada de *Chile: El camino político hacia el socialismo* (1972). Editorial Ariel.

En este último, se puede observar luego del título en letras grandes y resaltadas, una viñeta en la cual aparecen dos campesinos que creen que ha llegado el momento en el cual podrán acceder a su tierra. Similar al caso de Quimantú, el eje del proceso está en el pueblo, en este caso, representados por los campesinos.

Aunque no se puede dejar de mencionar que la figura de Allende aparece en otras ediciones, como en el libro editado en México, Chile y Allende: reportaje en la flama de Horacio Espinosa Altamirano, en donde se ve principalmente el contorno geográfico de Chile y arriba a la derecha, bastante pequeño, el rostro del presidente. En esta portada, aparece el Cono Sur americano representado en el mapa, en el cual se podría percibir que la intención de los editores fue dar cuenta de que el proceso chileno podría llegar a repetirse en los países limítrofes o que el Cono Sur representaba la emergencia de experiencias políticas alternativas.



Imagen 5: Portada de *Chile y Allende. Reportaje en la flama* (1972). Editorial Costa-Amic

Por otro lado, son llamativas dos portadas de ediciones europeas. Una de ellas, la versión italiana de la entrevista hecha por Régis Debray, publicada por Feltrinelli. Como se puede observar en la imagen, la figura de Allende aparece saludando al pueblo, que por la dinámica de la imagen da la impresión de estar en un nivel superior al gobernante. Asimismo, en el fondo aparece la figura de Fidel Castro, esto permite pensar las lecturas que podrían sostenerse del otro lado del Atlántico, particularmente del círculo de la editorial italiana.

Nuevamente, el pueblo sería central para el proceso, pero también Allende estaría respaldado o tendría como sombra la Revolución Cubana, acontecida años anteriores.

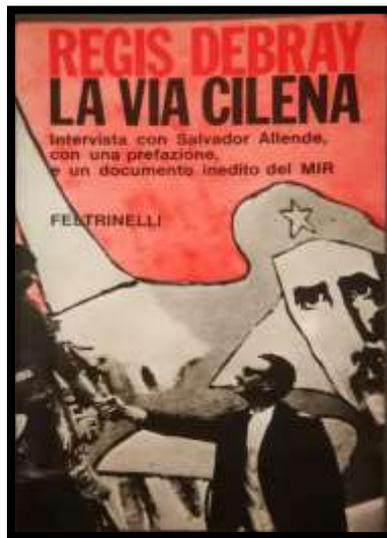


Imagen 6: Portada de *La via cilena. Intervista con Salvador Allende con una prefazione e un documento inédito del MIR* (1973). Editorial Feltrinelli.

En esta línea, en la cual la imagen de Allende aparece acompañada o relegada, también podría mencionarse el libro editado en Francia por Seuil, *L'expérience chilienne: réformisme ou révolution?* de Alain Labrousse. Se observa que nuevamente el presidente chileno aparece vinculado a la Revolución Cubana, esta vez en la fotografía junto a Fidel Castro. Es decir, que en estos países europeos pensar a Chile y la Unidad Popular significaba también pensar a Cuba.



Imagen 7: Portada de *L'expérience chilienne. Réformisme ou Révolution?* (1972). Editorial Seuil.

Para concluir, quisiera señalar cómo esto se modificó luego de 1973. A partir de este momento, los libros que trataron sobre la Unidad Popular y el golpe militar, centralizaron la figura de Allende. Como modelos se pueden tomar las publicaciones *La conspiración contra Chile* con textos del propio Salvador Allende impreso en Buenos Aires por la editorial Corregidor. Es un libro póstumo que recopila una serie de discursos del presidente a los cuales el editor incorpora un epílogo a modo de homenaje de Fidel Castro.



Imagen 8: Portada de *La conspiración contra Chile* (1973). Editorial Corregidor.

En la portada se puede ver el rostro de Allende detrás de lo que simula ser un vidrio roto, similar a un choque de bala. La percepción del potencial lector podría ser asociar la violencia ejercida contra el gobierno de la Unidad Popular.

De un modo similar aparece el rostro del gobernante en el libro de Robinson Rojas, *Estos mataron a Allende*. Aquí la metáfora se traduce en una gran parte del frente del libro teñido de rojo, como si fuera sangre derramada. Con estos ejemplos, la intención es mostrar cómo la industria del libro por un lado puso en circulación un conjunto de significados en torno al proceso chileno y fue afectado a partir de sus diferentes momentos. Al mismo tiempo, que cada una de las editoriales demuestran las posturas políticas sostenidas por los colectivos editoriales. Algunas eligieron seguir dando espacio a los líderes cubanos y lo que ellos representaban, mientras que otros eligieron un actor protagonista más amplio como “el pueblo”.

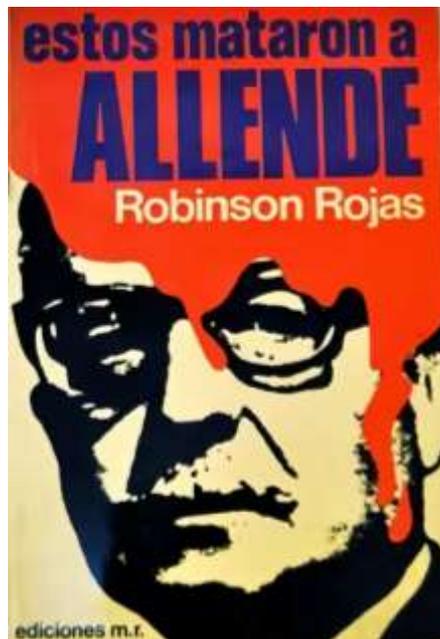


Imagen 9: Portada de *Estos mataron a Allende*. (1974). Editorial Martínez Roca.

Este breve ensayo se propuso recurrir a los estudios del libro y la edición para mostrar los diferentes usos de un objeto cultural al momento de intervenir políticamente. Aunque el eje de este texto este en las tapas, quisiera señalar que el libro fue fundamental para la circulación de ideas y propuestas políticas. Junto con otros elementos de la cultura escrita, como las revistas, permitieron el intercambio entre diferentes agrupaciones en distintos países. Esto, a su vez, generó múltiples lecturas, recepciones y nuevas síntesis a partir del contexto de recepción. Por lo que un mismo acontecimiento, pudo ser interpretado y “puesto en juego” según las necesidades que creían sus lectores.

Al mismo tiempo, la relevancia de este objeto también pudo ser utilizado para legitimar acciones o decisiones. Como es evidente en el documental-entrevista *Compañero presidente*, donde Allende frente a las inquisiciones de Régis Debray –acerca de la existencia o no de una revolución en Chile–, busca en su biblioteca el libro regalado por el Che Guevara con una dedicatoria íntima. Podría decirse, que Allende sacó de su anaquel “la revolución” y la plasmó frente a su entrevistador.

Pero, sobre todo, a lo largo de los meses de la experiencia de la Unidad Popular la publicación de diferentes obras demostró la interrelación entre grupos de izquierda, tanto en Latinoamérica como en Estados Unidos y Europa. Al recorrer las diferentes ediciones se puede trazar de esta manera una formación transnacional que en pocos años llevó adelante

una importante tarea de selección, edición y circulación de títulos que llegaron a reeditarse más de una vez.

Aquí se abordó una forma de recurrir a los estudios del libro para entender un fenómeno político como lo es analizar su aspecto material. En este caso, rápidamente recorrimos los sentidos dados a la figura de Allende antes y después del golpe. Lo que demostró que en los años como gobernante su figura aparecía soslayada y luego de su muerte se destacó como símbolo de todo el proceso político ocurrido entre 1970 y 1973. De este modo, se intentó mostrar cómo se instala una posición política desde las portadas.

Imaginemos que paseamos por las librerías de los años 70, apenas con acercar nuestra mirada a las mesas de las librerías o sus vidrieras podemos “leer” diferentes representaciones y significados respecto a este fenómeno político. Así, los editores pusieron en circulación no solo libros, sino también posiciones políticas que buscaron repercutir en los debates del espacio público. El mismo Régis Debray, décadas más tarde, identificará el ciclo del socialismo con el ciclo de la imprenta.<sup>3</sup> Sin dudas la experiencia socialista chilena demostró la centralidad de la cultura escrita para las izquierdas americanas y europeas. Sea para el gobierno chileno como para agrupaciones en diferentes partes del planeta que optaron por la publicación de libros y el uso de las ilustraciones de portadas para intervenir políticamente en el proceso de la UP y más allá de él.

---

<sup>3</sup> Régis DEBRAY, “El socialismo y la imprenta. Un ciclo vital”, *New Left Review* n° 46 (2007) 5-26.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
de  
**CEL**



# **«LA BATALLA DE CHILE» A 50 AÑOS DE LA VICTORIA DE LA UNIDAD POPULAR**

**La lucha del pueblo sin armas continúa**

Luke Engelby

Luke Engelby es licenciado en Economía (San Diego State University) y maestrando en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional de San Martín (CEL / UNSAM). El presente trabajo fue presentado como monografía final para el seminario "Política y sociedad en América Latina, La vía chilena al socialismo" correspondiente a la Maestría en Estudios Latinoamericanos (2020) dirigido por Mariano Zarowsky.

## INTRODUCCIÓN



Salvador Allende en un acto de la Unidad Popular, escena de *La batalla de Chile parte III: El poder popular*.

El 4 de septiembre de 1970, Chile le mostró al mundo que algo que antes parecía impensable ya no estaba fuera de su alcance, que el socialismo podía llegar al poder por la vía democrática. Salvador Allende llegó a gobernar el país con el partido Unidad Popular, una coalición de fuerzas políticas aliada con la izquierda latinoamericana vanguardista. Sin embargo, “el navío de soñadores y locos”<sup>1</sup> finalmente naufragó después de tres años repletos de conflictos, una larga crisis económica, una huelga de la oposición que paralizó el país y la injerencia del gobierno de los Estados Unidos. Esta combinación explosiva condujo a un golpe de Estado que terminaría con la vida de Allende, con la desaparición de miles de

---

<sup>1</sup> Palabras de Ernesto Malbrán Vargas, amigo de infancia de Patricio Guzmán y personaje en dos de sus películas más conocidas «La batalla de Chile y Chile, memoria obstinada» (1997).

personas y que transformaría al país en el laboratorio de las fuerzas neoimperialistas de Henry Kissinger, Milton Friedman y de los *Chicago Boys*. La dictadura personalista de Pinochet implementó su propio modelo de neoliberalismo que coqueteaba con el mundo globalizado mostrándose como el país latinoamericano con la capacidad transformativa económica *par excellence*, lo cual llevaría a muchos expertos internacionales a calificar a Chile como el modelo paradigmático para otras economías de la región. El país ya no era aquel al que Allende dirigió.

Sin embargo, a medio siglo de la victoria y del subsecuente fracaso de la Unidad Popular, el país ha demostrado que el modelo económico impuesto por la fuerza y el autoritarismo dejó también una sociedad muy desigual. En el último año el país ha experimentado un estallido popular, una pandemia que dejó a todo el mundo expuesto frente a las injusticias económicas, sociales y sanitarias y un plebiscito con el potencial de una verdadera transformación democrática. En otras palabras, todo el mundo está mirando cómo el pueblo chileno intenta tomar las riendas una vez más, para cambiar su rumbo en búsqueda de los mismos valores de patria, de libertad y de democracia planteados por Salvador Allende.

En este contexto problemático que Chile enfrenta en la actualidad, sobre el cual muchos han dicho que es, en parte, el resultado de una amnesia colectiva, vale la pena recordar la trayectoria que el país ha recorrido en los últimos 50 años. Para esto propongo un ejercicio para la memoria, de visitar, reexaminar y revivir los tumultuosos días de la revolución del pueblo chileno y de la Unidad Popular a través del testimonio cinematográfico de una de las películas fundamentales para el cine documental latinoamericano: «La batalla de Chile: la lucha de un pueblo sin armas». El heroico documental, fue logrado por un equipo de jóvenes cineastas, dirigido por Patricio Guzmán, quien volvió a Chile el año de la victoria electoral de Salvador Allende y de la Unidad Popular. Previo al golpe definitivo, el equipo de rodaje recorría el país en búsqueda de las situaciones más combativas con la intención de capturar en imágenes y en sonido la médula de un país a punto de ebullición. Este artículo está compuesto desde el privilegio de la retrospectiva, consultando las entrevistas, fuentes audiovisuales y notas realizadas a Patricio Guzmán sobre el proceso de rodaje y producción de su obra más emblemática.

En 1970, el mismo año que Salvador Allende fue electo presidente, Guzmán volvió a Chile luego de su estadía en Madrid en donde se había dedicado a estudiar cine. En gran medida, la producción de «La batalla de Chile» surge de una amistad transnacional e intelectual que se forjó entre Patricio Guzmán y el cineasta francés Chris Marker. En mayo de 1972, Marker decidió visitar Chile “de polizón” mientras estaba de viaje en Uruguay con el equipo de Costa-Gavras filmando *Estado de sitio*. Durante esta escapada visitó a Guzmán en Santiago para adquirir su largometraje *El primer año* para hacer una producción en Francia con el grupo *Société pour le lancement des oeuvres nouvelles* (S.L.O.N.). Mientras conversaban tomando una taza de té, los dos entablaron una relación basada en el respeto mutuo que se tenían como artistas intelectuales comprometidos con el cine político de vanguardia.

Un tiempo después, Guzmán estaba trabajando para *Chile Films* en la producción de una obra de ficción cuando la empresa quebró debido a los problemas económicos generados por la larga huelga de transportistas que las fuerzas de derecha realizaron en contra del gobierno de Allende y por el bloqueo económico impuesto por el gobierno norteamericano. En este contexto, en noviembre de 1972, Guzmán le escribió una carta a Marker diciendo:

“Como ha ocurrido otras veces, no he podido responder tus cartas inmediatamente (...) Nuestra situación política es confusa y el país está viviendo una situación de pre guerra civil, lo que provoca en nosotros tensión (...) La lucha de clases se da en todas partes. En cada fábrica, en cada predio campesino, en cada población, los trabajadores levantan la voz y exigen el control obrero en sus centros de trabajo (...) La burguesía utilizará todos sus recursos. Utilizará la legalidad burguesa. Usará sus propias organizaciones gremiales con el apoyo económico de Nixon (...) ¡Hay que hacer una película de todo esto!”<sup>2</sup>

Un mes más tarde Marker le envió a Guzmán más de 40.000 pies de película de 16 milímetros y 134 cintas sonoras, una cantidad enorme que venía directamente de la fábrica, lo cual le sirvió a Guzmán como un lienzo sobre el cual trabajar a lo largo de un año realizando la filmación de una película tripartita que después tendría una repercusión mitológica para el cine de América Latina y del mundo.

Guzmán logró conseguir un humilde auspicio de la Escuela de Arte de la Comunicación, que le facilitó una vieja cámara *Eclair* de 16 milímetros, un grabador de sonido

---

<sup>2</sup> Patricio GUZMÁN, “Lo que debo a Chris Marker”, *La Fuga* (s/f) [<http://2016.lafuga.cl/lo-que-debo-a-chris-marker/556>]

*Nagra*, unas luces, un par de micrófonos (de mala calidad, al criterio del director) y un sueldo mínimo para iniciar el rodaje. La producción fue realizada por Equipo Tercer Año, formado por Patricio Guzmán como director, Jorge Müller Silva como camarógrafo, Federico Elton como jefe de producción, Bernardo Menz como sonidista y José Bartolomé como ayudante de dirección, posteriormente se integró al equipo Pedro Chaskel como montajista.



Guzmán y Jorge Müller durante el rodaje

En el momento tan vertiginoso que vivía Chile después de la victoria en las urnas de la Unidad Popular y hasta el golpe de Estado, la cuestión de cómo producir una película documental que captará la gravedad de lo que realmente pasaba en el país fue un dilema que el equipo de producción decidió abordar con una óptica sobre la lucha de clases que se dio a nivel económico, ideológico y social. Con una gran cartulina pegada en la pared empezaron a plasmar los esquemas de como mostrar las cosas tal como eran entonces. Dividieron los contenidos en varios temas: la nacionalización del cobre, las instituciones, las fábricas, las escuelas, los comandos comunales, los debates en el parlamento, la toma de decisiones de Allende en la Moneda. Ninguno de los esquemas los satisfizo solo, pero como un conjunto permitía elaborar el análisis de un todo. En este proceso, Guzmán reconoce el mérito de la

asesoría del economista español, José Pino, quien ayudó a organizar los temas individuales que una vez ensamblados daban el carácter de «un total». Después Guzmán escribió un guion especulativo de unas treinta páginas sobre lo que podía ocurrir; una tarea casi imposible en una época tan incierta y ambigua.

Durante un año, entre 1972 y 1973, el equipo salió a filmar diariamente recorriendo los puntos más conflictivos del país con la intención de captar lo que ellos describen como lo cotidiano, sin saber realmente que lo que captaron en imágenes fue la previa del mayor estallido que ocurrió en Chile durante el siglo XX. El método utilizado en las grabaciones tenía la clara influencia de Marker, parecido al cine tren de Medvedkin y al *cinéma vérité*, además por su contenido político era relacionado con el cine liberación de Pino Solanas, sin embargo, fue una obra completamente original. La batalla de Chile fue el primer documental latinoamericano donde se muestra su objeto con imágenes originales y sonido en directo, convirtiéndose en una obra fundacional para el nuevo cine latinoamericano y cine documental político. El equipo operó en la semi-clandestinidad, utilizando credenciales falsas para hacerse pasar por empleados del Canal 13, –uno de los medios más conservadores de Santiago–, después Guzmán relató en una entrevista que tuvieron que salir rápidamente cuando llegaron los noteros del Canal 13 para evitar posibles conflictos. La realización de las grabaciones requería de un equipo muy cercano, literalmente conectados por los cables que unían los instrumentos, estos se movían por las masas como un conjunto singular, sin la posibilidad de alejarse por el riesgo de perder la sincronización entre la cámara y el equipo de sonido. A diferencia de otros documentales en donde muchas de las decisiones importantes se toman durante el proceso de edición, en «La batalla de Chile», el planeamiento previo influyó enormemente en la construcción de la narrativa que se evidenció en el producto final.

La «Batalla de Chile» es un film que trató de remodelar el cine documental, porque sus creadores no estaban dispuestos a aceptar las restricciones que imponía el género existente, de plantear un problema y analizarlo objetivamente sin avanzar más. Guzmán creía que era su responsabilidad ir más allá, poner en primer plano la acción y el drama que rodeaban la realidad que era el núcleo de la problemática chilena y dejar que el espectador sacara sus propias conclusiones. Dicho esto, para Guzmán el género de documental no se

trata de un trabajo de objetividad: *“Desde el momento que uno coge una cámara y elige un punto de vista ya es subjetivo. La objetividad es un fingimiento.”*<sup>3</sup> Se puede pensarlo como una realidad subjetiva que está impregnada en cada escena, aunque de forma no partidaria. Pedro Chaskel, el montajista del film planteó que el material tenía la síntesis de la lucha de clases tan evidente que no precisó montarlo.

Las primeras dos películas fueron pensadas de manera cronológica, aunque tienen algunos recortes que rompen con esa periodización para enfocarse en ciertos temas puntuales y un asunto central: la huelga de los transportistas, es el núcleo esencial que se repite en ambos filmes. La primera parte, *La insurrección de la burguesía*, que se estrenó en 1975, sirve como un testimonio histórico de la antesala del golpe, dando un panorama de la correlación de las fuerzas políticas. Una de las secuencias en donde esta problemática queda muy expuesta consiste en las elecciones para la renovación del parlamento en marzo de 1973, en la cual Guzmán se hace pasar por un periodista circulando por los espacios públicos de Santiago consultando sobre la votación.



Guzmán entrevistando a una partidaria demócrata cristiana.

<sup>3</sup> Las palabras de Guzmán provienen de una entrevista realizada en el año 2007 y publicada en el diario español *El País*. Cfr. E. FERNÁNDEZ-SANTO, “«La batalla de Chile» regresa a su país”, *El País*, 1 de mayo de 1997.

En ese escenario, las reacciones de los votantes de ambos bloques demuestran claramente la disconformidad del pueblo en sus testimonios:

“El domingo Chile va decidir si quiere marxismo o quiere libertad... la única solución es cambiar este gobierno.” (...) Pa' mí que viene la Unidad Popular, y los momios que se vayan a enterrar, porque ganemos con la Unidad Popular, aquí y en cualquier parte ganemos ¡Y que los momios se mueren!”<sup>4</sup>

Las palabras hablan por sí solas, pero las imágenes orgánicas de la cámara agregan un rico contenido que sirve de “agujero en el tiempo”.<sup>5</sup> El vertiginoso paneo es frenético y calculado a la vez, exhibiendo los elementos cotidianos que, de alguna manera, captan la esencia del conflicto: las pancartas, las pegatinas partidarias, los anteojos de lujo, las guayaberas, los autos importados, los cascos de mineros, los periódicos de la prensa opositora –todos interactúan como si hubieran sido puestos en un escenario conscientemente. La cinematografía fue el logro de Jorge Müller Silva, un joven camarógrafo mirista con una extraordinaria intuición cinematográfica, quien fue desaparecido un año después del golpe producido por Pinochet.

La segunda película, «El golpe de Estado», tiene todo el delirio y dramatismo de una tragedia griega, que fácilmente podría haberse llamado «El ominoso golpe anunciado». La acción empieza con los disturbios producidos el 29 de junio de 1973, que revelaron “la verdadera cara de un sector del ejército chileno” que se subleva en contra del gobierno y del pueblo.<sup>6</sup> La secuencia inicial abre con la trágica filmación de Leonardo Henrichsen, el corresponsal argentino que registró en imágenes su propia muerte cuando fue baleado por Héctor Bustamante, un oficial uniformado de la sublevación.<sup>7</sup> En esta secuela se nota que el sonido acompaña el drama en todas sus facetas; desde los camioneros en huelga cantando el himno nacional; los gritos y eslóganes de los defensores de la Unidad Popular; las estruendosas explosiones producidas en el ‘tanquetazo’; hasta los grandilocuentes discursos

---

<sup>4</sup> “Momio” era el término utilizado en Chile entonces para referirse a los sectores vinculados con la derecha. La transcripción viene de las escenas de *La batalla de Chile* parte I, en el minuto 8:06; y 10:44 respectivamente. *La batalla de Chile (parte I): La insurrección de la burguesía*, Documania TV.

<sup>5</sup> “Otra Vuelta de Tuerca - Pablo Iglesias con Patricio Guzmán”, 22 de febrero de 2016.

<sup>6</sup> *La batalla de Chile (parte I): La insurrección de la burguesía*, Documania TV.

<sup>7</sup> E. CARMONA, “Murió el asesino de periodista argentino-sueco Leonardo Henrichsen”, *El Observador* 23 enero de 2008.

de Allende y la música solemne de «La marcha fúnebre» de Chopin en el velatorio de un general oficialista; –esto último enfatizado por la voz en off que asegura que durante este funeral los oficiales militares que asistieron planificaron el golpe que terminaría con la Unidad Popular meses más tarde. Finalmente, la acción concluye en el crescendo, que se da en el estremecedor bombardeo del Palacio de la Moneda que terminó con la vida de Allende y el sueño del socialismo por vía democrática en Chile. Sin embargo, la narración final advierte: *“La batalla de Chile no ha terminado.”*



Imagen de «La batalla de Chile» parte II: El golpe de Estado.

La tercera parte rompe con el orden cronológico y la esquematización anterior por completo. Según Guzmán esta parte no encajaba con lo anterior, ya que pone en primer plano la verdadera revolución: el despertar de una revolución popular. El último episodio de la trilogía, que se estrenó en 1979 lleva el título «El poder popular» y apunta hacia las acciones del pueblo para organizarse y movilizarse utilizando los mecanismos asociados con la Unidad

Popular como los cordones industriales, los comandos comunales, la participación obrera en las fábricas, el abastecimiento popular, la prensa obrera, entre otras acciones directas tomadas por las masas. El efervescente espíritu de optimismo penetra el alma de este último volumen y tiene una banda sonora adecuada para transmitir tal euforia. La música es el coeficiente emotivo que se destaca en «El poder popular», que funciona de un modo convencional marcando una diferencia con los otros documentales de la serie en los cuales la música sirvió más para enfatizar una función rítmica.<sup>8</sup>

Se utiliza el tono alegre de la zampoña, instrumento autóctono de la región andina, para separar algunos de las escenas, y en un momento dado se muestra el canto de “Venceremos”, el himno de la Unidad Popular, reescrito por Victor Jara para las elecciones de 1970. Tal vez el momento más triunfal de la tercera parte acontece durante un acto público en el Estadio Nacional, cuando un grupo de músicos tocan melodías populares delante del gran público conmovido de la alegría, la escenografía está repleta de energía festiva y la ambientación de una peña monumental. En esta escena resulta impensable que el mismo estadio se convertiría, poco tiempo después, en un lugar de miseria, de tortura y del vaciamiento de la esperanza. La tercera parte cierra con las palabras proféticas de Ernesto Malbrán Vargas, un gerente de una empresa estatal que plantea la autocrítica más evidente de la trilogía:

“Este es un proceso revolucionario, pero no es una revolución. Y esto no es un estado proletario todavía, es un estado burgués capitalista... el carácter del estado es lo mismo... los medios de producción siguen en manos de los burgueses.”<sup>9</sup>

Con el golpe de Estado del 11 de septiembre 1973, la producción del documental se vio seriamente amenazada; Guzmán y otros colaboradores fueron detenidos y apresados dentro del Estadio Nacional. Ignacio Valenzuela, el tío de Guzmán, protegió la película escondiéndola en un baúl hasta que, a través de la intervención de la embajada sueca, los rollos fueron llevados al extranjero. El personal diplomático emprendió un largo y dificultoso viaje para preservar la gran cantidad de película, que fue trasladado en un auto de Santiago a

---

<sup>8</sup> N. SCHERBOVSKY, «La Batalla de Chile»: acción, movimiento, lucha de clases y ocaso de una revolución”, *Sin permiso*, 6 de junio de 2017.

<sup>9</sup> “La batalla de Chile”, Parte III.

Valparaíso, en el camino fueron parados por militares varias veces, pero pudieron seguir su rumbo. Una vez en el puerto de Valparaíso, al intentar subir al barco, los militares intentaron confiscar el baúl, pero el capitán logró disuadirlos ordenando que lo subieran al barco por ser material diplomático. Los militares no tuvieron otra opción más que aceptar que se embarcaron con el material. Dos meses más tarde, Guzmán fue liberado y viajó a Estocolmo para buscar la película, ahí encontró que no se había perdido ni un solo rollo.<sup>10</sup> De esa manera, la trilogía «La batalla de Chile» también fundó un nuevo género que se podría clasificar como de cine refugiado.

La postproducción, duró, entre las tres partes, seis años en total y tuvo un carácter transnacional debido a la cooperación que Chris Marker tenía por aquel entonces con el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos que colaboró en la edición de la película. En la isla caribeña, el apoyo que el equipo recibió de Julio García Espinosa y Marta Harnecker fue fundamental en aspectos técnicos e ideológicos con la terminación de La batalla de Chile. Guzmán y Chaskel pasaron más de tres meses en La Habana repasando la película antes de empezar el proceso de edición, finalmente después de mucho diálogo y debate, tomaron la decisión de iniciar con las elecciones parlamentarias de marzo 1973. Basados en esos episodios se tomaron las decisiones editoriales pensando en cuales condiciones mostraban manifiestamente la ardua lucha de clases que llevaron al golpe; en algunas partes decidieron que ese elemento central era reflejado mejor con una narrativa cronológica, pero no dudaron en romper con esa periodización para evidenciar ciertos núcleos específicos como los testimonios en la calle, la huelga de transportistas, o un debate en el parlamento entre bloques opositores. «El Poder Popular» fue una película aparte, no coincidía con el mismo sentido de las primeras dos partes, según Guzmán: *“Era imposible meter esta revolución dentro de otra revolución, mientras una era constitucional y la otra era libre. Las dos podían convivir, pero eran diferentes.”*<sup>11</sup>

La voz *over* tiene el papel importante de separar las imágenes vivas y caóticas del análisis más ordenado y retórico, por ende, da una estructura a posteriori que era necesaria

<sup>10</sup> “Chile, la memoria obstinada”, 1997.

<sup>11</sup> P. IGLESIAS, o.c.

para terminar de desarrollar la visión del cineasta. La locución tiene tres versiones, que también muestra la índole internacional del film. La primera narración fue realizada por el locutor cubano González Vila y posteriormente se hizo una versión con la voz del narrador español Abilio Fernández Vila y en 1996 se hizo una última narración con la voz del propio director. Guzmán generalmente narra sus propios filmes, sin embargo, cuando editaron las primeras versiones consideraron que su voz “era mala” y por estar tan involucrado en otros aspectos de la producción prefirió que alguien más se encargara de la tarea de narrar, con el tiempo cambiaría de opinión. La última locución también sufrió algunas transformaciones editoriales, por ejemplo, la palabra “revolución” se cambió para “partidos populares” o “la Unidad Popular”, se modificó “resistencia” por “oposición” y en algunas instancias removieron la reiteración de algunas palabras como “imperialismo”, a juicio del director la voz de la película no cambió, el único aspecto que se alteró fue la narración.<sup>12</sup>

A partir de la década del 70, «La batalla de Chile» fue exhibida en 34 países de América, Asia, África y Europa y fue ampliamente reconocida como uno de los mejores éxitos del cine político. Se estrenó por primera vez en Cuba en marzo de 1975 y se difundió por varios países de Europa, primero en Italia en 1975, después Francia en 1976, España y Bélgica en 1977 y Alemania Oriental en 1979. En Europa la película fue galardonada con una multitud de premios en varios festivales de cine, pero tuvo más repercusión en Francia, ya que este país mantuvo sólidos lazos políticos, estéticos e intelectuales con la vanguardia de izquierda chilena durante los años de la Unidad Popular. En 1978 se proyectó el film en varias universidades de los Estados Unidos, un año después de la salida de Henry Kissinger como Secretario de Estado. En el país del norte se recibió con diversas críticas, mientras la prensa hegemónica del New York Times tildó a la película de “larga y monótona”, otros medios independientes elogiaron el documental que recibió nominaciones como una de las mejores películas de América Latina y del Tercer Mundo.<sup>13</sup>

En la década del 80, después de la caída de los gobiernos militares en varios países latinoamericanos y durante las transiciones a la democracia, el documental tuvo un gran peso

---

<sup>12</sup> N. SCHERBOVSKY, o.c.

<sup>13</sup> V. CANBY, “Film Forum: The Last Days of Allende”, *The New York Times*, 1978, January 13.

por su capacidad analítica. En este ámbito, en que los pueblos latinoamericanos reclaman con más vigor el derecho a la libertad de expresión, se estrenó por primera vez en Argentina en junio de 1983 y en Brasil en diciembre de 1986. La gran incógnita sobre «La batalla de Chile» fue la censura que recibió en el país que retrataba, otro síntoma de la amnesia colectiva. No se estrenó en Chile hasta el año 1996, cuando Guzmán mismo volvió al país con el rollo de película bajo el brazo para proyectarla por primera vez a los mismos personajes que aparecieron en el documental y en algunas universidades, lo cual fue sujeto de su mediodiámetro de 1997, Chile, la memoria obstinada. En los años posteriores al cambio de milenio se experimentó, en este país, un nuevo interés por los documentales e investigaciones periodísticas sobre los hechos del 11 de septiembre de 1973, sin embargo, ninguno de los grandes medios de comunicación transmitió la trilogía en la televisión pública, una verdad incómoda que sigue vigente hasta hoy. En los últimos años la batalla de Guzmán ha sido facilitar que el pueblo chileno pueda acceder al documental y, por lo tanto, al testimonio del pasado colectivo. Se encargó su remasterización y digitalización para ser exhibida en algunos festivales de cine en el país y desde 2017 las tres partes de «La batalla de Chile» están disponibles gratuitamente en internet.<sup>14</sup>

## POST SCRIPTUM

Desde la victoria electoral de Allende en 1970 hasta el día de hoy, han pasado por lo menos dos nuevas generaciones de chilenos. «La batalla de Chile» fue uno de los últimos documentales chilenos en blanco y negro, lo cual puede tener un sentimiento nostálgico de antaño para las nuevas generaciones o puede parecer una reliquia desactualizada. Debido al hecho que los grandes medios de comunicación nunca han transmitido la película por televisión, muchos chilenos sólo pueden acceder al documental a través de búsquedas en internet, especialmente en la red social de contenidos audiovisuales *Youtube*. Al buscar el documental en *Youtube*, la transmisión a través de la red provocó algo en mí, ya que en varias

---

<sup>14</sup> “Lanzan inédita colección del destacado cineasta nacional Patricio Guzmán”, *La Prensa Austral*, 30 de noviembre de 2017.

ocasiones los usuarios han subido contenido alterado, perdiendo la fidelidad con lo original y poniendo así un grado de censura en su reproducción actual.



La reacción energética de una entrevistada durante las elecciones

Algunos usuarios han hecho el trabajo de re-colorear digitalmente algunas escenas (una acción que ha sido muy reclamada por historiadores en años recientes) y en otros casos se han remasterizado el sonido tomándose la libertad creativa de omitir clips de sonido claves para la comprensión de la visión del cineasta. El caso más ilustrativo se trata de una escena en la que Guzmán entrevista a transeúntes después de la votación para renovar el parlamento, en el momento en que una mujer se acerca al micrófono para exponer su postura enfáticamente:

“¡Que se acuse constitucionalmente al presidente! ¡Que lo sacan el 21 de mayo mismo! Porque tiene destruido (...) Este es un gobierno corrompido, degenerado, señor. ¡Degenerado y corrompido, inmundo! ¡Comunistas asquerosos tienen que salir todos de Chile! El 21 de mayo tendremos, gracias a Dios, el gobierno más limpio y lindo que hemos tenido ganando por la democracia y sacando estos comunistas marxistas podridos, ¡malditos sean!”<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> La escena en cuestión ocurre en el video de la primera parte, en el canal de *Youtube* con más visualizaciones, así que aparece primero en búsquedas para "Batalla de Chile" en la red social y en el buscador de videos de Google. La adulteración sucede en el minuto 10:47 [<https://youtu.be/NuQhPEmjUQQ?t=647>]

Esta porción del sonido fue silenciada y un minuto más tarde hay otra entrevista entre Guzmán y un trabajador que apoya a la Unidad Popular que también fue silenciado. Para mí, estos silencios son ensordecedores, sobre todo considerando que *Youtube* es una red social que ha sido acusada de difundir noticias falsas y fomentar posturas extremistas. En la época de “no son 30 pesos, son 30 años”, del confinamiento y de la transformación acelerada del mundo digital, esto sirve como un argumento más para que los medios de comunicación de Chile transmitan la obra de Guzmán sin censura, para que el pueblo chileno pueda recuperar uno de los más vívidos testimonios de su memoria colectiva.

## BIBLIOGRAFÍA

- CANBY, V., “Film Forum: The Last Days of Allende”, *The New York Times*, 1978, January 13, C7
- CARMONA, E., “Murió el asesino de periodista argentino-sueco Leonardo Henrichsen”, *El Observador* 23 enero de 2008, [<https://www.elobservado.cl/admin/render/noticia/9488>]
- “Chile, la memoria obstinada” (1997) (n.d.), [<https://www.youtube.com/watch?v=fOVV5R7lsuJ>]  
Consultado el 5 octubre de 2020.
- ELENA, A.-M. DÍAZ LÓPEZ, M.-M.L. ORTEGA, *Tierra en trances: el cine latinoamericano en 100 películas*, Madrid, Alianza, 1999 (esp. pp. 287-290)
- FERNÁNDEZ-SANTO, E. “«La batalla de Chile» regresa a su país”, *El País*, 1 de mayo de 1997.
- GUZMÁN, P. (n.d.), “Lo que debo a Chris Marker”, *La Fuga* [<http://2016.lafuga.cl/lo-que-debo-a-chris-marker/556>]
- IGLESIAS, P., “Otra Vuelta de Tuerca - Pablo Iglesias con Patricio Guzmán”, 22 de febrero de 2016, [<https://www.youtube.com/watch?v=mulWBfDHpvU>]
- “La Batalla de Chile. Parte 1: La Insurrección de la Burguesía” (DA-183A) (n.d.) [<https://www.youtube.com/watch?v=NuQhPEmjUQQ&t=647s>] Consultado el 5 octubre de 2020.
- “La batalla de Chile. Parte 2” (n.d.), [<https://www.youtube.com/watch?v=Jp87m2xFibc>]  
Consultado el 5 octubre de 2020.
- “La Batalla de Chile. Parte 3”, (n.d.) [<https://www.youtube.com/watch?v=CFYUIZAue4M>]  
Consultado el 5 octubre de 2020.

“La batalla de Chile (parte I): La insurrección de la burguesía”, (n.d.), *Docmania TV*.  
[[https://www.documaniatv.com/politica/la-batalla-de-chile-parte-i-la-insurreccion-de-la-burguesi%C2%ADa-video\\_b1bab6746.html](https://www.documaniatv.com/politica/la-batalla-de-chile-parte-i-la-insurreccion-de-la-burguesi%C2%ADa-video_b1bab6746.html)] Consultado el 5 octubre de 2020.

“Lanzan inédita colección del destacado cineasta nacional Patricio Guzmán”, *La Prensa Austral*, 30 de noviembre de 2017. [<https://archivo.laprensaaustral.cl/espectaculos/lanzan-inedita-coleccion-del-destacado-cineasta-nacional-patricio-guzman/>]

MATTELART, A., “«La espiral»: notas al margen de una aventura cinematográfica”, *Cuadernos críticos de comunicación y cultura* vol. 4 n° 3 (2008) 157-174.

PARANAGUÁ, P. A., “Cine documental en América Latina. Cátedra”, 2003.  
[<https://cinedocumentalyetnologia.files.wordpress.com/2013/09/cine-documental-en-amc3a9rica-latina.pdf>]

SCHERBOVSKY, N. “«La Batalla de Chile»: acción, movimiento, lucha de clases y ocaso de una revolución”, *Sin permiso*, 6 de junio de 2017. [<https://www.sinpermiso.info/textos/la-batalla-de-chile-accion-movimiento-lucha-de-clases-y-ocaso-de-una-revolucion>] Consultado el 27 octubre de 2020.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
del **CEL**



# **«LA ESPIRAL»: DEL LEGADO DE LA VÍBORA A SU CAMBIO DE PIEL**

**Lecciones después del plebiscito  
para una Constitución en Chile.**

**Soledad García Saavedra**

Soledad García Saavedra es historiadora del arte y curadora. Fue coordinadora del Centro de Documentación de las Artes Visuales del Centro Cultural La Moneda (2010-2016) y del área de Programas Públicos del Museo de la Solidaridad Salvador Allende (2017-2020) en Santiago de Chile. Es profesora en el Magíster de Historia del Arte de la Universidad de Chile y Universidad Adolfo Ibañez. .

## INTRODUCCIÓN

En una definición técnica y visual, una espiral no es un laberinto. Aun cuando comparten muchas similitudes, la espiral constituye el hilo continuo e inquebrantable que puede transformarse en un laberinto. Existen distintos tipos de laberintos y espirales. Aquí trataré una película que me sugiere la convivencia de ambas formas y que fue icónicamente representada mediante una serpiente víbora. El documental «La Espiral» de Armand Mattelart, Jacqueline Meppiel y Valerie Mayoux , junto a la colaboración de Chris Marker, fue estrenada en abril de 1976 en París y utilizó en su presentación audiovisual, la imagen alegórica de la serpiente para referirse a la fuerza adversaria del gobierno de la Unidad Popular (UP) de Salvador Allende en Chile. Al igual que el movimiento del cuerpo de una serpiente al acecho, la película aborda los distintos episodios que desencadenó el avance oscuro, pero a “campo abierto” del golpe de Estado de 1973 y la toma de poder de la Junta Militar comandada por Pinochet.

Una de las primeras imágenes de la película, es la transformación de la cabeza de una serpiente roja – cuya forma es una espiral que se curva hacia su centro– que culmina con el rostro del dictador. Tal vez, el rojo de la figura reptil fue utilizado como símbolo del curso bestial y sangriento a la que se abocaron los militares junto al apoyo financiero de la CIA, la ITT, la Kennecott Co., El Mercurio, tal como lo expone el documental. Mientras que probablemente, la imagen que se utilizó en el afiche de difusión del documental en París: la presencia de una serpiente parda como un sol omnipresente sobre la ciudad, podría remitirse a la condición universal e insaciable de poder económico, más allá de la particularidad del caso chileno. Sin una certeza segura sobre las intenciones que subyacen y diferencian a ambas imágenes, podría especular que, si el propósito constituía argumentar por medio de la imagen, el alcance internacional de una situación “local”, entonces podría pensar que «La espiral» se anticipaba a mediados de los setenta, a una dolorosa y terrible sentencia que se experimentó en Chile tras el golpe y que continuó en aquellos países que siguieron una nueva configuración económica de la doctrina neoliberal.

«La espiral» documenta la génesis y el proceso de una serie de artimañas para deponer el gobierno democrático y socialista de Allende por parte de aquellos opositores a la ideología

marxista. Contrario a un documental sobre la UP, remarca el esfuerzo por dar a conocer unas de las tantas fuerzas que jugaron en contra, en el seno del experimento socialista. Siguiendo algunos pasajes del documental, *“los dueños del juego”*, compusieron maniobras que operaron en la concentración y manipulación económica, en el ataque subterráneo, en las estrategias de asfixia doméstica, en la provocación de desestabilización, en el engaño y finalmente en la venganza. Es así como esta fuerza sinuosa y de ataque oblicuo como lo llamó Allende, es traducida por los creadores-denunciadores del documental, en una víbora.

A más de cuarenta años de su creación, «La espiral» cobra otras sensaciones y sentidos hoy. Aquellos actores que fueron los conspiradores del golpe, se transformaron en una fuerza hegemónica de poder, y por tanto la espiral se convirtió por mucho tiempo en un laberinto sin salida para aquellos que buscaron un escape o un camino alternativo. La espiral fue una línea ininterrumpida y continua que se sobrealimentó posteriormente, de la explotación privada (desde la salud hasta el agua), la desregulación económica y la exportación de recursos naturales y aseguró su curso sin vuelta atrás, en una Constitución. Es así, como al ver «La espiral» no puedo dejar de asociarla al inicio del gran laberinto interminablemente desigual del que se enorgullecen los políticos y empresarios del país. Fortificado por burocracias constitucionales, por muros de segregación y represión, por barreras a todo tipo de acceso, aprendimos a convivir con la violencia, la negación, la censura, el ocultamiento, el bloqueo, el camuflaje. Incluso llegó a transformarse en una poética creativa en dictadura y en la transición democrática.

Esto se fraguó antes de que yo naciera. Logré vislumbrar recién con claridad uno de los tantos surcos de este laberinto, con la prisión de Pinochet en Londres en 1998, con la revolución pingüina en 2006 y comprender sus cimientos tras un cachetazo de lucidez a mis veintisiete años, a kilómetros de distancia, cuando me fui a estudiar a Londres gracias a una beca del gobierno de Michelle Bachelet. En ese tiempo, el 2007 aparecen en inglés los libros de David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo* y de Naomi Klein, *La doctrina del shock*. Ambos señalan los inicios del experimento económico de libre mercado en Chile en 1975 y sus respectivos cauces internacionales. Sin embargo, una de las cuestiones que conmueve de *La espiral*, es la anticipación de sus creadores, sobre todo de Mattelart, por sacar a la luz la historia de un proceso con una claridad sin enigmas en un momento tan cercano a la tragedia y el

trauma; por activar una posición crítica frente a la derrota de un proyecto; por el esfuerzo de compilar y editar magistralmente una diversidad de archivos audiovisuales – hasta hoy– inaccesibles en Chile.<sup>1</sup> Me refiero a los distintos efectos de desaparición y dispersión de los materiales previo a 1973: además de la quema, la privatización de los archivos audiovisuales públicos y en el caso de sus sobrevivencias, sus acopios en instituciones extranjeras.

La película, seguramente, fue ampliamente conocida por los círculos de exiliados en los distintos continentes. En Santiago en cambio, se estrena luego de treinta años, en el 2007. Aun cuando esto podría explicar mi desinformación sobre el documental (ya que estaba en el extranjero), lo cierto es que después, al regresar a Santiago en el 2010, trabajé por muchos años en una institución (Centro Cultural La Moneda) que alberga entre sus archivos, la película y nunca la vi. ¿Acaso será porque los documentos en Chile son otro laberinto que permanece en tinieblas, más aún cuando sus contenidos delatan a aquellos que se encuentran en pleno ejercicio del poder como lo demuestra «*La espiral*»? En concreto, veo la película en septiembre del 2020 en el marco del seminario *La vía chilena al socialismo como fenómeno transnacional*, a cincuenta años del triunfo de la UP y escribo estas líneas a días de haber votado en un plebiscito histórico con una gran participación en el país por modificar la Constitución: la piedra angular del sistema neoliberal.

Considerando este momento de esperanza e incertidumbre, gatillado por la irrupción estudiantil que detonó el “estallido social” en octubre de 2019, existen inevitablemente sensaciones y perspectivas que se entroncan, conectan y diferencian con los discursos relatados, visuales, sonoros de «*La espiral*». Si somos optimistas, podríamos enunciar que esta espiral que se fortificó y engrosó en un gran laberinto con un modelo neoliberal asegurado en la Constitución de 1980, se fractura por cuenta doble: por una inédita organización ciudadana y por una alta votación para generar un giro hacia el cambio de derechos sociales. Parafraseando un lema que apareció tras la victoria del plebiscito: *borrar el legado de Pinochet es nuestro legado*. Si esto es así, podríamos ubicar «*La espiral*» como un documento del pasado,

---

<sup>1</sup> Como se reproduce en varias fuentes, la película contó con una selección de “documentos de unas 20 fuentes: cinematecas; filmes del chileno Patricio Guzmán, del norteamericano Saul Landau, del sueco Jan Linqvist y del cubano Santiago Álvarez; noticiarios de Chile Films y reportajes televisivos chilenos, incluyendo los opuestos a Allende. Consultaron también los archivos de cadenas de televisión estadounidenses, del norte de Europa y latinoamericanas, especialmente Cuba” [<https://editorialauncreemos.cl/producto/la-espiral/>]

pertenciente a una época que dista de la actual realidad. Sin embargo, el asunto está aún en el aire y nos encontramos en un proceso de transformación; en pleno cambio de piel.

De hecho, «La espiral» sintetiza su trama con la cabeza del dictador como símbolo de la ejecución del golpe de Estado. No obstante, el cuerpo de reptil desde la cola, estómago, corazón hasta el veneno, fue forjado estratégicamente por otros: conglomerados empresariales, la burguesía terrateniente dueña de las industrias y sus operadores (camioneros, comerciantes), los políticos de oposición, el congreso, y las fuerzas de defensa, la armada, el ejército, carabineros. A eso le podemos sumar uno de los atributos poderosos de la víbora: aun muerta, puede seguir envenenando. Fuera de metáforas, aquellas acciones malintencionadas que se observan en «La espiral» aparecen hoy reanimadas en algunos medios de la prensa internacional como nacional previo al plebiscito. La sensación de *déjà vu* entre las elecciones y las transformaciones que ocurrieron a partir de septiembre de 1970 y la actualidad, desatadas desde el 18 de octubre, son constantes.

En «La espiral» aparecen algunas secuencias de las elecciones durante los tres años de la UP, desde las presidenciales hasta las parlamentarias, y en el transcurso la agresión de los medios, los grupos corporativos, quienes abiertamente provocaron una desestabilización política y una especulación mediática para crear la imagen de un colapso económico. Aquella virulencia se mantiene viva. Por ejemplo, la periodista estadounidense, Mary O’Grady publica el 19 de octubre del 2020 una columna en el Wall Street Journal, periódico conocido por su enfoque de mercados libres, “La misión suicida de Chile”. La periodista intentó buscar respuestas sobre cómo el país llegó a la *“cúspide del suicido político y económico”* con un inexplicable apoyo popular para reescribir las leyes en este referendo. Además de perfilar la acción como un *“desastre incoherente”* y responsabilizar la lentitud económica primero y sobre todo al gobierno de Bachelet, acusó la existencia de *“fuertes dosis de adoctrinamiento marxista en las universidades chilenas y la «igualdad» de ingresos de los intelectuales y los medios de comunicación [que] han inclinado al país hacia la izquierda”*. Asimismo, sus analogías del harakiri chileno con los cambios de la Constitución en Venezuela o el Estado benefactor en Argentina, ilustran el sesgo de la periodista quien cierra su columna con la conclusión de que este plebiscito no es un *“ejercicio*

de *civismo*” sino la rendición del gobierno de Piñera, ante “*los terroristas de izquierda*”.<sup>2</sup> Al día siguiente de su publicación en Nueva York, la columna se traduce y difunde en los principales duopolios chilenos, prensa escrita, televisión y radio. Probablemente, la arenga de la periodista sintonizó con la centro y ultraderecha, pero no con los más del 70% de la población que aprobó una nueva carta para ser redactada por miembros popularmente elegidos.

Aunque para el día de la elección, los medios de difusión alertaban sobre la posibilidad de disturbios, la calma del día del plebiscito, hizo que el presidente destacara “*el triunfo de la democracia por sobre la violencia*”. Un mensaje que no solo se ceñía a la tranquilidad de un día, sino a las retóricas de paz y unidad para salir de la crisis (¿caos?) social por medio de una consulta institucional. El intervalo de orden en medio de la convulsión física (protestas, incendios) e ideológica, nuevamente me hace pensar en una de las frases que señala el narrador de «La espiral», cuando se refiere al inédito acontecimiento de la elección de Allende: “*Chile cuenta con una impecable tradición democrática...todo aparece muy civilizado...en apariencia, ya que existen luchas salvajes por debajo*”.<sup>3</sup> Justamente una de las lecciones que deja el documental es la sospecha permanente de los complots y secretos de los dueños del juego. Como señaló un columnista en *El Mercurio*, “*el gran tema de la política en el tiempo que viene: [es] saber qué esconde exactamente esa mayoría sin orgánica y sin agenda ideológica.*”<sup>4</sup>

Si bien, estamos en una época distinta de la Guerra Fría, en una era digital donde las empresas manipulan remotamente datos y comportamientos humanos de manera indetectable redefiniendo el modo de la venta de sus productos,<sup>5</sup> vale la pena dejar planteada la pregunta si «La espiral» puede alumbrar ciertos modos de operar (valores, sensibilidades, principios) que se encuentran vigentes en este tiempo. Aunque una nueva Constitución puede lograr transformar el rol estructural del Estado y regular la industria y el mercado, y

<sup>2</sup><https://www.latercera.com/pulso/noticia/columna-en-the-wall-street-journal-asegura-que-chile-esta-en-una-mision-suicida/ROGCA7WIVFFQ7DPJMWIVT5SBJQ/>

<sup>3</sup> *La espiral*, minuto 11:38, 1976.

<sup>4</sup> Carlos PEÑA, “El triunfo de una sensibilidad”, *El Mercurio*, C2, lunes 26 de octubre de 2020.

<sup>5</sup> Shoshana ZUBOFF, *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*, 2019.

empezar a derrumbar el fortificado laberinto que fue construido mediante una espiral, no cambia a los viejos y nuevos dueños del juego.

En un país tan apegado a las leyes como el chileno, la nueva institucionalidad podrá provocar miedo y en el mejor de los casos, controlar a los actores del lucro. Sin embargo, la lentitud de sus procedimientos (nuevas elecciones, redacción y ejecución de la carta en el 2023), la atomización de la izquierda y de la derecha, la movilización en las calles sin partidos, la violencia inorgánica, la precariedad laboral y el empobrecimiento, probablemente hará que la fuerza de la víbora sutilmente logre otros mecanismos de persuasión para satisfacer a sus ciudadanos-clientes. Aquí, no está la confrontación como lo fue en 1970 entre la vía socialista versus la vía capitalista, sino el de poder enfrentar y domar al capitalismo salvaje. Las brasas que dejó la Unidad Popular constituyen ese infinito deseo de justicia social<sup>6</sup> e iniciativa de participación ciudadana por cambiar un poder dominante que asfixia. Mientras se canta extendidamente “El pueblo unido jamás será vencido” como un himno de protesta transversal alrededor de la plaza dignidad, que me da la sensación de revivir la multitud de voces que se escuchan en «La espiral» y, por tanto, la unión de una lucha común a la de 1970, existen hoy múltiples grupos, comunidades, e individuos que disparan por distintas causas.

Finalmente, sin la pretensión de acertar en el desenvolvimiento de lo que sigue, imagino que un horizonte de lo posible sería mantener un seguimiento cercano a los mecanismos utilizados por la élite, sostener las desobediencias y los desengaños y no sucumbir ni ante la desorganización y sobre todo, ante el miedo. Un desafío gigante que tendrá que ser más creativo para desbaratar en coro, el legado de una víbora que fue revelada en «La espiral».

---

<sup>6</sup> Si bien el artículo de Oscar Ariel Cabezas se centra en algunas crisis semánticas de lo que se entiende por el Estado y lo plebeyo en el contexto neoliberal considerando la neutralización del poder popular desde la UP, al final de su texto esboza una coexistencia: <https://www.revistacomun.com/blog/entorno-a-los-50-anos-del-triunfo-de-la-unidad-popular-en-chile-parte1>. Agradezco la difusión en redes sociales que hizo Oscar sobre el seminario *La vía chilena al socialismo como fenómeno transnacional*, ya que así llegué a inscribirme en el seminario.

## BIBLIOGRAFÍA

CABEZAS, Oscar Ariel, “Entorno a los 50 años del triunfo de la Unidad Popular en Chile, Parte 1”, *Revista Común*, 18 de mayo (2020) [ <https://www.revistacomun.com/blog/entorno-a-los-50-anos-del-triunfo-de-la-unidad-popular-en-chile-parte1>]

MATTELART, Armand, “*La Espiral. Notas al margen de una aventura cinematográfica*”, *Cuadernos Críticos de Comunicación y cultura* n° 4 (2008) 157-174.

SANTARCANGELI, Paolo, *El libro de los laberintos*, Madrid, Editorial Siruela, 2002.

ZUBOFF, Shoshana, *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*, New York, Public Affairs, 2019.

### Prensa

O’GRADY, Mary, “La Misión suicida de Chile”, *La Tercera*, Lunes 19 de octubre 2020, [ <https://www.latercera.com/pulso/noticia/columna-en-the-wall-street-journal-asegura-que-chile-esta-en-una-mision-suicida/ROGCA7WIVFFQ7DPJMWIVT5SBJQ/>]

PEÑA, Carlos, “El triunfo de una sensibilidad”, *El Mercurio*, C2, lunes 26 de octubre de 2020.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
*del* **CEL**



# **TRABAJOS DE LAS MAESTRÍAS**



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
de  
**CEL**



# **LA REPRESENTACIÓN DE LA ALTERIDAD EN «EL GRAN CHACO» (1881) DE LUIS JORGE FONTANA**

Ernesto García

Ernesto Dimas García es Profesor de Filosofía egresado de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente es becario doctoral del CONICET, docente de pregrado y estudiante del Doctorado en Letras de la UNLP. Su proyecto de investigación se titula “El Gran Chaco: Representaciones del espacio y las alteridades sociales durante la primera mitad del siglo XX”. Integra el PIP 0488 “Discursos, prácticas y redes intelectuales en la cultura argentina de la primera mitad del siglo XX. Nuevas intersecciones letrado-popular-masivo” (IdIHCS/UNLP). Es adscripto a la cátedra de “Historia de las Ideas Sociales, Política y Filosóficas de Argentina y América Latina” cuya titular es la Dra. Alejandra Mailhe (FaHCE/UNLP). El presente trabajo tuvo su primer contexto de producción en el trabajo final presentado para el Seminario: «Mestizaje y etnicidad en el pensamiento latinoamericano del siglo XX», dictado por la Dra. Alejandra Mailhe en el primer semestre de 2020.

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo nos proponemos analizar el libro *El Gran Chaco* (1881) de Luis Jorge Fontana, prestando especial atención a las características que definen las estrategias del autor para constituirse como un enunciador legitimado desde su triple rol de científico, militar y funcionario estatal. Intentaremos hacer foco en las representaciones del espacio y las alteridades sociales que construye Fontana en su obra, atendiendo especialmente a los pueblos indígenas. Comenzaremos recuperando las condiciones de producción del escrito de Fontana, que se encuentra sometido a diferentes circunstancias derivadas de las condiciones políticas y administrativas presentes en el Chaco a mediados de la década de 1870, que retrasan su publicación. Realizaremos una breve reconstrucción del estado de conocimiento sobre la región chaqueña en la época previa al trabajo de Fontana, así como también de las características biográficas y disciplinares que influyen en la formación del autor. Nos centraremos específicamente en sus consideraciones sobre la geografía y fisonomía del Chaco, en primer término, seguido de un análisis de sus estudios etnográficos. Por último, abordaremos algunas de las proyecciones de futuro que el autor incorpora en su obra como parte de las medidas que considera necesario adoptar para favorecer la prosperidad y la completa incorporación del Chaco al territorio nacional

El trabajo de Fontana puede ser considerado como parte de la categoría “literatura de frontera” (Servelli, 2010) en la cual se expresa un vínculo inescindible entre el territorio, la representación del paisaje y la cultura vernácula, con la identidad nacional en construcción. Asimismo, también cabe ubicar *El Gran Chaco* dentro de las llamadas “narrativas de frontera” (Torre, 2010), debido especialmente a la referencia semántica centrada en el Río Pilcomayo como zona fronteriza tanto en términos físico-geográficos como simbólicos, y a la vez como frontera interna e internacional con los grupos indígenas y con el Paraguay.

*El Gran Chaco* reúne una serie de escritos producidos en diferentes épocas desde la llegada de su autor a la región del Chaco Central,<sup>1</sup> en 1875. El Coronel Fontana ejerce

---

<sup>1</sup> La región del Chaco Central, a diferencia del Chaco Boreal y Austral, corresponde al espacio territorial ubicado entre los ríos Pilcomayo y Bermejo, abarcando las actuales provincias de Formosa y el noroeste de Salta (Trinchero, 2000).

funciones de Secretario de la Gobernación del Territorio Nacional del Chaco,<sup>2</sup> que por entonces está a cargo del Coronel Napoleón Urriburu.<sup>3</sup> En el mismo año en que llega, realiza sus primeras exploraciones sobre el río Pilcomayo, con las cuales escribe su diario de viaje y sus primeros análisis sobre la región. El 1º de diciembre de 1878, Fontana le remite sus trabajos -donde incluye también algunos escritos de Napoleón Urriburu y el Acta de toma de posesión de la Isla de Cerrito- al entonces Ministro del Interior, Saturnino M. Laspiur, a quien le informa que el anterior Ministro, Simón de Iriondo, le encomendó “el estudio físico de este país casi desconocido, no obstante formar parte de los territorios argentinos” (Fontana, 2009: 9).

Según Ernesto J. Maeder (1977), este proceder de Fontana probablemente obedece a la intención de que su libro fuera incluido en la Memoria anual del Chaco,<sup>4</sup> lo cual no se concreta porque un conflicto entre el entonces Gobernador, Pantaleón Gómez, y el Ministro Laspiur, desencadena la separación del primero respecto de su cargo, por lo cual en 1878 no se publica la esperada Memoria del Territorio Nacional del Chaco. Por ende, Fontana termina enviando su obra al presidente Nicolás Avellaneda, con una dedicatoria especial, “¿Pues quién más capaz, entonces, que V.E. mismo, para juzgar mi trabajo y hacerlo dar a la estampa, considerándolo digno de ella, siquiera por su forma?” (2009: 10).

Al mismo tiempo, durante 1879, la Cámara de Diputados discute la necesidad de sostener la Gobernación del Chaco, luego de la finalización del conflicto diplomático con Paraguay. En la sesión del 29 de agosto, merece nuestra atención la intervención del diputado

---

<sup>2</sup> Creado el 31 de enero de 1872 por un Decreto del entonces presidente Domingo Faustino Sarmiento. Su gobernación se establecía en Villa Occidental, ciudad que fue devuelta a la República del Paraguay en 1879 a partir del laudo arbitral sobre esos territorios en disputa desde la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), llevado adelante por el presidente de Estados Unidos, Rutherford Hayes. Desde entonces la ciudad lleva el nombre de Villa Hayes.

<sup>3</sup> Brígido Napoleón Jerónimo Urriburu Arenales (1836-1895) fue un militar argentino que participó en los conflictos internos nacionales (combatiendo, por ejemplo, en la campaña de 1863 contra los federales riojanos al mando del “Chacho” Peñaloza), en la Guerra del Paraguay, la “Conquista del Desierto” y las campañas en el Chaco. Fue gobernador del Territorio Nacional del Chaco (1875-1876) y del Territorio Nacional de Formosa (1891-1893).

<sup>4</sup> Las Memorias de los Territorios Nacionales son documentos de época que, en términos generales, compilan y editan los respectivos Gobernadores de cada territorio, por intermedio del Ministerio del Interior. Las Memorias incluían principalmente informes de las diferentes acciones llevadas a cabo por la Gobernación en el período computado. Como vemos aquí, en muchos casos eran de aparición circunstancial o discontinua.

García quien, en oposición a la voluntad de los diputados de Corrientes (que se posicionan a favor de la disolución de la misma), sostiene: “¿Es o no necesaria una gobernación en el Chaco? En principio pienso que sí. El gobernador actual no está en su puesto; pero sus funciones son desempeñadas por el secretario de esa gobernación, el señor Fontana” y agrega que “sus funciones no son las de un simple secretario. Ese empleado, aunque joven, tiene una competencia en varios ramos de las ciencias; ha hecho trabajos científicos de importancia que ha enviado al Ministerio del Interior *y que deben haberse impreso ya para conocimiento del Congreso y del país*” (Carrera, 1983: 33-34, la cursiva es nuestra).

Tanto el envío de los escritos al Presidente de la Nación como el hecho de que, siendo todavía trabajos inéditos, se los conociera y mencionara en las sesiones de la Cámara de Diputados, nos indican una activa intervención de Fontana para lograr la publicación de sus trabajos (o al menos, para difundirlos entre los grupos con funciones de gobierno). El libro se publicaría en 1881, con una introducción del propio Avellaneda, editado por la Imprenta de Ostwald y Martínez.<sup>5</sup>

Previamente a considerar la obra de Fontana, conviene hacer un breve repaso acerca del grado de conocimiento existente, hasta ese momento, sobre los territorios y la población del Gran Chaco, así como acerca de algunos de los principales escritos y expediciones que intentaron dar cuenta de la región.

## EL GRAN CHACO DESDE LA CONQUISTA HASTA LA INCORPORACIÓN AL ESTADO ARGENTINO

Siguiendo a Viñas (1983), a partir de 1582, cuando Alejo García cruza por primera vez el Chaco, se llevan adelante numerosas expediciones blancas para evaluar la posibilidad

---

<sup>5</sup> La imprenta de Simón Ostwald y Wenceslao Martínez funciona entre 1880 y 1883. Durante este tiempo es una de las principales imprentas de Argentina, tanto en la cantidad de libros editados como en la importancia de los autores con los que trabaja. En 1880 publica 28 títulos (tercer lugar, luego de Coni y Biedma, con unos 70 cada uno). Y mantiene ese lugar en 1881, con 42 títulos. En 1882 pasa a ser la octava imprenta de obras, con 17 títulos. En cuanto a los autores, edita a varios jóvenes de la generación de 1880s, entre ellos a García Mérou, Monsalve, Olivera, Marcos Sastre, José Hernández, Samuel Smiles y Eduardo Gutiérrez. Estos datos corresponden al *Anuario Bibliográfico de la República Argentina*, así como a *Gran guía de la ciudad de Buenos Aires* (1886) de Hugo Kunz y el *Handbook* de los Mulhall de 1892, y me fueron facilitados generosamente por Sergio Pastormerlo.

de esas tierras y las características de los indios que las habitan. Desde esta fecha hasta 1625, el epicentro en torno al cual se piensa la región del Chaco es la Gran Provincia del Paraguay, y el estilo de las incursiones se vincula con la *razzia*.<sup>6</sup> Luego de la separación de Buenos Aires, la influencia del puerto comienza a hacerse notar, y los indios dejan de ser vistos como “caníbales” o fugaces informantes, para transformarse en posibles sirvientes de poblaciones asentadas de manera permanente, relación sólo puesta en cuestión o disputada por los Jesuitas.

La situación de relativa marginalidad del Chaco, con respecto a las prioridades de la administración colonial, no se modifica con el inicio del período independentista. Desde entonces y hasta la creación del Territorio Nacional del Chaco (1872) y su correspondiente Gobernación, con posterioridad a la Guerra con Paraguay, la zona continúa siendo objeto de rápidas entradas represivas que buscan ensanchar las tierras y campos con los que cuentan los hacendados afincados en las provincias argentinas limítrofes. Si en la época colonial la principal imagen con la que se asocia el Chaco es aquella construida por el Padre Lozano, como la de un territorio pagano y bajo el control de “El Diablo”, desde el siglo XIX, la gradual consolidación del Estado-nación crea un discurso más secular, que destaca la distancia de la región con respecto a los paradigmas de modernidad y civilización que los sectores políticos e intelectuales de la época asignan y proyectan para los territorios argentinos. En esta época, el Chaco emerge como un ámbito desconocido “a la espera de ser explorado, cartografiado y examinado como un espacio de enorme potencial económico aún sin explotar” (Gordillo 2006: 227).<sup>7</sup> De este modo, se proyecta una nueva mirada sobre la región, que comienza a ser recorrida por exploradores y científicos interesados en la zoología

---

<sup>6</sup> El término refiere, en la época, a una metodología que consiste en la veloz entrada riesgosa que se realiza principalmente con fines económicos, como el robo de ganado o la toma de prisioneros, y que también puede incluir venganza por “entradas” realizadas por los pueblos indígenas. El término caracteriza una técnica de confrontación con los indios en la cual no se lleva a cabo una disputa por la adquisición territorial o la seguridad de una frontera, y donde el establecimiento de población urbana de manera estable no es el objetivo de la lucha.

<sup>7</sup> Tanto Gordillo como Viñas identifican el trabajo de José Arenales, *Noticias históricas y descriptivas sobre el país del Chaco y el Río Bermejo*, publicado en 1833, como uno de los primeros escritos que realiza al mismo tiempo un análisis geográfico e histórico de la región y postula una serie de medidas a tomar con el objetivo de hacer efectiva la apropiación de aquellas tierras, sometiendo o eliminando a la población indígena. El primer capítulo del libro de Fontana, titulado “Circunspección y extensión”, se inicia justamente con una cita del libro de Arenales.

y la botánica, pero que a la vez intentan dar cuenta de las particularidades etnológicas o lingüísticas de la población indígena. En este punto encontramos exploradores europeos, como Alcides D'Orbigny<sup>8</sup> (que recorre el Chaco en 1835 y 1847), y especialmente desde mediados de la década de 1870 en adelante, exploradores argentinos, mayoritariamente científicos unidos a exploraciones militares, o directamente militares.

Es recién en la década del 1880 cuando se aprecia un cambio cualitativo en el accionar del Estado argentino, con el traslado de las tropas desde la Patagonia hacia el Chaco y las agresivas campañas llevadas adelante por Benjamín Victorica<sup>9</sup> desde 1881 a 1884, en directo cumplimiento de las órdenes del presidente Roca.

Las expediciones de Fontana se sitúan en este contexto en el cual la ciencia y el ejército actúan conjuntamente, llevando adelante un proyecto de ampliación territorial y sometimiento o exterminio de los antiguos pobladores de estas regiones.

## **FONTANA COMO EXPONENTE DEL MODELO DE MILITAR, EXPLORADOR Y CIENTÍFICO DECIMONÓNICO**

Luis Jorge Fontana (1846-1920) nace en Buenos Aires. Su padre forma parte de la secretaría privada de Rosas hasta que, posteriormente a la Batalla de Caseros, se traslada con su familia a Carmen de Patagones. Allí Luis Jorge ingresa en la Comandancia militar del Río Negro, donde recibe su primera formación castrense, y participa en confrontaciones contra los indígenas. En 1860 solicita su baja y se traslada a Buenos Aires, donde inicia sus estudios de medicina y física. En 1864 ingresa en la Guardia Nacional, y un año después la abandona para incorporarse a la Armada, con la cual participa del reconocimiento del Alto Paraná y en el combate naval de Las Cuevas, durante la guerra con el Paraguay. Un año después regresa a Buenos Aires, donde retoma sus estudios de ciencias naturales junto a Germán

---

<sup>8</sup> Alcides D'Orbigny (1802-1857) es un naturalista francés que recorre el gran parte de América del Sur en la primera mitad del siglo XIX.

<sup>9</sup> Ministro de Guerra y Marina durante la presidencia de Julio A. Roca (1880-1886). Es quien lleva adelante una de las primeras campañas a gran escala sobre el Chaco, en las cuales participa Fontana, previamente a su traslado a Chubut en 1885.

Burmeister,<sup>10</sup> Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales. En 1875 es nombrado ayudante y secretario del gobernador del Chaco, el Teniente Coronel Napoleón Urriburu, y hasta 1880 ocupa el cargo de Jefe de las guarniciones militares del Chaco. En 1879 funda la ciudad de Formosa,<sup>11</sup> la cual pasa a ser capital del Territorio Nacional del Chaco.<sup>12</sup> Realiza numerosas expediciones al Chaco, y es parte de una de las columnas con las que llevan adelante la campaña de 1884, al mando del General Benjamín Victorica. En 1885 es nombrado Gobernador del Territorio nacional del Chubut, donde además realiza actividades científicas y dirige la IV Comisión demarcadora de límites con Chile, en 1893. Fallece en San Juan en 1920.<sup>13</sup>

Como hemos mencionado anteriormente, *El Gran Chaco* incluye en su totalidad trabajos previos a 1878. Conjugando la actividad política con la exploración científica y las expediciones militares, en los diferentes textos que componen el libro se puede apreciar una variabilidad de registros discursivos, que incluye tanto el tono científicista que pretende describir objetivamente la geología, la hidrografía, la fauna, la flora y la etnología del Chaco, como el registro exclusivamente político de los documentos citados (por ejemplo, en el Acta de toma de posesión del a isla de Cerrito, Fontana, 2009: 60), o los pasajes en los que el autor se asume como exponente de los intereses nacionales, ya sea para valorar la región como para proyectar sobre ella posibilidades de urbanización y desarrollo económico. De esta manera, en sintonía con gran parte de la literatura de viajes de la época, encontramos no solo una extensa enumeración y clasificación de plantas y animales, que responde a la formación

---

<sup>10</sup> Germán Burmeister (1807-1892) es un naturalista, paleontólogo y zoólogo alemán que se traslada a la Argentina en 1862 para dirigir el Museo Argentino de Ciencias Naturales, cargo en el que permanece hasta su muerte. En 1866 funda la Sociedad Paleontológica de Buenos Aires con el objetivo de fomentar el estudio de los fósiles del territorio argentino. Desarrolla una importante labor en la formación de jóvenes científicos argentinos, a la vez que mantiene una permanente rivalidad con algunos de los primeros científicos nacionales como Florentino Ameghino o Francisco P. Moreno.

<sup>11</sup> Fundada originalmente con el nombre de Villa Formosa.

<sup>12</sup> El 16 de octubre de 1884, por la ley N° 1.532 de Organización de los Territorios Nacionales, el Gran Chaco argentino quedó dividido en dos gobernaciones: el Territorio Nacional de Formosa —también llamada entonces Gobernación del Bermejo— al norte del río Teuco-Bermejo y el Territorio Nacional del Chaco, al sur. La capital de la primera continuaría siendo la ciudad de Formosa, mientras que la de la segunda se asentaría en Resistencia.

<sup>13</sup> La información biográfica de Fontana ha sido extraída de [www.revisionistas.com.ar](http://www.revisionistas.com.ar)

de Fontana como naturalista, sino también afirmaciones que expresan principalmente su condición de agente estatal, al estilo de la siguiente:

“Tan extensa región, pues lo es tanto como la Patagonia, se encuentra, como ésta, casi en su totalidad, en estado salvaje y está fuera de duda que estas dos porciones de tierra [...] están destinadas a concurrir al engrandecimiento futuro de la nación argentina de la cual son partes integrantes” (2009: 32).

Si esta obra iba a integrar las Memorias anuales de la Gobernación del Chaco, en la medida en que este objetivo fracasa, parece generarse un desencuentro entre el tipo de lector al que aspira originalmente Fontana en su escritura, más cercano al funcionario estatal o al científico, y las expectativas del Presidente Avellaneda quien, en la introducción al libro, lamenta fuertemente la falta de estilo literario del trabajo de Fontana:

“Este libro es austero y rígido. No tiene sino una sola línea, larga y uniforme. [...] Aquí no hay un reflejo para la majestad solemne del bosque, para los caprichos brillantes de la atmósfera, para la gracia de los accidentes en el curso tortuoso de río, y la soberbia grandeza del clima solo se expresa por las tablas meteorológicas. [...] El Sr. Fontana ha recorrido en diversas ocasiones el Chaco, teniendo encuentros terribles con sus bárbaros habitantes. La flecha del toba ha caído más de una vez sobre su débil barco, y el bramido del tigre estremecido su lecho de hojas, cuando dormía en el bosque. El autor no recuerda sin embargo uno solo de estos trances mortales; y la aventura real queda suprimida, cuando habría bastado la imaginaria o supuesta para dar pábulo a la curiosidad de millares de lectores.” (Fontana, 2009: 17).

Probablemente este sea el punto en el cual hay, cuanto menos, una incompreensión de parte de Avellaneda. Fontana escribe una memoria de exploración con algunas observaciones científicas, etnológicas y geográficas, para ser leída por funcionarios del Estado, militares y especialistas (como lingüistas o naturalistas). No hay señales de que haya tenido el objetivo de narrar sus aventuras a millares de lectores. Esto queda aún más claro por la supresión de un hecho, al cual Fontana ni siquiera le asigna un lugar en su libro: la pérdida de uno de sus brazos en un combate contra los indios. Así, Avellaneda afirma:

“En una sola ocasión Fontana se permitió una mención personal: llegaba a la frontera de Salta, habiendo partido de Colonia Resistencia y después de haber atravesado todo el Chaco austral. El viaje había sido largo y circulaban rumores siniestros sobre la suerte de los viajeros cuando el presidente de la República<sup>14</sup> recibió inopinadamente el telegrama siguiente: ‘Estoy en

---

<sup>14</sup> El mismo Avellaneda

Rivadavia. Queda el Chaco reconocido. He perdido el brazo izquierdo en un combate con los indios, pero me queda otro para firmar el plano del Chaco que he completado en esta excursión. *Luis Jorge Fontana*. El mapa anunciado aparece en este libro, pero sin explicaciones y sin historia, porque el autor ha repudiado, como un artificio de composición, hasta este recuerdo terriblemente personal. Necesitamos decirlo con franqueza. Comprendemos la gravedad de este método y sus severos motivos. Pero no lo aprobamos” (Avellaneda en Fontana, 2009: 18).

*El Gran Chaco* se divide en cuatro partes. La primera, “Geognosia e hidrografía”, además de tratar sobre las montañas, ríos y lagos, incluye cuatro apéndices: el diario de viaje sobre el reconocimiento de la entrada del Pilcomayo, realizada en 1875; el acta sobre el cual se da nombre a dos puntos sobre la costa del mismo río; el acta por el cual el mismo Fontana toma posesión de la isla de Cerrito en nombre del Estado argentino, y una reflexión sobre la importancia estratégica y militar de esta isla. La segunda parte, “Meteorología”, es la menos extensa de todo el libro: incluye registros observacionales sobre las temperaturas y tablas comparativas referidas principalmente a la ciudad de Villa Occidental. La tercera, “Etnología”, es la más extensa y comprende observaciones de carácter antropométrico,<sup>15</sup> cultural y lingüístico; la descripción de las seis “naciones” que Fontana identifica como habitantes del Chaco en ese momento (tobas, mocovíes, chunupíes, maticos, payaguás y chiriguano), así como también extensos pasajes de cartas e informes del Coronel Napoleón Urriburu en los que se hacen referencia a acontecimientos, costumbres y características de estos pueblos. La cuarta y última parte, “Zoología y botánica”, también es de una extensión considerable, hecho que evidentemente se explica por la formación del autor como naturalista.

Finalmente, el libro contiene un conjunto de láminas y litografías,<sup>16</sup> entre las cuales se encuentra un plano de las primeras 40 millas de entrada al río Pilcomayo, tablas de variación de temperaturas, representaciones de indígenas,<sup>17</sup> y dibujos de armas, de elementos de caza

---

<sup>15</sup> Fontana construye tablas comparativas con mediciones de cráneos y pies de los indígenas.

<sup>16</sup> Todas las láminas y tablas, con excepción de la I, IV, VI, XI y XII, son realizadas por Fontana. La IV y la VI no llevan autor identificable. La I, XI y XII son tratadas posteriormente.

<sup>17</sup> Lámina I (Portada, “cabeza de un guerrero toba”), lámina IV (3ra parte, lámina 1, “tipo genuino de la mujer guaraní”, media figura) y lámina VI (3ra parte, lámina 3, “Cañá-gachí, Cacique Toba”, media figura). Mientras sobre la lámina IV y la VI Fontana no realiza ninguna aclaración, sobre la I indica que “Representa la cabeza

o pesca y de algunas artesanías. La principal función de este anexo gráfico pareciera ser ilustrar y reforzar algunas afirmaciones presentes en el texto. Fontana acompaña las láminas con un brevísimo apartado en donde describe las imágenes e incluso aventura algunas comparaciones<sup>18</sup> e hipótesis.<sup>19</sup>

## LA CONSTRUCCIÓN DEL GRAN CHACO COMO ESPACIO DE ALTERIDAD

### El espacio chaqueño

A partir de los trabajos de Angenot (2012), consideramos que el discurso social tiene el monopolio de la representación de la realidad, lo cual contribuye en forma no menor a *hacer* la realidad. “Representar la realidad es ordenarla y homogeneizarla. Lo real no puede ser un caleidoscopio” (Angenot, 2012: 64). Esta necesidad de ordenar y clasificar la realidad no puede ser mayor en el caso que le corresponde a Fontana, al hallarse frente a un territorio cartografiado de manera escasa y sin profesionalismo, cuya fauna, flora e hidrografía son prácticamente desconocidas, y de cuyos habitantes no se tienen más que vagas referencias generales, algunas de ellas teñidas por deformaciones míticas o literarias.

---

de un guerrero de la nación toba, tomada del natural, un instante después de ser ella separada del tronco, cuando aún palpitaba la carne y resonaba su valiente y sonora voz, que dominando el estruendo de las armas y el ardor de la pelea, retemplaba el espíritu de los indios” (Fontana, 2009: 194)

<sup>18</sup> En la descripción de la lámina VIII (3ra parte, lámina 5, “utensilios y armas”), Fontana compara las flechas de los matacos con las flechas de los tobas, representada en la lámina VII (3ra parte, lámina 4 “armas”). Refiere en ambos casos las formas de los objetos, la lógica de su construcción, los materiales utilizados y sus diferentes usos (guerra, caza o pesca).

<sup>19</sup> Por ejemplo, en la lámina X (3ra parte, lámina 7 “utensilios”), Fontana representa cinco figuras de utensilios de los indios payaguás: i) un vaso de tierra cocida, ii) una boquilla para fumar tallada en madera que representa a un yacaré, iii) una calabaza artísticamente labrada, iv) un tiesto de arcilla cocida que tiene la forma de una mujer sentada, y v) un punzón de asta de ciervo. Esta lámina, según indica el autor, tiene la finalidad de probar que los payaguás son los únicos indios del Chaco que poseen conocimientos artísticos y que sus trabajos “tienen mucha relación con la industria prehistórica de los indios del Perú” (Fontana, 2009: 196).

Budiño (2020) sostiene que Fontana asume la posición del *veedor*, en términos de Pratt (2011), es decir, de aquel que, con ojos de varón blanco y occidental, atribuye propiedades a objetos, lugares, varones y mujeres, identificándolos con la alteridad.

Una de las características que Fontana destaca del Chaco es su inmensidad, su majestuosa inconmensurabilidad (tanto en el espacio como en el tiempo), ligando estos sentidos a la noción de “desierto”. De esta manera, el autor afirma, por ejemplo, que “tal es, ligeramente diseñado, el conjunto de causas que pudieron dar origen al ‘Chaco’, a este país tan extenso como *desierto*” (Fontana, 2009: 29); “esto es un desierto inmenso que carece de divisiones naturales, y desde una época que se pierde en el caos de los siglos, miles de seres humanos han vivido sólo con el fruto de sus bosques y ríos” (Fontana, 2009: 74), o “tal es el grandioso cuadro desarrollado ante nuestra vista, tal es el inmenso escenario en que se despliega, desde hace tres años, nuestra actividad” (Fontana, 2009: 139).

El entrelazamiento del lenguaje visual y emotivo, expresado en forma de “vistas” o “cuadros”, junto con un lenguaje clasificatorio y técnico, permiten inscribir la estética del discurso de *El Gran Chaco* en la tradición de los exploradores científicos inaugurada por Alexander von Humboldt, tal y como la han caracterizado Budiño (2020: 39) y Pratt (2011: 231).

Al mismo tiempo, Fontana reafirma –en un estilo literario no advertido por Avellaneda, y muy vinculado a la tradición romántica para subrayar la exuberancia de los trópicos– la impredecibilidad de una naturaleza potente e indomable, por ejemplo, cuando señala que:

“La tempestad, en los bosques solitarios del Chaco, es seguramente el espectáculo más suntuoso que puede ofrecerse a la contemplación del viajero observador, primero un calor que sofoca envuelto en la estabilidad de un silencio inquietante, después el viento sur soplando cual una furia del infierno y haciendo crujir los árboles más viejos y corpulentos del bosque, en tanto que el cielo, iluminado de un modo siniestro, parece rasgarse al estampido de cien cañones.” (Fontana, 2009: 64).

Esta naturaleza vastísima e indomable está ligada directamente, en el escrito, con su vacancia para el desarrollo de actividades económicas que sean aprovechadas por la nación,

aquello que Pratt (2011) ha llamado el “tópico de la disponibilidad”. Así, por ejemplo, advierte que:

“es indudable que en el Chaco se encuentran diversos productos orgánicos con aplicación a esta industria de confeccionar suelas, tales como el lapacho, el espinillo, los frutos del guayacán y las hojas de muchos vegetales [...]. A pesar de que el algodón es casi espontáneo como el fruto del *sabamú*, sólo se explota en muy pequeña escala [...]. El Chaco es la región forestal de la República Argentina y las maderas que producen sus bosques son las más notables de América” (Fontana, 2009: 117).

En algunos casos, como en el fragmento citado anteriormente, podemos observar cómo la mirada que Fontana proyecta sobre ese territorio apunta al aprovechamiento económico potencial que implica la inserción de esa región en el mercado mundial. Su convicción respecto de ese potencial es anterior e independiente respecto de su experiencia de viaje, por ejemplo, cuando afirma que

“allanadas las dificultades que puede ofrecer la navegación [del Pilcomayo] no dudamos de que su cauce sería estrecho para servir de vehículo al caudal inmenso que la industria derramaría en sus aguas, buscando natural salida hacia los grandes mercados. La República Argentina aumentaría en rentas, el comercio, en general, sus capitales” (Fontana, 2009: 42).

De este modo, Fontana busca caracterizar, adjetivar, ordenar, jerarquizar y asignar propiedades al territorio, la naturaleza, las especies y la población encontrada. Conjuntamente con estas operaciones, se le da nombre al territorio, apropiándose simbólicamente de esa región desconocida, dada el acta -en cuya confección no participa Fontana- para bautizar dos puntos sobre las costas del río Pilcomayo: Puerto Guillermina y Clemencia, en homenaje a Guillermina Bárcena y Clemencia Cavenago Conesa, las esposas de Uriburu y Fontana respectivamente, “no sólo como un tributo a la virtud sino también haciendo homenaje de justicia y respeto al nombre de sus antepasados, beneméritos y dignos de la Patria” (Fontana, 2009: 51).

## Etnología y pueblos indígenas

La tercera parte está dedicada enteramente a la etnología del Chaco.<sup>20</sup> Conjuntamente con Pratt (2011), consideramos que, en la literatura de viajes, la voz normalizadora y generalizadora de las descripciones etnográficas de conductas y costumbres, por un lado, y la del narrador del paisaje, por otro, son diferentes pero complementarias, “una presenta la tierra como paisaje y territorio, indagando sus posibilidades; la otra presenta a los habitantes indígenas como cuerpos, cuyas posibilidades también se exploran” (Pratt, 2011:131).

En este apartado Fontana pone en evidencia su reelaboración del tópico de la ahistoricidad de los pueblos indígenas (que aquí funciona además como variación del tópico ya observado de la ahistoricidad del espacio), al mismo tiempo que critica los métodos de colonización española, sin distinción del accionar de religiosos y de funcionarios políticos, ya que advierte que los indios

“...no conservan ni la más oscura tradición, ni tienen la más remota noción de su origen; dicen que son dueños de la tierra, porque allí nacieron sus padres, ignorando el tiempo y la forma en que se presentaron los hombres blancos, y por este olvido ignoran también la excesiva crueldad con la que fueron tratados en los primeros tiempos de la conquista; sin embargo, por una intuición [...] ellos temen y sienten odio hacia el hombre civilizado que les tiende la mano.” (Fontana, 2009: 75).

Lo mismo podemos decir del sentido de indomabilidad o impredecibilidad, que proyecta sobre el clima o el comportamiento de los ríos, y ahora es asignado al carácter incontrolable de los pueblos indígenas, ya que “el indio chaqueño quiere ser independiente; jamás llegará a someterse por completo; la libertad es su único culto, su Dios; ser libre como las aves es su solo anhelo” (Fontana, 2009: 76). Cabe aclarar además que esa caracterización general de todos los indígenas del Chaco, subsumidos en un mismo estereotipo, precede la descripción individualizada de las seis “naciones” que habitan la región, diferenciadas por hablar diferentes lenguas:

---

<sup>20</sup> Es importante mencionar que, si bien Fontana se ocupa de los pueblos indígenas en la parte tercera, “Etnología”, en una jerarquización más general realizada en el apartado II, “Zoología y botánica”, de la cuarta parte, los ubica dentro de los mamíferos vertebrados bimanos, en un nivel previo a los cuadrúmanos (monos).

“Estas seis *naciones* (no queremos decir *razas*, pues no cabe duda de que tienen un mismo origen) habitan bajo una misma zona, tienen idénticas inclinaciones y unas son sus costumbres; en cuanto al sistema físico, casi en nada difieren unas de otras, aunque no tanto para convenir con Morton, cuando dice: *viendo un indio de América, se han visto todos*; ¡esto, de ninguna manera! Jamás un indio del Chaco será idéntico a un patagón, ni podrá confundirse con un hijo de la Tierra del Fuego.” (Fontana, 2009: 79; cursiva en el original).

En el apartado “Inteligencia de los indios”, Fontana discute con los “autores europeos” que afirman que los indios chaqueños carecen de inteligencia, combinando el tópico del salvajismo innato de los indios, junto al tópico del reconocimiento de la bondad natural corrompida por los abusos a los que se los somete, perfilando así un punto de vista paternalista (que no deja de implicar una afirmación de la superioridad del “yo”). Es cierto, sostiene el autor, que los intentos de civilizar a los indios por medio de la instrucción no han sido completamente satisfactorios, porque tanto los misioneros, como las familias de Buenos Aires que encargan “indiecitos” para darles educación, pierden la paciencia rápido y los convierten en sirvientes, sumiéndolos en un estado más perjudicial aunque el salvajismo inicial, ya que el tratamiento cruel “tornan una fiera el corazón salvaje, pero todavía inocente y dócil de estos infelices que más tarde, se ven arrastrados al vicio y al crimen” (Fontana, 2009: 119).

Fontana sostiene que “los indios del Chaco son más inteligentes, más dispuestos y, sobre todo, mucho más observadores que los indios de la Pampa y la Patagonia” (Fontana, 2009: 120), lo cual se vuelve evidente, según Fontana, al percibir la relación diferente que los indios de cada región establecen con su entorno. Apelando al determinismo del medio, muy difundido en el siglo XIX e inicios del XX (presente, por ejemplo, en el *Facundo* -1845- de Sarmiento), advierte que:

“...el indio del sur es indómito por naturaleza, vive en una región fría y pisa un terreno extenso sin obstáculos [...]; ese salvaje, cuando tiene hambre, salta en el lomo de su potro tan fiero e indómito como él y se lanza a una avalancha hasta saciar con sangre caliente y con carne palpitante su hambre y su sed. Un indio pampa o araucano, cuando llega a los doce años de edad ya es un hombre que sabe todo lo que debe saber.” (Fontana, 2009: 120).

Por el contrario, sostiene el autor, entre los indios del Chaco el aprendizaje es más largo, complicado y penoso, ya que si bien “estos salvajes aprenden a caminar muy temprano [...], la irregularidad del enmarañado terreno que pisan hace que, desde muy temprana edad, ya empiecen a ser observadores”. Entonces tanto el entorno como el modo de vida que deriva de éste los vuelven diferentes respecto de los indios de otras regiones del país.

También en la tercera parte del trabajo, Fontana desarrolla una división y caracterización específica de cada una de las seis naciones indígenas que, “pensando y procediendo de la misma manera, pero hablando de diverso modo, se odian, combaten con frecuencia, se matan hablando, pero sin entenderse una sola palabra y se encuentran divididos, limitados por líneas territoriales convencionales y que sólo traspasan con las armas en la mano” (Fontana, 2009: 79). El tópico de la violencia salvaje, como un trazo ahistórico, es constante en el libro de Fontana, aunque en algunos casos sea matizado por la consciencia de la violencia sufrida bajo las relaciones de dominación.

La principal característica sobre la que se apoya el autor para distinguir entre las seis naciones indígenas es que hablan lenguas distintas. En este punto, Fontana se esfuerza por registrar algunas palabras de los diferentes grupos, aunque se limita a dejar constancia de las mismas, en espera de que los filólogos puedan realizar un estudio más detallado, y simplemente postula su hipótesis de que todas deben provenir de una raíz común.

El apartado etnológico combina la voz de Fontana con fragmentos de cartas e informes del Coronel Napoleón Uriburu, basándose en dos nociones centrales: la necesidad de incorporar a la nación tanto los territorios del Chaco como a los indios que habitan esa área, y la discusión con las autoridades religiosas. Con respecto a la primera cuestión, un informe elevado por Uriburu al Ministerio de Guerra de la Nación, en los años 1872/1873, citado por Fontana en el apartado en el que analiza a los indios matacos, señala que:

[El Ministerio de Guerra] me ha autorizado para firmar con los indios que viven fuera de la frontera, pues que a los que están viviendo en ella y en el interior, *únicamente habría que regimentarlos para ponerlos en condiciones de que no tomaran el desierto.* [...] Son ya 1838 indios los solicitados por los agricultores de las provincias de Salta y Jujuy, y espero confiadamente llenar ese número en los meses próximos (Fontana, 2009: 90-91; la cursiva es nuestra).

La principal preocupación, en este caso, es económica. Si los indios huyen de los campos en los que son utilizados como mano de obra esclava o semiesclava, esto genera un problema para los latifundistas, por lo cual la solución propuesta es incorporar a los militares en tareas de control y vigilancia. Si bien Uriburu menciona violentos enfrentamientos con los indígenas, en pasajes como el citado se hace evidente que los funcionarios estatales, y al menos parte del personal militar, reconocen la existencia de varios problemas para controlar incluso a los indios que ya han sido incorporados.

Por otro lado, apelando a los parámetros de la antropología física, hegemónicos en la época, Fontana realiza mediciones de cabezas y pies en indígenas tobas, chunupíes, chiriguano y payaguás, construyendo con ellas tablas comparativas y promedios, y afirmando que, al no existir grandes diferencias físicas, todas las naciones indígenas del Chaco son parte de una misma raza. El único caso en que el autor complementa sus afirmaciones con representaciones visuales es el de los tobas, sobre quienes publica cuatro láminas: la cabeza de un guerrero,<sup>21</sup> el busto del cacique Cañá-Gachi,<sup>22</sup> las incrustaciones que se realizan en las orejas para agrandar su tamaño,<sup>23</sup> y tatuajes faciales propios de las mujeres.<sup>24</sup>

Como *veedor* en su exploración y registro del Chaco, Fontana asume un punto de vista marcadamente etnocéntrico, propio de un varón blanco, al construir un *yo* ligado al saber militar, científico y gubernamental, compartido a través del *nosotros* con los interlocutores para quienes escribe. No es casual entonces que tome por objeto de análisis el paisaje, la geología y las poblaciones indígenas, y que considere en especial a las mujeres. Por ejemplo, en el apartado dedicado a los indios chiriguano, Fontana dice que las mujeres de este grupo

---

<sup>21</sup> Lámina I. Litografía de Carlos Clérice (1865-1912). Dibujante, litógrafo, ilustrador y caricaturista argentino. Entre sus principales trabajos es importante señalar las ilustraciones de la primera edición de *La vuelta de Martín Fierro* (1879) y su recurrente participación en *Almanaque de las porteñas*, publicación anual de finales de siglo XIX y principios de siglo XX.

<sup>22</sup> Lámina VI. Sin firma

<sup>23</sup> Dice Fontana: “solo usan discos de madera en las orejas las tribus que viven en el interior del Chaco central y están casi fuera de todo contacto exterior [...] Por razones de este alejamiento, los orejudos son más salvajes, conservando más puras sus costumbres primitivas, que han llegado a relajarse en los indios de las costas” (Fontana, 2009: 96-97).

<sup>24</sup> Láminas XI y XII. Estas dos últimas, realizadas por el dibujante y Teniente del ejército Carlos Cianetti, quien acompaña a Fontana en muchas de sus expediciones, muriendo en una de ellas durante una confrontación con grupos indígenas en La Cangayé, en 1880.

“están reputadas como las más *pasables* entre las indias del Chaco, en general feas y repugnantes”, a la vez que las evalúa como la mano de obra más conveniente entre los pueblos indígenas: “son laboriosas, en el tejido y en la alfarería sobrepasan a las maticas y más aún a las mujeres tobas y chunupíes” (Fontana, 2009: 81). A su vez, con respecto a la mujer toba afirma que es “más bien alta que baja, generalmente más gruesa que delgada; son bien plantadas y fornidas, pero rara vez las hemos hallado de facciones agradables, no pasando de cuatro las que hemos visto verdaderamente hermosas, pues en general son de una fealdad salvaje a que sin duda concurre el uso de tatuarse el rostro” (Fontana, 2009: 99). En este caso, además, Fontana emite juicios éticos acerca de la conducta de las indias, porque afirma que “no saben amar; por el contrario, suelen querer con delirio, la mujer es mujer en todas partes”.<sup>25</sup> Esa reflexión se desprende del análisis del caso de una mujer matica que se casa con un emisario del Ejército, mientras éste convive con la tribu: el casamiento se realiza como parte de las instrucciones recibidas por el soldado (de adaptarse a la cultura indígena en todos los aspectos necesarios, para cumplir así sus funciones de investigación); cuando el soldado abandona a la tribu, su esposa india lo persigue por el bosque durante varios días.

## PROYECCIÓN DEL FUTURO DE LA REGIÓN Y ACCIÓN POLÍTICA

El autor se inscribe a sí mismo en una tradición de exploradores, a la mayoría de los cuales se empeña en refutar, en lo que identificamos como parte de la estrategia con la que busca erigirse en voz legítima para hablar del territorio chaqueño, a partir del conocimiento de la bibliografía previa, de la formación científica, y de la cualidad de haber estado físicamente en el territorio.

Fontana intenta realizar la corrección y refutación de los autores que han estudiado la región previamente. Es así que, en referencia a las características del Río Confuso, del que varios autores aseguran que es tributario del Pilcomayo, sostiene que eso “no es exacto y muy

---

<sup>25</sup> Y agrega: “el amor es innato en el corazón de la mujer; él puede anidarse en el pecho de una india salvaje con la misma firmeza y con la misma verdad que en el delicado seno de una dama civilizada” (Fontana, 2009: 101).

satisfactorio nos es destruir dos errores geográficos” (Fontana, 2009: 40-41). En otra oportunidad, en referencia a las aguas del Pilcomayo, sostiene que “no son saladas, ni tampoco coloradas, como afirma D’Orbigny, considerándolas iguales a las del Bermejo; por el contrario, son más bien desabridas” (Fontana, 2009: 48).

En el apartado etnológico, con referencia a su clasificación de las naciones indígenas chaqueñas en seis grupos con base en sus diferencias lingüísticas, Fontana sostiene que todos los autores que afirman alguna hipótesis contraria “están errados, siendo un hecho incuestionable, que nuestra larga residencia y nuestros viajes nos autorizan para afirmar, *de hoy para siempre*, que los indios que habitan actualmente el Chaco se hallan divididos en seis naciones, hablando seis lenguas también distintas entre sí” (Fontana, 2009: 78-79; la cursiva es nuestra). Otra vez, el conocimiento del terreno es el argumento central para legitimar sus afirmaciones. Con este y otros, recursos Fontana afirma haber llegado a una verdad “incuestionable” e intemporal, a partir de ver y oír a los habitantes del Chaco.

Su crítica a la iglesia se enlaza con su propuesta de constituir reducciones de indios controladas por militares en donde (tal como se menciona en un informe de Napoleón Uriburu, citado por Fontana), “el misionero no fuera más de un capellán”. En el mismo informe, Uriburu advierte que hay sectores de la iglesia que están de acuerdo en que el Ejército es el actor indicado para tal tarea (Fontana, 2009: 93).

Las críticas al accionar de los religiosos implican el abordaje de diferentes puntos, pero el principal es la incapacidad de los miembros de la Iglesia para disciplinar a los indígenas y educarlos en los valores de “la civilización”. Fontana sostiene que hay dos motivos por los cuales los indios desprecian a los frailes: el recuerdo de los abusos perpetrados por los conquistadores y los clérigos, y “el ejemplo pernicioso de una vida licenciosa y holgazana” que han sostenido algunos padres como los de *propaganda fide*, por lo cual,

“...hoy los indios, habiendo perdido el respeto y el aprecio que antes sentían por los misioneros, ofrecen matarlos si llegan a sus campos [...] habiendo escuchado del jefe indio estas palabras casi textuales: *puedes traer muchos hombres, puedes hacer muchas casas y muchos pueblos, nada diremos aunque somos dueños de esta tierra, pero no traigas frailes, porque ellos usan de nuestras mujeres y nada nos enseñan.*” (Fontana, 2009: 104).

De esta manera Fontana unifica su visión científicista y laica, con su convicción de que la expansión territorial del Estado, en el Chaco, debe ser garantizada por los militares y no por los clérigos. Además, les asigna a los militares la vigilancia para evitar que los indios sean víctimas de nuevos abusos, pues “las autoridades de Corrientes siempre se han cuidado mucho de castigar la más insignificante falta cometida por uno de estos pobres indios”, pero “muy rara vez se tomó la pequeña diligencia de averiguación o de castigo, como cuando un vecino de Corrientes dio muerte o estropeó malamente a un indígena” (Fontana 2009: 103). Leídas a contrapelo, además, estas afirmaciones ponen en cuestión la imparcialidad de la Justicia o del Estado,<sup>26</sup> y a la vez anticipan la oposición, por parte de Corrientes, a la existencia de la Gobernación del Chaco.

Fontana se legitima además señalando las medidas que considera necesarias para asegurar la prosperidad económica del Chaco y de la Nación. Por ejemplo, con respecto a los chunupíes, cuya población se encuentra muy reducida, afirma que el momento actual es el “más favorable para obtener un resultado ventajoso en cuanto a la reducción de estos indios”, esperando que “el Exmo. Gobierno de la Nación, acatando la idea, asigne a cada una de estas pocas familias un terreno delineado, herramientas y animales necesarios [...], debiendo ser dirigidos y vigilados de un modo directo e inmediato por una autoridad competente” (Fontana, 2009: 112). Afirmaciones como ésta suponen el esbozo de propuestas integracionistas que, como señala Giordano (2003), implican, a principios de siglo, la modificación en el establecimiento de las reducciones de indígenas bajo control del Estado.<sup>27</sup>

También, en un área de competencia más relacionada con su formación como naturalista, se permite realizar propuestas en favor de la navegación de los ríos: “no se gaste

---

<sup>26</sup> Gómez (2017) afirma que, si bien no hay evidencias suficientes para afirmar que una política (legal o ilegal) de traslado y concentración en campos, formó parte de las campañas militares en el Chaco, como sí ocurrió en la Patagonia, investigadores de la Red de Genocidio y Política Indígena (Papazian y Nagy, 2010; Mapelman y Musante, 2010) encontraron evidencias sobre un traslado de indígenas del Chaco occidental a la isla Martín García en 1880 (lugar que operó como campo de concentración de indígenas); es decir, antes de la campaña de 1884. Ese traslado fue autorizado por Fontana, quien en ese entonces fungía como Gobernador interino del Territorio Nacional del Chaco (Delrío y otros, 2017).

<sup>27</sup> Entre las primeras reducciones que se constituyen bajo este paradigma, encontramos la reducción de Napalpí (Chaco), inaugurada en 1911, y la reducción Bartolomé de Las Casas (Formosa), constituida en 1914.

un centavo en cambiar o modificar el cauce de los ríos que corren en la parte baja del Chaco; el suelo es de pura arena, no tiene casi declive y por esta causa, las crecientes y las grandes lluvias hacen cambiar el cauce [...], acéptense estos ríos tal cual están o no se navegue” (Fontana, 2009: 39). También señala mejoras para la explotación forestal: “de manera alguna queremos hacer oposición al desmonte de nuestros bosques selváticos; por el contrario, su explotación es más que conveniente, es indispensable”, pero aclarando que esta actividad económica debe hacerse “de un modo racional, respondiendo a un método severo, como el cálculo científico, que cortando los abusos que hoy se cometen, redunde en provecho general”. Si no se toman las precauciones mencionadas, “hoy es la escasez que empieza, mañana será la falta absoluta, la carencia de lluvias periódicas, la sequedad de la tierra, el aumento de las heladas” (Fontana, 2009: 179).

## CONSIDERACIONES FINALES

El trabajo de Fontana se revela como pionero en una etapa en la cual vastas regiones son incorporadas al Estado argentino, y la competencia por la utilización de las mismas, así como por las medidas a adoptar con sus antiguos pobladores son objeto de candente debate a nivel nacional. Estas disputas, conjuntamente con emprendimientos económicos, científicos, expediciones militares, campañas de colonización y definiciones administrativas, contribuyen a diagramar la fisonomía del Gran Chaco y a definir el lugar de su incorporación en el escenario nacional en entresiglos. Desde este punto de vista, el trabajo de Fontana es un posible punto de partida, que permite pensar parte de las representaciones que se construyen sobre el Gran Chaco y sus habitantes.

*El Gran Chaco* interviene, en el campo cultural argentino, entre los discursos que compiten por la hegemonía representativa de la región, entendiendo a la misma como parte de la lucha por la definición del rol político y económico del área a nivel nacional y regional.

Fontana resulta entonces representativo de un tipo de actor militar y científico decimonónico que expresa la convergencia de las acciones represivas y de la producción de conocimiento. La necesidad de dar cuenta de la etnología y de las características físicas del

Chaco aparece como inescindible de la acción represiva que, por entonces, atenta física y culturalmente contra los pueblos indígenas, anulando las representaciones que estos mismos actores y sus culturas postulan sobre la región. La etnología y la arqueología aparecen allí donde, como diría De Certeau (1994), una cultura ya no tiene los medios para defenderse. La conquista militar y la apropiación cultural se necesitan mutuamente.

De esta forma, un discurso como el estudiado, que encuentra sus fundamentos en una perspectiva nacionalista de expansión territorial, también contempla elementos que, una vez eliminada la amenaza indígena o extranjera, se vuelven centrales, poniendo el eje en el tópico del desarrollo económico. Al igual que en otras campañas de expansión, como la denominada “Conquista del Desierto”, la ahistoricidad y la disponibilidad del espacio chaqueño y sus habitantes, o la inconmensurabilidad de sus riquezas y posibilidades de explotación, son tópicos que, con pretensiones científicas y universalistas, intentan construir una base de conocimiento para facilitar la incorporación material y simbólica de aquella región al territorio nacional.

Una vez superada la etapa de la guerra de frontera y de las expediciones, se abre el espacio chaqueño para la aparición de nuevos actores que construirán su representación sobre las alteridades. Comienza el tiempo de los discursos sobre la urbanización, los emprendimientos económicos, la reclusión de indígenas en reducciones que se convierten en parte de la lógica económica regional, y la aparición de inmigrantes que se incorporan a la disputa ideológica por la representación del área. Discursos como el de Fontana crean las condiciones para la dominación material y simbólica de ese espacio vacío, y de los cuerpos indígenas que habitan el “desierto” del bosque chaqueño, y que se encuentran en disponibilidad para la aculturación.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANGENOT, Marc (2012). *El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- DE CERTEAU, Michel (1994). *La cultura en plural*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- DELRÍO, Walter (y otros) (2017). *En el país de nomeacuerdo. Archivos y memorias del genocidio del Estado argentino sobre los pueblos originarios, 1870-1950*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro
- FONTANA, Luis Jorge ([1881] 2009). *El Gran Chaco*. Formosa: Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de Formosa.
- GIORDANO, Mariana (2003). “Intrusos o propietarios. Argumentos y percepciones sobre el derecho a la propiedad de la tierra del indígena chaqueño”, *Gazeta de Antropología*, pp. 1-16.
- GORDILLO, Gastón (2006). *En el Gran Chaco: antropologías e historias*. Buenos Aires: Prometeo.
- GORLERI, M. E-BUDIÑO, M. E. y RENZULLI, M. A. (2020). *Representar la frontera: Formosa, 1879-1950. Subjetividades, identidades y territorio*. Formosa: EdUNaF.
- IÑIGO CARRERA, Nicolás (1983). *Regiones y sociedades La colonización del Chaco*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- MAEDER, Ernesto J. A. (1977). “Estudio preliminar”, en: FONTANA, Luis Jorge. *El Gran Chaco*. Buenos Aires: Ediciones Solar/Hachette.
- PRATT, Mary Louise (2011). *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SARMIENTO, Domingo F. ([1845] 2011). *Facundo. Civilización y barbarie*. Buenos Aires: Eudeba.
- SERVEELLI, Martín (2010). “¿Literatura de frontera? Notas para una crítica”, *Revista Iberoamericana* Vol. X n° 39, pp. 31-52.
- TRINCHERO, Hugo (2000). *Los dominios del demonio. Civilización y barbarie en las fronteras de la nación. El Chaco Central*. Buenos Aires: Eudeba.
- TODOROV, Tzvetan (2014). *La conquista de América: el problema del otro*. Buenos Aires: Siglo XXI
- TORRE, Claudia (2010). *Literatura en tránsito. La narrativa expedicionaria de la Conquista del Desierto*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- VIÑAS, David (1983). *Indios, ejército y frontera*. Buenos Aires: Siglo XXI.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
*del* **CEL**



## **RESÚMENES DE TESIS**

# **MIGRACIÓN Y CIUDADANÍA COMUNICACIONAL. MEDIOS, PROTESTA Y CONSTRUCCIÓN POLÍTICA DE GRUPOS MIGRANTES LATINOAMERICANOS EN ARGENTINA**

**Fragmento de la tesis de Maestría**

**Luciano Beccaria**

Luciano Beccaria es Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA) y magíster en Estudios Latinoamericanos (UNSAM), investiga sobre migraciones, comunicación y derechos humanos. Se desempeña en la Dirección de Análisis, Investigación y Monitoreo de la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual. Es co-editor de la revista de crónica y ensayo HUMO. El presente texto forma parte de la tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos con el título: «Migración y ciudadanía comunicacional. Medios, protesta y construcción política de grupos migrantes latinoamericanos en Argentina». Fue dirigida por el Dr. Gerardo Halpern y defendida el 30 de noviembre de 2020.

## INTRODUCCIÓN

Esta tesis se propuso realizar un recorrido por las luchas de los grupos migrantes de países latinoamericanos en Argentina, a través de sus medios de comunicación y de las movilizaciones en el espacio público, durante las primeras dos décadas del siglo XXI. Este trayecto pretende explicar las demandas de estos colectivos en términos de ampliación de ciudadanía, particularmente en lo referido a la construcción de ciudadanía comunicacional. La crisis política, económica y social que estalló en diciembre de 2001 en Argentina y se replicó en los años subsiguientes en varios países de América latina fue el punto inicial para la constitución de un colectivo migrante latinoamericano en tanto movimiento social transnacional, heterogéneo y solidario.

Comencé a trabajar el tema del cruce entre migraciones y medios de comunicación en la licenciatura de Ciencias de la Comunicación (UBA), con el análisis de la cobertura de dos medios gráficos de la comunidad boliviana en Argentina durante la Guerra del Gas en Bolivia en 2003, las movilizaciones del colectivo migrante y la construcción identitaria. Durante la cursada de la maestría en Estudios Latinoamericanos (UNSAM) continué desarrollando la investigación con una búsqueda más abarcadora de las luchas de los grupos migrantes latinoamericanos durante las últimas dos décadas en sus tensiones con el Estado y los medios de comunicación hegemónicos y en la construcción de ciudadanía comunicacional. Para esto, se indagaron, por un lado, las distintas experiencias mediáticas de comunidades migrantes latinoamericanas —o con esa agenda temática— con incidencia en el debate público durante las últimas dos décadas. Por otro lado, se trazó un itinerario de las movilizaciones de esos colectivos en el espacio público en el mismo período, las cuales alcanzaron una fuerte cohesión en los últimos años como antagonistas frente a los decretos modificatorios de la Ley de Migraciones y de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA), que implicaron una retracción de los derechos alcanzados en la materia. Asimismo, como parte de un trabajo etnográfico, se tomó testimonio de algunos protagonistas con entrevistas dirigidas a integrantes de organizaciones y medios de comunidades migrantes latinoamericanas en Argentina.

Otra vertiente de análisis consistió en revisar una serie de instancias de interacción entre estos grupos y organismos estatales. Específicamente, se abordó el trabajo realizado por la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, creada por la LSCA, a través de los reclamos de las audiencias por potenciales vulneraciones de derechos en las representaciones mediáticas, los monitoreos de noticieros de TV abierta, las capacitaciones y debates públicos en relación a la temática migrante y el impulso institucional para una integración regional.

Entre las conclusiones, se pueden destacar tres ejes de construcción de ciudadanía comunicacional de los colectivos migrantes latinoamericanos en Argentina: uno de ellos relacionado al rol de actor político que asumen sus medios de comunicación en la promoción de derechos y en la puesta en valor de la información como insumo esencial para la consecución de sus demandas; un segundo eje relativo a la concurrencia de los colectivos en distintas manifestaciones en el espacio público, algunas de carácter transnacional, que les permitió establecerse como un movimiento social; y el tercero, a partir de las tensiones, resistencias y negociaciones con instancias del Estado, las cuales les brindaron visibilidad, legitimación y reconocimiento oficial.

En el siguiente fragmento se presenta el apartado sobre la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, que comenzó a funcionar en 2012 y una de cuyas misiones es proteger los derechos de las audiencias de radio y televisión.

## **DEFENSORÍA DEL PÚBLICO DE SERVICIOS DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL**

La Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual (en adelante, DPSCA) fue creada por el artículo 19 de la LSCA N° 26.522, sancionada en 2009 y modificada en algunos de sus artículos en 2015. Es un organismo autónomo, autárquico y federal que debe rendir cuentas ante la Comisión Bicameral de Promoción y Seguimiento de la Comunicación Audiovisual, las Tecnologías de las Telecomunicaciones y la Digitalización (Leyes 26.522 y 27.078 y DNU 267/15), comisión que a su vez debe elegir al/a defensor/a cada cuatro años, en un proceso que incluye la admisión de candidaturas, la presentación de adhesiones y de impugnaciones. Una de las misiones fundamentales de la DPSCA es la de

recibir y canalizar demandas, reclamos y consultas de las audiencias de radio y televisión. Por sus características que hacen de esta institución pública un agente mediador entre las audiencias y los medios audiovisuales, se trata de un organismo único en el mundo.

La institución inició sus funciones en noviembre de 2012 con la elección de la licenciada Cynthia Ottaviano como defensora, cuyo mandato finalizó en noviembre de 2016. Desde entonces, y hasta septiembre de 2018, al no decidir la Comisión Bicameral la apertura del proceso de elección de un/a titular, se delegó la firma con funciones conservatorias a la directora de Protección de Derechos y Asuntos Jurídicos, María José Guembe. Durante ese lapso (2012-18) se llevaron adelante distintas líneas de investigación, promoción y capacitación en torno al derecho a la comunicación. Uno de los vectores de esa política puso el foco en la accesibilidad y ejercicio de ese derecho por parte de distintos actores sociales históricamente vulnerados, en particular desde las representaciones construidas en los medios audiovisuales y en lo que hace al derecho a la comunicación que los asiste, tales como niños/as y adolescentes, pueblos originarios, mujeres, personas mayores, población LGBT, afrodescendientes y migrantes. En septiembre de 2018, la Comisión Bicameral nombró un “encargado” del organismo sin ningún antecedente en la materia que postergó la designación de un/a titular y congeló las líneas de acción y el normal funcionamiento de la DPSCA.

En cuanto a las políticas inclusivas de las personas migrantes, las distintas líneas de trabajo del organismo que contemplaron su participación y/o su representación fueron: la atención especial de los reclamos y denuncias sobre vulneración de derechos de personas migrantes y/o presentadas por migrantes; las audiencias públicas que la DPSCA realizó anualmente en las distintas regiones del país; el monitoreo de noticieros de TV abierta (2013-2018); el monitoreo de información policial en señales de noticias por cable (2015-2016); las encuestas a las audiencias de radio y televisión sobre consumos mediáticos (2015-2016); las capacitaciones ofrecidas a distintos colectivos migrantes con proyectos de comunicación audiovisual; la mesa-debate que convocó a organizaciones y medios de migrantes, como así también a especialistas en el tema y comunicadores/as en general para discutir los lineamientos para un decálogo; y finalmente, la confección del decálogo para el tratamiento periodístico responsable sobre migraciones y los derechos de las personas migrantes.

El organismo también estableció puentes de intercambio con otras entidades similares de América Latina y el resto del mundo. En 2014, en sintonía con lo establecido por la LSCA en cuanto a la promoción de la integración latinoamericana, se creó la Organización Interamericana de Defensorías (OID), con la realización de un primer encuentro en Buenos Aires que contó con la participación de defensores/as de las audiencias de medios públicos y privados y especialistas de Argentina, Uruguay, Perú, Chile, Colombia, Brasil, México y Canadá. En su acta de creación, se menciona la importancia de la inclusión de las figuras de defensor/a, mediador/a y ouvidor/a en los medios audiovisuales, en las leyes de Colombia, Brasil, Argentina, Ecuador y México; y en proyectos de ley de Perú y Uruguay. También menciona que la existencia de esas figuras en los instrumentos jurídicos comunicacionales de esos países, “ubica a América Latina en un lugar destacado a nivel mundial en materia de defensa y representación de los derechos de las audiencias”<sup>1</sup>. Por todo esto, OID se propuso como objetivos “el intercambio de experiencias, el debate y la formalización de lazos de cooperación entre las Defensorías de las Audiencias de América Latina y otras instituciones vinculadas con la promoción del Derecho a la Comunicación”<sup>2</sup>. Asimismo, se planteó la posibilidad de desarrollar investigaciones sobre temas audiovisuales y grupos sociales históricamente vulnerados a nivel regional y establecer convenios entre estos organismos, universidades y centros académicos. Luego del Segundo y Tercer Congreso de Defensoras y Defensores de las Audiencias celebrados en Cartagena de Indias, Colombia (2015), y Ciudad de México (2016), las contingencias políticas propias de cada país dificultaron la concreción de la planificación a largo plazo de OID.

En 2016, la DPSCA publicó el cuadernillo “Los derechos de las audiencias en América Latina: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay”, en el que se detalla la legislación en materia de comunicación audiovisual en esos países latinoamericanos, especialmente la referida a derechos de las audiencias de radio y televisión. La integración regional, de esta manera, fue un objetivo del organismo que apuntó a exponer

---

<sup>1</sup> Ver: <https://defensadelpublico.gob.ar/acta-de-creacion-de-la-organizacion-interamericana-de-defensoras-y-defensores-de-las-audiencias-oid/>

<sup>2</sup> Op. Cit.

experiencias propias y ajenas para aportar a la ampliación de los derechos del público en el continente.

Por su parte, algunos autores destacaron la relevancia de la DPSCA en tanto agencia del Estado, la cual “podría constituir un espacio en el que se produzca y analice información valiosa relativa a la situación de los y las inmigrantes en el país, en particular sobre xenofobia o integración intercultural (...) podría dar cuenta a través de sus actuaciones –y la información que éstas producen– de un aspecto importante sobre la evolución de los procesos de integración social” (Ceriani Cernadas, Gottero y Penchaszadeh, 2014: 271).

La importancia de las defensorías en tanto organismos autónomos de Derechos Humanos, y en relación a su misión de acortar la brecha de la desigualdad de derechos con respecto a los sectores históricamente vulnerados, también puede ejemplificarse con el trabajo de la Defensoría del Pueblo de la CABA, de corte más generalista, la cual en 2014 destinó al director de Derechos Políticos y Observatorio Electoral de ese organismo como veedor de las elecciones presidenciales de Bolivia para residentes de esa nacionalidad en la Ciudad de Buenos Aires.

### **Reclamos y consultas relacionadas con migrantes de países latinoamericanos**

La Defensoría reconoce en su propio nombre la categoría de *público*, en tanto nueva “relación social” estipulada entre Estado y audiencias como sujetos de derecho, nueva “categoría de membresía social”, nueva “categoría identitaria construida e interpelada por el Estado y su regulación de los medios audiovisuales” (Halpern, 2019: 26). Asimismo, su carácter general no alude a ninguna pertenencia nacional, con lo que las personas migrantes y extranjeras están incluidas en esa totalidad diversa que promueve la universalidad de la LSCA.

La recepción de reclamos y consultas es la función principal de la Defensoría, cuya estructura interna está organizada de modo tal que los mismos son recibidos –mayormente vía web ([www.defensadelpublico.gob.ar](http://www.defensadelpublico.gob.ar)), pero también por teléfono o presencialmente– por la Dirección de Relaciones con las Audiencias. Si el reclamo versa sobre representaciones lesivas o discriminatorias difundidas por la radio o la televisión, la pieza audiovisual es

analizada por la Dirección de Análisis, Investigación y Monitoreo a partir de herramientas sociosemióticas. Luego, la Dirección de Protección de Derechos realiza un análisis jurídico en virtud de lo estipulado por la LSCA en cuanto a derechos comunicacionales y derechos humanos en general contemplados por la norma.

A lo largo de los primeros seis años de existencia de la DPSCA, entre noviembre de 2012 y febrero de 2019, se recibieron 13.836 reclamos y consultas que incluyeron 17.666 temáticas (cada consulta puede plantear más de una temática relativa a una pieza audiovisual). En base a los cálculos elaborados especialmente para este trabajo, con referencia en la planilla de registro de los reclamos y consultas que recibe el organismo, del conjunto total, 5.924 (33,5%) tuvieron como objeto distintas representaciones que circulan en los medios audiovisuales, de las cuales 52 refirieron a personas migrantes o comunidades nacionales (0,9%). La escasa proporción de esta temática sobre la totalidad de intervenciones de las audiencias responde, en parte, a la marginalidad del tratamiento de la misma en los medios audiovisuales, tal como se detalla más adelante en el apartado sobre monitoreo de noticieros. Asimismo, se destaca que gran parte de los reclamos relacionados a migraciones son realizados por personas o colectivos y organizaciones de y para migrantes, organismos de derechos humanos y académicos/as que investigan la temática (48,1%).

Se trata de una interacción entre audiencias de radio y televisión, en tanto nuevos sujetos de derechos consagrados por la LSCA, y un organismo del Estado que ejerce de mediador entre el público y los medios de comunicación, cuando esas audiencias advierten una potencial vulneración de derechos. Esta dinámica sintetiza la triple tensión propuesta en los objetivos de este trabajo entre Estado, medios de comunicación y audiencias/personas migrantes, y constituye una de las formas novedosas de construcción de ciudadanía comunicacional.

Algunas de estas representaciones relacionadas con migrantes de países latinoamericanos hacen énfasis en un supuesto rol delictivo particular según la nacionalidad. Por ejemplo, un reclamo presentado en la DPSCA aludió a una noticia que tipificó una serie de delitos que eran asignables a cada país de origen del cual provenían las personas implicadas. El reclamo de la denunciante decía:

“Escribo para denunciar violencia simbólica transmitida por Buenos Días América el día 04/09/2018 por la mañana a través del canal América, quienes con sus dichos instan a la estigmatización de un sector poblacional, intentando instaurar o perpetuar estereotipos asociados al lugar de nacimiento o nacionalidad.”<sup>3</sup>

El informe realizado por la Dirección de Análisis, Investigación y Monitoreo que se incluye en el expediente sostiene que “El informe [señalado en la denuncia] presenta una asociación indisoluble entre origen nacional y delito, bajo las distintas modalidades que acuñan y describen quienes comunican: ‘punguistas chilenos’, ‘motochorros colombianos’ y ‘clonadores brasileños’”. Esa generalización naturaliza estereotipos cuyos complementos “positivos” son escasos en la televisión. El documento también destaca algunas afirmaciones estigmatizantes que se difundieron en esa nota periodística, las cuales asociaron delitos con nacionalidades, tales como “el delito de motochorro empezó, digamos, mayormente en Colombia y vinieron a la Argentina y ahora también se desplegó”; “motochorros, por supuesto, ligado a los colombianos. Después tenemos: pungas. En lo que es subte y colectivos: llenos. Muchos relacionados con punguistas chilenos”; “los clonadores [...] los número 1 del continente, de nuestro continente son los brasileños”. La escasez de fuentes propuesta por el columnista en el relato y en las placas que fue exponiendo en una pantalla ubicada en el estudio, junto al conductor, llevaron a que el análisis del organismo destacara “la falta de rigurosidad” a la hora de detallar la metodología del relevamiento de los datos. Y que el informe contaba con el agravante de haber sido emitido un 4 de septiembre, precisamente el “día del inmigrante” en Argentina, y se había perdido la oportunidad de aprovechar la efeméride para proveer información socialmente necesaria de y para personas migrantes. Asimismo, según consta en un acta de la actuación, se desarrolló una reunión entre integrantes del organismo y la abogada del canal América TV y dos productoras del noticiero,

“Se profundizó en el encuentro acerca [de] las pautas de tratamiento responsable de la migración y los derechos de las personas migrantes, y en particular sobre la importancia de que los servicios de comunicación audiovisual consideren enfoques responsables, no discriminatorios ni estigmatizantes, que eviten la criminalización y la xenofobia. Se destacó la responsabilidad social que cabe a comunicadores y comunicadoras, y la importancia de

---

<sup>3</sup> Actuación 120/2018: “Delitos de exportación”, Buenos Días América, 04/09/18.

realizar coberturas respetuosas de derechos en los términos establecidos por la Ley 26.522, de Servicios de Comunicación Audiovisual y por la Ley de Migraciones N° 25.871. Los representantes del medio comprendieron la preocupación planteada y se comprometieron a trasladar las cuestiones conversadas a fin de que sean consideradas en futuras coberturas de la temática. Se entregaron a esos fines las “Recomendaciones para el tratamiento periodístico responsable de las migraciones y los derechos de las personas migrantes.”<sup>4</sup>

El organismo, por su parte, comunicó a la denunciante los detalles de la reunión y el compromiso, tanto del medio de comunicación como de la Defensoría, de continuar trabajando conjuntamente en la promoción del derecho a la comunicación.

Otro reclamo realizado por la Comisión Argentina para Refugiados y Migrantes (Caref) aludió a la cobertura de un noticiero sobre la deportación de un adolescente menor de 18 años de nacionalidad dominicana por la comisión de un delito, cuando su madre estaba radicada en Argentina y no tenía familiares que pudieran quedar a cargo en su país de origen. Además de resaltar en el zócalo la nacionalidad del joven, se desconoció lo estipulado por la Ley de Migraciones en relación a la patria potestad<sup>5</sup>. El informe del área correspondiente consideró que:

“El abordaje de la información citada presenta a un joven que se construye como «delincuente», con todas sus connotaciones de «peligrosidad» (roba, consume drogas) que justificarían la deportación. Pero también en su doble condición de adolescente y extranjero, la cual se explicita, y lo expone a una doble situación de vulnerabilidad.”<sup>6</sup>

Asimismo, se indicó que:

“la alusión al protagonista como «El Dominicano» –entre comillas, tal como aparece en el graph– hace de la nacionalidad un alias, lo cual en el marco de una información policial mediática, tan proclive a reproducir el vocabulario delictual, se entiende como si ése fuera un apodo.”<sup>7</sup>

<sup>4</sup> Folio 19 de la Actuación 120/2018. Consulta realizada en la DPSCA.

<sup>5</sup> Actuación 112/2016: “El dominicano reincidente”, Telefe Noticias, 24/02/16.

<sup>6</sup> Folio 13 de la Actuación 112/2016. Consulta realizada en la DPSCA.

<sup>7</sup> Op. cit.

En la reunión establecida en mayo de 2016 entre representantes de la Defensoría con el gerente de Relaciones Institucionales y el representante legal de Telefe, canal en el que se emitió el noticiero, el organismo “puso a disposición de los representantes de Telefe, la posibilidad de realizar una reunión de intercambio con el equipo de noticias”. También “se propuso que algunos de los integrantes de sus equipos de producción participen en actividades sobre niñez y adolescencia y sobre migrantes”. En particular, se refirió a una actividad que la Defensoría iba a organizar en conjunto con Unicef días más tarde sobre representaciones de la violencia en televisión y los derechos de la niñez y la adolescencia; y a otra convocatoria a periodistas, investigadores/as y organizaciones sociales de cara a la elaboración de un decálogo para el tratamiento responsable de temas migratorios en los medios audiovisuales. Tal como consta en el acta, “los representantes de Telefe se comprometieron a trasladar lo dialogado respecto a la reparación y la invitación formulada, y a brindar una respuesta en ese sentido en los próximos días”<sup>8</sup>. Finalmente, en septiembre de ese año se realizó un encuentro de capacitación a cargo de la Defensoría en los estudios de Telefe, con la presencia de productores periodísticos del medio, con el fin de dar a conocer una primera versión de las recomendaciones que trabajaba el organismo. Además de la entrega de diversos materiales sobre derechos de migrantes y de niños, niñas y adolescentes en el ámbito mediático,

“Durante ese espacio de intercambio, se conversó acerca de la necesidad de construir mensajes audiovisuales responsables, que contemplen los derechos a un trato no estigmatizante ni discriminatorio de las personas en general, y en particular de las personas migrantes. Se debatió a su vez, sobre la promoción de coberturas inclusivas que respeten la diversidad étnica y cultural de la población, y la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes en conflicto con la ley penal.”<sup>9</sup>

También se registró un conjunto de reclamos sobre “discursos lesivos y/o discriminatorios” contra grupos étnicos. Muchos de estos casos refirieron a pueblos indígenas, sobre todo a la nación mapuche, a la que suele construirse a partir de una operación de extranjerización que la considera “proveniente de Chile”, desconociendo de esa manera

---

<sup>8</sup> Folio 20 de la Actuación 112/2016. Consulta realizada en la DPSCA.

<sup>9</sup> Folio 33 de la Actuación 112/2016. Consulta realizada en la DPSCA.

la preexistencia de los pueblos indígenas en relación a la constitución de los estados argentino y chileno. Uno de estos casos fue la denuncia contra el programa radial “Contrafuego”, emitido por la frecuencia AM 550, Radio La Primera de Neuquén, por comentarios discriminatorios y acusatorios de su conductor contra el pueblo mapuche en relación a una protesta contra la explotación petrolera en territorios en conflicto. Precisamente, uno de los argumentos del periodista para confrontar con una de las organizaciones que encabezaba la demanda, la Confederación Mapuche de Neuquén, era el presunto “origen chileno” del pueblo mapuche. El informe de la Defensoría sostuvo que:

“La abierta difamación hacia el pueblo mapuche, en otro momento de los audios, se desplaza hacia los chilenos: “estos indios de mierda que se disfrazan de indio con una pluma y una pollerita, son los que rajaron a nuestros indios, a los indios argentinos, a los tehuelches, y éstos son los que vinieron de Chile”. De esta forma, se desconoce una vez más la preexistencia de los pueblos indígenas con respecto a la constitución de los estados-nación americanos y sus fronteras. Además, se promueve el odio étnico asociado a una adscripción nacional como la chilena y se retrata al pueblo como ajeno a los “intereses nacionales” para así desmerecer su reclamo legítimo. Y por supuesto, vuelve a generalizar los agravios hacia todo el pueblo mapuche.”<sup>10</sup>

Estos casos sirven como ejemplo del accionar de las audiencias ante una presunta vulneración de derechos en el audiovisual. La DPSCA analiza las piezas de manera sociosemiótica, por un lado, y jurídica, por el otro, para determinar si tal vulneración existió. En caso de advertirse algún tipo de discurso lesivo, se realizan reuniones con representantes de los canales, programas o productoras con el fin de acordar de manera consensuada una acción reparatoria, ya que el organismo no tiene capacidad sancionatoria. Estas acciones pueden ir desde una rectificación y un derecho de réplica hasta una capacitación para los/as trabajadores del medio en la materia, entre otras. A pesar de que la Defensoría no tiene capacidad sancionatoria –responsabilidad que le cabe a la autoridad de aplicación de la LSCA–, a partir de los ejemplos analizados de reclamos de las audiencias se desprende un trabajo que se focaliza en una instancia que promueve cambios en las prácticas en una instancia más bien pedagógica y cultural, en lo que refiere a la construcción de representaciones en los medios audiovisuales.

---

<sup>10</sup> Actuación 663/2013. Consulta realizada en la DPSCA.

Asimismo, el artículo 19 inciso f) establece como misión del organismo la organización de audiencias públicas en las diferentes regiones del país para “evaluar el adecuado funcionamiento” de la radio y la televisión. Según se informa en la web del organismo, “las Audiencias Públicas son instancias formales donde los reclamos y las propuestas ciudadanas se convierten en líneas de trabajo del organismo”<sup>11</sup>. Se propusieron temáticas específicas para cada audiencia, en las que participaron casi 5 mil personas y 11 mil asistentes a las instancias previas de formación, intercambio y debate. Esta actividad se desarrolló durante los primeros años de la Defensoría con amplia participación ciudadana, previa inscripción, y entre las que se contaron algunas participaciones de organizaciones migrantes. Luego de la intervención en 2018 no volvieron a celebrarse este tipo de encuentros a pesar de tratarse de una obligación del organismo, con lo cual se obturó la continuidad en el desarrollo de una agenda de trabajo construida en base a las experiencias y expresiones del público.

### **Migraciones regionales en los noticieros de TV abierta**

Desde 2013, la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual (DPSCA) de Argentina lleva adelante el Programa de monitoreo de noticias de canales de aire de la Ciudad de Buenos Aires (CABA).<sup>12</sup> Se trata de un estudio con carácter sistemático y estandarizado, a través del cual se recogen grandes volúmenes de información sobre los temas tratados en las noticias analizadas. Por medio de un análisis cuali-cuantitativo de una selección de programas noticiosos emitidos en canales de la televisión abierta de gestión pública y privada<sup>13</sup>, este proyecto apunta a conocer qué y cómo un hecho se convierte en noticia y cómo se construye ciudadanía desde esos programas.<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup> <https://defensadelpublico.gob.ar/audiencia-publica/que-son-las-audiencias-publicas/>

<sup>12</sup> Los informes globales de cada año se encuentran disponibles en: <https://defensadelpublico.gob.ar/lineas-de-accion/monitoreos/>

<sup>13</sup> Se visualizan seis semanas completas por año, correspondientes a la primera de cada mes par (febrero, abril, junio, agosto, octubre y diciembre), de los noticieros de las cuatro franjas horarias (mañana, mediodía, noche y medianoche) de los cinco canales de aire con sede en el AMBA (América TV, Televisión Pública, Canal 9, Telefe y Canal 13).

<sup>14</sup> El monitoreo tuvo dos réplicas realizadas por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba y por el Centro de Investigación en Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Cuyo, a partir del análisis de noticieros de canales locales.

Se presenta como un diagnóstico sobre aquello que los noticieros consideran relevante a la hora de informar y las presentaciones de sus informes globales son abiertas al público y cuentan con la participación de trabajadores/as de la comunicación, investigadores/as, organismos públicos y organizaciones de la sociedad civil. Los informes se publican en la página web de la Defensoría y las bases y procesamientos son de acceso público para aquellas personas que lo requieran.

El Monitoreo tiene un eje central en el desarrollo teórico de la idea de tópico, noción con la que se busca evidenciar la producción discursiva mediática que convierte un hecho en noticia. El análisis de los tópicos permite brindar información relevante acerca de la tematización noticiosa de una serie de veintiséis tópicos, entre los cuales se encuentra “Migrantes”.<sup>15</sup>

**Tabla 1. Proporción de noticias con tópico “Migrantes” por año (% cantidad, duración y asociación con hechos policiales)**

| Año  | Cantidad de noticias | Cantidad con tópico Migrantes | % Cantidad | % Duración | % noticias Migrantes asociadas con Policiales |
|------|----------------------|-------------------------------|------------|------------|---|
| 2013 | 13.029               | 31                            | 0,2        | 0,4        | 78,3  |
| 2014 | 14.528               | 36                            | 0,2        | 0,3        | 69,6  |
| 2015 | 14.375               | 53                            | 0,4        | 0,4        | 93,5  |
| 2016 | 17.197               | 118                           | 0,7        | 0,8        | 57,1  |
| 2017 | 19.160               | 101                           | 0,5        | 0,6        | 50,8  |
| 2018 | 17.593               | 168                           | 1          | 1,5        | 87,2  |

Fuente: elaboración propia en base a datos del Monitoreo de TV abierta (DPSCA)

<sup>15</sup> Hasta la redacción de este informe se registraba ese número preestablecido de tópicos. En 2013, el primer monitoreo contó con apenas diez tópicos y el referido a migraciones se agrupaba con el de pueblos indígenas (“Migrantes y pueblos originarios”) en virtud de la marginalidad de ambos, hasta que fueron desdoblados en 2016. En adelante, y con respecto al período 2013-2015 en el que las dos categorías temáticas fueron consideradas en un solo tópico, se tendrán en cuenta únicamente las noticias referidas a personas migrantes.

En el cálculo global de los cinco monitoreos realizados hasta el momento (2013, 2014, 2015, 2016, 2017 y 2018), sobre 95.882 noticias analizadas se registraron 507 que tematizaron cuestiones vinculadas a migrantes (0,5%), 347 de las cuales ocurrieron en el ámbito nacional (74,4%). De ese conjunto, 258 estuvieron asociadas a hechos policiales (64,8%). Por su parte, en el 49,6% (128) de esas noticias policiales, las personas migrantes fueron representadas como delincuentes/victimarias; en el 33,7% (87) como víctimas y en el 16,7% (43) con ambos roles.

En la Tabla 1 pueden observarse esos datos desagregados por año, de modo de poder analizar la evolución del tratamiento informativo sobre las personas migrantes. Entre 2013 y 2018, la cantidad de noticias emitidas en los noticieros aumentó en la misma cantidad de tiempo de duración de los programas, según se informa en los informes globales de los Monitoreos. Las noticias sobre Migrantes también aumentaron, especialmente en 2016, año previo a la sanción del Decreto 70/2017. Tras relajarse relativamente durante el año de entrada en vigencia de esa medida, en 2018 volvió a aumentar, registrándose la cifra más alta (1% del total de noticias y 1,5% del tiempo noticioso dedicado al tópico “Migrantes”), en coincidencia con la discusión sobre la constitucionalidad del Decreto. Del mismo modo, es significativa la variación en la proporción de las noticias sobre personas migrantes relacionadas a hechos policiales. El valor más alto se registró en 2015 (93,5%), año de elecciones presidenciales. Tras sancionarse el Decreto 70, en 2017 se observa la proporción más baja (el 50,8% de las noticias con tópico “Migrantes” estuvo asociada a hechos policiales), para volver a repuntar rotundamente en 2018 (87,2%), cuando la discusión pública sobre la medida parece haber necesitado de un discurso mediático criminalizante para ser justificada.

La representación de personas extranjeras provenientes de países latinoamericanos es mayoritaria: 202 noticias ocurridas en el ámbito nacional (58,2%) que aluden a personas migrantes regionales o que son de tono generalista, pero apelan indirectamente a las mismas. De este conjunto de noticias, se registraron 82 que no presentaron fuentes de manera explícita (40,6%). Las 120 noticias restantes presentaron un total de 236 fuentes, ya fueran

de manera citada o directa. En la siguiente tabla se detalla el tipo de fuente de la información en las noticias sobre migrantes latinoamericanos.

**Tabla 2. Tipo de fuentes en noticias que tematizaron migraciones latinoamericanas (236 en 202)**

| Tipo de fuentes                       | Cantidad | %    |
|---------------------------------------|----------|------|
| Vecinos/as                            | 42       | 17,8 |
| Ciudadanos/as extranjeros/as          | 34       | 14,4 |
| Policía                               | 26       | 11   |
| Poder Ejecutivo                       | 25       | 10,6 |
| Familiares de víctimas                | 15       | 6,4  |
| Ciudadanos/as argentinos/as           | 12       | 5,1  |
| Delincuentes y acusados/as            | 10       | 4,2  |
| Poder Judicial                        | 9        | 3,8  |
| Videos caseros                        | 8        | 3,4  |
| Profesionales y expertos/as           | 8        | 3,4  |
| Testigos                              | 8        | 3,4  |
| Cámaras de seguridad                  | 7        | 3    |
| Víctimas de delitos                   | 6        | 2,5  |
| Medios de comunicación                | 6        | 2,5  |
| Docentes/Capacitadores                | 5        | 2,1  |
| Funcionarios/as de países extranjeros | 4        | 1,7  |
| Escuchas telefónicas                  | 3        | 1,3  |
| Sindicalistas                         | 2        | 0,8  |
| Organizaciones de la sociedad civil   | 2        | 0,8  |
| Ex funcionarios                       | 2        | 0,8  |
| Denunciante                           | 1        | 0,4  |
| Tuits del público                     | 1        | 0,4  |

Fuente: elaboración propia en base a datos del Monitoreo de TV abierta (DPSCA)

La principal fuente refirió a “Vecinos/as” (17,8%), así mencionada en los noticieros, la cual suele ser la más requerida en la cobertura de hechos policiales por su fácil acceso y porque tienden a ofrecer testimonios que construyen espacios de “inseguridad” en base a experiencias propias y de terceras personas como víctimas de delitos. Por su parte, en segundo lugar, se ubicó “Ciudadanos/as extranjeros/as” (14,4%), con un porcentaje nada despreciable, aunque si se analiza en detalle, la distribución de estas fuentes –que encarnan la voz de los/as migrantes como protagonistas– se repartió en apenas 16 noticias que abordaron las migraciones regionales de manera más o menos positiva, un 7,9% del total de las noticias sobre el tema. La tercera fuente de relevancia en estas noticias fue la “Policía” (11%), reforzando la idea de la prevalencia de noticias sobre migrantes regionales asociadas a hechos delictivos y jerarquizando la voz de las fuerzas. El “Poder Ejecutivo” se ubicó en cuarto lugar (10,6%) y allí se destacaron funcionarios del área de Seguridad (13 casos) y del área de Migraciones (3 casos), además de los entonces jefe de Gobierno de la CABA, Mauricio Macri, y vicegobernador de la Provincia de Buenos Aires, Gabriel Mariotto, ambos en una ocasión.

La proveniencia de las fuentes extranjeras y su relación con el hecho informado, también da cuenta de la relevancia que otorgan los medios a determinadas noticias en función de la nacionalidad de sus protagonistas y de su valoración. Las 34 fuentes de “Ciudadanos/as extranjeros/as” estuvieron representadas por 12 personas migrantes de Venezuela en noticias con historias de vida, sobre trabajo y sobre un caso de discriminación (“Venezolanos en Buenos aires”, *Noticiero Trece*, 03/10/2017; “Francisco vino de Venezuela sin su familia, escapando de la crisis”, *Arriba Argentinos*, 07/06/2018; “Escándalo de xenofobia en Las Cañitas”, *América Noticias*, 03/10/2018; “Una mujer y su hijo atacaron a dos venezolanas”, *Buen Telefe*, 04/10/2018; “A curar, donde sea”, *El Noticiero de la Gente*, 03/12/2018; “Venezolanos donde no hay argentinos”, *Telefe Noticias a las 20*, 03/12/2018); 7 residentes peruanos/as en Buenos Aires que dieron testimonio mientras esperaban en la fila para votar en las elecciones de su país o como “ex manteros” que se capacitaban para profesionalizarse (“Residentes peruanos votaron en la Argentina”, *Televisión Pública Noticias* –mañana, 06/06/2016; “La capacitación de los manteros”, *Televisión Pública Noticias* –mediodía,

06/02/2017); 5 correspondieron a ciudadanos/as bolivianos/as, principalmente comerciantes y feriantes del llamado “microcentro boliviano” en el barrio de Liniers, CABA, y como “ex manteros” (“Ferias populares: microcentro boliviano”, *Baires Directo*, 02/02/2013; “Escuela para ex manteros”, *Telenoche*, 06/02/2017); 3 a migrantes de Colombia en una historia de vida (“Made in Colombia: la nueva inmigración”, *Te cuento al Mediodía*, 06/10/2017); 3 a residentes brasileños/as que se manifestaron contra el presidente de ese país, Michel Temer, en visita oficial a la Argentina (“Protesta contra presidente Temer en su visita al país”, *Televisión Pública Noticias* –mañana, 04/10/2016); 3 a migrantes paraguayas, alumnas de una escuela donde se brindaban clases de español para personas extranjeras que tenían como primera lengua el quechua o el guaraní (“La escuela multicultural enseña el idioma español a los extranjeros”, *Televisión Pública Noticias* –mañana, 06/06/2017); y en un caso dieron espacio para el testimonio de una ciudadana dominicana, como “ex mantera” que luego de ser desalojada de la vía pública se capacitaba para ingresar en un registro oficial de vendedores/as ambulantes (“Escuela para ex manteros”, *Telenoche*, 06/02/2017).

Cabe aclarar que entre las fuentes “Delincuentes y acusados/as” (4,2%) hubo 7 personas extranjeras pero que, en virtud de su construcción con ese rol criminal, se presentaron “des-ciudadanizadas”, es decir, como personas despojadas de sus derechos y con la nacionalidad explicitada de manera jerárquica en el discurso periodístico, de modo tal de reforzar la alteridad. Estos casos refirieron en 3 casos a personas bolivianas (bagayeros que contrabandeaban mercadería en la frontera entre Argentina y Bolivia y un delincuente acusado de arrojar a una mujer del puente tras robarle el celular); en 2, a un hombre venezolano (presentado como “usurpador” de una casa cuya dueña había desaparecido hacía un mes); en un caso a una “mula” de origen peruano y en otro a un narcotraficante colombiano que había sido detenido en su casa de Nordelta.

Cuando se recorta la población migrante regional del total de noticias sobre migraciones registradas en el monitoreo, la proporción de noticias policiales asociadas al sector aumenta a un 80,2%. A partir del análisis del corpus de estas noticias policiales que involucraron a migrantes latinoamericanos, tomadas de las bases del monitoreo entre 2013 y 2018, elaboramos un desagregado de actores de las noticias extranjeros/as –es decir,

protagonistas de la noticia que no necesariamente fueron fuente de la información—, por nacionalidad, rol y tipo de delito, de modo tal de delinear un panorama acerca de las maneras de representar a estos colectivos.

**Tabla 3. Presencia de personas migrantes latinoamericanas como actores de noticias policiales, por país de origen y rol (162 noticias)**

| País de origen  | Victimarios | Víctimas | Ambos roles | TOTAL     |
|-----------------|-------------|----------|-------------|-----------|
| Colombia        | 18          | 3        | 29          | <b>50</b> |
| Bolivia         | 6           | 22       | 15          | <b>43</b> |
| Perú            | 26          | 6        | 0           | <b>32</b> |
| México          | 0           | 0        | 29          | <b>29</b> |
| Paraguay        | 22          | 0        | 0           | <b>22</b> |
| Uruguay         | 16          | 0        | 0           | <b>16</b> |
| Venezuela       | 5           | 5        | 0           | <b>10</b> |
| Chile           | 3           | 3        | 0           | <b>6</b>  |
| Brasil          | 5           | 0        | 0           | <b>5</b>  |
| Rep. Dominicana | 3           | 0        | 0           | <b>3</b>  |

Fuente: elaboración propia en base a datos del Monitoreo de TV abierta (DPSCA)

Tal como se observa en la Tabla 3, realizamos un análisis de la cantidad de noticias policiales que presentaban actores provenientes de países latinoamericanos, desdoblados por país de origen y por el rol asignado, ya fuera “victimario”, “víctima” o estuvieran representados ambos roles en una misma noticia. Para ejemplificar la caracterización de esta última categoría, los dos hechos que representaron los roles de migrantes como víctimas y victimarios fueron: el robo a una mujer boliviana que fue arrojada de un puente y resultó gravemente herida, tras lo cual fueron detenidas dos personas, una de origen boliviano y otra de nacida en Uruguay (15 noticias refirieron a este hecho); y el asesinato de un hombre de origen mexicano y su hijo nacido en Colombia en un departamento del barrio de Belgrano, víctimas que a la vez fueron construidas como victimarios, al ser señalados como imputados en un caso de narcotráfico (29 noticias). De ahí la sobreexposición de actores de nacionalidad

mexicana y colombiana. Asimismo, se destacaron por su recurrencia distintos tipos de delitos asignados a determinadas nacionalidades. Por ejemplo, entre los victimarios de origen colombiano se construyeron –en algunos casos a través de neologismos– modalidades delictivas asociadas tales como “motochorros”, “pinchagomas”, “robacasas”, “rompepuertas” y “narcos”; los de origen boliviano asociados a la “venta ilegal” y a la “narcofrontera” que separa Argentina de Bolivia; las personas migrantes del Perú como “pungas” o distintas variedades referidas al narcotráfico, tales como “narcotravestis”, “narcococineras” y “mulas”; las de Paraguay como “narcos”, “transas” y “votantes falsos”; las de Uruguay, además del caso ya referido y sobrerrepresentado, como “femicidas”; las de Venezuela como “usurpadores” y “manifestantes” criminalizados por protestar; las de Chile como “pungas”; las de Brasil como “mulas” y “médicos truchos”; y las de República Dominicana asociadas al narcotráfico (“narcopeluqueros”). Asimismo, entre las víctimas, las de origen boliviano que fueron mayoría se identificaron con trabajadores/as sometidos/as bajo coacción en talleres textiles ilegales.

Asimismo, de las 162 noticias policiales con protagonistas migrantes, 76 (46,9%) refirieron a delitos vinculados al narcotráfico. Esta asociación registró un fuerte aumento a partir de 2016 y durante los años de gestión del gobierno de Macri, en cuya plataforma se había comprometido a desarrollar una política securitaria de lucha contra este tipo de delito.

En esta línea, una de las noticias con mayor repercusión fue el operativo policial y de Gendarmería en el Barrio 31 de Retiro, en el que se mostró la droga y las armas dispuestas ordenadamente para el registro mediático. En una de estas noticias se exhibió de espaldas y a pocos metros de distancia a los 15 detenidos, “muchos de ellos *dealers* que venden al menudeo esta droga incautada. Muchos de ellos también son de nacionalidad peruana y paraguaya, dos de las nacionalidades cuyos jefes narcos son los que mantienen el negocio de la droga aquí en la Villa 31”. Durante las coberturas se habló de “guerra narco” entre dos grupos dirigidos por estos “líderes” a quienes se les atribuyó explícitamente la nacionalidad peruana y paraguaya (“Operativo antinarco en la Villa 31”, *América Noticias 2da Edición*, 07/04/2016). La alusión a la “guerra entre una banda paraguaya y una banda peruana” se repitió en otros noticieros, en algunos casos buscando diferenciar ambas “bandas” de “la

gente de la villa que trabaja” (“Golpe al narcotráfico en la Villa 31”, *Telenueve al Mediodía*, 07/04/2016). En otra noticia, luego de informar acerca de que 13 de los detenidos eran “mayormente” peruanos, reprodujeron un audio (acompañado por subtítulos) entre dos personas que hablaban guaraní y que presuntamente estaban implicadas en el caso, remarcando la característica nacional paraguaya de los delincuentes (“Megaoperativo antinarco: secuestraron 20 mil dosis de paco”, *América Noticias 1ra Edición*, 08/04/2016). Por su parte, un informe sobre “guerra narco” que derivó del mencionado operativo narró desde una voz en off:

“Pero los límites se rompieron: dos bandas de peruanos narcotraficantes aniquilaron a sus competidores bolivianos y fueron por los ‘sampedreanos’ paraguayos (...) Bajo este descontrol de los narcos peruanos, una organización surgió de las sombras: los ‘sampedreanos’, narcos que provienen de San Pedro, Paraguay” (“Villa 31: ecos de la guerra narco”, *Telenueve Central*, 08/04/2016).

Por su parte, en la cobertura de la Televisión Pública no se detectó el grado de extranjerización y criminalización de la migración registrada en los demás canales de gestión privada.

La confirmación de que existe una fuerte tendencia a la criminalización de las personas migrantes en los medios audiovisuales y la continua referencia a la nacionalidad como marca negativa –y, en consecuencia, como connotación estigmatizante–, se vio acompañada de una serie de operaciones periodísticas que apuntalaron esa construcción. La “territorialización”, por ejemplo, consiste en asignar a las comunidades migrantes una determinada localización geográfica en el tejido urbano, preferentemente marginal o socialmente vulnerable. Por ejemplo, en el relato en off que describió un operativo en el que se detuvo a varias personas en un barrio del Conurbano: “Esta zona denominada ‘Villa Los Paraguayos’ en los alrededores de Quilmes” (“La banda de los paraguayos”, *Telenueve al Mediodía*, 06/06/2014); o en la mencionada descripción de una competencia por el territorio en el Barrio 31 entre distintas comunidades nacionales: “Dos bandas de peruanos narcotraficantes aniquilaron a sus competidores bolivianos y fueron por los sampedreanos paraguayos” (“Villa 31: ecos de la guerra narco”, *Telenueve Central*, 08/04/2016). De este

modo, en la construcción de un espacio o mapa del delito, se traza una frontera que es clasista pero también étnica, y que separa a un “nosotros” inclusivo que construyen los noticieros de una alteridad criminalizada.

Otra forma de marcar recorridos y espacios geográficos “peligrosos” se dio con una noticia con móvil en vivo desde el barrio de Constitución, donde la periodista dijo que los “vecinos denuncian arrebatos” y que, luego del mediodía, el espacio de las calles laterales al centro de trasbordo “es un lugar más inseguro”. Luego de lo cual una periodista y el conductor desde el estudio dijeron:

“Lo que pasa es que en Constitución hay muchas casas tomadas, y como son ocupadas, lo que pasa adentro de esas casas no siempre son cosas que no tienen que ver con la delincuencia (...) los ves que hacen arrebatos y se meten en casas (...)

Porque además el mismo negocio de la prostitución, donde tiene un porcentaje bastante alto el travestismo, son los encargados de vender la droga. Y si no andá a las comisarías de la zona y fijate en los libros (...) primero, generalmente son todo lo que son travestis peruanos que tienen el negocio de la droga en la zona de Constitución” (“Plaza Constitución, tierra de nadie”, Buenos Días América, 03/10/2017).

En este caso, además de producirse una construcción estigmatizada de un barrio específico, se criminalizó a sectores vulnerables como la población trans y la migrante en base a datos supuestamente relevados en comisarías de la zona, pero sin mayores especificaciones y reclamando a las audiencias su posibilidad de contrastación. En este caso, la falta de rigurosidad en las fuentes informativas suma una nueva dimensión en la problemática de las rutinas productivas periodísticas, en especial las que construyen noticias que involucran a personas migrantes.

Otra operación periodística que suele ser inconveniente por su capacidad de generalización es destacar la procedencia de personas extranjeras vinculadas a algún tipo de delito. Una noticia resaltó un operativo policial en el barrio de Liniers contra la “venta ilegal” con la siguiente presentación: “Radiografía de los manteros en Liniers (...) Eran en total cerca de 480 los manteros. Casi un 50% de senegaleses, 40% bolivianos, 5% de argentinos y había algunos peruanos”. Esta aseveración del conductor no citó fuente alguna. De este modo, se jerarquizó en la información la nacionalidad de las personas señaladas como “fuera

de la ley”, operación que naturaliza y asocia la práctica de la venta ambulante “ilegal” con la extranjería (“Tensión por la vuelta de los manteros”, *Telenueve al Mediodía*, 05/02/2018).

Por otro lado, se observó un fuerte grado de espectacularización, como la utilización de efectos visuales y sonoros para resaltar el impacto y la violencia de los hechos que se informaban, y colaborar en el desarrollo de conjeturas muchas veces sin sustento. En un informe especial desde la frontera entre Argentina y Bolivia (Aguas Blancas-Bermejo), se bautizó a la misma como “narcofrontera” y se mostraron imágenes de presunto contrabando en el Río Bermejo con música incidental. En base a preguntas insidiosas a residentes de la localidad de Bermejo, el registro de camionetas de alta gama y la exhibición de hojas de coca para consumo personal, el cronista manifestó que el lugar era “la meca del narcotráfico” (“La narcofrontera. El paso de Salta a Bolivia”, *América Noticias 2da Edición*, 02/12/2013). La misma alusión a una frontera “sin control” y que era permeable al narcotráfico se reprodujo años más tarde en Canal 13, en un informe especial sobre tres pasos fronterizos del norte: el de Clorinda, Provincia de Formosa, que conecta con Paraguay; el paso de La Quiaca-Villazón, en la Provincia de Jujuy y el de Aguas Blancas-Bermejo, en la Provincia de Salta, que unen la Argentina con Bolivia (“Frontera colador. Descontrol en el límite con Bolivia”, *Telenoche*, 04/02/2016). A esa frontera política y nacional, otra vez se le sumó un componente criminal, vinculado al narcotráfico, pero sin ofrecer más prueba que las imágenes de personas cruzando puentes o ríos con grandes paquetes.

Otra de las operaciones más elocuentes fue la estigmatización –esto es, la asignación de un rasgo, atributo o conducta con el fin de caracterizar de manera negativa a un determinado grupo social–, como en el caso de una cobertura desde un móvil en cercanías de la Dirección Nacional de Migraciones, en la CABA, donde un medio denunciaba la venta ilegal de alimentos. El cronista dijo al respecto: “Muchos de nosotros cuando vamos caminando por el Centro vemos que cada vez más las comunidades (...) traen desde sus ciudades, desde sus países costumbres que no son muy porteñas, muy argentinas: esto es fritar pollos, legumbres...” (“Decomisan 55 kg. de comida en mal estado”, *América Noticias 1ra Edición*, 05/12/2013).

En otro orden, una operación no estrictamente negativa como la folclorización, a pesar de visibilizar la cotidianeidad de las comunidades migrantes, puede presentar inconveniencias en tanto expone lo exótico y la alteridad en detrimento de aspectos relacionados al ejercicio de derechos o a la integración con la sociedad receptora. Esta construcción debe leerse en relación al resto de las noticias que tematizan las migraciones, de modo de constatar si se representan de modo positivo en otras instancias y no sólo en las meramente celebratorias o “costumbristas”. Tal el caso de un informe sobre una feria de origen boliviano en el barrio de Liniers, donde el cronista preguntaba a comerciantes sobre los alimentos en venta y probaba algunos para luego gesticular o manifestar su aprobación frente a cámara (“Ferias populares: microcentro boliviano”, *Baires Directo*, 02/12/2013).

Por otro lado, y como dato central que emerge en relación a la construcción de ciudadanía que proponen los medios de comunicación, ninguna de las 347 noticias sobre migraciones en el ámbito nacional refirió al marco legal que protege y promueve los derechos de las personas migrantes. En tanto, apenas 21 noticias (6,1%) correspondieron a información sobre políticas públicas en materia migratoria, de las cuales 14 refirieron a restricciones de derechos, tales como el endurecimiento en el control fronterizo (“El gobierno refuerza los controles en las fronteras por temor a la entrada de terroristas”, *Telenoche*, 05/06/2017; “Refuerzan controles en las fronteras”, *Buenos Días América*, 06/06/2017; “Endurecer políticas migratorias”, *Amanecer*, 05/02/2018; “Controles migratorios más duros”, *Buenos Días América*, 09/02/2018), la agilización de las deportaciones (“Buscan acelerar la expulsión de extranjeros”, *Amanecer*, 08/02/2018; “Agenda judicial: acuerdo para agilizar deportaciones”, *Arriba Argentinos*, 09/02/2018) y la anulación de jubilaciones a personas extranjeras por presuntas irregularidades (“Extranjeros con jubilaciones truchas”, *Te cuento al Mediodía*; “Extranjeros que nunca vivieron en Argentina”, *Amanecer*; “Mil jubilaciones anuladas”, *Telenoche*, 08/02/2017). Es decir que los noticieros resaltan el rol punitivo del Estado, dato que se reforzó luego de la sanción del Decreto 70 en 2017.

Una semana después de la sanción de ese decreto, unas pocas noticias breves comentaron el cruce diplomático entre Argentina y Bolivia, en relación a dichos oficiales

sobre posibles restricciones a las migraciones. La primera de ellas replicó comentarios de la ministra de Seguridad Patricia Bullrich sobre la Ley de Migraciones (“Patricia Bullrich: ‘La ley migratoria es la misma que tiene Bolivia’”, *Televisión Pública Noticias* –mañana, 06/02/2017); la siguiente aludió a una reunión mantenida entre la funcionaria y una delegación del vecino país que solicitó la entrevista por dichos de Bullrich –en la misma declaración sobre la ley, que en un primer momento no habían sido replicados por los noticieros– acerca de que “bolivianos, peruanos y paraguayos son responsables del aumento del narcotráfico local”, sin brindar datos sobre resultados del encuentro (“Comitiva boliviana se reunió con Bullrich”, *Televisión Pública* –noche, 07/02/2017); la última, finalmente, comentó la conversación telefónica entre los presidentes Mauricio Macri y Evo Morales, en relación al “tema migratorio” (“Macri y Evo hablaron por teléfono”, *Televisión Pública Noticias* –mediodía, 10/02/2017). Estas tres noticias breves no comentaron las restricciones que proponía el nuevo Decreto ni refirieron a los derechos que establece la Ley de Migraciones. Es decir que el canal de gestión pública no ahondó en los detalles de una medida gubernamental que avanzaba directamente sobre los derechos consagrados de las personas migrantes, y apenas se destinaron noticias de menos de medio minuto para dar cuenta no de esa política, sino de los cuestionamientos del gobierno de Bolivia hacia los dichos de la ministra. Del mismo modo, se observa esta tendencia a la mimesis de los discursos político y mediático en torno a la asociación de personas migrantes con el narcotráfico. Por otro lado, este ejemplo muestra cómo la Televisión Pública, en tanto canal gestionado por el Estado, tampoco difunde información socialmente necesaria sobre derechos de las personas migrantes. De esta forma, el medio audiovisual de gestión pública reproduce las prácticas de las agencias del Estado acerca de la falta de producción y difusión de datos e información que permita a este grupo social ejercer una ciudadanía plena (Ceriani Cernadas, Gottero y Penchaszadeh, 2014).

Al año siguiente, otra de estas noticias, que duró más de 22 minutos, contó con la presencia del entonces director Nacional de Migraciones, Horacio García, y fue presentada con la placa “Pasaporte para robar”, en el marco de un endurecimiento de la política migratoria del gobierno y la discusión en torno a la posible inconstitucionalidad del Decreto

70. El informe mostró la cobertura mediática de diferentes casos que tuvieron como acusadas a personas extranjeras: un taxista oriundo de Bolivia acusado de violar a una mujer, quien se encontraba prófugo; y un joven acusado de ser el “motochorro” que asesinó a un niño de 14 años en el barrio de Flores y que fue deportado a Perú. El funcionario fue el único que hizo una salvedad y mencionó que el grupo de personas que delinquen siendo migrantes es sólo una parte de quienes migran a Argentina. Cuando el entrevistado contaba sobre los nuevos controles fronterizos, reforzados gracias a la relación que se mantenía entonces con Interpol –en comparación con los controles previos que se ejercían de manera regional–, el columnista político dijo: “¿Esto significaba que venía un Hezbollah entrando por la triple frontera y ustedes le decían ‘bienvenido a la Argentina?’”. El entrevistado asintió y mencionó que hacían “una calesita”, entrando y saliendo del país para delinquir. El conductor dijo que se encontraba “horrorizado por la falta de controles”, a lo que el entrevistado propuso blindar los pasos fronterizos, cita que fue utilizada como zócalo. Mientras tanto, los/as periodistas propusieron echar a quienes delinquieran, y el entrevistado comentó que así se procedía en ese momento, una vez que la Justicia argentina actuaba, en clara alusión al Decreto 70/2017. El conductor preguntó luego: “¿Por qué no se puede hacer algo más directo? Extranjero que delinque, extranjero que se va”. El funcionario respondió que “esta es la idea que estamos teniendo”. Otros zócalos utilizados dieron cuenta de la editorialización de la noticia: “Deportan inmigrantes con antecedentes”, “Hay que desterrar al Estado bobo” (“Controles migratorios más duros”, *Buenos Días América*, 09/02/2018). Por otro lado, en otro canal, al referirse a la misma noticia, la conductora comentó que el Estado revisaría la ruta de cada pasajero migrante, ya que “la idea es poder chequear a determinadas personas que vengan de lugares donde se gesta muchas veces el terrorismo o el narcotráfico” (“Endurecer políticas migratorias”, *Amanecer*, 8 de febrero). El discurso mediático, de este modo, se alineó una vez más al político oficial, con un tono generalizador y criminalizante.

En otros canales también se registraron historias de vida que buscaron retratar la realidad de distintas comunidades en Argentina, especialmente las nuevas corrientes migratorias latinoamericanas, tales como la venezolana y la colombiana. Por ejemplo, se emitió un informe con tres historias de venezolanos/as que vinieron a Buenos Aires, cuyo

énfasis se centró en la crisis política de ese país: “Dejaron su país por la crisis, en busca de un futuro mejor”. Tomaron el testimonio de un joven músico que tocaba la guitarra en el subte, de un cocinero que trabajaba en un restaurante y de una mujer venezolana cuyo oficio no fue especificado, quienes centraron su discurso en la “hospitalidad” con la que fueron recibidos/as (“Venezolanos en Buenos Aires”, *Telenoche*, 03/10/2017). Otro informe sobre la comunidad colombiana en Argentina fue presentado por un columnista y mostró en pantalla una placa con la cantidad de colombianos/as con radicación permanente en Argentina, con fuente de la Dirección Nacional de Migraciones. Se refirió a que era la comunidad que más había crecido desde 2006 y, con entrevistas a jóvenes migrantes, se mostró la situación de algunos/as de ellos/as en relación a la economía, el trabajo, la educación y la seguridad. En cuanto a los trámites regulatorios, uno de ellos manifestó que en ningún otro país la documentación “llega tan rápido, no te sentís un ciudadano de segunda”. Luego del informe, el columnista en piso refirió a un dato del Consulado de Colombia en Argentina, según el cual “el 42%” de las personas migrantes de ese país “son intelectuales o científicos”. El conductor resaltó que vienen a estudiar a Argentina porque la educación “es muy buena y gratuita”. El columnista comentó luego que el ingreso al mercado laboral era difícil porque no ganaban sueldos “justos”, en particular en el rubro de la gastronomía. “Nosotros tenemos que aprender a convivir con nuevos acentos, porque esto se va a seguir diversificando”, completó. Y el conductor, para finalizar, refirió al crecimiento de la migración venezolana, que “vienen escapando de una situación horrorosa”. (“Made in Colombia: la nueva inmigración”, *Te cuento al Mediodía*, 06/10/2017). Estos casos exponen una percepción positiva de determinadas personas migrantes, generalmente las que se encuadran en una nacionalidad, una clase social y un nivel de estudios particulares. Es decir que se construye, en unas pocas noticias y a partir del relato en primera persona de los/as protagonistas, un estereotipo de migrante *deseable*.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Cabe destacar la inclusión de una columna en el noticiero central de Canal 13, *Telenoche*, llamada “ADN Argentino”, que empezó a emitirse desde agosto de 2017 de manera semanal. En cada entrega retrataba de manera positiva, y a lo largo de más de diez minutos, distintos aspectos de las comunidades nacionales que habitan territorio argentino, con distintos testimonios de los/as protagonistas. También se emitió el programa “Migrantes” en El Canal de la Ciudad (2016); y otro del mismo nombre, en el Canal Encuentro y replicado en

Pero fuera de este conjunto excepcional de casos, entendemos, siguiendo a Mata (2006), que las personas migrantes son representadas en los noticieros en tanto “sujetos de necesidad”, es decir como ciudadanos que perdieron sus derechos básicos. Sin embargo, esta presentación no ancla en la idea de “necesidad” en tanto exhibición de la pobreza y la dramatización de los hechos, sino que la des-ciudadanización que los medios ejercen a la hora de representar a las personas migrantes es un acto deliberado y que no busca generar empatía con las audiencias, más bien todo lo contrario. La ciudadanía de las personas migrantes criminalizadas es puesta en cuestión, sus derechos son invisibilizados y desconocidos de modo tal que su situación de indefensión se potencia, al punto que son implícitamente rotuladas como *indeseables*.

Nuevamente acudimos a Mata (2006) para exponer los distintos niveles de ciudadanía comunicacional que las personas y colectivos migrantes expresan en relación al grado de conocimiento y ejercicio de sus derechos. La autora reconoce cuatro niveles: la formal, la reconocida, la ejercida y la ideal. La difícil tarea de dar a conocer los derechos básicos de las personas migrantes para ejercer su ciudadanía, entonces, evidencia una fuerte asociación entre los derechos estrictamente migratorios y los comunicacionales. Sin información no hay posibilidad de conocer los derechos que las asisten. Y sin posibilidad de ejercer esos derechos, estarán más expuestas a los potenciales atropellos del Estado en connivencia con el poder mediático.

La información recopilada a lo largo de seis años de trabajo, sirvió de base para distintas capacitaciones que la Defensoría llevó a cabo en ámbitos mediáticos, educativos, sindicales y de organizaciones migrantes, las cuales apuntaron a construir colectivamente recomendaciones para el tratamiento respetuoso en las prácticas profesionales periodísticas, a -promover la construcción de audiencias críticas y a brindar herramientas para la gestión y operación de medios de las propias comunidades. De esta manera, desde una instancia del Estado, autónoma e independiente del gobierno de turno, se promueve el derecho a la comunicación entre las organizaciones y comunidades migrantes y se da a conocer un

---

la Televisión Pública en 2018-19, que contó con la coproducción de TAL (Red de canales públicos y culturales de América Latina).

organismo que defiende a sus integrantes en tanto sujetos de derechos y en tanto audiencias de medios audiovisuales. En definitiva, es un aporte para la construcción de una ciudadanía comunicacional que puntale, a su vez, la constitución de audiencias como sujetos de derecho, dentro del dinamismo que plantea una potencial convergencia mediática.

Papeles de trabajo

**LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN EN SU  
“POLO ARGENTINO”.  
APORTES PARA UNA INTERPRETACIÓN  
HISTÓRICA Y FILOSÓFICA  
DEL PERÍODO 1969-1975**

Quinta Parte

Martín Oporto. Luciano Maddonni. Marcelo González



## **PRESENTACIÓN**

Marcelo González. Luciano Maddonni.

Marcelo González es docente e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Es director de la revista *Cuadernos del CEL* y coordina el Seminario “Pensamiento Filosófico Latinoamericano” en la carrera de Filosofía (UNSAM).

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA) y doctorando en Filosofía (UNSAM). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USal) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

Esta quinta entrega de la sección «Papeles de Trabajo» de la Revista *Cuadernos del CEL* se inscribe en la saga de las anteriores<sup>1</sup>, dedicadas a la publicación de los avances de investigación del proyecto sobre el “polo argentino” de la Filosofía de la Liberación (1969-1975). En esta ocasión, se abordan dos aspectos del mismo.

El primero es la continuación de los estudios en torno a Enrique Dussel. En la contribución de apertura, Martín Oporto -quien inaugura su participación en la sección-, presenta la parte inicial de su investigación sobre la relectura interpretativa que el filósofo mendocino propone de la noción heideggeriana de *Destruktion* en un momento estratégico de su trayectoria (1964-1970), en el que la búsqueda de un lugar en la historia mundial para América Latina y el delineamiento de una «Ética Ontológica» constituyen dos de sus nudos articuladores. Sigue el estudio de Marcelo González y Luciano Maddonni en torno las alternativas del proyecto «Para una ética de la liberación latinoamericana», reputado como una de las contribuciones protagónicas de Enrique Dussel. Allí se ensaya un abordaje preliminar a su posición estratégica en el desarrollo de la “Ética” como línea portante, a las complejidades de su concepción y despliegue, así como a las coordenadas con que su autor orienta a sus potenciales lector@s.

El segundo aspecto tematizado por esta entrega es la cuestión de las publicaciones que fungieron de espacios de expresión en los inicios del «polo argentino» de la Filosofía Latinoamericana de la Liberación. En esta línea, presentamos dos estudios de Luciano Maddonni. Ante todo, su trabajo de reconstrucción preliminar de una red de revistas compuesta por *Stromata*, *Nuevo Mundo*, *Revista de Filosofía Latinoamericana* y *Megafón*; dando cuenta, en cada caso, de su perfil de conjunto, de los índices correspondientes al período en estudio y ensayando sendas interpretaciones de su importancia para el surgimiento y desarrollos iniciales del «polo argentino». La sección se cierra con una *Nota* en la que se ofrecen indicaciones básicas del papel protagónico del franciscano Juan Alberto Cortés, desde el ángulo de su condición de articulador de la red de editoriales y revistas en las que el polo argentino encontró soportes decisivos.

---

<sup>1</sup> La Primera Parte fue publicada en *Cuadernos del CEL* vol. II nº 3 (2017) 60-162, la segunda en *Cuadernos del CEL* vol. III nº 6 (2018) 88-257, la tercera en *Cuadernos del CEL* vol. IV nº 7 (2019) 120-246 y la cuarta en *Cuadernos del CEL* vol. IV nº 8 (2020) 108-160.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
de  
**CEL**



# **LA «DESTRUCCIÓN» EN EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE ENRIQUE DUSSEL DURANTE EL PERÍODO 1964-1970**

**Una posibilidad para el  
desocultamiento de América Latina.  
Primera Parte**

Martín Oporto

Martín Oporto es Licenciado en Filosofía por la Universidad Nacional de San Martín, doctorando en filosofía por la Universidad Nacional de Lanús y docente de la cátedra “Historia social general B” en la Universidad Nacional de la Plata.

## INTRODUCCIÓN

“En América Latina, y muy pronto en África y Asia, la única filosofía posible es la que se lanza a la **tarea destructiva de la filosofía** que los ocultaba como oprimidos y, luego, al trabajo constructivo, desde una praxis de liberación, del esclarecimiento de las categorías reales que permitirán *al pueblo* de los pobres y marginados acceder a la humanidad de un sistema futuro de mayor justicia internacional, nacional, interpersonal.”<sup>1</sup>

“Por ello partimos de los filósofos, de los más importantes, de los europeos, y desde ellos mismos nos abrimos camino **destructivamente** para vislumbrar nuevas categorías interpretativas que nos permitan decir la realidad cotidiana latinoamericana. No se trata sólo de un discurso sobre la liberación, sino, antes, de la liberación misma del lenguaje y la lógica filosófica de una Totalización que le impide llegar a la realidad.”<sup>2</sup>

“En este relato nos proponemos, de manera parcial, inicial, indicativa o como propedéutica de un proyecto para varias generaciones por venir, **de-struir- en el sentido aproximado al heideggeriano**- exponer una posible historia de la política, la historia de los pueblos, que son los actores políticos y el pensamiento o la filosofía política que los ha inspirado.”<sup>3</sup>

He aquí tres textos, espigados entre muchos otros, que tienen al filósofo mendocino Enrique Dussel como protagonista. Van desde un Manifiesto colectivo de intervención de la Filosofía de la Liberación como movimiento, pasando por uno de los primeros textos liberacionistas de gran calado y desembocando en un libro programático reciente. ¿A qué puede deberse una presencia tan neta, difusa y continuada de la noción heideggeriana? ¿Qué relectura, interpretación, transposición propone Dussel en momentos tan cruciales de su trayectoria?

El presente artículo, concebido como primera entrega de un desarrollo más amplio, ensaya una respuesta inicial y parcial a estas cuestiones a partir de un acercamiento a la relectura/interpretación de la *Destruction* heideggeriana en un momento de la trayectoria filosófica de Enrique Dussel (1964-1970) que tiene a la búsqueda de un lugar en la historia mundial para América Latina y al delineamiento de una «Ética Ontológica» como puntos de

---

<sup>1</sup> “A manera de manifiesto”, en: AA.VV., *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Bonum, 1973, p. 282. Los especialistas han atribuido a Dussel su redacción.

<sup>2</sup> Enrique DUSSEL, *Para una ética de la liberación latinoamericana*, Tomo 1, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973, p. 14.

<sup>3</sup> Enrique DUSSEL, *Política de la liberación, vol. I: Historia mundial y crítica*, Madrid, Trotta, 2007, p. 11.

referencia. En este momento nos concentramos en dos direcciones de análisis.<sup>4</sup> Más precisamente, en este artículo ensayamos delinear el itinerario nominativo de la destrucción dusseliana siguiendo dos direcciones. La primera da cuenta de las alternativas de las nominaciones adoptadas por Dussel. La segunda ensaya un panorama de las constelaciones y marcos de las recurrencias de la *destrucción* dusseliana.

Nuestra hipótesis de trabajo es que la noción de *destrucción* comienza su recorrido conceptual y filosófico como una noción con tareas metodológicas dentro de la filosofía de Dussel, cuando deja de tener el significado propio del diccionario, cuando se desmarca del uso literario, habitual, vulgar. Por eso, es importante analizar la trayectoria nominativa en la que el autor por un lado se inscribe y la que, por otro, desencadena, otorgando a la noción una carga propia y confiriéndole tareas particulares. Las pretensiones pasan, en este caso, por exponer y reflexionar una cuestión en la cual el autor está comprometido y ocupado; muestra de ello son las variadas ocasiones en que se expresa al respecto. Ellas presentan características que se repiten en los diferentes hitos de aparición de destrucción, y también, algunas “novedades” que necesitamos abordar. Esta exégesis de la formación nominativa de la noción nos puede completar, en términos conceptuales, la comprensión y el planteo que Dussel propuso cuando pensó en una destrucción de la “historia”.

## ALTERNATIVAS NOMINATIVAS

En el año 1964, durante una larga estadía en Europa, Enrique Dussel escribe un texto clave de su trayectoria *El humanismo semita. Estructuras intencionales radicales del pueblo de Israel y otros semitas*<sup>5</sup> que será finalmente publicado en 1969. El texto intenta comenzar con la ardua tarea filosófica de desocultar a América Latina del olvido al que la historia universal la venía

---

<sup>4</sup> Para una justificación criteriológica del período y para un panorama sobre el desarrollo de la *destrucción* en el camino de Martín Heidegger ver: Martín OPORTO, *Destru(k)cción. La recepción/relectura de Enrique Dussel en el período 1964-1970 del camino de Martín Heidegger. Una posibilidad para el desocultamiento de América Latina*, Tesis de Licenciatura, Carrera de Filosofía de la Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2019.

<sup>5</sup> Enrique DUSSEL, *El humanismo semita. Estructuras intencionales radicales del pueblo de Israel y otros semitas*, Buenos Aires, EUDEBA, 1969 [1964] (en adelante: HS)

condenando. En sus primeras palabras, denominadas “Hipótesis de Investigación”, Dussel comenta:

“En esta obra se expone una de las etapas de la constitución del tema que estudia la antropología filosófica: el hombre y su mundo. La **destrucción** de la historia de la ontología no debe olvidar este momento; dicho olvido sería también un olvido del ser (*Seinsvergessenheit*).” (HS, XI. Negrita nuestra)

La noción de *destrucción* aparece, así, por primera vez en su obra en el contexto de una “antropología filosófica”. Aquí, *Destrucción* se constela con dos referencias. Por un lado, con lo que hay que destruir: la *historia de la ontología*. Por otro, con el pensamiento semita, considerando su olvido como algo de la misma entidad que el heideggeriano “olvido del ser”. Descubrir el humanismo semita, por consiguiente, miento, será una de las tareas de la *destrucción*.

Una particularidad de esta recurrencia es que no vuelve a darse en el resto de la obra. Luego de otorgarle un tal estatuto, ya no la nombra, ni la describe. No existe, hasta acá, la posibilidad de acceder a una explicación teórica que nos acerque a aquello en que Dussel pensaba cuando pone en juego la *destrucción* de una “Historia de la ontología”, para esto tendremos que esperar a 1968, como veremos.

En esta primera aparición de la *destrucción* como “noción” filosófica no exhibe propiedades distintivas en su expresión. Nuestro autor la muestra, la presenta de manera literal. Es decir, no sufre modificaciones características de identificación que estén conectadas a alguna indicación conceptual que Dussel quiera expresar, ni aparece distinguida por ningún tipo de letra, subrayado o recurso indicativo alguno que manifieste especificidades del caso. Simplemente, “destrucción”. “*La destrucción de la historia de la ontología no debe olvidar este momento...*”. La noción presenta una “tarea” metodológica: la de mantener vivos a los descubrimientos que la historia universal pretendía ocultos.

Un segundo paso lo dará Dussel, ya como profesor de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza, cuando en 1968 dicta cursos de los cuales resultan sus *Lecciones de*

*introducción a la filosofía, de antropología filosófica.*<sup>6</sup> Un texto “inédito e inconcluso” donde Dussel despliega, por primera vez, una explicación teórica de la noción de *destrucción*. Estas lecciones tenían, principalmente “...la pretensión de ser simultáneamente de *Introducción a la filosofía*’ y de *‘Antropología filosófica.’*” (LAF, 17). Para el filósofo argentino estas cuestiones tenían la posibilidad de relacionarse en tanto “(...) *la ‘introducción a la filosofía’ es el primer capítulo o la primera parte de la ‘antropología filosófica.’*” (LAF, 17)

En este texto, *destrucción* aparece desde el principio, pero adquiere una particular concentración analítica en el párrafo § 21 (LAF, 137-145). La “*des-trucción*” de la historia de la *ontología*. Dos consideraciones, argumentamos, se destacan. Ante todo, la masiva presencia de Martin Heidegger, tanto a nivel de citas como de horizonte. Así, Dussel recurre masivamente (tanto en el cuerpo del texto como en las notas) textos de *Ser y Tiempo* (1927) y de *¿Qué es eso de Filosofía?* (1955); no se trata solo de referencias, sino que las modulaciones del filósofo alemán guían efectivamente el trabajo propio del argentino. En segundo lugar, Dussel adopta una opción terminológica, separando la palabra en dos partes: «des» y «trucción»

“En efecto, *des-trucción*, por su origen latino (des-tractum, participio de *destrue*, compuesto de *des*: partícula negativa y *trucidare*: matar cruelmente; *trux*: terrible, atroz), es una negación de negación, una de-negación; niega la negación para que aflore lo positivo olvidado.” (LAF, 142)

Esto implica inicialmente, una opción por la raíz latina. Pero también incluye una acentuación de una dinámica de negación (*des*) de otra negación (*tractum*) en beneficio de la emergencia de una positividad posible. Enfrentarse a lo obvio, ablandar lo endurecido, disolver estratos encubridores, marcan la dinámica destructiva. Las pretensiones que la *destrucción* desnuda comprenden la negación de la negatividad que oculta al olvido para que, finalmente, “aflore” aquello que ha sido olvidado, para que aparezca en su positividad lo que fue negado, oculto.

---

<sup>6</sup> El texto circulará como material de cátedra hasta que se publique como: Enrique DUSSEL, “Lecciones de Antropología Filosófica”, en: *Lecciones de Antropología Filosófica-Par una destrucción de la historia de la Ética*, Obras Selectas vol. II, Buenos Aires, Docencia, 2012 (en adelante: LAF)

Un tercer movimiento aparece en 1969, cuando Dussel escribe el artículo *Sobre el sentido de la traducción*.<sup>7</sup> Allí, siguiendo el enfoque iniciado en la “Antropología filosófica” que apenas analizamos, entiende que también el caso de la palabra encierra los olvidos y ocultamientos propios del humano. Se “cae (...) en el opacante desuso de la palabra que de manera renovadora comenzaba a comunicar una experiencia originaria” (SST, 283). Es decir, la palabra enseguida toma, para el hombre, un uso cotidiano, inmediato, tradicional que luego se transmite. Por tanto, habrá que volver “(...) hasta sus orígenes y recuperar el sentido olvidado.” Dussel recurre a la *destrucción* para que esta asuma la tarea de ese devolverse hacia sus “orígenes”, de este enfrentarse a la “tradicición”, a la “historia inauténtica” y revelar los ocultamientos propios de la tradición.

“De esta manera lo que la tradición transmite más bien oculta que no manifiesta lo que transmite. Para desandar el camino es necesaria una actitud distinta, es necesario recorrer la senda hasta sus orígenes y recuperar el sentido olvidado. Para ello la palabra **destrucción** nos viene al auxilio. *De-struo* significa des-reunir, ‘desmontar’ separar lo ya juntado. La **destrucción** de la historia inauténtica es develación del sentido olvidado. Es instauración de historicidad auténtica y recuperación del sentido oculto. Para ello es necesario volver a los orígenes y oponerse a la tradición vigente, tradición vulgar de los meros tradicionalistas.” (SST, 283)

El texto, sin embargo, presenta algunas modulaciones sorprendentes respecto al trayecto anterior de nuestra noción. Por un lado, parece verificarse un “retroceso”, dado que se retoma tal como había aparecido HS (1964), dejando de lado los avances verificados en las LAF (1968). Por otro lado, sin aclaración mediante y de manera repentina, el autor propone un cambio en la nominación con la aparición de «**De-struo**». El énfasis en la formación negativa prosigue, pero con otro prefijo (*de* por *des*), y ya no se la remite al término “*trucidare*” (“matar cruelmente”) o “*trux*” (terrible, atroz), sino la raíz “*struo*”. La nueva formulación “*de-struo*” (“*de-strucción*”) se orienta hacia un *des-reunir*, *desmontar*, hacia un *separar*

---

<sup>7</sup> Enrique DUSSEL, Ponencia “*Sobre el sentido de la traducción*”, Buenos Aires, 1969. El texto será incluido posteriormente en Enrique DUSSEL, *Historia de la Filosofía Latinoamericana y Filosofía de la Liberación*, Bogotá, Nueva América, 1994, 279-287 (en adelante: SST). Se trata de un texto de datación compleja, dado que no tiene fecha de edición. En el “Archivo de documentación general (1953-1975)” de Enrique Dussel aparece en Caja XI, Folder 21 como si se tratara de un texto de 1970. Sin embargo, basados en sus contenidos teóricos consideramos que debe ubicarse antes de *De-strucción de la historia de la Ética I*, dado que refleja mejor el momento intelectual del Dussel a lo largo de 1969.

*lo ya juntado*. La continuidad de su sentido de confrontación con la tradición y la vigencia de la actitud de búsqueda por reponer los olvidos que alientan en el texto, argumentamos, podrían explicar la ausencia de una explicación de los cambios por parte de Dussel.

Este despliegue etimológico-nominativo de la noción de “*de-strucción*” que asume Enrique Dussel en SST aparece confirmado y reasumido en *Para una de-strucción de la historia de la ética* (1969/1970).<sup>8</sup> La *destrucción*, en este texto, reafirma su origen nominativo en la negación del término latino *Struo*, a la vez que mantiene la separación de sus componentes sosteniendo el énfasis en su procedencia negadora. Para Dussel, esta manera de nombrar indica un retorno a lo originario, una crítica de lo establecido como “*tradicional*”. Esto no significa que *destrucción* tome o desarrolle un sentido negativo, sino que la noción encuentra su camino positivo negando la negatividad del sistema. “*Se trata entonces de una negación de negación*” (DHE, 6), de negar aquello negado por la historia, lo oculto, olvidado. La *destrucción*, por tanto, no adquiere aquí “*novedades*” nominativas, pero confirma su posición de enfrentamiento con la tradición dada acriticamente, como en todas sus apariciones anteriores.

“La palabra *de-strucción* quiere indicar ese camino de retorno en busca de lo olvidado. *Struo* en latín nos habla de juntar, hacinar, acumular, amontonar. Por ello *de-struir* es un *des-atar*, *desmontar*, *escombrar*, pero no simplemente *arruinar*. *De-strucción* de la historia ‘no es una negación de la historia, sino una apropiación y transformación de lo transmitido por tradición. La apropiación de la historia es a lo que se alude con el título de *de-strucción*. El sentido de la palabra está claramente delimitado en *Sein und Zeit* (§ 6). *De-strucción* no significa *aniquilar*, sino *desarticular*, *separar* y *poner a un lado*... *De-strucción* quiere decir: *abrir nuestro oído*, *liberarlo para aquello que en la tradición se nos asigna como ser del ente*’ (que es lo obvio entre lo obvio). Se trata entonces de una *negación de negación*. La tradición ha ido reuniendo en torno a ciertos temas una interpretación ‘*tradicional*’, sabida por todos. Esa interpretación es transmitida, y, en el caso de la filosofía como aprendizaje sofisticado universitario, en las cátedras y los manuales. Es necesario saber apartarse críticamente de dicha ‘interpretación *tradicional*’, es decir, *des-atar* la hermenéutica transmitida (que es negación de sentido originario) para recuperar reiterativamente lo olvidado.” (DHE, 6)

<sup>8</sup> El texto tiene una compleja historia de la redacción que hemos analizado en nuestro trabajo. Sintéticamente, se puede decir que el texto cuenta con *dos redacciones* y *cuatro publicaciones*. La primera redacción fue el registro escrito del curso que le da origen (Curso de Ética en la UNCuyo de 1969), publicado en encuadernación artesanal y de circulación restringida al ámbito académico. La segunda redacción revisa y corrige la anterior, y fue realizada en vistas a una publicación de mayor alcance. Hemos registrado tres ediciones de la misma. Por todo ello, en principio citaremos la edición de 1973, pero cuando la temática lo requiera adoptaremos alguna de las otras, previa aclaración. *Para una de-strucción de la historia de la ética I*; Ed. Ser y tiempo, Mendoza, 1973 (en adelante: DHE)

De la misma manera que en el año 1968, en este texto Dussel se apropia de las características e indicaciones que afectan a la *Destruktion* heideggeriana. Más allá de las cuestiones que el autor no explica, o no aborda en su totalidad como por ejemplo el caso del movimiento etimológico de la palabra “destrucción”, se da una continuidad con respecto a su base teórica desde el primer hito de aparición de la *destrucción*. Esta noción en Dussel tiene puesta su referencia intelectual desde el principio y persistentemente a lo largo de su asentamiento en la obra dusseliana en el apartado “§ 6. *La tarea de una destrucción de la historia de la ontología.*” de *Ser y tiempo* (1927). Por esto es que podemos verificar que en el pensamiento de Dussel, a pesar de los cambios nominativos que venimos corroborando y de los cuales no encontramos explicaciones puntuales del autor, existen también continuidades desde su aparición en 1964 hasta su abordaje en DHE.

La noción de *destrucción*, por esos años, sostiene una búsqueda intelectual vinculada directamente con las “indicaciones” que Heidegger despliega en *Ser y tiempo* sobre la cuestión. Al mismo tiempo, Dussel se va adueñando de la noción e indicando sus necesidades de autor, marcando “novedades” que la personalizan y generan una evolución de la noción de *destrucción* hacia un pensamiento propio, influenciado fuertemente por Heidegger, pero desde motivaciones personales, con necesidad de superación. A partir de las “indicaciones” que el propio Heidegger despliega en *Ser y tiempo* (1927), Dussel va intentado poner en cuestión toda la filosofía heideggeriana. En este sentido González comenta que en la intención de abarcar una “propuesta complexiva” del pensamiento de Dussel tendríamos que tener en cuenta la inclusión de dos movimientos bien notorios que el filósofo argentino lleva adelante. Por un lado “(...) *el autor busca -con cierta desmesura y vértigo- exponerse a un diálogo con los principales exponentes de cada tema en que incurre.*” Por el otro, que “(...) *su recepción/relectura de los autores y corrientes pretende ir con ellos más allá de ellos...*” (ibid., 130).

---

<sup>9</sup> Marcelo GONZÁLEZ, “Ensayo de análisis del «Trabajo filosófico efectivo» a partir de las *Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la Historia Universal* (1966) de Enrique Dussel”, *Cuadernos del CEL* vol. II n° (2017) 103-130, 130.

## CONSTELACIONES Y MARCOS DE LAS RECURRENCIAS DE LA DESTRUCCIÓN DUSSELIANA

Las recurrencias de *destrucción* en el itinerario dusseliano requieren, además de los análisis ya propuestos, su correlación con constelaciones temáticas, líneas teóricas proyectuales. Para ello, nos enfocaremos ahora en los contextos intelectuales e históricos en los que el autor aborda cada hito textual, indagando en los orígenes teóricos en los que Dussel asienta la base intelectual de la noción. Con ello, se tendrá una mirada más precisa sobre las continuidades y/o las “novedades” en las que nuestro autor va posicionando la *destrucción* a lo largo de la etapa estudiada.

En *El humanismo semita* (1964), la recurrencia de nuestra noción está vinculada a un proyecto intelectual de gran calado: “*abarcar científicamente los supuestos de nuestro «mundo latinoamericano».*” (HS, XI). En éste, la *destrucción* tiene una tarea nodal, “*(...) no debe olvidar este momento; dicho olvido sería también un olvido del ser (Seinsvergessenheit).*” Se trata del inicio de su trabajo de amplio respiro dirigido a desocultar el origen de los pueblos latinoamericanos en el marco teórico de una antropología filosófica. El objeto de esta investigación pasa por observar “*(...) las etapas de la constitución del tema que estudia la antropología filosófica: el hombre y su mundo.*” (HS, XI).

Esta búsqueda se comprende mejor por la situación vital de Dussel. Luego de dos años en Israel y de su experiencia palestina con Paul Gauthier, el mendocino reingresa a Europa, pero viniendo desde el Oriente. Su residencia en París, Maguncia, y Sevilla estará marcada por esta experiencia. El viejo continente provoca en él una nueva sensación, un inédito vínculo con efectos desencadenantes e influyentes en su pensamiento filosófico. “Existencialmente” el monopolio griego en filosofía entraba en crisis. Parecía por fuera, “extranjero” a un pensamiento filosófico identificado con “la revolución de los pobres”. Por esto es que percibe, en esta estadía en Europa, que empezaba a necesitar “*(...) encontrar puntos*

*de apoyo «fuera» de la Modernidad-europea, que había secuestrado a Grecia como su pretendido origen, sin lo cual no era posible pensar filosófica y auténticamente desde América Latina.»<sup>10</sup>*

Para Dussel, la posibilidad de un desocultamiento de la historia de América Latina requería de una *destrucción* del monopolio griego en la filosofía, mostrando también la posibilidad de otros filones de pensamiento filosófico. Si Latinoamérica había sufrido un encubrimiento de la historia universal, la misma suerte correrá su fuente, su origen. Por eso era inevitable alejarse de Grecia, de Europa: “Era necesario partir de otra experiencia (...) que la griega.” (AI, 18); de una que contuviera “focos” de identificación más cercanos a la experiencia latinoamericana, donde las causas y motivaciones de un pensamiento filosófico se encontrasen vinculadas con las prácticas y necesidades del pueblo latinoamericano.

La conclusión de Dussel en ese momento fue que el mundo semita representaba el “núcleo ético-mítico”<sup>11</sup> desde el cual se podía intentar desocultar a América Latina. En éste persistían causas de identificación “(...) en favor del pueblo hasta la muerte, para servir a los pobres, en justicia.” (HS, p., XII). La motivación que el “pobre” provocaba en Dussel era la clave que lo incitaba a emprender la tarea de descubrir al “Humanismo semita” en la historia como un núcleo antropológico originario para latinoamericana. Comprendía que aceptar a Grecia como inicio excluyente del pensamiento filosófico desembocaba rápidamente en el eurocentrismo-moderno. Por eso mismo, lo que él estaba buscando era inscribir a América Latina en un pensamiento mucho más cercano a la experiencia del mundo semita como “foco intencional”, “(...) nuestra cultura es la EVOLUCIÓN orgánica de una tradición, que ha sido ‘orientada’ substancialmente por el foco intencional del judeo-cristianismo (...)” (HS, 2). Era, entonces, necesario “(...) partir de Jerusalén más que de Atenas”.

“(...) se me manifestaron ahora existencialmente como extraños. Grecia, la que había estudiado como origen de la filosofía, había aprendido su lengua, había leído sus clásicos, pero, desde el Oriente, se había tornado extranjera. Para la reconstrucción de una filosofía latinoamericana era necesario «de-struir» el *mito* griego. Para comprender la cultura del pueblo latinoamericano era necesario partir de Jerusalén más que de Atenas. Jerusalén hablaba de la dignidad del trabajo, de la posibilidad de la revolución de los pobres; Atenas hablaba de la

<sup>10</sup> Enrique DUSSEL, “Autopercepción intelectual de un proceso histórico”, *Anthropos* n° 180 (1998) 13-36, 18 (en adelante: AI)

<sup>11</sup> Dussel define al “núcleo ético-mítico” como: “...aquel complejo de valores y actitudes existenciales que fundan todo comportamiento personal y colectivo.” (HS, XII).

dignidad de los nobles libres, de la imposibilidad de la emancipación de los esclavos.” (AI, 17)

La noción de *destrucción* aparece en este texto como operatoria de desocultamiento del mundo semita, concebido como otro “foco” de inicio del pensamiento filosófico, como alternativa de origen de los pueblos pobres, oprimidos, olvidados. La *destrucción* se anuncia en el inicio de la obra con una tarea asignada, la de “no olvidar”, la de estar siempre presente, para que el “humanismo semita” no caiga en el olvido y se mantenga como representación de la multiplicidad de “focos intencionales” que la historia oculta. La *destrucción* del “mito griego” no significa la aniquilación ni el olvido de éste, sino la posibilidad de otros núcleos originarios del pensamiento.

“De todas esas civilizaciones, la preponderancia de la greco-romana es fundamental, ya que en su seno nuestros pueblos adquirieron elementos estructurales fundamentales, aunque no el último horizonte interpretativo.” (HS, 2)

La cuestión de la *destrucción*, por tanto, en Dussel enfrenta la tradición griega como origen único del pensamiento filosófico y, a la vez, desoculta al mundo semita como “núcleo ético-mítico” de la historia universal.

El segundo estrato recurrencias de *destrucción* se da el marco de su regreso definitivo a la Argentina en 1967<sup>12</sup>, donde iniciará su carrera docente en la Universidad Nacional de Cuyo “(...) como profesor adjunto en Antropología y después titular en Ética en 1968.” (AI, p. 19). Nuestro autor cuenta que pese a su actitud filosófica crítica:

“En Argentina la tradición heideggeriana había crecido mucho. Nada de pensamiento latinoamericano. La tarea era lenta, difícil, oscura. El europeísmo campeaba en el pensar nacional”<sup>13</sup>.

En la vuelta de Dussel todo fue “fenomenología”. La influencia de Heidegger, tanto como su asunción teórica y discursiva eran para él la base intelectual de su pensamiento “(...) del que dependí principalmente hasta 1970 y del cual adopté parte de su terminología en mis obras posteriores.” Los cursos de esa cátedra de antropología filosófica quedaron registrados en un

<sup>12</sup> Para mayor despliegue sobre el tema cfr. AI, p. 19: “Regresé definitivamente a Argentina en marzo de 1967. Con materiales acumulados durante años en Europa.”

<sup>13</sup> Enrique DUSSEL, “Filosofía y liberación latinoamericana”, *Latinoamérica* n° 10 (1977) 83-91, 86.

escrito “inédito e inconcluso” que desplegaba una Introducción a la Filosofía con base teórica en la tradición clásica, *Lecciones de introducción a la filosofía, de antropología filosófica* (1968).

Dussel entendía, por esos días, a la *Introducción a la filosofía* como el inicio, como los primeros pasos de la *antropología filosófica*; por eso la dedicación puntual y el despliegue intelectual de un ingreso al camino filosófico. El programa de los cursos se dividía en tres partes: una que “(...) plantea las hipótesis centrales e indica por qué la antropología filosófica (primera parte) es la ontología fundamental o introducción a la filosofía -en sentido formal y estricto-.” (LAF, 18). La segunda (la cual nos interesa particularmente, ya que es la parte donde nuestro autor incluye el apartado §21, *La “des-trucción” de la historia de la ontología*) en donde despliega “(...) una visión histórica de las maneras como el hombre se ha visto a sí mismo en el mundo mediterráneo, próximo-oriental y occidental.” (LAF, 18). Y, finalmente, una tercera parte que se encarga de exponer “(...) un comentario a la letra de la analítica existencial de Martín Heidegger.” (LAF, 18).

En este marco, la *destrucción* surge como una noción metodológica que busca encontrar el sentido de la “historia antropológica (...) para nosotros, hoy, en América latina” (LAF, 137). Esta noción aparece, por tanto, como una “cuestión esencial para la filosofía” destinada a, “...poder «entrar» en crisis y de esta manera poder convertirse y superar así el nivel del plácido burgués que seguro vive ingenuamente en lo obvio heredado por la cultura «tradicional»” (LAF, 137). La *destrucción* asoma totalmente entregada al cuestionamiento del pensamiento “tradicional” dado, impuesto, “heredado”. Dussel despliega la categoría de *destrucción* como una tarea, la de “(...) aniquilar el olvido para que re-aparezca el sentido del ser (...)” (LAF, 143). Para esto tematiza la condición “histórica del hombre” y la función primaria de la *destrucción* en la búsqueda por acercarlo a la “historicidad auténtica”, a “(...) un ablandar la tradición endurecida y disolver las capas en-cubridoras producidas por ella” (LAF, 143)

Con la recurrencia de la noción en LAF, por tanto, *destrucción* asume un rol “esencial” en la filosofía de Dussel. Se le asigna la dura tarea de encarar un “re-pensar el pasado” que introduzca al presente en un proyecto de interconexión, donde “*El presente aparece entonces como la posibilidad realizada de un proyecto pasado (uno de tantos) y su obviedad desaparece.*” (LAF, 140). La “historicidad inauténtica” se relame en la inacción, en la placidez acrítica de la tradición heredada. Se mueve en el plano de lo impersonal, de lo obvio, de lo tradicional. En esta

versión de la historicidad el ser queda oculto, “*Esto es el olvido, el en-cubrimiento, la velación, el letargo del ser.*” (LAF, 141). Por tanto, es ella quien justifica la mediación de la *destrucción*, la que pide, en términos existenciales, la manifestación de esta noción como método, como revisión de la historia. Si lo que se quiere es recuperar el sentido del pasado en el proyecto actual, es necesario asumir ante lo obvio, heredado, ante la tradición “*(...) una posición de crisis, conversión y pensar meditativo*” (LIF, 140).

La “historicidad inauténtica” es para nuestro autor, por un lado, el estado en que el hombre acepta lo obvio heredado, la tradición, su cultura, su propia forma de comprenderse y “desenvolverse” ajena e impersonal. Pero, por otro lado, es también la provocación, la motivación que impulsa a la mediación de la *destrucción* en la “re-visión” de la “historia antropológica”. La que da “*(...) sentido de efectuar una historia des-tructiva de la ontología.*” (LAF, 138). El hombre, que pasivamente recibe lo dado, lo obvio, lo “tradicional”, no logra “comprenderse auténticamente”, se mantiene en su propia impersonalidad. La historia de la antropología, la “*(...) historia del hombre como lógos...*” (LAF, 137), es en sí una historicidad auténtica, en tanto re-visión exhaustiva que enfrenta lo obvio, que indaga la “procedencia de lo tradicional”.

“El *ser* de una época permanece totalmente en el olvido (in *Vergessenheit*) cuando los hombres cultos no se enfrentan a *lo tradicional* para preguntarle su procedencia (*Herkunft*). La historia del ser u ontología. Aceptar como dado un sentido del ser es estar caído en la ingenuidad primigenia. La respuesta a las preguntas ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido del ser? ¿Qué es el mundo hoy? Solo pueden tematizarse si previamente se ha des-truído dicha historia” (LAF, 142)

La *destrucción* es, por consiguiente, la *crítica* “‘puestas-ante’ un pensar meditativo”; es el descubrimiento de una existencia histórica, que se percibe como tal y, por eso, es auténtica. Dussel plantea una historicidad que depende de aquel que se comprende y, a la vez, una autenticidad que está vinculada con su propia comprensión. En otras palabras, “*La historicidad auténtica sólo comienza cuando alguien des-cubre que su acontecer (Geschehen) es histórico...*” (LAF, 139). La *destrucción* enfrenta a la tradición, no de manera negativa, es decir, no como una *destrucción* aniquiladora, eliminadora, sino como un re-pensar que asume el propio acontecer histórico para poder criticar la herencia histórica, la tradición.

El abordaje de la noción de *destrucción* en LAF, por tanto, tiene el objetivo de marcar el olvido de América Latina en la historia antro-po-lógica. Para nuestro autor, solo habrá existencia auténtica en el caso que hagamos una revisión *destruccionista* de la historia que nos ha sido entregada como lo obvio, a lo que nos sometimos acriticamente:

“La historia de la antropología es un volverse a las etapas de la admiración o interpretación del hombre que nos ha sido entregada tradicional y obviamente en nuestra cultura occidental, latinoamericana, argentina.” (LAF, p. 141)

La semántica discursiva sigue siendo heideggeriana, particularmente anclada en la etapa de *Ser y tiempo* (1927). En el caso de la historicidad, la referencia es a lo desplegado por Heidegger en “§75. *La historicidad del Dasein y la historia del mundo*”. En lo que respecta a la *destrucción*, Dussel remite a aquello que aparece en “§ 6. *La tarea de una destrucción de la historia de la ontología*”. El mendocino aplica -tanto como profundiza- el método *destruccionista* heideggeriano, es decir, confía que la misma pregunta por el ser “(...) nos llevará a modificar los momentos fundamentales de la historia que nos propone Heidegger (...)” (LAF, 144). La actualización de la pregunta por el ser hoy y en América Latina, es la que va permitir cuestionar al propio Heidegger y a su helenocentrismo filosófico. Es la que podrá descubrir la “*experiencia abrahámica del ser*”, aquella que Heidegger “*dejó de lado*”. Hacer una “*des-trucción*” de la historia de la ontología antropológica es, para Dussel, “*asumir críticamente*” la historia mundial, es el desocultamiento de América Latina, el “*afirmar*” nuestra cultura, “*introducimos así en la historia del ser, del mundo, o de la antropología es penetrar hasta la raíz de la historia mundial, pero des-truyéndola, asumiéndola críticamente.*” (LAF, 145). Lo hará de la mano de un “*instrumental categorial*” heideggeriano, pero asumiendo solo aquellas “*opciones prácticas*” del mismo método que lo acerquen a su objetivo: *destruir* la historia de la ontología para que de ella surja una “*ex-sistencia auténtica*”, el acontecer de América Latina.

Junto con la asunción de la cátedra de Ética en UNCuyo durante el año 1968, Dussel empieza a incorporar a su noción de *destrucción* de la historia de la ontología una reflexión sobre una “*ética-ontológica*”. Siempre con base teórica heideggeriana. Relata en su conferencia *La doctrina del fin en Max Scheler, hacia una superación de la ética axiológica* (1969)<sup>14</sup> la

<sup>14</sup>Se trata de la conferencia denominada *La doctrina del fin en Max Scheler. Hacia una superación de la ética axiológica*, dictada en la “Sociedad Cuyana de Filosofía” en la ciudad de Mendoza durante el año 1969. Por su

profunda penetración que surtió en su pensamiento la lectura de *Carta sobre el humanismo* (1947), “*Es necesaria otra actitud y por ello solo el que «piensa la verdad del ser como elemento original del hombre en tanto ex-sistente está ya en la misma ética original (ursprüngliche Ethik)»*” (DFS, 254). Dussel encuentra en Heidegger la posibilidad de pensar la “ex-sistencia” como un situarse desde la perspectiva de la ética original. Por tanto, empieza a creer en la posibilidad de una ética-ontológica que se conformase como una “crítica”, como un “re-fundar” la ética a partir de la “analítica existencialista”. “*Es decir, es necesario retomar la crítica de Heidegger al mismo Husserl y re-fundar la ética a partir de la analítica existencialista del hombre en el mundo.*” (DFS, 255). En esta época, por tanto, podría verse a Dussel como un profesor heideggeriano, a su intento como un pensar *Ser y tiempo* en clave ética. El autor alemán era la fuente teórica que posibilitaba el intento de un abordaje dirigido a superar la ética de Husserl, en base existencialista. “*Es decir, todavía no se ha elaborado una ética que tenga como fundamento Sein und Zeit.*” (DHS, 54). La actualización de la noción de *destrucción* se inscribe dentro de un fundamento ético-ontológico. Este fundamento, a la vez, es resultado de una puesta en marcha de la *destrucción* de su propia historia. En este sentido se expresa García Ruiz sobre el tema de la visión ética de la filosofía de Dussel:

“El paso de la antropología a la ética en este periodo del pensamiento de Dussel es comprensible por la manera en la que Heidegger plantea el problema de una ética originaria u ontológica; la antropología filosófica busca dar cuenta del hombre entendiéndolo como parte fundamental y constituyente de toda *Weltanschauung*: a partir de él se explicaría tal o cual estructura intencional histórica; la ética, en el sentido heideggeriano de la *Carta sobre el humanismo*, expone de manera más originaria esa posición: en tanto que “ex sistente” a partir de la verdad del ser”<sup>15</sup>

Cuando hablamos de ética-ontológica en este momento de la obra de Dussel, es importante conocer que nuestro autor no está pensando en la vuelta a la metafísica moderna, sino que, como argumenta Pedro Enrique García Ruiz:

---

disponibilidad citamos la versión incluida en: Enrique DUSSEL, *Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación*, Bogotá. Nueva América, 1994, 253-279 (en adelante: DFS)

<sup>15</sup>Pedro Enrique GARCÍA RUIZ, “Capítulo II, Primeros pasos hacia una Filosofía de la Liberación, §6. Heidegger y la destrucción de la historia de la ética.” En: *Filosofía de la liberación, un aproximamiento al pensamiento de Enrique Dussel*, México DF, Driada, 2003, p. 110 (en adelante FLED)

“La ética ontológica debe pensar no el ser del ente (...), sino la verdad del ser; la ontología fundamental es el primer paso para pensar en su originalidad al ser. De ahí que Dussel se apoye en ella; esto implica necesariamente la destrucción de la historia de la ontología.” (FLED, 107)

Dussel entendía que el surgimiento de América Latina podía suceder desde el marco de una ética-ontológica que se iniciaba en el pensar la verdad de la “ex-sistencia”. “*Ante nuestros ojos se abre entonces una ética ontológica que supera en su raíz la ética de los valores; valores que deambulan outópos, sin jónra ámbito propio de realidad.*” (DFS, 272). Esta ética-ontológica habría de enfrentarse ante dos problemáticas evidentes. Por un lado, el peso de concretar la superación de la “ética de los valores”<sup>16</sup>, pero, principalmente, a la tarea fundamental de encontrar un “ámbito” de enunciación, un espacio, un lugar desde donde ser.

En la obra ya citada, García Ruiz nos ofrece una valiosa observación en esta línea. Comenta que Heidegger influirá en Dussel y le dará la posibilidad filosófica de “(...) *sostener un criterio de postmodernidad’ o rebasamiento de lo moderno a partir de un lugar (Loci) de enunciación diferencial: América Latina*” (FLED, 111). La “afirmación” de nuestro continente en la historia de las éticas pone, frente a Dussel, una tarea estrictamente filosófica, la de una “*Destrucción de la historia de la ética*”, que es el inicio del descubrimiento de la ética-ontológica para el acontecer de América Latina.

Por aquellos años, cuenta Dussel en AI, “*Estábamos dictando un curso de Ética ontológica en la línea heideggeriana (del ‘último Heidegger’) en la Universidad Nacional de Cuyo...*” (AI 20). Esta era una “etapa” signada por la influencia de Heidegger, pero en el contexto del “olvido” latinoamericano. García Ruiz afirma, postula la existencia de una “... *estrecha relación entre la propuesta de una ética ontológica por parte de Dussel y la ontología fundamental que Heidegger esboza en Ser y Tiempo.*” (FLED, 93)

---

<sup>16</sup> Dussel dice a cerca de la “ética de los valores”: “Con el ser de los valores se alcanza el máximo de confusión y desarraigamiento... Todo esto se llama filosofía -dice irónicamente Heidegger-. La confusa maraña de la idea de valor, la falta de intelección de su problemático origen, constituyen la razón por la cual Nietzsche no alcanzó el centro propiamente dicho de la filosofía.” (DFS, 272-273)

## CONCLUSIONES PRELIMINARES

Luego de haber desplegado el trayecto propuesto en la introducción de nuestro trabajo, retomamos ahora los interrogantes allí planteados para responderlos a partir de lo alcanzado. *¿A qué puede deberse una presencia tan neta, difusa y continuada de la noción heideggeriana en este período de la producción dusseliana? ¿Qué relectura, interpretación, transposición propone el mendocino en momentos tan cruciales de su trayectoria?* Una vez cumplido el itinerario, planteamos un conjunto de conclusiones preliminares en clave sintética.

a) La trayectoria de las nominaciones de la *destrucción*, desde el prólogo del *Humanismo semita* (1964) hasta *Para una destrucción de la historia de la ética* (1969-1970) que hemos realizado pone de relieve cuatro elementos. Por un lado, la *destrucción* es concebida por Dussel como un camino de *desocultamiento* ontológico e histórico de América Latina y de *develamiento* de la densidad de la tradición semita para su caracterización cultural. Por otro, es vista como una dinámica de reconducción de las palabras a sus orígenes de sentido vía un desgranamiento de la tradición opacadora. Además, Dussel interviene en la grafía del término, dejando de lado el alemán latinizado de Heidegger, pero no la raíz latina. Por momentos, elige la terminología *des-trucción*, (acentuando la negación de la negación para posibilitar el afloramiento) y en otros *de-struo* (insistiendo en el movimiento de des-reunir, desmontar, separar lo que ha sido juntado). Finalmente, en todos los casos, el sentido positivo del movimiento destructivo está siempre subrayado: no es arruinar, aniquilar sino liberar.

b) La tarea *destructiva* para Dussel no solo posibilita el encuentro con el ser y el desocultamiento que la metafísica moderna había significado, sino que también es, para Dussel, un trabajo que abre la posibilidad del camino de América Latina en la historia universal, a la vez que es una búsqueda por la emergencia de la ética ontológica. Dussel toma la noción y la relanza hacia nuevos horizontes, sosteniendo las bases teóricas que la definen pero abierto a las posibilidades y novedades que ese contexto le arroja. Por eso, una ética ontológica pensada desde América Latina pero con fundamento teórico en *Ser y tiempo* será, para nuestro autor, la posibilidad de emergencia de aquellas éticas ocultas, acalladas. El filósofo argentino *destruye* la historia de la Ética con dos propuestas claras, la intención de dismantelar aquellos encubrimientos que impiden la relación directa de la filosofía con el

origen, es decir, el surgimiento de una ética ontológica. Tanto como también la posibilidad de abrir un lugar para América Latina en la historia universal.

c) El camino de la *destrucción* en el que Dussel se inscribe es recorrido de la mano de Heidegger. No obstante, eso no significa una atadura inquebrantable al modo de un horizonte al que el filósofo argentino se somete, sino una posibilidad en la que inicia su mirada crítica personal de la metafísica moderna, tradición que también fue contraparte en el diálogo que Heidegger propone en *Ser y tiempo*. En este sentido concordamos con la postura que García Ruiz en FLED, cuando expresa en las hipótesis conclusivas de su estudio que: “*Dussel no sigue a pie de puntillas la propuesta heideggeriana*”. El mendocino asume la filosofía heideggeriana, pero con pretensiones de autor. Es decir, aprovecha las modulaciones que las lecturas de Heidegger le imprimen y avanza a partir de éstas sobre las necesidades que sus propias motivaciones le demandan. De manera que, incorpora la noción de *Destruktion* que Heidegger despliega en *Ser y tiempo* enfrentado a la tradición metafísica, y lleva el debate con Heidegger a otro nivel. La *Destruktion* heideggeriana es, por tanto, asumida creativamente en su calidad de actitud, de estilo de ejercicio del pensamiento filosófico capaces de desmontar ciclos largos, de desandar tradiciones altamente solidificadas y de develar presencias reiteradamente ocultas.

d) Dussel asume una posición de autor con bases indicativas en la obra heideggeriana aunque no por eso limita su investigación, sino que intenta una independencia filosófica a partir de las herramientas que el propio Heidegger le brinda. Coincidimos entonces con las observaciones de Marcelo González cuando afirma que desde muy temprano las lecturas que Dussel lleva adelante de otros autores tienen como trasfondo motivacional la pretensión de usar esas incorporaciones teóricas para intentar ir más allá de ellas: “*su recepción/ relectura de los autores y corrientes pretende ir con ellos más allá de ellos...*”. Desde un principio la propuesta filosófica de Dussel cargó pretensiones personales, las filosofías incorporadas desde otros autores solo fueron la base teórica y el inicio en el diálogo temático.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV., *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Ed. Bonum, 1973.
- DUSSEL, Enrique, *El humanismo semita. Estructuras intencionales radicales del pueblo de Israel y otros semitas*, EUDEBA, Buenos Aires, 1969 [1964].
- \_\_\_\_\_. “Lecciones de Antropología Filosófica”, en: *Lecciones de Antropología Filosófica-Par una destrucción de la historia de la Ética*, Obras Selectas vol. II, Buenos Aires, Docencia, 2012 [1968]
- \_\_\_\_\_. “Sobre el sentido de la traducción”, en: Enrique DUSSEL, *Historia de la Filosofía Latinoamericana y Filosofía de la Liberación*, Bogotá, Nueva América, 1994, 279-287 [1969].
- \_\_\_\_\_. *Para una de-strucción de la historia de la ética I*, Mendoza, Ser y tiempo, 1973.
- \_\_\_\_\_. “Filosofía y liberación latinoamericana”, *Latinoamérica* (México) nº 10 (1977) 83-91.
- \_\_\_\_\_. “Autopercepción intelectual de un proceso histórico”, *Anthropos* nº 180 (1998) 13-36.
- \_\_\_\_\_. *Para una ética de la liberación latinoamericana*, Tomo I, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.
- \_\_\_\_\_. *Política de la liberación, vol. I: Historia mundial y crítica*, Madrid, Trotta, 2007.
- GARCÍA RUIZ, Pedro Enrique; *Filosofía de la liberación, un aproximamiento al pensamiento de Enrique Dusel*; Ed. Driada, México D.F., México, 2003.
- GONZÁLEZ, Marcelo; *Ensayo de análisis del “Trabajo filosófico efectivo” a partir de las hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la Historia Universal (1966) de Enrique Dusel*; CUADERNOS DEL CEL, Vol. II, Nº 3, 2017, Pp. 103-130.
- HEIDEGGER, Martin; *El ser y el tiempo* (1927); Traducción José Gaos, 2ª ed. 4ª reimp.; Ed. Fondo de cultura económica, 2016.
- \_\_\_\_\_. *Ser y Tiempo* (1927), Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera, Edición digital [<http://www.philosophia.cl>].
- \_\_\_\_\_. *Carta sobre el humanismo* (1947), Traducción Helena Cortés y Arturo Leyte, Ed. Alianza, Madrid, 2000.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
de  
**CEL**



# **«PARA UNA ÉTICA DE LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA» DE ENRIQUE DUSSEL**

## **Introducción a las alternativas de un proyecto complejo**

**Marcelo González. Luciano Maddonni**

Marcelo González es docente e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Es director de la revista *Cuadernos del CEL* y coordina el Seminario “Pensamiento Filosófico Latinoamericano” en la carrera de Filosofía (UNSAM).

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA) y doctorando Filosofía (UNSAM). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en la Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USal) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

## INTRODUCCIÓN

El análisis de los textos dusselianos correspondientes a la “explosión liberacionista” de 1971 así como el relacionado con las primeras ondas expansivas de 1972 publicado recientemente<sup>1</sup> había dejado metodológicamente de lado una de las intervenciones más importantes de Dussel en el período abarcado por el proyecto de investigación a cuyo despliegue está dedicada esta sección de la revista *Cuadernos del CEL: La Filosofía de la liberación en su “polo argentino”. Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975.* Se trata de «Para una ética de la liberación latinoamericana» (en adelante: PELLA).

Las razones de aquel deslinde lo son también del presente retome. Estamos, argumentamos, ante uno de los programas de trabajo más ambiciosos y marcantes de toda la trayectoria de Dussel, donde la dupla dependencia/liberación alcanza una de las elaboraciones más originales de la historia de la filosofía latinoamericana contemporánea, y donde la creatividad intelectual junto con un exigente trabajo analítico, sintético y crítico convergen en una obra de gran calado. Además, en buena parte gracias a PELLA y a partir de ella, el mendocino se convertirá en uno de los referentes de la filosofía latinoamericana de la liberación con proyección mundial. Por otro lado, si se atiende a la trayectoria complejiva del autor, PELLA ocupa un lugar estratégico. Por fin, el proyecto puede ser abordado como un ámbito paradigmático de corroboración de la clave de lectura de nuestro proyecto de investigación, a saber, la importancia del año 1971 como emergencia de la “explosión” liberacionista en la producción dusseliana tanto en sede filosófica como teológica e histórica. En efecto, iniciada su gestación en torno a 1970 y culminada su publicación en 1980, PELLA lleva la marca de las transformaciones de la trayectoria intelectual y vital del mendocino que supusieron una rearticulación de toda la producción textual previa.

El lugar protagónico de PELLA, sin embargo, no siempre ha estado acompañado en el campo de los estudios de la filosofía latinoamericana por un análisis detenido de las complejidades de su proceso de concepción, plasmación y publicación. El presente trabajo

---

<sup>1</sup> Marcelo GONZÁLEZ, “La eclosión liberacionista en Dussel (1964-1972)” en: Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, *La «explosión liberacionista» en la filosofía latinoamericana. Aportes iniciales de Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone (1964-1972)*, Buenos Aires, Teseo Press, 2020, 21-399.

está concebido como un primer acercamiento a esta labor, bajo la hipótesis de que PELLA puede leerse como un trabajo que involucra un abanico de ensayos, descubrimientos, autocríticas, cambios de horizontes, reelaboraciones y vicisitudes editoriales que van desde fines de 1970 (inicios del giro liberacionista y desplazamientos del proyecto de “Ética ontológica”) hasta 1980 (fecha de la publicación del volumen correspondiente a la “Arqueológica Latinoamericana”). El trabajo está organizado en cuatro apartados. En el primero ensayamos ubicar a PELLA en la trayectoria complejiva de Dussel, particularmente en su vertiente «Ética». Luego, proponemos una reconstrucción del despliegue de la publicación del proyecto con sus diversas dilaciones. El tercer ítem, por su parte, se concentra en dar cuenta de las pretensiones y estatuto de proyecto tal como Dussel las concibe en sus secciones programáticas. Finalmente, esbozamos un abanico de conclusiones preliminares en clave de hipótesis de trabajo futuro.

### **«PELLA» EN LA TRAYECTORIA COMPLEXIVA DE ENRIQUE DUSSEL**

La «Ética», junto con la «Histórica» y la «Política» puede considerarse como uno de los ejes nucleares del pensamiento filosófico de Dussel, con la “Lógica” anadialéctica como trama transversal, la “Estética” como rama desplegada más recientemente y la “Productiva” como desarrollo concentrado en un período. Dado que PELLA es un hito dentro de la “Ética”, todo lo que se trabaje en su respecto será también esclarecedor de su trayectoria global. Propongo a continuación un “mapa” preliminar del lugar del proyecto bajo estudio en el desarrollo de la “Ética” dusseliana.

#### **El camino hasta PELLA**

La preocupación y la ocupación con la Ética contaba ya con una amplia trayectoria cuando PELLA fue publicado. Tres son los hitos que la jalonan.

a) Un primer hito puede rastrearse en el período 1957-1959 en torno a los cursos y trabajos exigidos por la tesis doctoral en filosofía<sup>2</sup>, así como en la investigación final para su obtención.<sup>3</sup> El énfasis ético es, en todos los casos, nítido. Las temáticas del *bien común* y el *comunitarismo*, la focalización en los déficits de la ética griega clásica y la toma de postura en los debates tomistas de la época hablan en favor de una preocupación/ocupación muy temprana con el ámbito ético. Si a esto se le suma la mención retrospectiva por parte de Dussel de la importancia que para él tuvieron los cursos de Ética durante su formación de grado y los seminarios de José Luis López Aranguren durante la estadía en Madrid, tenemos un temprano y claro énfasis en este campo de la filosofía, que muy pronto lo será también en la historia y en la teología.

b) Un segundo mojón se relaciona con la “experiencia Nazaret” (1960-1961) y los giros vitales/intelectuales que se despliegan hasta 1967. El impacto del encuentro de Dussel con la comunidad de Paul Gauthier en Israel y su trabajo en la cooperativa de construcción con la población árabe de Nazaret, ha sido reiteradamente señalada por el mendocino como fuente de un proceso de transformación ética que conllevará nuevas orientaciones personales e intelectuales. A partir de aquí, el filón semita deviene decisivo para su proyecto vital, filosófico, teológico e histórico. Los ensayos de transposición filosófica de los aportes éticos de esta tradición en contraposición con la indoeuropea, así como la recepción creativa de las propuestas de Paul Ricoeur (civilización, *ethos*, núcleo ético/ontológico, diagnóstico epocal), Claude Tresmontant (pensamiento hebreo y metafísica bíblica con eje en la noción de “creación) y Pierre Teilhard de Chardin (procesos éticos y dinámicas evolutivas) marcan el

---

<sup>2</sup> En esta línea están: Su tesis de reválida: *Problemática del bien común en el pensar griego hasta Aristóteles*, 1957 (Su primera parte será publicada posteriormente como: Enrique DUSSEL, *El bien común I*, Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, 1968) y el trabajo presentado para el concurso de investigación en el Colegio Guadalupe de Madrid: *El bien común en la Escuela Moderna Tomista o la Segunda Escolástica del siglo XVI*, 1958 (incorporado luego a la tesis).

<sup>3</sup> Enrique DUSSEL AMBROSINI, *Introducción a la temática del bien común natural temporal (fundamentación para un comunitarismo personalista)*, 3 vols. Dirigida por Antonio Millán Puelles y defendida el 19 de octubre de 1959 en la Universidad Central de Madrid.

período. Será desde estas coordenadas que Dussel se adentre en la fenomenología, particularmente trabajando nociones como *intencionalidad*, *mundo* y *horizonte*.

Por lo que hace a su emergencia en la producción textual, las elaboraciones éticas aparecen como parte de los desarrollos de la “Histórica” y de la Antropología, con la dupla *humanismo helénico/humanismo semita* como plasmación nodal.

c) La tercera estación de este viaje puede ubicarse en el proyecto dusseliano de construcción de una *Ética Ontológica* (1968-1970). El mendocino, una vez establecido en Argentina, comienza su labor académica en la UNCuyo, asumiendo la Cátedra de *Ética* en 1968, desde la cual gestará un ambicioso trabajo de cursos, seminarios e investigaciones. Uno de sus componentes más importantes fue la elaboración del primer proyecto ético de amplio respiro, al que nominó *Ética Ontológica*. Su dilucidación enfrenta dos obstáculos.

El más importante es que, en medio de su elaboración, la trayectoria de Dussel será atravesada por la explosión liberacionista de 1971, fruto de la cual, todo lo que venía fraguando-*Ética ontológica incluida*- es sacado de quicio, asumido desde otro horizonte y reinterpretado en el seno de un nuevo marco. De allí que, en las posteriores lecturas retrospectivas que el autor le dedicará, este proyecto es reputado como una instancia superada, inmadura y limitada, del que todos los elementos valiosos han sido subsumidos en las posteriores elaboraciones de la «*Ética*». Sin embargo, si se aborda este proyecto en las coordenadas de su espacio/tiempo de producción y se evita sopesarlo exclusivamente desde las transformaciones posteriores, emerge una propuesta de *ética filosófica autónoma* con intención de ser novedosa y creativa.

El segundo obstáculo tiene que ver con las fuentes. Como lo ha mostrado el estudio de Martín Oporto, la *Ética Ontológica* se plasmó inicialmente en “Para una de-strucción de la historia de la *Ética*”, un texto atravesado por un proceso complejo de elaboración.<sup>4</sup> De su

---

<sup>4</sup>Martín OPORTO, *Destru(k)cción. La recepción/relectura de Enrique Dussel en el período 1964-1970 del camino de Martín Heidegger. Una posibilidad para el desocultamiento de América Latina*, Tesis de Licenciatura, Carrera de Filosofía de la Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2019. Allí muestra la existencia de, al menos, dos redacciones. La primera se publicó en forma artesanal y estuvo dirigida a los participantes del curso homónimo

estudio surgen un par de indicaciones valiosas para la comprensión del itinerario ético-filosófico dusseliano. Antes que nada, que el proyecto de *Ética Ontológica* fue concebido como una trilogía, de la cual DHE era el primer volumen, considerado por el autor como la fase destructiva que abriría el camino para el despliegue de una *Ética perenne*. Los otros dos volúmenes anunciados, sin embargo, nunca se publicarán. Las transformaciones de la trayectoria del mendocino, que emergerán en la explosión liberacionista de 1971, requirieron su completa reelaboración. Además, en el pasaje entre las distintas redacciones y ediciones, se puede advertir un trabajo habitual en el mendocino-y que volveremos a ver más adelante-consistente en reelaborar sus textos introduciendo reflexiones, giros y citas producto de estadios posteriores de su camino reflexivo; lo que provoca una intervención que, siendo retroactiva, no siempre aparece nítidamente como tal.

La investigación realizada en el Archivo Dussel (Mendoza)<sup>5</sup> nos ha permitido continuar dichos análisis, a partir de la detección de otros dos textos, a nuestro juicio claves para entender la autonomía del proyecto de *Ética Ontológica*. En primer lugar, se trata de *Lecciones de Ética Ontológica I. Acceso al fundamento de la Ética* de 1970.<sup>6</sup>

Transcribimos a continuación el índice, dada la utilidad comparativa con el proyecto PELLA:

---

dictado por el autor en la cátedra de *Ética* de la UNCuyo: *Para una de-structión de la historia de la Ética I*, UNCuyo, Edición Rotaprint, 1969. La segunda redacción, por su parte conoció tres ediciones: a) La editada en la *Revista Universidad* (Santa Fe. Argentina) n° 80 (1970) 163-328; b) La que fue incluida en la «Colección de estudios filosóficos» como *Para una de-structión de la historia de la ética*, Mendoza, Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 1972; c) La más habitualmente conocida y citada: *Para una de-structión de la historia de la Ética I*, Mendoza, Ser y tiempo, 1973 (en adelante DHE).

<sup>5</sup> Luciano Maddonni realizó una estancia de investigación en el «Archivo personal de Enrique Dussel», radicado en la *Biblioteca. Centro de Documentación y Archivo «Mauricio López»*. *Asociación Ecuménica de Cuyo* (Mendoza) (en adelante AED), en la que pudo consultar los textos de las *Lecciones I y II*. Agradecemos a las autoridades de la Biblioteca por su acogida y disponibilidad para las consultas.

<sup>6</sup> Enrique DUSSEL, *Lecciones de ética ontológica I. Acceso al Fundamento de la Ética*, Mendoza, Cátedra de *Ética*-Facultad de Filosofía UNCuyo, 1970 (consultado en AED).

Palabras preliminares

Capítulo I: El fundamento ético

- §1. La fundamentación subjetiva de la ética moderna
  - §2. La com-prensión existencial
  - §3. La com-prensión del ser
  - §4. La com-prensión como “poder-ser”
  - §5. Temporalidad y pro-yecto como dimensión del ser
  - §6. La com-prensión dialéctica del ser
- Notas del capítulo I

Capítulo II: Las posibilidades éticas

- §7. Hermenéutica existencial
  - §8. Diferenciación y valoración de las posibilidades
  - §9. La libertad fácticamente emplazada
  - §10. Alteridad de la finitud por determinación electiva
  - §11. Destinación y ob-ligación del ser a ser
  - §12. La *praxis*, modo fundamental de ser-en-el-mundo
- Notas del capítulo II

Capítulo III: La hermenéutica dialéctica y de-mostrativa de la ética

- §13. El método ético filosófico de la modernidad
  - §14. La introducción a la filosofía como conversión ética al pensar
  - §15. La hermenéutica existencial
  - §16. ¿Es la tematización dialéctica el límite del pensar?
  - §17. Del *ethos* a la ética filosófica
  - §18. Normatividad existencial de la ética filosófica
- Notas del capítulo III

El curso de 1970, al que las *Lecciones* pertenecen, fue el que siguió al ya mencionado dedicado a la *De-strucción de la historia de la ética*. Sus “Palabras preliminares” indican con claridad su orientación:

“La de-strucción ha desandado el camino hasta el origen; ha desatado los nudos que entorpecían ver lo que efectivamente se había ido fraguando en la tradición del occidente. Ahora el camino está libre, la cuerda espera ser nuevamente anudada, pero ya no al sujeto-objeto, sino al hombre-ser. Se trata de un des-cubrimiento, un des-velamiento, un comprender lo ya dado. La ética ontológica no pretende edificar un sistema, mostrar al hombre el panorama espléndido de una constitución o una con-strucción idealista. Su tarea es mucho más fundamental; es quizás más silenciosa, pero más radical. La cuestión del pensar no se inventa, no se crea, ya está dada (...) El hombre en actitud inventiva o pro-ductora saca de sí lo que ya-es (no supera en cierto modo la facticidad), mientras que en actitud des-cubridora o des-veladora ad-viene lo que todavía no-es (sobre-pasando la facticidad finita propia). El ser del hombre es un «ya» que «ad-viene» desde el poder-ser. Los pocos temas o cuestiones de ética ontológica que proponemos a lo largo de estas páginas que siguen son algunos de los que pueden ser pensados.”

El segundo texto del que queremos dar cuenta es *Lecciones de ética ontológica II. Eticidad de la existencia* (1971)<sup>7</sup>, correspondientes al curso dictado por Dussel desde la cátedra de Ética en 1971. También en este caso la consignación del índice presenta valor comparativo:

Palabras preliminares

Capítulo IV: La exterioridad del “Otro”

§19. Hacia el ámbito de lo incomprensible como “Lo Mismo”

§20. “Lo otro” como di-ferencia en la Totalidad

§21. “Lo otro” como di-ferencia interna de la mismidad moderna

§22. “Lo otro” como “el Otro” escatológicamente dis-tinto

§23. “El otro” como el Tú sexuado

§24. “El otro” como el Tú de la dialéctica pedagógica

§25. “El otro” como el Tú político, el “El” oprimido

Notas del capítulo IV

Capítulo V: La eticidad de la existencia

§26. La no-eticidad de la autenticidad gnóstica del héroe trágico y moderno

§27. El mal ético-ontológico como totalización totalitaria de la Totalidad

§28. El bien ético-ontológico como justicia

§29. Alienación, en-ajenación y liberación

§30. La “conciencia ética” como voz del Otro

§31. El Otro, el bien común y el Infinito

Notas del capítulo V

Las palabras preliminares son nuevamente importantes para aprehender la entidad del proyecto dusseliano:

“En la primera parte de estas *Lecciones*, que tenía por tarea ser una “acceso al fundamento de la ética”, hemos ido descubriendo algunos momentos de una estructura que ahora implantaremos en una nueva situación, lo que nos permitirá repensar todo lo dicho en referencia a un término tenido intencional y abstractamente en suspenso, porque no puede describirse todo al mismo tiempo. Es decir, el fundamento de la ética ontológico dejará manifestar en su mismo seno una “exterioridad”, un “más allá” imposible de comprender en la totalidad mundana. Esta “exterioridad” que irrumpe en medio del mundo, como horizonte de comprensión, se constituirá bien pronto, como veremos, en el centro de la cuestión ética como tal. Hasta el presente, en la primera parte, sólo nos hemos ido acercando al fundamento, pero sin descubrir lo ético en cuanto ético, son más bien lo ontológico en cuanto ético. En esta segunda parte abordaremos la eticidad de la existencia, la moralidad del ser humano, que no será ya función de una ontología (en el sentido descrito en la primera parte), sino de una metafísica: un más allá del orden ontológico como horizonte de comprensión.”

Una lectura inicial de la propuesta dusseliana de *Ética Ontológica* a partir de este conjunto de fuentes habilita, argumentamos, considerarlo como un proyecto ético-filosófico

<sup>7</sup> Enrique DUSSEL, *Lecciones de ética ontológica II. Eticidad de la existencia*, Mendoza, Cátedra de Ética-Facultad de Filosofía de la UNCuyo, 1971 (consultado en AED).

con perfil propio, cuyos materiales y dinámicas esbozan en buena medida los movimientos iniciales de PELLA. Reputamos que son tres sus características salientes. Antes que nada, la interlocución privilegiada con Martin Heidegger, particularmente con *Ser y Tiempo*, y *Carta sobre el Humanismo*, con la pretensión de colmar lo que el mendocino consideró como una vacancia ética del alemán, así como asunción creativa y la puesta en marcha de la dinámica de la *destrucción* en sede ética.<sup>8</sup> Luego, la articulación con el diagnóstico heideggeriano respecto de la “metafísica del sujeto” y sus hipotecas, reevaluando desde estas claves de la interlocución con Paul Ricoeur. Por fin, la emergencia en el proyecto de la interlocución con Emmanuel Levinas. Dato no menor toda vez que su decisiva irrupción en el pensamiento dusseliano aparece con cierta anterioridad respecto de los textos explícitamente liberacionistas.

### **El camino post-PELLA**

La prosecución de la «Ética» dusseliana post-PELLA puede jalonarse con tres hitos.

a) En primer lugar, *Ética Comunitaria* (1986)<sup>9</sup> que, aun en su calidad de trabajo decididamente teológico, juega un papel destacado en la evolución del tratamiento filosófico-liberacionista de cuestiones centrales de la ética y en la apertura de análisis y dinámicas. En esta clave se encadenan nociones como praxis, relación, persona e interpersonalidad, pobre y pobreza y bondad/maldad en su portada social e institucionalizada; para cuyo tratamiento el autor pone en juego motivos que luego tendrán roles protagónicos como legalidad/ilegalidad, los principios de la ética, la praxis popular de liberación y las relaciones entre moralidad y ética. Además, recorta un campo de cuestiones de las cuales algunas devendrán parte decisiva de la trama del trabajo subsiguiente de Dussel como trabajo, capital, dependencia, lucha de clases y ecología, mientras otras se desenfatarán (poderes transnacionales, crédito y armamentismo, socialismo). Es de especial importancia para nuestro tema el apéndice “Ética de la Liberación: Hipótesis fundamentales”.

---

<sup>8</sup> Para este punto puede consultarse en este mismo número de *Cuadernos*: Martín OPORTO, “La «destrucción» en el pensamiento filosófico de Enrique Dussel durante el período 1964-1970”

<sup>9</sup> Enrique DUSSEL, *Ética comunitaria*, Madrid, Paulinas, 1986.

b) El segundo hito será *Ética de la Liberación en la edad de la globalización y la exclusión* (1998).<sup>10</sup> En nuestra hipótesis de lectura, se trata de la obra por la que Dussel fue capaz de actualizar los núcleos y dinámicas centrales de la filosofía de la liberación una vez que los escenarios internacionales y los desarrollos filosóficos ya no eran los que habían marcado las décadas del '60 y '70 del siglo XX. El par globalización/exclusión devino en coordenada panorámica, la crítica a las derivas posmodernas en filosofía pasó a ser el deslinde clave, la «Histórica» renovada con la propuesta del sistemas interregional fungió de base para el despliegue de la trayectoria diacrónica de las éticas y la renovación de las interlocuciones en el ámbito de la ética filosófica su tarea más exigente. La arquitectónica de la Ética se renueva y el liberacionismo radicaliza su condición de propuesta desde las periferias y sus víctimas, asumiendo los desafíos globales con pretensiones de gestar una nueva época del pensar. El rol de Dussel como referente liberacionista a nivel internacional y como autor creativo ecuménico se afianza decididamente con esta obra.

c) El cuadro puede finalizarse provisoriamente con *14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico* (2016).<sup>11</sup> Se trata de una modulación de la “Ética” en el marco de la plasmación del pensamiento del mendocino en una nueva modalidad de organización y la adopción del género literario “tesis” que, iniciados en la política, pasa luego a la economía política y a la ética. Los anteriores despliegues de la «Ética» dan un paso ulterior al proponerla como teoría general de los campos prácticos, dando cuenta de los principios que rigen el sistema y ejercitando una crítica/proposición alternativa desde el lugar de enunciación periférico-liberacionista.

En este trayecto, PELLA (1970-1980) puede ubicarse en el centro del recorrido, como primer fruto de amplio respiro de la explosión liberacionista y como punto de partida

---

<sup>10</sup> Para una mirada al trabajo que desembocó en esta obra es necesario tomar en consideración un libro publicado el mismo año: Enrique DUSSEL, *La Ética de la liberación ante el desafío de Appel, Taylor y Vattimo con respuesta crítica inédita de K.-O. Appel*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1998.

<sup>11</sup> Enrique DUSSEL, *14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*, Madrid, Trotta, 2016.

de una propuesta Ética pensada desde las periferias con la pretensión de exponerse como una nueva fase de la reflexión filosófica internacional.

## EL DESARROLLO DEL PROYECTO PELLA

Enrique Dussel publica en 1973 los volúmenes I y II de “Para una ética de la liberación latinoamericana”, coeditado por la editorial Siglo XXI y Latinoamérica Libros.<sup>12</sup> Para analizar la significación de este paso, propongo un análisis en tres momentos. Contextual el primero, de abordaje de la complejidad de su proceso de producción el segundo y de abordaje de primera plasmación del proyecto el tercero.

### El año 1973

1973 fue, desde varios puntos de vista, un año relevante. Ante todo, porque puede considerárselo como el momento de ebullición colectiva del “polo” argentino de la filosofía de la liberación,<sup>13</sup> con la emergencia de obras en colaboración,<sup>14</sup> las declaraciones programáticas que movilizan un “nosotros”, la instalación en los debates académicos y de opinión pública, así como el surgimiento de tensiones entre sus miembros.

Pero también porque es entonces que Dussel emerge, en cada una de dichas instancias, como uno de los referentes más conocidos tanto para los auditorios académicos como para públicos más amplios. La publicación de los libros que se comentan, así como la

---

<sup>12</sup> Enrique DUSSEL, *Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo I*, Buenos Aires, Siglo XXI/Latinoamérica Libros, 1973 (en adelante PELLA I); *Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo II*, Buenos Aires, Siglo XXI/Latinoamérica Libros, 1973 (en adelante PELLA II).

<sup>13</sup> Para un panorama se puede ver: Marcelo GONZÁLEZ, “«Novedad, irrupción, explosión». Los inicios del «polo» argentino de la Filosofía de la Liberación en la caracterización de sus protagonistas”, *Cuadernos del CEL* año IV n° 8 (2020) 110-148.

<sup>14</sup> Se trata de dos obras colectivas. La primera de ellas es AA.VV., “El problema de la constitución de una filosofía latinoamericana”, *Nuevo Mundo* (San Antonio de Padua) año III n° 1 (1973). Allí participan: Juan Alberto Cortés, Osvaldo Ardiles, Hugo Assmann, Mario Casalla, Horacio Cerutti, Carlos Cullen, Julio De Zan, Enrique Dussel, Aníbal Fornari, Daniel Guillot, Rodolfo Kusch, Diego Pro, Arturo Roig y Juan Carlos Scannone. La segunda es AA.VV., *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Bonum, 1973 (impresa efectivamente en 1974) (en adelante: HFL). Allí se reeditan los materiales de la primera con los siguientes cambios: a) Una nueva introducción; b) Se añaden artículos de Antonio Kinen y Agustín de la Riega, y la contribución de Arturo Roig cambia; c) Se incluyen los textos colectivos *Puntos de referencia de una generación filosófica* y *A modo de manifiesto*.

recopilación de sus trabajos bajo el título *América Latina. Dependencia y liberación. Antología de ensayos antropológicos y teológicos desde la proposición de un pensar latinoamericano*<sup>15</sup> por la editorial porteña Fernando García Cambeiro, lo consolidan como autor liberacionista. Su agudo perfil de conferencista es reclamado desde múltiples ámbitos.<sup>16</sup> Comienzan las entrevistas y atención de los medios de comunicación.<sup>17</sup> Finalmente, porque la conflictividad social y política de 1973 golpeará de lleno en la vida de Dussel y su familia cuando el 3 de octubre estalle una bomba en su domicilio mendocino. El atentado, reivindicado por el *Comando de Operaciones Anticomunistas José I. Rucci* incluyó la difusión de un panfleto acusatorio, donde se lo señala como agitador ideológico de la juventud y caballo de Troya marxista infiltrado en el movimiento popular. “Apátrida” y envenenador de “las conciencias de la juventud con la inmundicia doctrina marxista”, para ser más precisos.<sup>18</sup> Los sucesos posteriores mostrarán que se trató de un primer episodio de un proceso creciente de amenazas y presiones que desembocará en la decisión de exiliarse en 1975. Los ejemplares de PELLA I y II quedarán finamente arrastrados por este torbellino:

“Los libros de la editorial Siglo XXI (donde habíamos editado nuestra obra «Para una ética de la liberación latinoamericana», por orden del gobierno fueron guillotinado, cortados, cada ejemplar en cuatro partes (no se pudieron vender ni como papel viejo.”<sup>19</sup>)

<sup>15</sup> Sus ejemplos más relevantes son los ya mencionados *Puntos de referencia de una generación filosófica* y *A modo de manifiesto*; a los que habría que añadir las introducciones de las dos obras colectivas “Dos palabras”, homónimas, pero fruto de distintas plumas.

<sup>16</sup> Consignando solo las que la bibliografía oficial elenca tenemos: a) “Reflexiones sobre la metodología para una historia de la Iglesia en América Latina”, dirigida a la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (3/10); b) “Un discurso de liberación”, en el marco de la «Semana Teológica» de San Miguel (Buenos Aires); c) “Alienación y liberación de la mujer en la Iglesia. (Un tema de erótica teológica)”, ofrecida en el CIDOC de Cuernavaca, México (28/6); d) “Hacia una metodología de la liberación femenina latinoamericana”, dictada en Panamá con ocasión del encuentro del DICAL; e) “Cultura imperial, cultura ilustrada y liberación de la cultura popular”, ponencia en la IV Semana Académica de la Universidad de El Salvador (6/8).

<sup>17</sup> Luís ACEBAL MONFORT, “Entrevista con Enrique Dussel, *Sal Terrae* vol. 61 n° 5 (1973) 384-388.

<sup>18</sup> Para un panorama de la violencia paraestatal en Mendoza durante estos años se puede ver: Ana Belén ZAPATA- Laura RODRÍGUEZ AGÜERO, “Violencia paraestatal en Mendoza y Bahía Blanca (1973-1976). Un enfoque comparativo”, *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* vol. 4 n° 7 (2017) 102-119; Alejandra CIRIZA, Laura RODRÍGUEZ AGÜERO, “La revancha patriarcal. Cruzada moral y violencia sexual en Mendoza (1972-1979)”, *Avances del CESOR* vol. XII n° 13 (2015) 49-69.

<sup>19</sup> Enrique DUSSEL, “Praxis y filosofía (Tesis provisionales para una filosofía de la liberación)”, en: Enrique DUSSEL, *Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*, Bogotá, Nueva América, 1983, 45 (nota n° 31).

Dicho de forma sintética, la publicación de esta fase de PELLA significó la exposición pública de un trabajo de gran calado de un autor en ascenso en un momento de ebullición de la problemática abordada en el marco de la conflictividad sociopolítica del tercer peronismo.

### **La complejidad del proceso de producción**

La publicación efectiva de los dos volúmenes en 1973 había sido precedida por una serie de anuncios en los que el proyecto de PELLA tenía algunas características distintas del efectivamente plasmado en la co-edición de Siglo XXI y Latinoamérica Libros.

Así, en la publicación de “Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana” en 1972 (correspondiente a la conferencia dictada por el autor en las Jornadas Académicas de San Miguel de agosto de 1971), el autor dice lo siguiente: “*Véase mi obra Para una ética de la Liberación, L. II, cap. IV, 19 a editarse por Latinoamérica Libros, Buenos Aires en 1972.*”<sup>20</sup> Es claro, entonces, que una versión del programa estaba lista para 1972 y que sería solo una editorial la encargada de su publicación.

Otra indicación aparece en la publicación de la ponencia presentada en un congreso en Brasilia en 1972 bajo el título “El método analéctico y la filosofía latinoamericana” (en la recopilación de trabajos de Dussel aparecida en 1973 será editada bajo el título *América Latina. Dependencia y liberación*). Allí encontramos la siguiente advertencia: “*Cuando se remite a un capítulo o párrafo se trata de nuestra obra Para una ética de la liberación latinoamericana.*”<sup>21</sup> Efectivamente, el texto está “intervenido” por el autor con indicaciones numéricas entre paréntesis que refieren a secciones del proyecto de PELLA. Sin embargo, esta secuencia numérica no siempre coincide con la que aparece en los volúmenes publicados.

Estas oscilaciones no terminan con la publicación de PELLA I y II. En las “Palabras Preliminares” de vol. I, en efecto, encontramos un interesante desplazamiento en las fechas

---

<sup>20</sup> Enrique DUSSEL, “Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana”, *Stromata* XXVIII n° 1/2 (1972) 53-89, nota 2 p. 63.

<sup>21</sup> Enrique DUSSEL, “El método analéctico y la filosofía latinoamericana”, en: *América Latina. Dependencia y liberación* Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, 1973, 108-131, 125.

consignadas por el autor. Al final del texto, se indica que estas consideraciones fueron escritas entre 1970 y 1971, pero en el desarrollo del mismo se mencionan acontecimientos de 1972. Estos desfasajes temporales son habituales en el mendocino, quien interviene sus propios textos con añadidos de fechas posteriores sin que esto implique una revisión las primeras versiones. La adecuación de producciones ya escritas a nuevos auditorios, las transformaciones que va viviendo su pensamiento, las aclaraciones ante las auto/hetero críticas son las causas más frecuentes. En el caso que nos ocupa, esta discrepancia habla en favor de un trabajo de elaboración que, teniendo entre 1970 y 1971 su primera plasmación, ha sido revisado en 1972.

Un ulterior acercamiento a la complejidad del proceso de producción puede hacerse a partir del mismo texto, pero atendiendo a las indicaciones explícitas que Dussel ofrece a su auditorio sobre su andadura. El proyecto PELLA es contextualizado por el autor de manera mediata, en un curso dictado en 1969 en la cátedra de Ética de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo en torno a la *de-structión de la historia de la ética*. El trabajo allí realizado es señalado como un supuesto del programa que empieza a desplegarse. Pero su médula es puesta en vinculación con otros tres cursos dictados en la misma sede entre 1970 y 1972. Las actividades de la cátedra de Ética, por tanto, son el espacio vital del surgimiento y primeros desarrollos de PELLA. En la misma línea, el mendocino ofrece otra indicación, esta vez relacionada con las interlocuciones a las que atribuye un papel relevante para el despliegue de PELLA:

“(…) en Universidades e Institutos de México, Colombia, Ecuador, Perú, Bélgica, España, Italia y en otros lugares. Las objeciones, las preguntas, los problemas concretos, el curso de nuestra historia latinoamericana, vino a ser así el tema del mismo discurso de esos cursos y conferencias. Si en alguna medida esta obra es real lo debo a mis colegas y discípulos que, como el Otro inoportuno e interpelante, vino a sacarme de mi propio quicio tautológico.”  
(PELLA I, 13)

### **El primer proyecto PELLA y sus dilaciones**

Otro elemento decisivo para comprender las complejidades de PELLA aparece en la otra sección introductoria del vol. I, bajo el título “Plan completo de la Obra en tres tomos”

(PELLA I, 15). Lo que emerge de su lectura es que PELLA fue concebido inicialmente como un tríptico que seguiría la siguiente secuencia:<sup>22</sup>

Primera Parte. Acceso al punto de partida de la ética (Tomo I)

- Cap.1. El fundamento ontológico
- Cap.2. Las posibilidades ónticas
- Cap.3. La exterioridad meta-física del Otro

Segunda Parte: Eticidad y moralidad (Tomo II)

- Cap. IV. Eticidad del fundamento
- Cap. V. Moralidad de la praxis
- Cap. VI. El método de la ética.

Tercera parte. Niveles concretos de la ética latinoamericana (Tomo III)

- Cap. VII. La erótica
- Cap. VIII. La pedagógica
- Cap. IX. La política.
- Cap. X. La teológica

Resumidamente, se trataba de una obra en tres tomos, en la que los primeros dos se editaban juntos y cuyo tercer volumen ya estaba completo, aunque no se indicaba una fecha para su aparición.<sup>23</sup>

Sin embargo, la tercera parte no aparecerá ni en ese año ni en los inmediatamente posteriores. Cuando sea editada, seis años después, lo será por la editorial mexicana EDICOL y en el marco de un plan general en el que los títulos han sido modificados y en el que el volumen III solo contiene una parte del contenido anunciado. La secuencia es la siguiente: *Filosofía ética latinoamericana Tomo I. Presupuestos de una Filosofía de la Liberación*, Editorial Edicol, México, 1977. *Filosofía ética latinoamericana Tomo II. Accesos hacia una Filosofía de la Liberación*, Editorial Edicol, México, 1977. *Filosofía ética latinoamericana III. De la erótica a la pedagógica*, Editorial Edicol, México, 1979.

---

<sup>22</sup> En PELLA II, 129, Dussel ofrece una mirada retrospectiva a la secuencia de producción del proyecto en la que hace dos indicaciones importantes. La primera es que los capítulos I y II (PELLA I), atravesados por la interlocución con Heidegger fueron escritos en 1970. La segunda se relaciona con el capítulo III (PELLA I), del que dice lo siguiente: “Este método parte, pero va más allá de Levinas y lo hemos escrito después de una estadía en Europa en 1972, lo que nos ha permitido una confrontación y un distanciamiento irreversible de aquella filosofía” (PELLA II, 129). Nuevamente el año-evento 1971 funge como parteaguas.

<sup>23</sup> En PELLA I, 15 se indica: “Al fin de tomo III **hay** un *índice alfabético de temas tratados*, un *índice de personas citadas*, un *índice de esquemas y cuadros representativos* y un *índice de materias* de los tres tomos.” (subrayado nuestro)

Un nuevo cambio de editorial, esta vez la de la Universidad de Santo Tomás de Bogotá, mediará la publicación de “Política” y la “Teológica”, desplegando las dos últimas secciones del proyecto inicial: *Filosofía ética latinoamericana IV: La política latinoamericana (Antropológica III)*, Universidad de Santo Tomás, Bogotá, 1979. *Filosofía ética latinoamericana V: Arqueológica latinoamericana. Una filosofía de la religión antifetichista*, Universidad de Santo Tomás, Bogotá, 1980.

## LAS PRETENSIONES DEL PROGRAMA Y SU ESTATUTO

Una ulterior forma de abordar la complejidad del proyecto PELLA consiste en desentrañar las claves de lectura que Dussel ofrece a sus eventuales lector@s cuando prologa la primera plasmación. Es por ello que, a continuación, ofrecemos un primer acercamiento a las “Palabras Preliminares” de PELLA I (11-14) y II (11), en las que se da cuenta de los alcances y de estatuto que el mendocino pretende imprimir a su proyecto. Las estudiamos a partir de tres interrogantes.

### ¿Qué hace latinoamericana a una filosofía?

Una advertencia inicial formulada por Dussel tiene que ver con la pregunta ¿Qué es lo que decide si un pensamiento filosófico es latinoamericano? Su toma de postura al respecto busca anticiparse a un cuestionamiento obvio que sus lector@s podrían formular al proyecto: ¿Por qué una obra de filosofía latinoamericana no trata autor@s de esa procedencia hasta el tercer volumen? La respuesta del mendocino es neta: una filosofía es latinoamericana en la medida en que es capaz de pensar la realidad de la región, de pensar desde/a partir de ella, de forjar una reflexión crítica que esté a la altura de la dependencia/alienación que impregna todos los procesos sociales y reflexivos, así como de los procesos de liberación que se protagonizan en su seno. La condición de “real” le cabe sólo a un pensamiento “*que no puede sino comprometerse con la realidad del pueblo histórico de cual dicho pensar ha surgido*” (PELLA I, 12). Y esto es, precisamente, lo que el autor considera que la filosofía latinoamericana históricamente desplegada no ha estado en condiciones de hacer. La toma de postura del

mendocino es aquí neta, siguiendo los desmarques presentados en *Metafísica de Sujeto y liberación* (1971) y en la línea de los planteos de Augusto Salazar Bondy.

Para dar cuenta de esta hipoteca, el mendocino recurre a la constelación categorial *inautenticidad, complicidad, culpabilidad*. Era inauténtica-y a fuer de filosófica sofisticada- porque en lugar de *pensar* la realidad latinoamericana se dedicó a *estudiar* y *repetir* lo producido en Europa y porque hizo pasar por realidad propia la vigente en los centros dominadores. Era *cómplice* en la medida en que devenía correa de transmisión de una trama de domesticación pedagógica que permitió el triunfo del eurocentrismo. Hizo pasar a la cultura europea como universal y normativa. Era *culpable* (aun no siendo consciente reflejamente) porque abonaba la alienación cultural latinoamericana por su apoyo implícito o explícito al orden establecido y una dinámica mortal para con los pobres.

A partir de esta posición, Dussel sostiene que sólo puede hablarse de filosofía latinoamericana auténtica, liberadora y culturalmente comprometida cuando exista un pensamiento capaz de alcanzar los resortes basales de la dependencia y de forjar creativamente nociones, metódicas y dinámicas capaces de desmarcarse radicalmente de aquella. Todo lo cual implica un trabajo reflexivo/creador de amplio respiro, una paciente sumersión en la densa trama de siglos de pensamiento filosófico para hacer emerger los bloqueos, las naturalizaciones, las imposiciones que fueron ocultando la distintividad latinoamericana. Dicho en otras palabras, la labor crítico-indagatoria de la andadura del pensamiento nordalántico es ya filosofía latinoamericana y no meramente su preparación o preámbulo. La condición latinoamericana de un pensamiento filosófico, entendida desde su capacidad para la realidad, conlleva la capacidad de sacar a la luz los resortes de su imposibilidad en el horizonte eurocéntrico. Por eso, una filosofía latinoamericana tiene que asumir un amplio trabajo de-estructivo de “las categorías encubridoras de la filosofía europea moderna, ideologización dominadora de dicha cultura”, al que Dussel pretende contribuir con su largo recorrido en PELLA I y II:

“Por ello partimos de los filósofos, de los más importantes, de los europeos, y desde ellos mismos nos abrimos camino destructivamente para vislumbrar nuevas categorías interpretativas que nos permitan decir la realidad cotidiana latinoamericana.” (PELLA I, 14)

Esta manera de poner la cuestión tiene una implicancia ulterior de máxima relevancia, dado que la forja de una filosofía latinoamericana así entendida no se reduce, para Dussel, a un aporte regional a la historia del pensar, sino que tiene la potencialidad de inaugurar una nueva manera de concebir la universalidad misma, de devenir ariete de una nueva era de la filosofía (cuarta edad de la filosofía o filosofía pos-imperial en la terminología movilizada por el autor). Esto tiene que ver con que, surgiendo de una de las periferias, puede inspirar proyectos filosóficos análogos en las demás, particularmente en el mundo árabe, el África negra, la India, el sudeste asiático y la China.

### **¿Por qué escribir una obra técnica de filosofía universitaria y no un ensayo dirigido al gran público?**

El diagnóstico y la terapéutica dusseliana expuestas programáticamente hasta aquí, explican una elección clave del autor. PELLA será un trabajo que se moverá en el ámbito de la filosofía universitaria y no en la senda de “una obra mucho más corta, positiva, expositiva, para el «hombre de la calle»”. Esto supone establecer un pacto con l@s lector@s por el cual el autor se compromete a que las dificultades que su lectura planteará (uso del lenguaje, técnico, suposiciones de conocimiento de la historia de la filosofía, etc.) se justifican por el objetivo que se busca: acceder a la realidad latinoamericana rompiendo la dependencia cultural y superando su ocultamiento por parte de la modernidad europea, mostrando la sintonía de esta labor con los procesos efectivos de praxis liberadora presentes en la agencia de los pueblos latinoamericanos. La hondura de la herida, la sofisticación de las concepciones que la provocaron y la exigencia de gestos radicales para superarlas harían ineficaces propuestas reflexivas menos elaboradas y más expeditivas.

Tres requerimientos son enfatizados por Dussel para apelar a la confianza de su posible auditorio. Ante todo, la necesidad de grandes remedios para grandes heridas. Sin un trabajo capaz de elucidar el tejido de encubrimiento y opresión de la distintividad latinoamericana desde el ángulo de la tradición filosófica no puede hacer liberación. La liberación del discurso filosófico es parte nodal de la liberación latinoamericana. La segunda exigencia se relaciona con la sospecha que suele suscitar una promesa tan contundente como

revisar el conjunto del camino filosófico: “*Ud. dice esto, pero ignora lo que ya se ha pensado sobre el particular, es decir, nos quiere hacer creer que acaba de descubrir la pólvora*” (PELLA I, 13). Para desacreditar este cuestionamiento, que bloquearía anticipadamente la lectura, Dussel considera que el trabajo requerirá detenimiento, despliegue de erudición y hasta una exageración de tonalidad obsesiva por mostrar que se sabe de lo que se habla: “*Queremos que el lector tenga la seguridad de que lo que se avanza como nuevo lo es en verdad, y que lo antiguo se ha tenido en cuenta.*” (PELLA I, 13). Por fin, se trata de ofrecer una contribución al proceso de liberación latinoamericana desde la especificidad de la filosofía, ya que el autor considera que, desde este prisma, surgen pistas fructíferas tanto para otras ramas del saber (historia, psicología, economía política, sociología, teología) cuanto para la praxis (permitiendo la formulación conceptual del modelo latinoamericano de la liberación concreta e histórica que un pueblo empobrecido clama).

### **¿Cómo proceder?**

El programa de la *Ética de la Liberación* cuyo estatuto y pretensiones acabamos de esbozar, conlleva, para Dussel, una dinámica, un tipo de itinerario capaz de estar a la altura de la búsqueda. Es por ello que su tratamiento comienza con una advertencia respecto de la primacía del ejercicio, de la aventura del pensar en relación de la proposición de un método fijo que se imponga sobre el caminar mismo. Solo luego del recorrido podrá la metódica hacerse propuesta reflexiva. El “para” del título del proyecto queda así filosóficamente fundado. ¿Cómo proceder entonces?

El autor propone una dinámica atravesada por diversos momentos y secuencias que explicitamos en el siguiente cuadro:

|  |                         |
|--|-------------------------|
| 1. Ascensión dialéctica del ente al fundamento                             | PELLA I. Capítulo 1     |
| 2. Descenso demostrativo del fundamento al ente                            | PELLA I. Capítulo 2     |
| 3. Pasaje meta-físico del ente, que es el rostro del Otro, a la Alteridad  | PELLA I. Capítulo 3     |
| 4. Justificación desde el Otro del pro-yecto ontológico éticamente juzgado | PELLA II. Capítulo 4    |
| 5. La moralidad analéctica de la praxis como servicio                      | PELLA II. Capítulo 5    |
| 6. Explicitación del método  | PELLA II. Capítulo 6    |
| 7. Concreción al ámbito latinoamericano                                    | PELLA III <sup>24</sup> |
| • Varón-mujer: La Erótica.   | PELLA III. Capítulo 7   |
| • Pareja-hijos: La Pedagógica.   | PELLA III. Capítulo 8   |
| • Hermano-hermano: La Política.  | PELLA III. Capítulo 9   |
| • Totalidad-Infinita: La Teológica.  | PELLA III. Capítulo 10  |

Para dar cuenta de este entramado proponemos hablar de cuatro secuencias que se entrecruzan y cuya descripción programática es ensayada en las palabras preliminares de PELLA I y II, para luego desplegarse en otros momentos del proyecto.

a) Dussel moviliza una suerte de macro-secuencia que sigue una dinámica de *destrucción* y *construcción*. Si la primera anima los capítulos I al VI (es decir los dos primeros volúmenes), la segunda guía los apartados VII al X (programados inicialmente como volumen III). La prioridad, amplitud y complejidad del movimiento destructivo-argumenta Dussel-está en relación directa con la inautenticidad, complicidad, culpabilidad del pensamiento filosófico latinoamericano y con la raigalidad de la dependencia de la región con su poder de irrigación de la totalidad de la producción cultural. Sin una puesta en crisis de todas las categorías instiladas por la filosofía europea no hay posibilidad de desentrañar, denunciar y superar el encubrimiento que provocan, el ocultamiento de América Latina y la legitimación de su dominación. Una vez recorrido este trayecto y con la atención siempre vigilante a los nuevos pliegues emergentes, se podrá afrontar la construcción de una nueva constelación categorial, de una filosofía latinoamericana de la liberación en sede ética.

<sup>24</sup> Como ya lo hemos advertido, estos movimientos no se desplegarán en el volumen único inicialmente proyectado sino a lo largo de tres tomos diferentes, pero que respetarán la secuencia de los capítulos.

b) El movimiento de-estructivo, por tanto, involucra a su vez una secuencia interna, animada por un doble ritmo. De *ascenso*, *descenso* y *pasaje* el primero (Capítulos I al III), de *enjuiciamiento/justificación* y de *radicación analéctica* (Capítulos IV-V).

El tríptico inicial arranca, por tanto, con una dinámica *ascensional*. Se trata de emprender una *subida*, como quien asciende desde “lo profundo de una mina” abriéndose paso hasta la superficie. Heidegger es elegido como guía y su *Ser y Tiempo* como brújula, pero para que su orientación resulte precisa el mendocino mostrará en su respecto “numerosas diferencias y en cuestiones de importancia” (PELLA I, 11). Dicho en otros términos, dado que los entes se dan en un “mundo”, entrelazados en una dinámica, solo un trabajo inductivo que, partiendo de ellos llegue hasta el gozne que los encadena, la base que los sustenta y el eje en torno al que se organizan, será capaz de dar con el blanco a criticar: el fundamento, la lógica de los entes y de su movimiento cotidiano. Si no se llega hasta aquí, las críticas a tal o cual aspecto de la Totalidad resultarán no solo insuficientes sino también encubridora de la fuente de la dependencia. En este sentido, Dussel explora la hipótesis según la cual: “*El fundamento ontológico del pensamiento moderno se encuentra en la subjetividad del sujeto que pone la objetividad del objeto*” (PELLA I, 33), desde el que se han configurado éticas filosóficas tan distintas como las de Kant, Fichte, Hegel, Nietzsche, Moore y Sartre.

Una vez dado con el fundamento de tal “mundo” habrá que emprender un movimiento de *descenso*, deductivo. Esto es, un itinerario capaz de desentrañar cómo el fundamento de la Totalidad funge también como *horizonte*, como patrón con pretensión de validez universal que marca el límite de lo que es posible y lo que no lo es; como criterio de distinción entre la praxis legítima y la ilegítima. De este modo, se podrá ver como cada uno de los elementos constitutivos de la Totalidad han quedado signados por esta regla normativa con el consiguiente ocultamiento de lo que no encaja en sus coordenadas. Será a partir de esta dinámica de-estructiva que puede hacerse patente el velo que pesa sobre América Latina y la constricción impuesta a todo pensar incapaz de levantarlo y ponerlo en crisis.

Detectada la dinámica fundante y horizontal de la Totalidad el itinerario prosigue con un movimiento de *pasaje*. En la lógica develada esta posibilidad estaba clausurada, puesto que no había un *más allá*, no existía un ámbito al cual *pasar*. Ahora, el desentrañamiento de la

condición limitada y ocultadora del fundamento/horizonte conlleva la apertura de un espacio de exterioridad, distinto, Otro. América Latina puede, finalmente, ser pensada en su realidad. Dado que se trata de un *pasaje*, Dussel ensaya dar cuenta de lo que se *deja atrás* y de lo que se *abre*. En lo que hace a lo primero, ha de incluirse todo aquello que responda a la dinámica del fundamento/horizonte puesto de relieve: la modernidad, Europa imperial, los pensadores que reflexionaron desde sus coordenadas e incluso aquellos que intentaron cuestionamientos parciales y sirvieron de guías en un trayecto del camino. Por lo que tiene que ver con lo que se abre, el mendocino involucra a todas las realidades que, ocultadas y oprimidas se develan ahora como distintas, como otras, animadas por dinámicas que han de pensarse desde nociones no lastradas por las constricciones de la totalidad. Es en este punto donde emerge la potencia de la interlocución crítica con Emanuel Levinas. Categorías levinasianas como exterioridad, Otro, rostro, epifanía/irrupción son pensadas (y desplazadas) desde la realidad histórica de la periferia latinoamericana (pobres, oprimidos). Pero también surgen nociones novedosas aportadas por el mendocino como *analéctica* y *dis-tinción* desde las que se transponen filosóficamente procesos como dependencia, liberación y praxis. La realidad de América Latina y análogamente la de las otras periferias se vuelve ahora pensable y se despierta la posibilidad de que devengan pensadoras auténticas. La filosofía de la liberación cuenta ahora con bases firmes para levantar vuelo:

“Ahora sí habrá surgido ante nosotros un ámbito más allá del fundamento ontológico europeo que nos permitirá pensar la cuestión latinoamericana, nuestro ser dis-tinto y la ética de la liberación que necesitamos para que nuestra acción ilegal se nos presente con la dignidad de un gesto supremamente moral, digna de los héroes, no de los que dominan y conquistan, sino de los que crean las patrias y liberan a los oprimidos.” (PELLA I, 12)

Una vez que se ha develado cómo la *ley* de la Totalidad ha convertido en *ilegal* lo que no se ajustara a sus patrones y criterios, la presunta ilegalidad del Otro (personas, colectivos, continentes oprimidos) puede aparecer ahora en su caladura moral, en la dignidad de sus noes y sus síes, en la portada heroica hecha tal por el talante liberador de sus luchas.

La segunda rítmica del movimiento de-estructivo, como lo adelantamos, está animada por doble proceso de *enjuiciamiento/justificación* (Capítulo IV) y de *radicación analéctica* (Capítulo V). Comencemos analizando el primero de ellos. La secuencia exterioridad, alteridad, Otro y su irrupción devienen, ahora, criterio de juicio ético.<sup>25</sup> Ya no será la norma de la Totalidad quien decida qué es legal desde su ley, bueno desde su moral, legítimo desde sus pautas, sino la dilatación del fundamento/horizonte provocada por la irrupción del Otro. Lo ético queda radicado en la trama misma de la existencia como apertura a la exterioridad.

Desde este nuevo y siempre abierto fundamento/horizonte, puede ahora entenderse el segundo proceso. La Ética emergente está animada por la dinámica alterativa, movida por la irrupción del Otro, instilada por un movimiento *analéctico*. Mientras que la Totalidad pone su ley como límite irrebasable, ilegalizando a tal o cual colectivo o persona y declarando “nada” a lo que no coindice con su proyecto:

“La praxis analéctica o trans-ontológica, la que se vierte más allá del orden establecido tiene otro origen de su moralidad que la mera ley vigente. Ipso facto la praxis meta-física o liberadora aparece como ilegal, pero su ilegalidad no es la del que comete un crimen contra la ley vigente (...), sino la ilegalidad del que va más allá del pro-yecto vigente, es decir, de sus exigencias (sus leyes), porque tiene otro pro-yecto nuevo (y con ello, de hecho, comienza a cumplir nuevas leyes).” (PELLA II, 71)

El nuevo pro-yecto está animado por la dinámica a la que Dussel denomina como *amor-de-justicia*, de amor *al otro como otro y servicio*.

“El «servicio», el «trabajo» o la «praxis liberadora» es ese obrar transversal al orden dado. Se trata de una acción que surgiendo desde más allá del lógos como com-prensión (aná-logos) se mueve hacia más allá de sus posibilidades. Aunque todo avanzar desde sí es una dia-léctica, esta dialéctica tiene su punto de apoyo en una previa ana-léctica: desde el Otro se abre el camino y la exigencia de lanzarse como en el vacío; vacío de derecho promulgado, vacío de camino pasado, vacío de pro-yecto habitual o de costumbres.” (PELLA II, 72)

### c) El camino/método de la Ética de la Liberación

---

<sup>25</sup> Dussel considera que la noción de *eticidad* es más abarcadora que la de *moralidad*, y que aquella fundamenta a ésta. El criterio de juicio de la praxis, por tanto, radica en la eticidad

La opción de Dussel por dar prioridad al encaminarse hacia una Ética auténtica y liberadora desde la exterioridad, es complementada, al finalizar el desarrollo de las dos dinámicas destructivas antes analizadas, por un ejercicio explícito de reflexión sobre el camino seguido en la totalidad de proyecto, ahora presentado como *método analéctico*. A partir de este nuevo enfoque, se puede trazar la siguiente secuencia: Los capítulos I y II fueron abordados por el *método dialéctico u ontológico*. Pero el movimiento de pasaje desplegado en el capítulo III conllevó una novedad, un giro metódico al que Dussel denomina *analéctica pedagógica de la liberación, ética primeramente antropológica, meta-física histórica*. Con Levinas y más allá de él, Dussel lo presenta así:

“Lo propio del método ana-léctico es que es intrínsecamente ético y no meramente teórico, como es el discurso óntico de las ciencias u ontológico de la dialéctica. Es decir, la aceptación del Otro como otro significa ya una opción ética, una elección y un compromiso moral: es necesario negarse como Totalidad, afirmarse como finito, ser ateo del fundamento como Identidad (...) En este caso el filósofo antes que un hombre inteligente es un hombre éticamente justo; es bueno; es discípulo. Es necesario saber situarse en el cara-acara, en el êthos de la liberación para que se deje ser otro al Otro. El silenciarse de la palabra dominadora; la apertura interrogativa a la pro-vocación del pobre; el saber permanecer en el «desierto» como atento oído es ya opción ética. El método ana-léctico incluye entonces una opción práctica histórica previa.” (PELLA II, 163)

Por lo tanto, en la concepción del mendocino, el método filosófico que surge conlleva una actitud de servicio y un compromiso con la liberación. Lo que hay que pensar no vendrá de libro alguno sino de la interpelación del Otro en la historia, de las alternativas de la praxis liberadora protagonizada por personas, colectivos y pueblos.

“El saber-oír es el momento constitutivo del método mismo; es el momento discipular del filosofar; es la condición de posibilidad del saber-interpretar para saber-servir (la erótica, la pedagógica, la política, la teológica). La conversión al pensar ontológico es muerte a la cotidianidad. La conversión al pensar meta-físico es muerte a la Totalidad. La conversión ontológica es ascensión a un pensar aristocrático, el de los pocos (...) La conversión al pensar ana-léctico o meta-físico es exposición a un pensar popular, el de los más, el de los oprimidos, el del Otro fuera del sistema; es todavía un poder aprender lo nuevo. El filósofo ana-léctico o ético debe descender de su oligarquía cultural académica y universitaria para saber-oír la voz que viene de más allá, desde lo alto (aná-), desde la exterioridad de la dominación.” (PELLA II, 163-164)

Este *pasaje* y las transformaciones de la Ética como fruto del desplazamiento del fundamento/horizonte hacia la alteridad, dejan abierto el camino para una filosofía latinoamericana auténtica a fuer de liberadora.

“La filosofía latinoamericana puede ahora nacer. Sólo podrá nacer si el estatuto del hombre latinoamericano es descubierto como exterioridad meta-física con respecto al hombre nordatlántico (europeo, ruso y americano) América no es la materia de la forma europea como conciencia (...) La categoría de fecundidad en la Alteridad deja lugar meta-físico para que la voz de América latina se oiga. América latina es el hijo de la madre amerindia dominada y del padre hispánico dominador. El hijo, el Otro, oprimido por la pedagogía dominante de la Totalidad europea, incluido en ella como el bárbaro, el «bon sauvage», el primitivo o subdesarrollado. El hijo no respetado como Otro sino negado como ente conocido (...) El pensar filosófico, como pedagógica analéctica de la liberación latinoamericana, es un grito, es un clamor, es la exhortación del maestro que relanza sobre el discípulo la objeción que recibiera antes; ahora como revelación reduplicadamente pro-vocativa, creadora.” (PELLA II, 171-172)

d) El momento *constructivo*

Las palabras finales del movimiento anterior anticipaban ya la dinámica de la segunda vertiente de la macro-secuencia antes estudiada, el momento *constructivo* de la Ética de la liberación. Dussel anuncia programáticamente su organización en las “Palabras Preliminares” de PELLA I:

“La tercera parte, tomo III, concretaría todo lo dicho al ámbito latinoamericano y en el movimiento alterativo que se gesta entre el varón-mujer (la erótica), pareja-hijos (la pedagógica), hermano-hermano (la política), Totalidad-Infinito (la teológica).” (PELLA I, 13)

En la concepción del autor, se trata de un movimiento de *concreción* latinoamericana de “todo lo dicho”; esto es, de una transposición de lo desocultado por el largo proceso destructivo a las coordenadas históricas y presentes de América Latina, a partir del despliegue de la centralidad de su alteridad. La trama elegida para concretarlo se organiza de manera cuatripartita basada en una serie de relaciones que Dussel establece a partir de sus propuestas de trasvasamiento filosófico de la tradición semita (creación, libertad, alianza, cara a cara):

| Modalidad del movimiento alterativo | Ámbito                         |
|-------------------------------------|--------------------------------|
| Varón/Mujer                         | Erótica                        |
| Pareja/Hijos                        | Pedagógica                     |
| Hermano/Hermano                     | Política                       |
| Totalidad/Infinito                  | Teológica (luego Arqueológica) |

La relación entre los ámbitos no es de sucesión ni de yuxtaposición:

“Los diversos temas del dis-curso que constituyen una trama indivisible deben ser abordados desde algún inicio; el acceso hermenéutico puede hacerse por cualquiera de ellos ya que forman una espiral y cada momento condiciona como exterioridad a los restantes. Podríamos comenzar por la pedagógica y mostrar cómo la tradición y la cultura condicionan una situación política; la que, por su parte, funda una cierta relación erótica. Podríamos comenzar por la política mostrando cómo condiciona una erótica y, por ello, una pedagógica.”<sup>26</sup>

Sin embargo, el autor se decanta por lo que llama una espiral hermenéutica, expresada en el siguiente esquema:



Dado que se parte de la condición de ocultamiento y opresión de América Latina, la “Histórica” será decisiva en el movimiento constructivo, atravesando cada uno de los ámbitos de concreción de la dinámica alterativa.

Para finalizar, proponemos una consideración que ampliaremos en investigaciones próximas. Nos referimos a que los “niveles concretos”, antes de su incorporación a PELLA venían siendo trabajados desde los primeros textos liberacionistas.<sup>27</sup> De allí que nos inclinemos a pensar que la novedad de su movilización Ética no consiste tanto en la forma

<sup>26</sup> Enrique DUSSEL, *Filosofía ética latinoamericana III. De la erótica a la pedagógica*, Editorial Edicol, México, 1979, 12.

<sup>27</sup> Hemos detectado, entre otras, las siguientes recurrencias: a) En “Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana” (1971); b) En su conferencia “Ontología de la femineidad” (1971), publicada posteriormente como “Hacia una metafísica de la femineidad. La mujer: ser oprimido” (1973).

en que los niveles se presentan y articulan cuanto en el trabajo de reelaboración en clave analógica/analéctica.

## CONCLUSIONES PRELIMINARES

El abordaje introductorio que hemos ensayado hasta aquí nos sugiere cuatro conclusiones preliminares, a las que conferimos el carácter de hipótesis para un trabajo futuro de corroboración y documentación.

a) La complejidad en la concepción/desarrollo las dilaciones en la publicación de PELLA, atravesadas como están por uno de los períodos más creativos y conflictivos de la trayectoria de Dussel, hacen que su plasmación editorial pueda calificarse, simultáneamente como *madura*, en *proceso* e *inconclusa*. Madura porque el mendocino hizo confluír buena parte de su trayectoria filosófica, histórica y teológica anterior en el nuevo horizonte surgido de las transformaciones suscitadas por la “explosión liberacionista” de 1971; dando a luz una obra en cinco volúmenes que, en sede ética, solo será comparable con la de 1998, a la que puede considerarse como su reelaboración en una nueva ampliación de horizontes e interlocuciones. Pero también estamos ante una obra en proceso. Las intervenciones hechas a texto en las distintas preparaciones y ediciones, la publicación de artículos a lo largo del trayecto y las modificaciones en la evaluación que Dussel va haciendo del programa desde nuevas agendas, pueden ser leídas en este sentido. Por fin, es también una obra inconclusa, dado que la asincronía entre el primer programa y la edición final terminó exigiendo un cierre en el que los últimos desarrollos y la mirada de conjunto no pudieron ser consecuentes con el nivel de elaboración del resto de proyecto. En esta vena, Dussel reflexionaba varios años después:

“Esta obra quedó como una sinfonía inconclusa. Había pensado terminar el capítulo X de otra manera y continuarlo con unas Conclusiones generales. Sin embargo, desde cuando dejé Argentina en mayo de 1975 –bajo presión de continuas indicaciones telefónicas y por otros medios de que sería asesinado, poniendo a riesgo mi familia, la que ya había sido objeto del atentado de bomba- supe que la obra no podía ser continuada en otro contexto socio-político ni cultural. Era una obra terminada, cerrada. Expulsado de la Universidad de Cuyo en marzo de 1975, escondido y silencioso, quise todavía quedarme unos meses para terminar el capítulo X y las Conclusiones generales. Trabajaba a contrarreloj: con la sentencia de muerte sobre mi

cabeza como una espada de Damocles. Al final, terminando el párrafo 64, debí partir definitivamente y con ella quedó la obra inconclusa. Los párrafos 65 y 66 fueron escritos meses después en México, cortos, sin el mismo élan.”<sup>28</sup>

b) El proyecto de *Ética Ontológica* que hemos buscado reconstruir, argumentamos, debe ser considerado en su autonomía, como un ensayo inconcluso de superación de las Éticas fundadas en la subjetividad moderna desde las interlocuciones con Heidegger y Levinas. Respecto del lituano-francés, pensamos que es en la *Ética Ontológica* (y no recién en los textos liberacionistas) donde se verifica el primer impacto decisivo sobre Dussel. La novedad de PELLA consistió en reubicar lo que era un proyecto con objetivos, categorías y dinámicas propias como un momento de un camino más amplio abierto por el nuevo horizonte reflexivo liberacionista.

Dos indicaciones pueden sugerirse. Ante todo, la trama de PELLA I y II, así como importantes momentos de su despliegue, pueden considerarse como torsiones de las *Lecciones* y *DHE*.<sup>29</sup> Además, los autores, las categorías y las dinámicas de *Ética Ontológica*, aún las más críticas, aparecen desde las nuevas coordenadas como insuficientes para desmarcarse del ocultamiento/opresión/inautenticidad. Sea porque son lisa y llanamente parte de la lógica de la Totalidad, sea porque su crítica a la misma no alcanza a habilitar un desmarque, sea porque la exterioridad que postula se mantiene en un nivel de abstracción que la hace inviable para una praxis de liberación.

<sup>28</sup> Enrique DUSSEL, “Prólogo”, en: *Filosofía Ética de la Liberación*, Buenos Aires, Megápolis, Tercera edición, 1987.

<sup>29</sup> Estas son las marcas que hemos ido detectando: a) Mientras que los tomos de *Lecciones* titulan *Acceso al fundamento de la Ética* y *Ética de la existencia*, PELLA I y II nominan *Acceso al punto de partida de la ética* y *Ética y moralidad*, respectivamente. El capítulo IV (§19-§25) de *Lecciones de ética ontológica II* corresponde al capítulo III (§13-§19) de PELLA I, agregando la palabra «meta-física» en el título: *La exterioridad meta-física del otro*. El capítulo III (§13-§18) de *Lecciones de ética ontológica I* corresponde al capítulo VI (§32-§39) de PELLA II, cambiando el título general y la mayoría de los párrafos. El capítulo IV (§26-§31) de *Lecciones de ética ontológica II* corresponde a el capítulo VI (§20-§25) de PELLA II, cambiando la palabra *existencia* en el título: «*La eticidad del fundamento*». El capítulo V de PELLA II, titulado *La moralidad de la praxis* no encuentra su antecedente en *Lecciones*. Por fin, hay también modificaciones en el orden y en los títulos, también de los párrafos. Especialmente significativo es el cambio de *Tú* por *rostro* (noción central en la filosofía de Levinas); de *dialéctica* por *analéctica* y la reserva del término *ontológico* para su aspecto negativo, optando por *meta-físico*.

c) El despliegue de PELLA está estrechamente ligado a los textos mayores de la “explosión liberacionista” de 1971 y a sus primeras “ondas expansivas” de 1972. Nos referimos particularmente a *Metafísica del sujeto y liberación* (1971), *Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana* (1971) y *El método analéctico y la filosofía latinoamericana* (1972). Esta vinculación puede desplegarse en tres direcciones. Ante todo, porque los diagnósticos, la creación categorial y las dinámicas reflexivas surgidas en aquellos son decisivas para la trama de PELLA, donde son movilizadas en sede Ética ganando, a su vez, nuevos desarrollos. Además, porque los “anuncios” de la puesta en marcha o de la finalización de PELLA -como ya lo mostramos anteriormente- aparecen en las ediciones revisadas de los mismos; dando cuenta de la decisión de Dussel por hacerlos formar parte de la trama de PELLA y de la prosecución del trabajo de elaboración que esta transposición supuso. Finalmente, porque en diversos momentos de PELLA encontramos insertados pasajes y párrafos tomados directamente de los “textos mayores”.<sup>30</sup>

d) Las dilaciones en el proceso de publicación de PELLA III y su posterior desagregación no parecen encontrar una explicación suficiente en las razones-arriba enunciadas- que Dussel ofrece para su inconclusión basadas en los acontecimientos de 1975. Esto sin duda vale para la «Arqueológica» y para el cierre de todo el proyecto, pero dejan sin resolver la razón por la cual el programa original presentado en PELLA I parece sugerir que el tercer tomo ya está listo y que se esperaban una publicación más o menos inmediata. Pensamos que es necesario explorar los siguientes interrogantes ¿Por qué Siglo XXI y Latinoamérica Libros no publicaron el volumen III, ni en 1973 ni en los años siguientes? ¿Qué razones hubo para que los niveles de concreción anunciados para PELLA III no se dieran a la prensa inmediatamente después de los otros dos, toda vez que sus contenidos habían sido de los primeros que Dussel elaboró tan tempranamente como 1971? ¿No habrá que indagar hasta qué punto la apuesta de ofrecer una obra de técnica filosófica con un alto nivel de exigencia para l@s lector@s no tuvo inmediatamente la acogida buscada?

---

<sup>30</sup> Entre otros ejemplos se puede mencionar: a) El §19 de PELLA I incluye la conferencia “Metafísica del sujeto y liberación”, ubicada como conclusión del volumen.



# **LA RED DE REVISTAS EN EL NACIMIENTO DEL «POLO ARGENTINO» DE LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN**

**Estudio preliminar de sus tramas a partir  
de cuatro publicaciones periódicas**

Luciano Maddonni

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA) y doctorando en Filosofía (UNSAM). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en la Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USa) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión. Este trabajo es una reelaboración de una investigación bibliográfica llevada adelante por los alumnos/as de la cátedra de Filosofía Latinoamericana de la USAL-San Miguel en el ciclo lectivo 2017. La revista *Stromata* fue trabajada por Gusman Servin Silvero, Gabriel Portillo Pérez y Manuel Jose Cabo Devila Medina. *Nuevo Mundo* fue investigada por Gabriel Gómez Talavera y Alfredo Olveira. Fernando Medina, Enrique Torres, y Claudia hicieron lo propio para la *Revista de Filosofía latinoamericana*. Rogelio Melgarejo Prieto, Agustín Borba Diperna y Matías Hardoy se focalizaron en la *Revista Megafón*. A tod@s les agradezco por estos insumos.

## INTRODUCCIÓN

La comprensión de la portada de novedad y disrupción del complejo proceso del nacimiento del “polo” argentino de la filosofía de la liberación latinoamericana (1969-1975)<sup>1</sup> que nuestro proyecto de investigación ha venido abordando, tiene como uno de sus capítulos relevantes la cuestión de las condiciones materiales que lo sustentaron. Esto es, las redes, instituciones, editoriales y publicaciones en las que el movimiento se insertó o creó como soportes de su actividad filosófica inicial.

De esta afirmación inicial surgen algunos interrogantes: ¿Cómo circularon las propuestas filosóficas liberacionistas a partir de su *explosión*? ¿En qué medio y gracias a quiénes fue posible su divulgación? ¿Cómo se compatibilizó la vertiginosidad y explosividad de un pensamiento urgido con los tiempos editoriales? ¿Las posibilidades de publicación permitían advertir la novedad del trabajo filosófico efectivo que estaban llevando a cabo? ¿Qué difusión y alcance pudieron tener en Argentina y por América Latina? ¿Quiénes pudieron ser los primeros lectores y de qué modo se apropiaron de sus propuestas?

Este abanico de cuestiones, que consideramos de primera importancia a la hora de dar cuenta del nacimiento de un polo reflexivo, encuentra, en este caso, algunas dificultades que reduplican la necesidad de abordarlo. Nos detenemos brevemente en dos de ellas, por considerarlas más significativas.

En primer lugar, la tendencia de los relatos de los protagonistas y en los estudios de los analistas a concentrar- de manera poco menos que excluyente- la atención sobre la publicación colectiva *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* a cargo de la editorial argentina *Bonum* en 1974 considerándola como la primera expresión grupal de la filosofía de la liberación argentina.<sup>2</sup> Frente a esta posición canónica el curso de nuestra investigación ha venido insistiendo en la volcar la atención hacia 1971 como año de la explosión del «polo»

---

<sup>1</sup> Cf. Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975. Coordinadas de un proyecto de investigación”, *Cuadernos del CEL* n° 5 (2018) 63-71.

<sup>2</sup> Este libro hace constar en su *copyright* de portada el año 1973 como fecha de edición, pero la datación de la impresión al final del libro es elocuente: 1974. Es plausible que los materiales hayan sido entregados hacia finales del año mientras que la impresión efectiva se haya demorado hasta los inicios del año siguiente.

argentino de la filosofía de la liberación y hacia la diversidad de actores que conformaron su “nosotros”, fuente de su riqueza, fecundidad y tensiones. A partir de aquí emerge la exigencia de, por un lado, atender a los antecedentes a la publicación de este volumen colectivo y, por el otro, de advertir la multiplicidad de medios de expresión que utilizaron los distintos protagonistas.

Una segunda dificultad radica en sopesar la efectividad y los alcances de mecanismos de externos e internos de censura para las publicaciones que los protagonistas han señalado reiteradamente como relevantes para sus derroteros. El caso más relevante de censura externa a considerar es la exclusión deliberada de ponencias y trabajos en las *Actas* del Segundo Congreso Nacional de Filosofía, considerado *post factum* como uno de los acontecimientos fundadores del «polo» argentino de filosofía de la liberación.<sup>3</sup> Consta que las intervenciones de Osvaldo Ardiles, Mario Casalla, Julio de Zan y una de las exposiciones de Juan Carlos Scannone, quedaron fuera de la publicación.<sup>4</sup> Para el caso de las censuras al interno del propio colectivo, vale recordar las acusaciones expuestas por Horacio Cerutti Guldberg. En su tesis doctoral defendida en 1977, señalando la diversidad hacia el interior del polo argentino, al momento de presentar lo que él denomina el “subsector crítico del populismo” y sus limitaciones, sostiene que:

“A esto colaboró, sin duda, la censura de publicaciones y la represión académica a que se vio sometido el ‘grupo salteño’. Por dar algunos ejemplos: el ‘Manifiesto de Abril’ de 1974 no fue publicado en la revista que se suponía iba a ser el órgano de difusión de la filosofía de la liberación. Consúltense el primer número de la Revista de Filosofía Latinoamericana y se verá que no aparece... Otro caso fue un libro conjunto sobre la cultura popular en el que se marginó de participar a muchos que podrían haberlo hecho y se impidió la publicación del

---

<sup>3</sup> Hemos estudiado detenidamente este acontecimiento y recuperado los testimonios de acusación de censura en: Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “El Segundo Congreso Nacional de Filosofía (1971) como espacio de encuentro y despunte del «polo argentino» de la filosofía de la liberación. Estudio preliminar”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 5 (2018) 72-109.

<sup>4</sup> Los trabajos de Ardiles, Casalla y De Zan fueron publicados por los autores en otras ocasiones. La comunicación excluida de Scannone tuvo otro proceso. Titulada “*Hacia un proyecto histórico de liberación latinoamericana*” y redactada como aporte para el Simposio “América como problema”, no fue publicada ni en las *Actas* del Congreso ni de forma personal por su autor en otros medios. Recientemente, en una instancia de investigación en el marco de nuestro proyecto, hemos hallado el escrito mecanografiado y, con la anuencia del propio Scannone, la hemos editado en *Stromata* vol. LXXV nº 1 (2019) 95-108.

artículo de Severino Croatto, quien había sido invitado a hacerlo. El libro en cuestión fue editado por García Cambeiro bajo el título: *Cultura popular y filosofía de la liberación*.<sup>5</sup>

El presente estudio busca ofrecer algunos aportes iniciales a este amplio campo de cuestiones, asumiendo tanto su relevancia como las dificultades que conlleva. Para ello, hemos optado por realizar tres recortes. El *primero* consiste en concentrarse exclusivamente en uno de los dispositivos, las revistas periódicas. Artefactos protagónicos de la producción cultural latinoamericana, que han concitado una amplia atención académica debido a su importancia como espacios de emergencias y cruce de trayectorias:

“Se trata de unidades de análisis obligadas para conocer los procesos histórico-culturales de nuestra Patria Grande (...) El trabajo con revistas se descubre pleno de potencialidades. Estas publicaciones constituyen documentos históricos privilegiados para observar las polaridades del mundo cultural. Son puntos de encuentro entre trayectorias individuales y proyectos colectivos, entre lo estético y la identidad nacional, entre cultura y política como signo distintivo de la modernización latinoamericana.”<sup>6</sup>

Naturalmente esta elección exigirá el posterior trabajo de estudiar las publicaciones individuales, sus casas editoriales y sus redes de circulación.<sup>7</sup>

El *segundo* recorte tiene que ver con elegir un abanico abarcable de publicaciones. La elección de las cuatro revistas que constituyen nuestro estudio fue realizada a partir de un sondeo efectuado en las bio-bibliografías de los actores del «polo» a fin de detectar los espacios privilegiados de circulación de sus trabajos. El resultado fue la detección de cuatro revistas que fungieron como puntos de encuentro privilegiados: *Stromata*, *Nuevo Mundo*, *Revista de Filosofía Latinoamericana* y *Megafón*.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> Horacio CERUTTI GULDEBERG, *Filosofía de la Liberación Latinoamericana*, México, FCE, 1983, p. 201, reiterado en p. 296. El “Manifiesto” aludido se publica Apéndices de dicho libro.

<sup>6</sup> Mariana BAYLE-Aline BOUERI- Florencia FAIERMAN, “Presentación del Dossier: «Cultura y política en revistas y publicaciones periódicas de América Latina»”, *Cuadernos del CEL* año II nº 4 (2017) 3-7, 3. Para un primer abordaje a este tipo de estudios se puede ver, además del citado Dossier, Saúl SOSNOWSKI (ed.), *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*, Buenos Aires, Alianza, 1999; Fernanda BEIGEL, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, *Utopía y Praxis latinoamericana* vol. 8 nº 20 (2003) 105-115.

<sup>7</sup> Un ejemplo de este trabajo futuro es el análisis de la acogida brindada por la editorial Siglo XXI a los textos de Enrique Dussel y Mario Casalla: Enrique DUSSEL, *Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo I y II*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973 y Mario CASALLA, *Razón y Liberación*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.

<sup>8</sup> Esta elección, por tanto, no abarca el universo total de los medios gráficos empleados por el espectro completo de los protagonistas. De aquí que la relevancia de las cuatro revistas elegidas no es sinónimo de exclusividad. Otros medios tendrán que ser objeto de investigaciones futuras. A modo de ejemplo se pueden mencionar: *Revista Universidad* (Santa Fe, desde 1971-72), *Revista Latinoamérica* (Río Cuarto, desde noviembre de 1973).

La *tercera* opción se relaciona con la perspectiva desde la que abordaremos el análisis. Nos interesa iniciar, partiendo de estas publicaciones, una indagación de las dinámicas de producción, circulación y recepción de la producción textual de los integrantes del polo argentino; de los alcances, posibilidades, límites y malos entendidos que supuso su circuito.

La estructura de nuestro trabajo consistirá en dar cuenta de las cuatro publicaciones seleccionadas, siguiendo un esquema común: presentación y contextualización de la publicación (a), descripción del propósito editorial (b), consignación de los índices de los números de un período significativo para nuestro cometido (c), y primer análisis de estos datos desde la clave de lectura elegida.

## LA REVISTA «STROMATA»

### Presentación

La Revista *Stromata* es un órgano de publicación periódica de la actividad académica universitaria en los campos de la filosofía y la teología llevada adelante por la Compañía de Jesús (jesuitas), especialmente las llevadas adelante por las Facultades de Filosofía y Teología, creadas en 1932 en el seno del Colegio Máximo de San Miguel (provincia de Buenos Aires) y habilitadas por el Vaticano para conferir grados académicos de licencia y doctorado.

Desde su lanzamiento *Stromata* protagonizó un largo periplo. Su origen se encuentra en dos publicaciones previas de finales de la década del treinta. Por un lado, a partir de 1937 comienzan a publicarse los *Fascículos de la Biblioteca* destinados a “reunir de una manera sistemática la bibliografía de las principales publicaciones de alta cultura, aparecidas en la Argentina y en el extranjero”.<sup>9</sup> Por otro, solo un año después, a partir de 1938 el mismo espacio académico publica como expresión de las investigaciones académicas de las Facultades de Filosofía y Teología de San

---

Posterior a la fecha de análisis de esta investigación, pero muy significativa fue la revista *Pucará* (Ecuador, desde 1977) debido a la participación activa de Horacio Cerutti-Guldberg. Asimismo, existieron también publicaciones de carácter más interno y circulación más restringida como “Publicaciones del Colegio Mayor universitario” de Santa Fe y ediciones mimeografiadas de textos de clases.

<sup>9</sup> Enrique PITA, “Presentación”, *Ciencia y Fe* I 1944, 8

Miguel la revista *Stromata*. En 1944 se fusionan ambas publicaciones para conformar la revista *Ciencia y Fe*. En la “Presentación” de este primer volumen Enrique Pita SJ explicaba:

“El nombre de la nueva revista *Ciencia y Fe*, responde exactamente al primitivo anhelo de las publicaciones de estas Facultades, que, por otra parte, no es sino el de todo filósofo cristiano: afrontar todos los problemas filosóficos, que para ser genuinamente tales han de ser parejamente vitales, no con la indiferencia glacial del que todo lo contempla a través de la pura abstracción, sino con la entereza y generosidad del filósofo que es al mismo tiempo cristiano, en quien encuentran hondas resonancias todos los problemas con todas sus consecuencias.”<sup>10</sup>

*Ciencia y Fe* se publicó regularmente hasta 1965. Desde ese año y hasta la actualidad la publicación reasume su nombre original *Stromata*, acompañando las vicisitudes de las instituciones universitarias de los jesuitas en Buenos Aires.<sup>11</sup> Con ocasión de este último y definitivo cambio de nombre, la dirección de la Revista expresa y reafirma lo que considera su “inspiración original”: “*nuestra ciencia, filosófica y teológica, puesta al servicio, como testimonio de nuestra fe viva, de la fe de nuestros lectores, en una miscelánea (Stromata) de trabajos de investigación o de boletines bibliográficos y ficheros de revistas*”.<sup>12</sup>

Como se advierte de esta rápida reconstrucción la revista, inspirada en lo que los jesuitas denominan *apostolado intelectual*, está orientada a entablar un diálogo crítico entre la tradición católica y los saberes que, en cada tiempo, orientan la vida intelectual, cultural y social de los lugares en los que la Compañía se radica. Para el período que estamos estudiando, son claves las opciones que los jesuitas-particularmente en América Latina-toman en el período inaugurado por el Concilio Vaticano II (1962-1965) y marcado en la región por la IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín (1968).

---

<sup>10</sup> Enrique PITA, “Presentación”, *Ciencia y Fe* I 1944, 8

<sup>11</sup> En 1959, como fruto de la nueva legislación nacional que reconoce a los centros jesuitas de formación superior que venían trabajando desde 1944, se crea la Universidad del Salvador. Las facultades de Filosofía y Teología pasan a conformar el Área San Miguel de la misma. En 1975 los jesuitas dejan la conducción de la Universidad del Salvador, pero retienen la de las Facultades de Filosofía y Teología. Por fin, en 2018, se decide la incorporación de ambas en la Universidad Católica de Córdoba a cargo de la Compañía hacia donde se traslada también la edición de *Stromata*.

<sup>12</sup> *Stromata* XXI 1965, n° 1/2, 2.

## Índices 1969-1976

Consignamos a continuación los índices de los artículos publicados entre 1969 y 1976. Se trata de veinte (20) números de aparición cuatrimestral o semestral- según los años- que suman ciento diecisiete (117) artículos.

| 1969 (vol. XXV)  |   |
|--|---|
| Nº 1-2. Enero-junio  | Nº 3-4. Julio-diciembre   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ J. M. Casabó, <i>La justicia en el antiguo testamento.</i></li> <li>▪ M. A. Moreno, <i>Espiritualidad de la predicación.</i></li> <li>▪ J. C. Scannone, <i>Dios en el pensamiento de Martín Heidegger.</i></li> <li>▪ M. M. Bergadá, <i>Contribución bibliográfica al estudio de Gregorio de Nyssa.</i></li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ S. Abou, <i>Herbert Marcuse o el proceso a la civilización contemporánea.</i></li> <li>▪ A. Sáenz, <i>Estructura de la celebración de los misterios en los sermones de San Máximo de Turín.</i></li> <li>▪ J. Desecar, <i>La escatología en la teología radical.</i></li> <li>▪ E. H. Constantino, <i>Ejercicios espirituales, Biblia, hermenéutica y totalidad.</i></li> <li>▪ C. F. Lombardi, <i>Filosofía jurídica de Cicerón en el tratado "De re publica".</i></li> </ul> |
| 1970 (vol. XXVI)   |   |
| Nº 1-2. Enero-junio  | Nº 3-4. Julio-diciembre   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ H. Bojorje, <i>Los significados posibles de Lehasil en Jonás 4,6.</i></li> <li>▪ A. Saenz, <i>Actualidad de los padres de la Iglesia.</i></li> <li>▪ V.O. Marangoni, <i>Juan 10, 30 en la argumentación de s. Atanasio.</i></li> <li>▪ J. S. Croatto, <i>Hermenéutica de las representaciones escatológicas.</i></li> <li>▪ F. García Bazán, <i>¿Escatología en la gnosis?</i></li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ E. Dussel, <i>Crisis de la Iglesia latinoamericana y situación del pensador cristiano en Argentina.</i></li> <li>▪ A. Caturelli, <i>El desarrollo del pensamiento filosófico argentino desde el punto de vista del ser nacional.</i></li> <li>▪ A. Fernández, <i>Ensayo de interpretación sociológica de las ideologías argentinas</i></li> <li>▪ R. Capurro, <i>Filosofía existencial y dialógica cristiana.</i></li> </ul>   |
| 1971 (vol. XXVII)  |   |
| Nº1 Enero-marzo  | Nº 2 Abril-junio  |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ E. Laje, <i>La propiedad privada en la actual coyuntura latinoamericana y argentina.</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>Hacia una dialéctica de la liberación. Tarea del pensar prácticamente en Latinoamérica hoy.</i></li> <li>▪ A. Saenz, <i>El misterio de la navidad en los sermones de san Máximo de Turín.</i></li> <li>▪ R. Capurro, <i>La pregunta hermenéutica por el criterio del sentido del lenguaje.</i></li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ E. Laje, <i>La iglesia y el proceso latinoamericano de liberación.</i></li> <li>▪ R. Maliandi, <i>Kant pre-crítico, ética.</i></li> <li>▪ J. C. Scannone, <i>Ausencia y presencia de Dios en el pensamiento de hoy.</i></li> <li>▪ M. A. Moreno, <i>Un encuadre posible del problema de Cristo.</i></li> <li>▪ J.I. Vicentini, <i>La resurrección de Jesús. Hermenéutica-Teología-Pastoral.</i></li> </ul>   |
| Nº 3-4. Julio-diciembre  |   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ J.C. Scannone, <i>Reflexiones acerca del tema "Hegel y Heidegger"</i></li> <li>▪ D. Picotti, <i>El concepto hegeliano de verdad y su discusión con Heidegger</i></li> <li>▪ E. Albizu, <i>El tiempo en el pensamiento de Hegel.</i></li> <li>▪ A. Mercado Vera, <i>La filosofía política de Hegel.</i></li> <li>▪ H. Puyau, <i>El hegelianismo de Marx.</i></li> <li>▪ M. Santos, <i>La "repetición" filosófica del mito. Introducción al pensamiento de Paul Ricoeur.</i></li> <li>▪ E. Laje, <i>El sentido de "socialización" en el magisterio universal y en Medellín.</i></li> <li>▪ F. García Bazán, <i>A propósito de la "apophasis Megale".</i></li> </ul> |   |

| 1972 (vol. XXVIII)   |  |
|--|--|
| Nº 1-2. Enero-junio  | Nº 3 Julio-setiembre 1972  |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ H. Borrat, <i>Liberación ¿Cómo?</i></li> <li>▪ E. Dussel, <i>Para una fundamentación dialéctica de la liberación americana.</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>La liberación latinoamericana. Ontología del proceso auténticamente liberador.</i></li> <li>▪ H. Assmann, <i>Liberación. Notas sobre las implicaciones de un nuevo lenguaje teológico.</i></li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ D. Gil, <i>Discernimiento y liberación.</i></li> <li>▪ O. Ardiles, <i>Contribuciones para una elaboración filosófica de las mediaciones histórico-sociales en el proceso de liberación latinoamericano.</i></li> <li>▪ A. Saenz, <i>El misterio de la epifanía en los sermones de San Máximo de Turín.</i></li> <li>▪ M.I. Santos, <i>Fe cristiana y mundo secularizado, a la luz de una teología política.</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>Fe cristiana y cambio social en América Latina. El Escorial 8 al 15 de Julio de 1972</i></li> </ul>  |
| Nº 4 Octubre-diciembre   |  |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ E. Laje, <i>El compromiso político del cristiano en América Latina.</i></li> <li>▪ M.I. Santos, <i>El lenguaje de un anuncio actual del Evangelio. Problemas de lectura de un texto eclesial.</i></li> <li>▪ J. De Zan, <i>El problema de Dios en la filosofía.</i></li> <li>▪ F. Pérez Ruíz, <i>Dios y el problema del mal.</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>La pregunta por el ser en la filosofía actual.</i></li> <li>▪ A. Kinen, <i>Metafísica e ideología.</i></li> <li>▪ J.C. Carlos Scannone, <i>Teología y sabiduría espiritual. Acerca del método de F. Jálcs.</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>Segunda Semana Argentina de Teología: fe y política.</i></li> </ul>   |  |
| 1973 (vol. XXIX)   |  |
| Nº 1-2. Enero-junio  | Nº 3 julio-setiembre   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ J. C. Portantiero, <i>La socialización del poder y de la economía en la perspectiva marxista.</i></li> <li>▪ C. A. Floria, <i>La socialización del poder político y una nueva idea: la democracia.</i></li> <li>▪ A. Argumedo, <i>La socialización del poder y de los medios de producción desde la perspectiva peronista.</i></li> <li>▪ C. Sánchez Aizcorbe, <i>Reflexión crítica desde la filosofía sobre la socialización marxista, no-socialista y peronista.</i></li> <li>▪ O. Yorio <i>Reflexión crítica desde la teología.</i></li> <li>▪ E. Laje, <i>Socialización y socialismo.</i></li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ M. I. Santos, <i>Búsqueda de un nuevo espacio para la emergencia del hombre.</i></li> <li>▪ M.F. Pfeiffer, M. F., <i>La contingencia en Merleau-Ponty.</i></li> <li>▪ I. Quiles, <i>El personalismo, clave de la cosmogénesis, según Teilhard de Chardin.</i></li> <li>▪ V.O. Marangoni, <i>“Un solo Dios” y el Dios Trino</i></li> <li>▪ E. Laje, <i>La “Teología de la liberación” según G. Gutiérrez;</i></li> <li>▪ A. Murguía, <i>Dos cuestionamientos a la filosofía.</i></li> <li>▪ E.N. Veghazi, <i>125 Años en el estudio comparado de las religiones.</i></li> <li>▪ L. Kukovica, <i>Conflicto entre el fuero externo e interno en el derecho matrimonial canónico.</i></li> <li>▪ E. Bierzychudek, <i>XIX Asamblea General de la SAPSE.</i></li> </ul> |
| Nº 4. Octubre-diciembre  |  |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ A. Salazar Bondy, <i>Filosofía de la dominación y filosofía de la liberación.</i></li> <li>▪ L. Zea, <i>La filosofía latinoamericana como filosofía de la liberación.</i></li> <li>▪ J. Terán Durari, <i>La presencia del pensamiento cristiano en la filosofía latinoamericana de la liberación.</i></li> <li>▪ F. Schwartzmann, <i>Singularidad y universalidad de la experiencia y la filosofía americanas.</i></li> <li>▪ O. Ardiles, <i>El pensamiento dialéctico-marxiano en la Alemania de los años veinte.</i></li> <li>▪ P. Hünermann, <i>Poder y verdad.</i></li> <li>▪ J. Teran Dutari, <i>La liberación en el pensamiento de San Agustín.</i></li> <li>▪ I. Palacio Videla, <i>Dependencia cultural y creación de cultura en América latina.</i></li> <li>▪ A. Murguía, <i>Anotación acerca del tema del hombre nuevo.</i></li> </ul> |  |

| 1974 (vol. XXX)   |  |
|---|--|
| Nº 1-2 Enero-junio  | Nº 3 Julio-setiembre   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ J.J. Llach, <i>Dependencia cultural y creación de cultura en América latina.</i></li> <li>▪ B. Meliá-A. Roa Bastos, <i>Cultura popular latinoamericana y creación literaria.</i></li> <li>▪ E. Dussel, <i>Cultura imperial, cultura ilustrada y liberación de la cultura popular.</i></li> <li>▪ L. Gera, <i>Cultura y dependencia, a la luz de la reflexión teológica.</i></li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ J.C. Scannone, <i>El itinerario filosófico hacia el Dios vivo. Reflexiones sobre su historia, su planteo actual y su relectura desde la situación latinoamericana.</i></li> <li>▪ C. Mattiello, C., <i>Francisco de Vitoria: ¿Un precursor de la teología de la liberación?</i></li> <li>▪ M. I. Santos, <i>¿Es la liturgia una re-presentación? Para una antropología religiosa latinoamericana.</i></li> <li>▪ A. Murguía, <i>El humanismo nuevo.</i></li> <li>▪ L. Villegas, <i>Reunión de historiadores de la Iglesia en América latina.</i></li> <li>▪ J. Seibold, <i>Ciencia, tecnología y hombre. Reflexiones sobre el XV Congreso Mundial de Filosofía.</i></li> <li>▪ L. Bustos de Ogan, <i>In Memoriam A. Salazar Bondy.</i></li> </ul> |
| Nº 4 Octubre-diciembre  |  |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ A. Altamira, A., <i>La pastoral popular. Documentos y perspectivas.</i></li> <li>▪ I. Quiles, <i>Evolución y religión en Teilhard y Aurobindo.</i></li> <li>▪ M. Veloso, <i>La actividad del Hijo en la iniciativa de la misión, según el Evangelio de San Juan.</i></li> <li>▪ C. Mattiello, <i>Francisco de Vitoria: ¿Un precursor de la teología de la liberación? II.</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>Hacia un nuevo humanismo. Perspectivas latinoamericanas</i></li> <li>▪ E.N. Veghazi, <i>El siglo de oro de las religiones orientales.</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>Dios: problemática de la no creencia en América latina</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>El acontecimiento, lugar teológico. Tercera semana argentina de Teología.</i></li> <li>▪ E. Bierzychudek, <i>XX Asamblea General de la SAPSE.</i></li> <li>▪ J. I. Vicentini, <i>V Jornadas Académicas.</i></li> </ul> |  |
| 1975 (vol. XXXI)  |  |
| Nº 1-2. Enero-junio   | Nº 3-4 Julio-diciembre   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ M.A. Petty, <i>Dinámica histórica del cambio educativo.</i></li> <li>▪ C. De Lora, <i>Nueva comprensión del proceso educativo a la luz de la teología y la filosofía de la liberación.</i></li> <li>▪ C. Grosso, <i>Nuevo proyecto de sociedad y educación liberadora en América latina.</i></li> <li>▪ E. Berrantes, <i>Análisis de modelos latinoamericanos en vías de realización: La experiencia peruana.</i></li> <li>▪ M. Veloso, <i>La actividad del Hijo en la iniciativa de la Misión, según el Evangelio de San Juan. Parte II.</i></li> </ul>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ A. Altamira, A., <i>La pastoral popular. Documentos y perspectivas (II).</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>Hacia una pastoral de la cultura.</i></li> <li>▪ J. Seibold, <i>Civilización y barbarie en la historia de la ciencia argentina</i></li> <li>▪ F. Jarauta Marion, <i>El problema fundamental del "Post-scriptum" de Soeren Kierkegaard.</i></li> <li>▪ F. García Bazán, <i>Plotino, el hinduismo y la gnosis.</i></li> <li>▪ J.L. Lazarini, <i>Incidencias de la dimensión históricas en la formación teológico-pastoral.</i></li> <li>▪ A. Murguía, <i>Nota sobre Schopenhauer y Nietzsche.</i></li> <li>▪ J. Villegas, <i>Encuentro de autores católicos y protestantes del área cono sur (CEHILA).</i></li> </ul>                     |

| 1976 (vol. XXXII)   |  |
|---|--|
| Nº 1-2. Enero-junio   | Nº 3-4 Julio-diciembre   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ M. Á. Fiorito y D. Gil, <i>Signos de los tiempos, signos de Dios.</i></li> <li>▪ J. A. Roetti, <i>Silogística ampliada y decisión</i></li> <li>▪ I. Quiles, <i>El superbombre según Aurobindo Gosche y Teilhard de Chardin.</i></li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ A. Altamira, A., <i>La pastoral popular. Documentos y perspectivas (III).</i></li> <li>▪ J.C. Scannone, <i>¿Vigencia de la sabiduría cristiana en el ethos cultural de nuestro pueblo: una alternativa teológica?</i></li> <li>▪ J. Luzzi, <i>El fenómeno del ateísmo moderno. Análisis de Teilhard de Chardin.</i></li> <li>▪ O. C. Stoetzer, <i>Independencia y dependencia, en el pensamiento hispanoamericano de la emancipación</i></li> </ul> |

### Análisis

a) *Stromata* arraiga y se entrama con densa de personas e instituciones que, como eslabones de creciente amplitud, generan un circuito de gran vitalidad en los años que nos ocupan. Por eso, puede contar con una base económica, simbólica y técnica que le permite movilizar recursos y convocar personas. Veamos someramente la relevancia de estos eslabones.

Las facultades de filosofía y teología viven en este período un momento de búsquedas y efervescencias. Sea por las corrientes de pensamiento con las que se relacionan, sea por la presencia de intelectuales de gran calidad de formación dedicados a ellas, sea por los ensayos de renovación e inserción de la formación de religiosos y laicos en las realidades sociopolíticas y culturales latinoamericanas como en la situación del conurbano bonaerense. Cabe resaltar un dato importante: la renovación postconciliar había ubicado a la teología católica y a los estudios bíblicos en un lugar de vanguardia y había hecho del diálogo crítico con las filosofías de mayor vigencia uno de sus puntos álgidos; al mismo tiempo, las corrientes teológicas latinoamericanas de estos años asumían de distintos modos las exigencias del proceso de dependencia-liberación de la región. Dicho simplificado: la teología desafiaba a la filosofía y, en muchos aspectos, la precedía.

El Colegio Máximo de San Miguel fungió como espacio de contacto e intercambio entre múltiples experiencias de gran dinamismo como los encuentros del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y una amplia gama de colectivos laicales.

Los jesuitas con su red local, latinoamericana e internacional llevaban adelante una polivalente tarea intelectual y social en la que destacan instituciones como el *Centro de*

*Investigación y Acción Social* (CIAS) y su revista homónima y experiencias como los *Campamentos Universitarios de Trabajo* (CUT).

Las congregaciones religiosas, muchas de las cuales tenían a las Facultades de San Miguel como lugares para la formación de sus miembros, están viviendo procesos de renovación y apertura, activando sus conexiones latinoamericanas y protagonizando acontecimientos culturales, sociales y políticos. En síntesis, *Stromata* estaba económica, simbólica, institucional e personalmente sustentada al tiempo que fue capaz de transformarse en un espacio de intercambio, debate, visibilización y publicación desde sus propias características.

b) Observando cronológicamente las contribuciones se percibe una clara inflexión en la dirección de la publicación dado por el interés y la presencia sistemática de cuestiones relativas a la perspectiva latinoamericana en general, tanto en su dimensión filosófica como teológica. Ni en 1969, ni en tomos anteriores se advierte una sensibilidad de este orden. El propio Scannone, en la presentación de último volumen de tomo 1973, señalaba esta novedad: “*Nuestra revista viene preocupándose de un tiempo a esta parte cada vez más por la filosofía latinoamericana*”.<sup>13</sup> Varios indicios textuales evidencian este giro. En primer lugar, el contraste emergente de la comparación de los tomos de 1969 con los de 1971, siendo 1970 el año de transición. Otro indicio textual de esta sensibilidad latinoamericana en 1971 es la modificación en el índice de materias de la sección *Fichero de Revistas Latinoamericanas*, apartado clásico y característico de la publicación. En el caso de la teología el apartado sobre “Teología de las realidades terrestres” se precisa desde como “Teología de las realidades terrestres. Liberación”.<sup>14</sup> Para el caso filosófico aparece específicamente la materia “Filosofías orientales. Filosofía en Latino-américa” en 1971 y luego “Filosofía latinoamericana” a partir de 1972, en ambos casos como submateria posterior al “Período contemporáneo” de la “Historia de la filosofía”.<sup>15</sup> A esto puede sumarse la auto-descripción que la publicación hacía

<sup>13</sup> Juan Carlos SCANNONE, “Presentación”, *Stromata* XXIX 1973, nº 4, 391.

<sup>14</sup> Cf. *Stromata* XXVII 1971, nº 2, 349. No obstante en el índice de este documento de trabajo aparece la leyenda “Teología de las realidades terrestres. Teología del laicado. Profetismo. Teilhard de Chardin. Tercer mundo. EL cristiano frente al mundo” (344).

<sup>15</sup> Sobre esta última modificación cf. *Stromata* XXVII 1971, nº 3-4, 609; 627 y *Stromata* 1972, 468; 480.

en los avisos publicitarios de 1971-72: “*Stromata* le ofrece estudios a nivel de investigación sobre temas de interés permanente y sobre la problemática actual y latinoamericana”. Por último, atendiendo a los nombres de las contribuciones, se advierte que desde el segundo volumen de 1970, en todos los números hay al menos una referencia a la cuestión latinoamericana, ya sea en clave filosófica como teológica: actual coyuntura latinoamericana y argentina, proceso latinoamericano, cambio social en América Latina, teología y filosofía de la liberación, atención a los documentos magisteriales de la Iglesia local y latinoamericana, aparecen una y otra vez hasta 1975 y 1976 donde comienza a metamorfosearse y desplegarse desde otros horizontes.

c) Una de las claves estructurantes de esta orientación se halla en el sostén material que *Stromata* aportó a las Jornadas Académicas de San Miguel organizadas desde 1970 hasta 1975 por las Facultades de Filosofía y Teología.<sup>16</sup> Estos seis eventos se convirtieron rápidamente en unos de los eventos más representativos de las Facultades y marcaron el pulso latinoamericano de la publicación. En efecto, *Stromata* desde 1970 comenzó a publicar, en números monográficos, las ponencias de las Jornadas y, desde la segunda edición, también las crónicas de las discusiones consiguientes a las ponencias y de los resúmenes de los trabajos grupales.

d) Poniendo ahora el foco en el “polo argentino” de la filosofía de la liberación, *Stromata* parece ocupar un lugar clave. Ya hemos señalado en otro estudio las Jornadas Académicas antedichas fueron de las redes/instituciones centrales en el nacimiento y la conformación del “polo argentino” de la filosofía de la liberación, fungiendo como uno de sus espacios de debate más reconocidos y documentados.<sup>17</sup> Desde su primera edición, en el segundo semestre de 1970, *Stromata* da cuerpo material y hace posible la comunicación a una trama de lectores, a las primeras apariciones de constelación dependencia, opresión, liberación, al

---

<sup>16</sup> Cf. Luciano MADDONNI-Marcelo GONZÁLEZ, “Las «Segundas Jornadas Académicas» de San Miguel (1971) como espacio de debate y conformación del “polo argentino” de la filosofía de la liberación. Ensayo de contextualización y reconstrucción”, *Cuadernos del CEL* vol. III n° 5 (2018) 110-142.

<sup>17</sup> Cf. Luciano MADDONNI-Marcelo GONZÁLEZ, “Las «Segundas Jornadas Académicas» de San Miguel (1971) como espacio de debate y conformación del “polo argentino” de la filosofía de la liberación. Ensayo de contextualización y reconstrucción”, *Cuadernos del CEL* vol. III n° 5 (2018) 110-142.

menos por parte de Enrique Dussel, aunque aún no en sede estrictamente filosófica.<sup>18</sup> A partir de la publicación de la segunda Jornada, en el tomo I del año 1972, tanto la perspectiva filosófica como el “nosotros” con que se moduló la naciente filosofía de la liberación se hacen más patentes. De hecho, dada la falta de registros escritos de las reuniones informales del Grupo Calamuchita a comienzos de 1971, y de los vaivenes de la publicación de las Actas del Segundo Congreso Nacional de Filosofía a mediados del mismo año, este volumen en particular constituye el registro textual más temprano de parte del polo. Además de Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone, oradores del evento, aparecen por primera vez en una misma publicación intervenciones de Osvaldo Ardiles, Mario Casalla, Carlos Cullen y Agustín de la Riega.

e) También por fuera de las Actas estrictas de la Jornadas *Stromata* fue un canal material relevante. En las páginas de los números ordinarios, especialmente en los editados entre 1971-1973, encontraron lugar de visibilización otros protagonistas de los inicios del «polo argentino» de la Filosofía de la Liberación, como es el caso de Osvaldo Ardiles, Julio De Zan y Antonio Kinen, e incluso Manuel Ignacio Santos. No obstante, en la revista no aparecen otros protagonistas como Arturo Roig o Horacio Cerutti.

f) Por último, vale advertir que, dentro de la dirección latinoamericana que adopta *Stromata* a partir de 1970 la óptica liberacionista ocupa un lugar preponderante, pero no exclusivo. Ciertamente, muchas de las contribuciones se inscriben desde los títulos, en el plexo categorial propio de esta corriente y en sus debates iniciales. No obstante, esta óptica no absorbió la totalidad de las contribuciones y en las distintas publicaciones se pueden apreciar,

---

<sup>18</sup> Nos referimos a Enrique DUSSEL, “Crisis de la Iglesia latinoamericana y situación del pensador cristiano en Argentina”, *Stromata* año XXVI n°3-4 (1970) 277-386. Marcelo González ha estudiado detenidamente esta conferencia en el marco de la trayectoria de Dussel en GONZÁLEZ, Marcelo-Luciano MADDONNI, *La explosión liberacionista en la filosofía latinoamericana. Aportes iniciales de Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone (1964-1972)*, Buenos Aires, Teseo Press, 2020, pp. 208-246: “en lugares específicos de la intervención, aparecen las primeras marcas de la dupla dependencia/liberación en las textualizaciones dusselianas publicadas hasta la fecha. Nuestra hipótesis es que, en la revisión efectuada por el autor para su publicación, éste añadió frases y párrafos que pueden ser considerados como visibilizaciones inaugurales de una masa crítica en vías de “explotar”, como si estuviera ensayando dejar entrever un magma al que aún no puede ofrecer caminos nítidos para su erupción” (240-241).

aún con una presencia cuantitativamente menor otras opciones del espectro latinoamericanista.

## LA REVISTA «NUEVO MUNDO»

### Presentación

La Revista *Nuevo Mundo* fue fundada y lanzada en el año 1971, por la Biblioteca “Fray Mamerto Esquiú” de San Antonio de Padua (Buenos Aires) perteneciente a la Orden Franciscana, constituyéndose en su primera publicación y en el hito inicial de un importante proyecto editorial pastoral y socio-cultural bajo la animación del franciscano Juan Alberto Cortés<sup>19</sup>.

El *Boletín Noticias*, órgano informativo de circulación interna de la Provincia religiosa Franciscana, daba de este modo la noticia de su aparición:

“La Biblioteca Provincial «Fray Mamerto Esquiú», con sede en San Antonio de Padua, acaba de editar el nº 1 de la revista-libro *Nuevo Mundo*. Esta publicación que consta de unas 180 páginas y que aparecerá semestralmente, está consagrada a problemas latinoamericanos. El lema de la misma es *Latinoamérica como problema teológico, filosófico y literario*. La literatura teológica que consumimos es casi en su totalidad de origen europeo, lo que nos hace situar en perspectivas y problemas que no son los nuestros. «Nuevo Mundo» es un intento de reflexión urgente a partir de situaciones que nos conciernen directamente. Amén de todo esto, la publicación ha de posibilitar una expresión franciscana a nivel de pensamiento.”<sup>20</sup>

La problemática latinoamericana signa el nacimiento de la publicación, cuyo primer número estuvo bajo la dirección de Fray Gabriel Cacho y la gerencia de Fray Juan Alberto Cortés. El propio Juan Alberto Cortés en un reportaje de 1978 decía retrospectivamente al respecto:

“*Nuevo Mundo* nace en 1971 y su objetivo más caro fue el de contribuir a la constitución de un pensamiento teológico más próximo a nuestra historicidad. Para comprender esto es

---

<sup>19</sup> Para un primer acercamiento a su figura en relación con el polo argentino de la filosofía de la liberación véase nuestro trabajo en este mismo número de *Cuadernos*. Una aproximación más completa, contextualizada y precisa de Juan Alberto Cortés puede consultarse en el excelente libro Beatriz Facciano, *Juan Cortés. El Franciscano en el extremo*; Córdoba, Ediciones Castañeda, 2019 (en adelante: JCFE). Agradecemos a Fray Jorge David Catalán ofm., responsable editorial del libro, la generosidad desinteresada al permitirnos consultar versiones preliminares de la publicación, todavía en prensa al momento de redacción del presente artículo. Por tal motivo citaremos sólo el capítulo del libro, resultándonos imposible precisar la página referenciada.

<sup>20</sup> *Boletín Noticias* nº 16 (octubre de 1971). Citado en JCFE, capítulo 2.

necesario decir que hacia fines de la década del '60 todo el material teológico que se consumía en el país respondía a la problemática de la matriz cultural que gestaba este pensamiento: Europa.”<sup>21</sup>

En la página editorial del primer volumen se presenta la ubicación, propósito y espíritu de la nueva publicación:

“«Nuevo Mundo» es una revista de la Biblioteca «Fr. M. Esquiú» de la Provincia Franciscana de la Asunción del Río de la Plata, que se ha impuesto modestamente intensificar a nivel científico y de divulgación los interrogantes del hombre de Latinoamérica, que, desde su improvisado existir en el Continente, lucha por encontrar su «situs» en la creciente Hominización de nuestro planeta. Plasmar el sentir filosófico, teológico y literario de un continente, que pareciera caracterizarse por estar-siempre-haciéndose, por el ser nunca-jamás-él-mismo, no es fácil, y es lo que nos hemos propuesto en parte. Con todo, la temática latinoamericana no ha de agotar el contenido de estas páginas, como fácilmente puede advertirse ya en esta entrega, pero tendremos los ojos puestos en esta América Latina que amamos, y amarla en su precariedad es decirles tú no morirás jamás.”

En sus páginas se publicaron numerosos trabajos argentinos y americanos, además de documentos, reseñas, entrevistas, etc. Tal como lo indica su presentación, la publicación pretendió moverse dentro del campo cultural y plasmar, de manera interdisciplinar, el “*sentir filosófico, teológico y literario de un continente*”. En este sentido, *Nuevo Mundo* ocupa un lugar privilegiado en la reconstrucción histórica del nacimiento del polo argentino de Filosofía latinoamericana de la liberación, especialmente en su quinta entrega, organizada monográficamente por la “cuestión de la filosofía latinoamericana” correspondiente al primer semestre de 1973.

La publicación apareció de 1971 a 1998. Luego, en 1999 fue transferida al Instituto Teológico Franciscano (ITF), y tras el cierre en 2011 de aquella Institución, regresó a la Biblioteca Esquiú, bajo la responsabilidad de la Oficina de Patrimonio de la Provincia de la Asunción, desde dónde se publica hasta el día de hoy.

---

<sup>21</sup> Juan Cortés en “Reportaje exclusivo para *El Tiempo* por Fulvio Milano”, 21 de enero de 1978. Citado en JCFE, capítulo 2.

## Índices 1971-1980

A continuación transcribiremos los índices de los números publicados entre 1971-1980 discriminando el número de publicación, los autores y los títulos.<sup>22</sup>

| 1971  |   |
|---|---|
| Enero – Julio. Nº 1   | Julio – Diciembre. Nº 2   |
| <p>J.S. Croatto cm., <i>Hermenéutica de la figura del demonio</i>.<br/>G. Cacho ofm, <i>Ensayo de una teología moral para el latinoamericano redimido</i>.<br/>C. Cravenna sj, <i>Apuntes para una interpretación de la conciencia moral latinoamericana (I)</i>.<br/>J.G. Wille sj: <i>Apuntes para una interpretación de la conciencia moral latinoamericana (II)</i><br/>J.A. Cortes ofm, <i>La proclamación del mensaje salvífico desde 1810 a 1860</i>.<br/>J.J. Llambías, <i>Apuntes para una interpretación teológica del hombre expresado en el tango</i>.<br/>A. Vallejo ofm, <i>El canto del gallo; y Si filii Dei, coheredes autem Christi (ad romanos VIII, 17)</i>.<br/>A.S. Astolfo ofm, <i>Reflexiones en torno a la fraternidad en la vida religiosa hoy</i>.<br/>R. Alberti, <i>Dos poesías Inéditas</i>.<br/>C.T. Pereira Lahitte de, <i>Los Franciscanos en las islas Malvinas</i>.<br/>G. Cacho ofm, <i>Barrault: Sacerdote por el absurdo</i>.</p> | <p>E. Dussel, <i>Sentido teológico de lo acontecido desde 1962 en América Latina</i>.<br/>L. Boff ofm, <i>Elementos de una teología de la crisis</i>.<br/>A. Fernandez, <i>El populismo en América Latina: ideología, perspectivas</i>.<br/>MICAR, <i>Documento presentación; Justicia en Argentina y América Latina</i>.<br/>R. Sartor ofm, <i>La epístola de Santiago releída a la luz de la condición latinoamericana</i>.<br/>L. Dourron sj, <i>La conciencia moral en el teatro argentino de comienzos de siglo</i>.<br/>M. Casa- J. Roldan ofm, <i>La prensa porteña ante la sanción de la constitución de 1853</i>.<br/>J. Cuevas Rodriguez ofm, <i>Visión Náhuatl del mundo</i>.<br/>F. Herrero-M. Barberan, <i>La situación económica y política argentina frente a las exigencias de justicia y paz de Medellín</i>.<br/><i>Carta de sacerdotes latinoamericanos</i><br/>J. Meisegeier-J. Pascale, <i>Aportes bibliográficos: teología de la liberación</i>.<br/>A. Paoli, <i>Carta abierta a los Superiores Generales</i>.</p> |
| 1972  |   |
| Enero – Junio. Nº 3   | Julio – Diciembre. Nº 4   |
| <p>G. Cacho, <i>Crónica de un oprimido</i>.<br/>R. Concatti, <i>Profetismo y política</i>.<br/>R. Puiggros, <i>El esquema y la vida</i>.<br/>R. Concatti, <i>Nuestra opción por el peronismo</i>.<br/>R. Carri, <i>El peronismo y el gran acuerdo nacional</i>.<br/>J. Licastro, <i>La crisis política del ejército argentino</i>.<br/>J, Licastro, <i>1955 - 1972 - historia de la penetración imperialista en la argentina</i>.<br/><i>Cristianos por el socialismo</i>.<br/>CLAR, <i>Vida religiosa y situación socio-política en América Latina (texto de estudio)</i>.</p>   | <p>L. Calderón ofm, <i>Latinoamérica en su contexto socio-económico</i>.<br/>G. Cacho ofm, <i>Evangelización y promoción social</i>.<br/>J. Gómez Cañedo ofm, <i>Evangelización y promoción social (algunos, antecedentes históricos)</i>.<br/>S. Hernández ofm, <i>Fe y evangelización (estructura teológica fundamental)</i>.<br/>B. Leers ofm, <i>La religiosidad popular y la evangelización en América Latina</i>.<br/><i>Encuentros de convivencia de la Provincia franciscana de la Asunción del Río de la Plata</i>.<br/>G. Cacho ofm, <i>El hombre</i>.<br/>L. Santiago ofm, <i>¿Quién es el Dios de nuestra vida?</i><br/>J. Perez ofm, <i>La iglesia como pueblo de Dios</i>.<br/>A. Astolfo ofm, <i>La vida religiosa en búsqueda</i>.<br/><i>Carta de los Superiores mayores franciscanos</i>.</p>   |

<sup>22</sup> Hay una versión del Índice de la publicación extendido hasta 1998 en: *Boletín de Teología*, Año 16, nº 32, 2º Semestre 2000, publicado por Ediciones FEPAL, en la sección Documentos.

| <b>1973</b>   |  |
|---|--|
| <b>Enero – Junio. N° 5</b>  | <b>Julio – Diciembre. N° 6</b>   |
| <p>O. Ardiles, <i>Prolegómenos para una filosofía de la liberación.</i><br/> H. Assmann, <i>Presupuestos políticos de una filosofía latinoamericana.</i><br/> M. Casalla, <i>Filosofía y cultura nacional en la situación latinoamericana contemporánea.</i><br/> H. Cerutti, <i>Para una filosofía política indo-ibero americana.</i><br/> C. Cullen, <i>El descubrimiento de la Nación y la liberación de la filosofía.</i><br/> J. De Zan, <i>La dialéctica en el centro y en la periferia.</i><br/> E. Dussel, <i>El método analéctico y la filosofía latinoamericana.</i><br/> A. Fornari, <i>Política liberadora, educación y filosofía.</i><br/> D. Guillot, <i>La mala conciencia del filósofo latinoamericano.</i><br/> R. Kusch, <i>Una lógica de la negación para comprender a América.</i><br/> D.F. Pró, <i>Americanismo y europeísmo en Alberdi y Groussac.</i><br/> A. Roig, <i>El problema de la "alteridad" en la ontología de Nimio de Anquín.</i><br/> J.C. Scannone sj, <i>Trascendencia, praxis liberadora y lenguaje.</i></p> | <p>J.A. Cortés ofm, <i>Los sacramentos como expresión eclesial (popular) del reconocimiento salvífico de la historia.</i><br/> M. Casalla, <i>La Doctrina Justicialista: aportes para una filosofía política latinoamericana.</i><br/> R. Romero, <i>La Iglesia y el proceso de liberación de América latina.</i><br/> C. Eroles, <i>Cristianismo y proyecto nacional.</i><br/> J.A.E. Otoralora, <i>Nacionalismo - Internacionalismo.</i><br/> CNBB, <i>He escuchado los clamores de mi pueblo.</i><br/> F. Chauvet, ofm, <i>Evangelio y ministerio concreto de las misiones de México en el siglo XVI.</i><br/> A. Paoli, <i>La espiritualidad franciscana.</i></p>  |
| <b>1974</b>   |  |
| <b>Enero – Junio. N° 7</b>  | <b>Julio – Diciembre. N°8</b>  |
| <p>C.E. Ruffolo, <i>Teología y pueblo.</i><br/> E. López Rosas sj, <i>Valores cristianos del peronismo.</i><br/> M. Menapace osb, <i>Una versión criolla de los salmos.</i><br/> A. Helguera, <i>La catequesis popular.</i><br/> J.D. Perón, <i>Justicialismo, doctrina social cristiana y misión de la Iglesia.</i><br/> M. Vidar, <i>Dios desde un proyecto político.</i><br/> E. Carutti-C. Martínez, <i>Culto popular en la Argentina: Eva Perón.</i></p>   | <p>R.A. Buiak, <i>Experiencia de Dios en las expresiones de la Religiosidad Popular.</i><br/> J. Lumerman, <i>La imagen de Dios en nuestro pueblo. El cura Brochero.</i><br/> M. Hux osb, <i>El concepto de Dios entre los araucanos. La religiosidad y las creencias de nuestro pueblo aborígen, los mapuches.</i><br/> J. Acevedo-I. Ruíz- A. Cueto, <i>La justicia en la Biblia.</i><br/> G. Cacho Millet, <i>Esquiú, profeta del pueblo argentino. Fe y política en Esquiú.</i><br/> C. Rúffolo, <i>Hacia una reflexión en torno a la virtud de fortaleza del pueblo argentino.</i><br/> G.R. Ramírez, <i>La idea de Dios en nuestro pueblo. Aporte de la predicación franciscana a partir de un soneto de San Francisco Solano.</i></p> |
| <b>1975</b>   |  |
| <b>Enero – Diciembre. N° 9/10</b>   | <b>Enero – Diciembre. N° 11/12</b>   |
| <p>G. Farrell, <i>Condicionamiento socio-político de la pastoral latinoamericana.</i><br/> A. López Trujillo, <i>Encarnación y visión teológica de la iglesia en América Latina.</i><br/> S. Galilea, <i>Situación pastoral latinoamericana.</i><br/> L. Proaño, <i>Dificultades, perspectivas, presencia y responsabilidad de la Iglesia en América Latina.</i><br/> E. Dussel, <i>La divinización del imperio o de «la filosofía de la religión» de Hegel.</i></p>  | <p>J. Comblin, <i>La iglesia y el sistema de la seguridad nacional.</i><br/> G. Rodríguez Melgarejo, <i>Servicio al pueblo de Dios desde un santuario.</i><br/> G. Maturo, <i>La Virgen, anunciadora del tiempo nuevo.</i><br/> G.M. Vera, <i>Justicia social en la Iglesia.</i><br/> L. Gómez Canedo, <i>Cuatro siglos y medio de apostolado franciscano en América Latina.</i><br/> <i>Homenajes a fray Mamerto Esquiú (1826-1883), Mons. Enrique Angelelli (1923-1976) y fray Antonio j. Vallejo (1904-1976).</i></p>   |

|  |   |
|--|---|
| G. Maturo, <i>El sustrato mítico religioso como base de la integración latinoamericana.</i><br>J.D. Perón, <i>Proyecto nacional.</i><br>A. Rodríguez Kauth, <i>Lectura psicosocial del mensaje publicitario.</i>   | <i>Comunicado al pueblo de dios del episcopado brasileño.</i><br><i>Carta de San Francisco a todos los fieles del mundo.</i><br><i>Carta de San Francisco a los gobernantes de los pueblos.</i><br><i>Mensaje de Perón a los pueblos y gobiernos del mundo.</i> |
| <b>1977</b>  |   |
| <b>Enero - diciembre. Nº 13/14</b>   |   |
| <p>CELAM, <i>Camino a Puebla: Hacia la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina</i></p> <p>Asamblea de Obispos de nordeste brasileño, <i>La marcha del pueblo de Dios en América Latina.</i></p> <p>Equipo pastoral de villas de emergencia, <i>A nuestros obispos reunidos en Puebla.</i></p> <p><i>Declaración de teólogos europeos sobre Puebla</i></p> <p>DOCUMENTOS:</p> <p>Conferencia Episcopal Argentina, <i>País y bien común.</i></p> <p>Conferencia Episcopal Argentina, <i>Reflexión cristiana para el pueblo de la patria.</i></p> <p>Congregación de religiosos e institutos seculares, <i>Los jesuitas ante el pueblo salvadoreño.</i></p> <p>Equipo pastoral de villas de emergencia, <i>Cartas al arzobispo de Buenos Aires.</i></p> <p>E.H. Sosa-C.A. Chiesa, <i>Educación: misión y proyecto evangelizador.</i></p> <p>Movimiento de Pastoral Juvenil, <i>María, estrella de la evangelización.</i></p> <p>H. Veniard de Amoris, <i>La misión franciscana de Laishí.</i></p> |   |
| <b>1978</b>  |   |
| <b>Enero - diciembre. Nº 15/16</b>   |   |
| <p>CELAM, <i>Documento de trabajo: La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina.</i></p> <p>la doctrina de la seguridad nacional</p> <p>CONFERENCIAS EPISCOPALES:</p> <p>Conferencia Episcopal Argentina, <i>La paz es obra de todos.</i></p> <p><i>Mensaje de los obispos de Argentina y Chile sobre la paz la promoción de la justicia social</i></p> <p>Conferencia Episcopal del Ecuador, <i>La voz de los profetas: conflictos socio-políticos en América Latina.</i></p> <p>Helder Cámara, <i>Situación actual y perspectiva en una visión pastoral.</i></p> <p>Pedro Casaldáliga, <i>La tarea urgente.</i></p> <p>Equipo Pastoral de los Emigrantes Paraguayos en la Argentina, <i>Los emigrantes en América Latina.</i></p>   |   |
| <b>1979-1980</b>   |   |
| <b>Nº 17/20</b>  |   |
| <p>Vicaría de la Solidaridad, <i>Dos ensayos sobre Seguridad Nacional: presentación.</i></p> <p>J. Comblin, <i>La doctrina de la seguridad nacional.</i></p> <p>A. Methol Ferré, <i>Sobre la actual ideología de la seguridad nacional.</i></p> <p>Card. P. E. Arns, <i>Derechos humanos y misión evangelizadora: un testimonio.</i></p> <p>Mons. Oscar Romero, <i>Epifanía, revelación y donación de Dios a los pueblos.</i></p> <p>E. Oltra Perales, <i>Fray toribio motolinía: «fundador de Puebla de los Ángeles y profeta de la justicia».</i></p> <p>J. Vernazza, <i>Evangelización y grupos cooperativos de autoconstrucción de la vivienda.</i></p>  |   |

## Análisis

Desde nuestra perspectiva de análisis señalamos algunas cuestiones que retenemos relevantes.

a) Para calibrar, al menos en parte, las motivaciones profundas, los alcances, posibilidades, límites y redes *Nuevo Mundo* es importante, primero, situarse en el año 1971, fecha de su lanzamiento. La publicación sale al mundo en medio de grandes propuestas de renovación

pastoral y teológica, de épocas muy decisivas para la teología latinoamericana y de un clima efervescente para Iglesia y la reflexión en Argentina. Desde el punto de vista filosófico, como venimos señalando en nuestra investigación, 1971 representa el año de la *explosión filosófica*.

b) El nacimiento, como ya advertimos, está asociada a la Orden Franciscana. A diferencia de la Compañía de Jesús, las relaciones de los franciscanos con el campo intelectual, desde su fundador en adelante, han sido menos frecuentadas y sistematizadas, cuando no sospechadas. A diferencia de *Stromata*, la institución que sostiene el emprendimiento no es un Universidad y el circuito que ello supone, sino la Biblioteca Provincial “Fray Mamerto Esquiú”. Esto implica que ya existe una red o trama estable y dedicada que aporte los materiales necesarios para llevar a cabo un emprendimiento editorial. De todos modos, Gabriel Cacho, primer director de la revista y Juan Alberto Cortés pudieron canalizar los recursos intelectuales de la Orden, congregando a ocho franciscanos en su primer año, tanto de Argentina como de países limítrofes entre los que se destacan Leonardo Boff y Arturo Paoli. Al mismo tiempo, se fue tejiendo una red de contribuyentes, entre sacerdotes como José María Meisegeier y teólogos e intelectuales como Enrique Dussel, que representaban, para el momento la avanzada del cristianismo católico.

c) Un segundo aspecto que resalta es su amplio repertorio temático, que trasciende el mero tema intra-teológico. En esta dirección la publicación incluye, desde el comienzo, contribuciones que abarcan naturalmente desde problemáticas pastorales y espiritualidad, pero también problemáticas filosóficas, trabajos sobre la prensa nacional, el teatro o el tango argentinos, entre otros. Hasta 1977 será clara esta apertura temática. A partir de allí, hay una concentración en la cuestión pastoral.

d) Otro carácter a señalar desde su declaración de intenciones y ya desde su primer número la publicación es su explícita posición latinoamericanista. Más aún: expone una determinada posición frente a América Latina, que identifica como *estar-siempre-haciéndose, por el ser nunca-jamás-él-mismo*. El contenido mismo, desde esa primera publicación, responde a tales pretensiones, como lo reflejan los trabajos acerca de la conciencia moral latinoamericana. Se observa también que la posición latinoamericanista se proyectaba en la problemática liberacionista sea bien por el uso de términos como liberación u oprimidos, sea bien por la

inclusión de trabajos de autores que desplegaban su pensar en esa dirección como los ya nombrados Boff, Paoli y el propio Enrique Dussel, en 1971.

e) En lo que respecta a nuestro interés particular sobre el nacimiento de la FLL, el año 1973 marca un hito decisivo. En el primer semestre se publica , el quinto número de toda la serie de *Nuevo Mundo*, primero bajo la dirección de Juan Cortés con apenas veintiocho años de edad y recién ordenado sacerdote, dedicado a uno de los temas que más le preocupaban: “*El problema de la constitución de una filosofía latinoamericana*”. La publicación se convirtió en el primer intento de expresión de una voz colectiva, de un “grupo que está pensando”<sup>23</sup>, que venía ensayándose desde 1971. Tras el intento fallido de las Actas del Segundo Congreso Nacional de Filosofía, y un primer indicio en las discusiones a las Segundas Jornadas Académicas de 1971 recogidas en *Stromata*, esta publicación visibiliza, por primera vez, a muchos protagonistas de los que no había registro previo a esta publicación. Las 250 páginas del número se distribuyeron en una comprometida presentación de Cortés y 13 artículos, en su mayoría inéditos.<sup>24</sup> Una vez más, la problemática de una filosofía latinoamericana se entrelaza con la cuestión liberacionista.

Apoiados en el capítulo segundo del libro biográfico de Beatriz Facciano sobre Cortés, dedicado a “La editorial” podemos incorporar algunos datos relevantes de este volumen. Según lo publicado en el Boletín de noticias de la orden francisca en octubre-diciembre de 1973, la publicación tuvo una importante distribución y una pronta repercusión. Respecto a lo primero, según los registros editoriales, para 1973 la revista imprimía 2000 ejemplares y ya contaba con más de 400 suscriptores, siendo su público principal sacerdotes y religiosos. En relación a las reacciones provocadas, Facciano narra dos respuestas encontradas, que testimonian el carácter disruptivo de la publicación.

“La respuesta del Obispado de Morón fue inmediata. El escrito oficial con sus “observaciones sobre la revista Nuevo Mundo” fue dirigido al Superior de Padua, Fray Pablo Tessa. Las críticas se dirigieron fundamentalmente al prólogo de Cortés y al artículo de

<sup>23</sup> La expresión es de Enrique DUSSEL, “Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana”, *Stromata* XXVIII n°1/2 (1972) 53.

<sup>24</sup> Para un análisis de las “Dos palabras”, que Cortés escribe como presentación del volumen remitimos a: Marcelo GONZÁLEZ, “«Novedad, irrupción, explosión»: los inicios del «polo argentino» de la filosofía de la liberación en la caracterización de sus protagonistas”, *Cuadernos del CEL* vol. IV n° 8 (2020) 27-65.

Scannone, los dos sacerdotes participantes en la edición. Pero no fueron menores las críticas contra los autores que, “obviamente dentro de una “Filosofía de la Liberación”, sostenían “una ruptura brusca y terminante con la cultura europea”, calificaban al descubrimiento de América como “conquista y colonialismo absorbente y esclavizante”, elogiaban “exclusivamente la cultura autóctona y regional”, dejando “involucrada en esta valoración peyorativa toda la obra de evangelización de la Iglesia” además de estimar “a la filosofía clásica con sus conceptos universales” como “alienante para nuestro ser nacional y telúrico”. Mons. Miguel Raspanti concluía que “no se niega cierto valor científico y de búsqueda conceptual en estos autores. Pero el tema elegido para una revista que se precia ser de la Iglesia y a su servicio, no parece situarse en el justo equilibrio que no debe confundirse con “neutralidad” anodina, ambigua, sino en una actitud algo agresiva no solo hacia las culturas extranjerizantes sino hasta la misma “cristiandad” y la Europa que nos brindó su cultura invalorable”.

Y, al mismo tiempo, con el objetivo de señalar el contraste en la repercusión de la publicación, la historiadora recuerda que:

“El cura párroco de González Catán (Buenos Aires) resumía un beneplácito y una gratitud por demás generalizada: No se imaginan como he recibido de bien los dos últimos números en especial. Ojalá que sigan en una línea aportadora de elementos para quienes estamos en una labor pastoral agobiadora que no nos da tiempo para reflexionar como quisiéramos. Todos nosotros somos hijos de esquemas teológicos descarnados, porque fueron elaborados para Europa. Y muchas veces nos encontramos ante la indigencia de esquemas propios de América y Buenos Aires en este caso, debiendo recurrir muchas veces a la fantasía para no desanimarnos por nuestra desubicación en la realidad. Ustedes son una gran ayuda para quienes estamos queriendo descubrir que la fe implica mucho más que simples ganas de ser bueno y decir misas.”<sup>25</sup>

Este volumen tuvo una amplia y larga resonancia. Por una parte, al interior de del grupo liberacionista y sus medios. A modo de ejemplo, vale señalar que en los seis números de *Stromata* publicados entre 1973 y 1974, la publicidad de este tomo, con sus respectivos autores y contribuciones, estuvo presente. Incluso, su propaganda será incluida años más tardes en la primera edición de *Revista de Filosofía latinoamericana* de 1975. Por otra parte, otra de las repercusiones de este número es la aparición en formato de libro del contenido del volumen, con ligeras variantes, en la editorial Argentina Bonum, con el título *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* (1974)<sup>26</sup>, lo que le abrió una mayor distribución en canales

<sup>25</sup> Esta correspondencia citada por Facciano está firmada en González Catán el 12 de setiembre de 1973. Citado en JCFE, capítulo 2.

<sup>26</sup> El volumen hace constar en su *copyright* de portada el año 1973 como fecha de edición, pero la datación de la impresión al final del libro es elocuente: marzo de 1974. Es plausible que los materiales hayan sido entregados hacia finales del año mientras que la impresión efectiva se haya demorado hasta los inicios del año siguiente.

comerciales. Reseñando este volumen y subrayando su génesis en su publicación Cortés, afirmará que se trata de un “hito en la gestación de un nuevo estilo de pensar”<sup>27</sup>.

f) La continuidad de la publicación desenfatisa la presencia de trabajos filosóficos, a excepción de dos trabajos, uno de Mario Casalla el mismo año de 1973 y otro de Enrique Dussel, en 1975. No obstante, esto no se deberá a desinterés, sino por el contrario al surgimiento de una publicación especializada sobre la cuestión, como veremos a continuación.

g) Un último aspecto a considerar en nuestro análisis es la plena inclusión de la cuestión política. En los trece números aquí analizados, es tan recurrente como explícita la referencia a cuestiones política, tanto doctrinales como coyunturales. Signo de este es el número 3 (1972) consagrado precisamente al peronismo con trabajo, por un lado, sobre la relación religión – iglesia – política como las contribuciones Rolando Concatti, como, por otro, textos estrictamente políticos como las firmas de Julián Licastro (que actuó como secretario político de Perón), hasta el propio Perón.

## LA «REVISTA DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA»

### Presentación

El nacimiento de la *Revista de Filosofía Latinoamericana* parece tener su origen en las buenas repercusiones y expectativas suscitadas a partir del número monográfico de *Nuevo Mundo* sobre “El problema de la constitución de la filosofía latinoamericana”. Así lo testimonia Cortés a Aníbal Fornari, uno de los autores de aquel primer volumen colectivo, en diciembre de 1973:

“Querido Aníbal: [...] Con respecto a la concreción de un nuevo número de *Nuevo Mundo* consagrado a la filosofía latinoamericana, se me ha ocurrido algo nuevo en esa misma línea: la creación de una revista *ad hoc*, que se podría denominar Filosofía Latinoamericana como modo de canalizar, por un órgano específico, la creación filosófica latinoamericana que quiere sentar las bases de un “pensamiento autónomo de los grandes centros de poder imperial.”<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Juan Alberto CORTÉS, “Reseña a: Osvaldo Ardiles y otros, *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*” en *Revista de Filosofía latinoamericana*, tomo 1, nº 1, p. 167.

<sup>28</sup> En correspondencia fechada en Padua el 21 de diciembre de 1973. Citado en JCFE, capítulo 2.

Cortés propuso la idea en el encuentro de febrero de 1974 del “Grupo Calamuchita” (que por entonces ya se reunía en Villa Allende, provincia de Córdoba), agrupamiento que fungió en 1971 como primer cauce de las búsquedas de una red con inquietud filosófica latinoamericana y que por entonces nucleaba a otros muchos más protagonistas.<sup>29</sup> En la inminencia de aquel encuentro Cortés le escribe a Carlos Cullen, quien también había contribuido en aquel primer volumen colectivo y que se encontraba por entonces en Alemania:

“Querido Cullen: (...) Te estoy escribiendo al filo de mi partida para el encuentro del grupo de gente amiga que conocés, del cual participaré por primera vez, a realizarse en Córdoba. El motivo de mi presencia se funda en una inquietud que pienso presentar al grupo de filósofos: la creación de una revista de filosofía latinoamericana (la editaríamos aquí en Padua, con recursos de la Biblioteca). Aunque no soy filósofo me interesa sobremanera el hecho de la constitución de un pensamiento filosófico autónomo que desenmascare tanta filosofía convalidadora, creo que puede ser un aporte interesante. Veremos qué pasa.”<sup>30</sup>

Según informa Beatriz Facciano a partir de los documentos preparatorios de Cortés, en aquella reunión quedó conformado el grupo que llevaría a cabo nueva publicación. La nómina estaría compuesta por: Enrique Dussel, Juan Carlos Scannone, Mario Casalla, Osvaldo Ardiles, Julio de Zan, Antonio Kinen, Carlos Cullen, Ricardo Potchar, Alberto Cortés como editor y Aníbal Fornari en el rol de coordinador. Entre ellos, Dussel, Scannone y Roig integraron el Consejo de Redacción y, el mendocino Víctor Martín fue designado Secretario Ejecutivo.

Si bien hay indicios que Cortés tenía listo el primer volumen para 1974 y pretendía lanzar ese mismo año, finalmente, recién un año más tarde, en el primer semestre de 1975 ve por primera vez la luz la *Revista de Filosofía latinoamericana*<sup>31</sup>. Con la publicación, Cortés pretendía reunir y dar expresión a “*las inquietudes de un grupo de profesores empeñados en el descubrimiento de la fisonomía filosófica-espiritual de Latinoamérica pero sin adscribirse a ninguna tendencia*”

<sup>29</sup> Cf. Luciano MADDONNI-Marcelo GONZÁLEZ, “El primer encuentro del «Grupo Calamuchita» (1971) como cauce de las búsquedas de una red con inquietud filosófica latinoamericana”, *Cuadernos del CEL*, vol. III nº 5 (2018) 143-162.

<sup>30</sup> En correspondencia fechada Padua el 30 de enero de 1974. Citado en JCFE, capítulo 2.

<sup>31</sup> Cortés le escribe a Aníbal Fornari en la carta ya referenciada: “Pienso llevar esta idea al encuentro de Córdoba al que asistiré (...) estoy decidido a llevar a cabo lo que te he propuesto, pero sólo no lo quiero hacer. De confirmarse todo eso se podría comenzar en el mismo ’74 editando dos números”. Citado en JCFE, capítulo 2.

*o escuela. Pensar desde la entraña de América Latina es la única condición que se pide a cuantos colaboran en ella*".<sup>32</sup>

Si bien, en el número lanzamiento no se evidencian los propósitos de la nueva revista, en los números 5/6 de 1977, publicados para el tercer año de vida de la revista, se indica:

“La *Revista de Filosofía Latinoamericana* nació de la inquietud de intelectuales argentino y tuvo, desde ese comienzo, una decidida apertura americana y universal. Ello le otorgó un matiz decididamente pluralista y una franca vocación de servicio cultural: se trataba de reflexionar desde y sobre lo latinoamericano sin prejuicios y sin falsos presupuestos, y con todo el rigor especulativo que nos fuera posible.”

Respecto a la figura filosófica que acompañó y apoyó técnicamente esta iniciativa, si bien no se adjudica formalmente a nadie dicha protagonismo, hay indicios que fue Enrique Dussel la mano organizadora predominante, al menos, de los primeros dos números. Pues, es el entorno mendocino de Dussel, quien ya había publicado dos trabajos en *Nuevo Mundo* y un tercero ese mismo año, el que se hace presente en dichos números (sus antiguos alumnos: Daniel Guillot, Norma Fóscolo y Horacio Cerutti; y sus colegas: Arturo Roig, Bernardo Bazán y Víctor Martín). No obstante, existen diversas marcas textuales y testimonios orales que parecieran no permitir identificarlo en una sola persona. La cercanía de Juan Cortés ofm. con el filósofo Mario Casalla, que también participa del número lanzamiento, es registrada en la presentación del propio franciscano al número monográfico de *Nuevo Mundo* dedicado a la cuestión de la filosofía latinoamericana.

De todos modos, la organización material de la revista parece haber sido fluctuante y no exenta de inconvenientes. En primer lugar, parece haber un “cambio de organizador” a partir del número 2. Mientras los primeros números, como ya advertimos, parece ser Enrique Dussel la mano organizadora, la coyuntura sociopolítica nacional y su derrotero en vías al exilio forzó un cambio de mando. Por su parte, el mendocino dirá, retrospectivamente: “*Nuestra Revista de filosofía latinoamericana fue clausurada en 1975 por la represión militar en Argentina, cuando estaba en su número 2*”, desentendiéndose de la continuidad de la revista.<sup>33</sup> No obstante, *Revista de Filosofía latinoamericana* siguió adelante. En abril de 1976, Cortés escribía a Mario

---

<sup>32</sup> Citado en JCFE, capítulo 2.

<sup>33</sup> Enrique DUSSEL, “Praxis y filosofía (Tesis provisionales para una filosofía de la liberación)” en *íd. Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*, Editorial Nueva América, Bogotá, 1983, p. 45, n. 31.

Casalla, a quien ofrecía el colaborar con la búsqueda de trabajos, armando volúmenes colectivos, y demás tareas editoriales:

“Respecto de la *Revista de Filosofía latinoamericana* decidí mantenerla bajo mi conducción, sin que por ello me haya constituido en doctor. Te adjunto los últimos números siendo el 3/4 la transición a una efectiva conducción por parte de los que quedan en el país, sin que también por ello se constituya por ahora un Comité de Redacción, y en una línea más definitivamente nacional. (...) Lo que no se puede abandonar es aquello de una filosofía de la liberación que explicita el peculiar modo del ser y estar latinoamericanos, hoy más que nunca.”<sup>34</sup>

Los números 5/6 correspondientes al año 1977, testimonia, a nombre del Editor, esta transición y progresivo cambio de autores y de orientación de la publicación, que duda en identificar como una “*segunda época*”:

“Si se repasan nuestros sumarios desde su primer número, se advertirán en ellos nombres e ideas que buscaron - desde distintos ángulos ideológicos- encarar un terreno a la vez inédito y difícil. Cada autor fue, en ese sentido, creador y responsable de aportar al diálogo; el concepto mismo de ‘filosofía latinoamericana’ resultó la ocasión propicia de los primeros volúmenes. Ahora, tres años más tardes, es posible advertir que –por sobre la diversidad- un primer jalón ha sido alcanzado: la noción de ‘filosofía latinoamericana’ (distinta de la de ‘filosofía en América Latina’) ha alcanzado ya difusión y discusión en círculos cada vez más vastos del quehacer cultural. Por cierto que no es mérito exclusivamente nuestro, sino que tiene más bien que ver con el emerger socio-cultural de nuestro continente en el terreno universal; los problemas americanos empiezan a ser mejor valorados y comprendidos y, a esto último, sí hemos aportado algo desde el peculiar terreno de la Filosofía, en el que siempre hemos propugnado el reconocimiento de la constitución, más o menos, orgánica o *in fieri* – según los casos-, de las respectivas filosofías nacionales como paso previo a una filosofía auténticamente latinoamericana, que dé cuenta de la nueva propuesta cultural o proceso civilizatorio que emerge de nuestros pueblos. A partir de esto, bien podríamos señalar que se abre una segunda época para nuestra Revista, la cual seguramente se reflejará en sus futuros sumarios. Sintéticamente podríamos caracterizarla por el intento de diversificación de nuestra temática y autores y por la profundización creativa de cuestiones que hasta el presente sólo han sido enunciadas o divulgadas. Es una exigencia que nace de nuestro propio desarrollo y que nos plantea el mismo el mismo devenir histórico.”

La publicación se extendió durante el periodo de 1975-1979, año en que se vio abruptamente interrumpida, por la violencia política del escenario argentino.<sup>35</sup> Cortés figuró

<sup>34</sup> Citado en JCFE, capítulo 2. Esta correspondencia está fechada el 20 de abril de 1976.

<sup>35</sup> Desde 1986 la Asociación de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales (ASOFIL), con sede en Capital Federal, retomó la segunda época de la revista con el aditamento “y Ciencias Sociales”, bajo la dirección de Mario Casalla, hasta el año 2000. En 2019 reinició su tercera etapa, ahora en formato digital. Todos los números pueden consultarse en: [<https://asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/revista-de-filosofia-latinoamericana-y-ciencias-sociales/>]

en todos sus números como Editor, a excepción del último, donde Fr. Marcelino Altamirano ocupa aquel lugar.

### Índices 1975-1979

En sus cinco intensos años de vida la revista alcanzó a editar 6 (seis) volúmenes, cuyos índices consignamos a continuación.<sup>36</sup>

| 1975   |   |
|--|---|
| Nº 1, Enero-Julio (llevó como subtítulo:<br><i>Liberación y Cultura</i> )  | Nº2, Julio-Diciembre (llevó como subtítulo:<br><i>Función de la filosofía en América Latina</i> )   |
| <p>S/F, <i>A manera de manifiesto.</i><br/>O. Ardiles, <i>Líneas básicas para un proyecto de filosofar latinoamericano.</i><br/>M. Casalla, <i>Husserl, Europa y la justificación ontológica del imperialismo.</i><br/>H. Cerutti, <i>Propuesta para una filosofía latinoamericana.</i><br/>E. Dussel, <i>Elementos para una filosofía política latinoamericana.</i><br/>D. Guillot, <i>Filosofía contemporánea europea y filosofía latinoamericana: sobre la posibilidad de una asunción crítica.</i><br/>R. Kusch, <i>Una reflexión filosófica en torno al trabajo de campo.</i><br/>A. Roig, <i>Un proceso de cambio en la Universidad argentina actual (1966-1973).</i><br/>S/A, <i>Anteproyecto de plan de estudios filosóficos de la Universidad Nacional de Salta (UNSa)</i><br/>S/A, <i>Ordenanzas referidas a la Reforma del plan de estudios de la Carrera de filosofía de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo).</i><br/><i>Notas y comentarios.</i></p> | <p>L. Zea, <i>La filosofía actual en América Latina.</i><br/>A. Ardao, <i>Función actual de la filosofía en Latinoamérica.</i><br/>A. Villegas, <i>Proyecto para una filosofía política en América Latina.</i><br/>F. Miró Quesada, <i>Función actual de la filosofía en América Latina.</i><br/>R. Soler, <i>Consideraciones sobre la historia de la filosofía y de la sociedad latinoamericana.</i><br/>E. Dussel, <i>La filosofía de la liberación en argentina. Irrupción de una nueva generación filosófica.</i><br/>M. Sambarino, <i>La función sociocultural de la filosofía en América Latina.</i><br/>M.E. Rodríguez de Magis, <i>Función de la filosofía en América Latina. Dos interpretaciones del pensamiento latinoamericano: el río de la plata y la América mestiza.</i><br/>M.R. Palazón, <i>Las funciones de la filosofía en América Latina: características reales y posibles de la filosofía en Latinoamérica.</i><br/>R. Krause, <i>Función actual de la filosofía en Latinoamérica.</i><br/>L. Mues de Schrenk, <i>Conciencia y practica en la filosofía latinoamericana.</i><br/>M. Vera y Cuspintera, <i>Testimonio de la función liberadora de la filosofía latinoamericana.</i><br/><i>Notas y comentarios.</i><br/><i>Crónica Latinoamericana.</i></p> |

<sup>36</sup> Hay un sumario de los artículos de la publicación y un índice de autores hasta 1995 en la sección Documentos de *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales. Segunda época*, Año X, nº 20, octubre 1995, pp. 113-122 y Año XI, nº 27, septiembre 1996, pp. 191-199, respectivamente, publicados ambos con ocasión de los veinte años de la primera publicación.

|   |
|---|
| <b>1976</b>   |
| <b>Nº 3/4, Enero- Diciembre</b>   |
| <p>C. Cullen, <i>Jürgen Habermas o la astucia de la razón imperial.</i><br/> A. Parisí, <i>Filosofía y clases sociales en América Latina.</i><br/> C. Paladines, <i>Presencia de Hegel en América Latina.</i><br/> R. Gotthelf, <i>Calibán como símbolo de la cultura latinoamericana.</i><br/> N. Fóscolo- D. Prieto, <i>Para abordar la cotidianidad latinoamericana.</i><br/> G. Maturo, <i>Una filosofía del corazón para el mundo nuevo.</i><br/> E. Devés Valdés-F. Querol Kroenberg, <i>El quehacer filosofía y su relación con el problema de la cultura nacional en Alejandro Korn.</i></p>  |
| <b>1977</b>   |
| <b>Nº 5/6, Enero- Diciembre</b>   |
| <p>C. Cullen, <i>Fenomenología de la sabiduría popular.</i><br/> R. Kusch, <i>Esbozo de una antropología filosofía americana.</i><br/> M.L. Teragni, <i>Una metafísica original en Fernández Moreno.</i><br/> C. Ossandón, <i>La concepción de una filosofía americana en Alberdi.</i><br/> M. Casalla, <i>La filosofía hegeliana de la historia: presentación y crítica.</i><br/> A. Fornari, <i>Proyección del pensamiento de Heidegger como crítica al positivismo cultural.</i><br/> F. García Bazán, <i>Max Scheler y la fenomenología de la religión.</i><br/> J.P. Martín, <i>Filón de Alejandría y el actual problema semiótico.</i></p>  |
| <b>1978</b>   |
| <b>Nº 7/8, Enero- Diciembre</b>   |
| <p>A. Martínez, <i>Tópica, dialéctica y política. Para una lectura del discurso político del justicialismo.</i><br/> E. Devés Valdés, <i>América latina: civilización y barbarie.</i><br/> M. Casalla, <i>El proyecto moral de la era tecnocrática y su filosofía del poder mundial</i><br/> M. Valle, <i>Cambio social y concepto de verdad.</i><br/> G. Ortíz, <i>Las insuficiencias del racionalismo crítico.</i><br/> C. Ossandón, <i>El concepto de normalidad filosófica en Francisco Romero.</i><br/> E. Sinnott, <i>Mimesis dramática y Mimesis poética.</i><br/> Congreso Nacional de Intelectuales:<br/> E. Pucciarelli, <i>El futuro del hombre argentino desde la perspectiva de las humanidades.</i><br/> R. Kusch, <i>El hombre argentino y el hombre americano.</i><br/> A. García Astrada, <i>El hombre argentino desde la perspectiva de la antropología filosófica.</i></p>   |
| <b>1979 (cambio de editor responsable)</b>  |
| <b>Nº 9/10, Enero- Diciembre</b>  |
| <p>M. Casalla, <i>La estética de L. Marechal. Un ejemplo de apropiación nacional de la cultura universal.</i><br/> M. Claro, <i>Pensamiento. Filosofía.</i><br/> C. Cullen, <i>La vocación sapiencial de la filosofía.</i><br/> E.L. Curia, <i>Positivismo económico y doctrina social de la Iglesia.</i><br/> J.L. Damis, <i>Unamuno y la crisis de la razón.</i><br/> C. Fernández Pardo, <i>Sobre la historia y la política nacional en Maquiavelo.</i><br/> S.J. Maresca, <i>Nietzsche y la filosofía latinoamericana.</i><br/> G. Ortíz, <i>Filosofía, ciencia y racionalidad.</i><br/> C. Ossandón, <i>Venegas y las posibilidades de un pensamiento racional.</i><br/> J.C. Torchia Estrada, <i>La escolástica colonial en América Latina. Algunas observaciones sobre criterios de interpretación.</i><br/> A. Mason, <i>La comunidad nacional como ente natural.</i><br/> M. Oriola Rojas, <i>A. Smith y el estado de naturaleza: una falacia antropocéntrica.</i><br/> H. Biagini, <i>La temporalidad en las ideas argentinas. Preclasificación bibliográfica del siglo XX.</i></p> |

## Análisis

De lo dicho hasta ahora podemos extraer algunas consideraciones en orden a añadir elementos para responder nuestros interrogantes iniciales.

a) En primer lugar, nuevamente es necesario comenzar considerando el año de la efectiva publicación de su número lanzamiento, 1975, que podríamos señalar como tardía en función del recorte temporal que propusimos en nuestra investigación respecto al nacimiento de la FLL. A juzgar por esta fecha de publicación y pese a su intención iniciática, el primer número de RFL fue quizás el último intento de mostrar una imagen grupal ampliada, aunque no homogénea, de la FLL. El “nosotros” que balbuceó y pronunció la filosofía de la liberación encuentra en este volumen uno de los últimos compases. En efecto, a partir de 1975, ya habían comenzado a hacerse más manifiestas las diferencias internas al movimiento y comenzado los distanciamientos. Por otra parte, como advierte Adriana Arpini, en su análisis sobre el primer número de la revista:

“Para cuando sale el primer volumen de la *Revista de Filosofía Latinoamericana*, que abarca el período enero-junio de 1975, algunos de sus colaboradores y varios de los que participaron en las publicaciones colectivas que le precedieron habían sido víctimas de persecuciones, separados de sus cargos en la universidad, emprendido el camino del exilio o estaban a punto de hacerlo.”<sup>37</sup>

Recuérdese que el año de 1975 marca el inicio del exilio de Alberto Parisí, Enrique Dussel, Horacio Cerutti y otros.

b) Otro aspecto que resalta, es su pretendido matiz pluralista. En una Carta Circular fechada en Mendoza, el 13 de mayo de 1975, Cortés presentaba la inminente publicación en los siguientes términos:

“La revista debe ser entendida desde ahora como una palestra donde no sólo aparezcan diversas posiciones filosóficas, sino que aún *se aliente la mutua crítica entre los autores*, este sentido polémico, respetuoso de las personas y de nivel científico, será la gran riqueza de la revista. La revista, aunque manifieste la línea de la liberación *no será la expresión de un grupúsculo*, sino que será un lugar abierto a la reflexión filosófica latinoamericana y a una crítica de la misma.”<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> Cf. Adriana ARPINI, “La «Filosofía de la liberación» en el lanzamiento de la Revista de Filosofía Latinoamericana”, en: Jalif de Bertranou, Clara Alicia (ed.), *Argentina entre el optimismo y el desencanto*, Mendoza, 2007, pp. 193-230.

<sup>38</sup> Citado en JCFE, capítulo 2. Resaltado nuestro.

Como se advierte, desde su comienzo la publicación abogó por una posición pluralista, sin identificarse adscribirse con una línea o corriente determinada. Esta consideración presenta un carácter ambiguo. Pues, por un lado, hay que advertir que esta apertura es sólo admitida dentro del espectro que su perspectiva latinoamericana fundamental admitía. Como se percibe al recorrer la nómina de autores, no hay presencia de pensadores o redes que por entonces sostenían posiciones diversas aún dentro del latinoamericanismo. Sin embargo, por otro lado, esta “apertura” buscada pueda referirse a la acogida de las diferentes posiciones que para entonces ya se hacían manifiestas al interior del grupo liberacionista.

c) Como sea, tal como se evidenció en la reconstrucción histórica de la publicación, la fundación de la revista fue pensada y alentada en el seno del “movimiento filosófico” de la autodenominada Filosofía de la liberación.<sup>39</sup> Su finalidad inicial parece encontrarse en la presentación y primeras elaboraciones de la línea filosófica liberacionista. Tres indicios del primer número de la Revista son sintomáticos. En primer lugar, la pertenencia de todo el consejo de Redacción (Osvaldo Ardiles, Mario Casalla, Enrique Dussel, Aníbal Fornari y Juan Carlos Scannone SJ.) al grupo de los protagonistas fundadores de la FLL es un síntoma de las manos e ideas que parieron la publicación. En segundo término, la republicación en su página inicial del “Manifiesto” que había sido incluido como expresión colectiva de principios como contratapa del libro *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* parece así también respaldarlo. Por otra parte, esta primera edición llevó como subtítulo “*Liberación y Cultura*” haciendo, precisamente del significante “liberación”, el eje del volumen.

d) Desde el punto vista temático el número parece proyectarse, a grandes rasgos, en tres direcciones. Un primer grupo de trabajos está dedicado a delinear los caracteres básicos del proyecto de un nuevo estilo de filosofar, como lo denomina O. Ardiles, con especial atención a la necesidad de revisión y asunción crítica de la filosofía europea, como lo reflejan los aportes de M. Casalla y D. Guillot. Una segunda línea, representada en esta ocasión por E. Dussel y H. Cerutti, se orienta a la cuestión de una filosofía política. Las contribuciones de

---

<sup>39</sup> Enrique DUSSEL, “La filosofía de la liberación en argentina. Irrupción de una nueva generación filosófica”, en *Revista de Filosofía Latinoamericana* 1975, I (2) 221, n. 1.

estas dos direcciones, como puede apreciarse en los títulos (“*Líneas...*”; “*Elementos...*”; “*Para...*”), continúa con el tono programático característico del nacimiento del polo. Un tercer aspecto que resalta de este primer volumen es la “cuestión académica”. En efecto, hay tres contribuciones dedicadas a las transformaciones y reformas de las estructuras universitarias, en general, y al plan de estudios de la carrera de filosofía, en particular: el artículo de A. Roig “Un proceso de cambio en la Universidad argentina actual (1966-1973)”; el “Anteproyecto de plan de estudios filosóficos de la Universidad Nacional de Salta (UNSa)” y por última “Ordenanzas referidas a la Reforma del plan de estudios de la Carrera de filosofía de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo)”.<sup>40</sup>

e) Finalmente la continuidad de la publicación más allá de 1975, aporta algunos elementos indirectos para el período por nosotros enfocado. El prematuro cambio de dirección y organización entre los números 1 y 2 al 3/4 que documentamos al presentar la revista, son un signo en diferido de la suerte post nacimiento del polo. Desde una consideración temática, en los números subsiguientes, especialmente los de su “segunda época”, como la denomina el propio editor, se puede observar un decidido desplazamiento a la cuestión cultural y de sabiduría popular. En esta dirección son especialmente representativos los trabajos de Carlos Cullen y Rodolfo Kusch. Desde otro orden, contemplando la lista de autores se percibe una mayor participación de los miembros del polo argentino que permanecieron en el país durante la dictadura en detrimento de los que sufrieron el exilio o permanecieron en el país durante la dictadura; no obstante, *Revista de Filosofía latinoamericana* no se limita a autores del medio local, sino que hay presencia latinoamericana entre sus contribuyentes, como el ecuatoriano Carlos Paladines, o los chilenos Eduardo Devés Valdez y Carlos Ossandón.

---

<sup>40</sup> Un análisis más detenido y enfocado en el contenido de este primer volumen se muestra prometedor y complementario necesario de nuestro intento actual. Para un primer ensayo en dicha dirección remitimos a Adriana ARPINI, “La «Filosofía de la liberación» en el lanzamiento de la Revista de Filosofía Latinoamericana”, art. cit.. Allí advierte: “a medida que se profundiza en el estudio de la Revista y en las características de los artículos en relación al contexto histórico, se advierte la presencia de matices que diferencian las posturas de cada uno de sus autores. Pues, si bien se trata de un programa filosófico que podríamos llamar –con reparos– generacional, existen diferencias evidentes entre sus integrantes iniciales” (212).

## REVISTA «MEGAFÓN»<sup>41</sup>

### Presentación

La Revista *Megafón. Revista Interdisciplinaria de Estudios Latinoamericanos* se publicó desde julio de 1975 a diciembre de 1989, con una interrupción entre 1980 y 1984. Sus orígenes se encuentran directamente asociados al Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA). Graciela Maturó, directora de aquella institución y de *Megafón*, recordando los orígenes de estas agrupaciones sostiene:

“En 1970 congregué a profesionales del área de humanidades, estudiosos y creadores con un criterio afín de recuperación cultural, en contra del extremo cientificismo que invadió especialmente nuestras más altas casas de estudios. Desde entonces dimos a conocer nuestra perspectiva humanista diversificada en rumbos de teorización filosófica, fenomenología, estética, hermenéutica textual o cultural. En 1972 constituí el Centro de Estudios Latinoamericanos que continúa (a propuesta inicial: el trabajo interdisciplinario, en el entendimiento de que la cultura es un todo; consideramos una íntima relación entre las ciencias antropológicas, la psicología, la sociología, la literatura, la filosofía, e incluimos la religión. El Centro de Estudios Latinoamericanos ha desarrollado desde su fundación una labor cultural sostenida y permanente a través de reuniones, seminarios, conferencias, publicaciones grupales en *Megafón* revista libro que reúne ensayos, estudios, notas de diversa índole y especialidad, a la par que relatos, poemas y reseñas bibliográficas.”<sup>42</sup>

<sup>41</sup> Para una primera información sobre la revista puede verse: Alicia PODERTI, “Megafón. Pensar desde Latinoamérica”, en: Lydia ELIZALDE (coord), *Revistas culturales latinoamericanas (1960-2000)*, México, Universidad Iberoamericana y UAEM Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2010, 124-159.

<sup>42</sup> “Entrevista a Graciela Maturó. Encuestas a escritores mendocinos” en *Piedra y Canto. Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza* 1 (1993), 176. En una entrevista publicada en 2007 la literata argentina recuerda: “La experiencia en aquel Centro fue muy interesante, muy rica. Formamos grupos itinerantes, reuniéndonos en distintas provincias argentinas, pero también en Paraguay, en Uruguay, en Chile, en Perú. Generamos la formación de otros grupos, sin la pretensión de liderarlos o coordinarlos. Se trataba de alentar la formación de grupos similares en distintos países. En Venezuela lo hicimos, con el resultado de haberse creado, después de nuestra visita, el "Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos". Esa tarea sirvió para ir creando una conciencia latinoamericana en los países, como se creó de manera precoz en la Argentina, en una especie de paradoja, puesto que ha sido el país de América Latina más europeo. En los años setenta emergió la necesidad de integrarnos, comenzándose a hablar de una filosofía latinoamericana, de una crítica latinoamericana, de unas ciencias del hombre generadas en el ámbito latinoamericano. De esta manera surge la necesidad de aplicar con fuerza la Fenomenología y la Hermenéutica a las ciencias del hombre, disciplinas muy rechazadas en su tiempo, en especial por quienes trabajaban en la ideología del marxismo, quienes llegaron a incorporar la Hermenéutica pero no la Fenomenología, la que aún hoy se la considera "idealista". Sin embargo considero que es, para la vida intelectual, la última reserva del hombre como sujeto en un entorno donde prevalecen los objetos, los aparatos; hay que fortalecer la idea de sujeto, la conciencia, la intencionalidad y la intersubjetividad, como resistencia a esa cultura mecanicista” En: Entrevista a Graciela Maturó: Graciela Maturó en el pensamiento y la poesía. Por Carlos Enrique Ruiz” en *Ómnibus*, nº 14, año III, abril 2007.

Más recientemente Maturo vuelve sobre aquella circunstancia y sintetiza:

“Urgidos por esta problemática, y por el compromiso de aportar nuestro esfuerzo al necesario quehacer teórico de la región, resolvimos en 1970, convocar un grupo de investigadores y críticos provenientes de distintos puntos de la argentina para fundar el Centro de estudios latinoamericanos (CELA), que en 1972 inició sus publicaciones, presentaciones públicas y jornadas de trabajo. Integrado principalmente por estudiosos de las letras, el CELA se amplió al ámbito interdisciplinario, enriqueció su espacio con la presencia de filósofos, antropólogos, psicólogos y escritores y extendió el diálogo a otros países latinoamericanos.”<sup>43</sup>

Esta breve descripción ofrece dos características iniciales del CELA, que se trasladarán a *Megafón*. En primer lugar, su rápida extensión y alcance nacional y latinoamericano, con anfitriones, representantes y referentes de distintas provincias y países limítrofes<sup>44</sup>. En segundo lugar, el Centro, pivoteando sobre la literatura propiamente latinoamericana se abre y enriquece pronto del diálogo personal y disciplinar con otros ámbitos culturales, constituyendo un verdadero proyecto multifacético.

El CELA mantenía un vínculo importante con la Orden Franciscana, especialmente con Fray Juan Alberto Cortés, quien había asumido en la década de los '70, la dirección de la Biblioteca Provincial Fray Mamerto Esquiú y lanzado su proyecto-servicio de difusión cultural: Ediciones Castañeda. El CELA mantenía una intensa actividad y había concretado el proyecto de publicar sus estudios e investigaciones. Ediciones Castañeda ofreció todo su aparato logístico para materializar el proyecto del CELA.<sup>45</sup> Junto a este fuerte vínculo, el

---

<sup>43</sup> Graciela MATURO, *La Razón ardiente. Aportes a una teoría literaria latinoamericana*, Biblos, Buenos Aires, 2004, pp. 15-16.

<sup>44</sup> Según Alicia Poderti: “Los integrantes comienzan a reunirse en lugares como San Antonio de Padua, Villa Allende (Córdoba); en el convento benedictino de Victoria; en Entre Ríos, con los salesianos de Tandil; en Salta, con algunos profesores de la Universidad Nacional de Salta; en Corrientes, con Sánchez Aguilar; en Catamarca, con Horacio Monayar (dramaturgo). Osvaldo Valli hace de anfitrión activo en Santa Fe; Jorge Torres Roggero representa a Córdoba; en Mendoza el referente es Vicente Cicchitti. Así, la tarea del CELA se multiplicó en muchos lugares del país y del exterior”. Art. cit., p. 86.

<sup>45</sup> Sobre su vínculo con Cortés, ofm., Maturo recuerda: “Nuestra relación con el franciscano Juan Alberto Cortés hizo posible la concreción de publicaciones y el hecho de disponer de un ámbito inicial de reuniones en el convento franciscano de San Antonio de Padua, al que llegaron amigos y colegas de distintas provincias. Fray Juan Alberto fundó la editorial Castañeda con el concurso de Eduardo A. Ascuy, quien diseñó colecciones filosóficas, antropológicas, religiosas y literarias, y acercó a ellas un valioso material. El proyecto incluía la edición de tres revistas que han sido importantes en la vida cultural argentina: *Nuevo Mundo*, dedicada a temas teológicos y religiosos; la *Revista de Filosofía Latinoamericana*, que puso en marcha el tema de una filosofía latinoamericana; y la revista *Megafón*, que lanzó la propuesta de una teoría y crítica literaria latinoamericana. A partir de entonces el CELA desplegó una actividad grupal importante, que se volcó en la labor de algunas cátedras, libros grupales e individuales, foros y conferencias. Por su parte, el librero Fernando García Cambeiro

CELA trabó relaciones con la editorial Fernando García Cambeiro y se hizo cargo de la Colección “Estudios Latinoamericanos”.

En el primer número de *Megafón* nos encontramos con una clara expresión acerca del propósito y los motivos iniciales de la misma, al citar el acta de fundación del CELA que transcribimos a continuación:

“Esta revista se presenta bajo el nombre de *Megafón*, impuesto por Leopoldo Marechal al último mensajero salido de su pluma. *Megafón*, es el que anuncia, y al anunciar es también el que nombra, el que denuncia, el que llama, el que convoca y profetiza. *Megafón* es el oscuro muchacho de barrio «que anuncia con un megáfono de insólita envergadura el peso de los boxeadores y las ocho vueltas del combate». Es, llevado esto mismo a otro nivel, el que reconoce a los contendores de una batalla mayor y decisiva. Al configurar la imagen de Autodidacta, Marechal traza ejemplarmente la del Hombre Latinoamericano, no encasillable en moldes académicos. De él nos dice que «usaba un método bárbaro (en su formación intelectual) que consistía en buscar sólo aquellas nociones que sirviesen a su problemática interna». Porque nos inscribimos en el rumbo de su viaje, y aspiramos a ejercitar su prudencia, pedimos a *Megafón* que nos auxilie con dos preciosos instrumentos: el Compás y la Brújula. Con ellos sólo nos proponemos contribuir en alguna medida al desarrollo de la conciencia latinoamericana. «La Víbora ya construyó debajo su otra piel. De modo tal que ahora, mientras los figurones externos consuman la muerte de una dignidad y la putrefacción de un estilo, la piel interna de la Víbora quiere salir a la superficie y mostrar al sol sus escamas brillantes».<sup>46</sup>

Y en el segundo número, publicado ese mismo año de 1975, se aclara:

“Nuestro objetivo es servir a la causa del pueblo latinoamericano que hoy lucha por la recuperación de su ser cultural y su liberación de los imperialismos opresores, contribuyendo desde el campo de las ideas a revertir el proceso de colonialismo mental que aliena a muchos de nuestros intelectuales. Tal reversión hacia una perspectiva latinoamericana no nos impide –muy por el contrario, nos incita a ello– ser universales, y retomar las raíces de la cultura humana de cualquier de sus grandes fuentes. A nadie extrañe por ello que en nuestras páginas se hable tan pronto de las culturas indígenas americanas como de las tradiciones judeocristianas, india o de otros pueblos.”<sup>47</sup>

---

acepto mi propuesta de crea la colección de Estudios Latinoamericanos, que canalizó buena parte del esfuerzo creativo del CELA, y continuó con la redacción de la revista en los momentos en que los franciscanos por problemas económicos, debieron suspender su actividad editorial”. Graciela MATURO, *La Razón ardiente. Aportes a una teoría literaria latinoamericana*, Biblos, Buenos Aires, 2004, pp. 15-16.

<sup>46</sup> Sin autor, *Megafón*, t. 1, núm. 1, julio de 1975.

<sup>47</sup> Sin autor, *Megafón*, t. 1, núm. 2, diciembre de 1975.

Interpretando estos testimonios escritos, en su estudio sobre *Megafón*, Alicia Poderti sostiene que “*Megafón* surgió como una iniciativa global que no estaba exclusivamente abocada a las letras, sino integrada a la construcción de un programa para las ciencias humanas. Se unieron filósofos, psicólogos, antropólogos y, en menor medida, sociólogos.”<sup>48</sup>

En la misma dirección, Graciela Maturo en una entrevista de 1993, se refería a las coordenadas que daban unidad al programa de CELA-*Megafón* y a la diversidad que convergían en sus páginas en estos términos:

“La labor de buen número de creadores y estudiosos, convocados dentro de ciertas coordenadas –la defensa de la espiritualidad como valor fundamental del hombre, la superación del cientificismo dogmático y suficiente, la valoración de América Latina como mundo nuevo abierto a su propia realización histórica-, se ha plasmado en veinte números en los que es posible percibir una unidad en la diversidad que no es común encontrar en publicaciones de esta índole.”<sup>49</sup>

Apoyada en la red de CELA la revista tuvo una gran recepción, incluso tuvieron mayor difusión en otros países que en la Argentina, que atravesaba los años del Proceso Militar.<sup>50</sup>

La publicación inició su periodicidad semestral hasta 1978. Posteriormente fue publicada de tirada anual, con una interrupción después del número publicado en 1980, hasta retomar las ediciones 1984 dando lugar a una “segunda época” de la mano de un nuevo editor: Fernando García Cambeiro. En total llegó a publicar 15 (quince) volúmenes.

---

<sup>48</sup> Alicia PODERTI, “*Megafón*. Pensar desde Latinoamérica”, art. cit., p. 130.

<sup>49</sup> “Entrevista a Graciela Matura. Encuestas a escritores mendocinos” en *Piedra y Canto. Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza* 1 (1993), 176.

<sup>50</sup> Cf. “Graciela Maturo: entrevista de Rolando Revagliatti” en *Revista Almiar* n.º 81, julio-agosto de 2015, versión digital. Por su parte Poderti reconstruye esta red: “Fue un grupo itinerante en toda Argentina y después en otros países latinoamericanos. “Comenzamos por Uruguay, donde se realizó un CELA uruguayo y se prosiguió con otras reuniones en Paraguay y en Chile.” En Perú mantenían estrecha relación con Antonio Cornejo Polar, quien se sumó a la propuesta y fundó la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. En Caracas, el poeta Juan Liscano realizó acciones comunes para la fundación del Centro de Estudios Latinoamericanos, que luego tomaría el nombre de Rómulo Gallegos, dirigido por Carlos Andrés Pérez, amigo de Liscano (este centro cuenta hoy con un subsidio estatal muy importante). La propuesta canalizada por Eduardo Azcuy y la dirección de Maturo era que cada país tuviera su Centro de Estudios Latinoamericanos. En Venezuela también se fundó un centro como prueba del estímulo de este plan macro” (art. cit., p. 132).

## Índices 1975-1980

A continuación presentamos el elenco de los índices de los artículos publicados en los 10 (diez) primeros correspondientes a la primera época, entre 1975 y 1980.<sup>51</sup>

| <b>AÑO I. 1975. Editor: Juan Alberto Cortés Directora: Graciela Maturo Ediciones Castañeda. San Antonio de Padua, Provincia de Buenos Aires.</b>   |   |
|--|---|
| <b>Nº 1. Julio.</b>  | <b>Nº 2. Diciembre.</b>   |
| <p>G. Maturo, <i>Hermenéutica y crítica literaria.</i><br/> Z. Palermo, <i>Propuestas para una crítica latinoamericana.</i><br/> G. Pío del Cerro, <i>Reflexiones y esquemas de base para una crítica literaria latinoamericana.</i><br/> E. B. Cersósimo, <i>Algunas convergencias significativas entre el pensamiento antiguo y el moderno.</i><br/> M. Casalla, <i>Situación histórica, cultura latinoamericana y cultura universal.</i><br/> L. Aronne Amestoy, <i>Occidente, literatura, hierofanía.</i><br/> V. Peralta, <i>Una problemática filosófica implícita en algunos textos nabuas.</i><br/> L. Befumo Boschi, <i>Descubrimiento de la realidad latinoamericana.</i><br/> E. Calabrese, <i>Estructuralismo literario: de la significación al sentido.</i><br/> G. N. Ricci, <i>Del estructuralismo a la crítica simbólica.</i><br/> G. C. Maryn, <i>Psicocrítica e investigación literaria.</i><br/> N. Pérez Martín, <i>Crítica y creación.</i><br/> M. Lema Paz, <i>La crítica teatral y América Latina.</i><br/> M. G. Rebok, <i>En búsqueda de una experiencia y un lenguaje nuevos.</i></p> | <p>V. Cicchitti, <i>Acerca del símbolo.</i><br/> J. Liscano, <i>Hacia una antropología cultural latinoamericana.</i><br/> E. J. Giqueaux, <i>Importancia y función del símbolo mítico.</i><br/> L. Aronne Amestoy, <i>El problema del símbolo en la psicología.</i><br/> E. Azcuy, <i>Ouspensky: una problemática del tiempo.</i><br/> F. D. Obarrio, <i>América como símbolo neomítico.</i><br/> E. Paunero, <i>La simbolitud.</i><br/> R. Kusch, <i>La transformación de la cultura en América Latina.</i><br/> M. Satz, <i>La kabala y el verbo.</i><br/> P. M. Casaldáliga, <i>Tres poemas.</i><br/> E. Cersósimo, <i>Alfa y omega.</i><br/> N. Pérez Martín, <i>Poema.</i><br/> G. Maturo, <i>La moderna novela latinoamericana: de la utopía al paraíso.</i><br/> A. Chibán, <i>El símbolo y "Hombres de maíz".</i><br/> G. P. del Corro, <i>Los primeros libros de Marechal: un proceso hacia el símbolo.</i><br/> Z. Palermo, <i>Megafón o la conciencia del símbolo.</i><br/> C. Kant, <i>Lectura simbólica de "El poema de robot".</i><br/> Gladys C. Marín, <i>Leopoldo Lugones y el pensamiento simbólico.</i><br/> G. Coulson, <i>Prosa del observatorio: una instancia poética.</i></p> |
| <b>AÑO II. 1976.</b>   |   |
| <b>Nº 3. Julio.</b>  | <b>Nº 4. Diciembre.</b>   |
| <p>G.P. del Corro, <i>Leopoldo Marechal o la lucidez combatiente.</i><br/> D. Álvarez Acuña, <i>Hacia la superación del superhombre.</i><br/> L. Dapez Strout, <i>Viaje al ser de un silenciero.</i><br/> E. M. Altuna, <i>Historia de Garabombo el invisible, o la guerra callada de América Latina.</i><br/> M. Satz, <i>Petróleo e inconsciente.</i></p>  | <p>R. Kusch, <i>Indagación del Pensar Americano a partir del discurso Popular.</i><br/> M. Satz, <i>La visión del Verbo en la cultura hebraica.</i><br/> G. Ricci, <i>La crítica literaria y el problema de la deshumanización.</i><br/> A. Serrano Redonnet, <i>La música primitiva de América: supervivencias actuales.</i><br/> E. Castelli, <i>Dimensiones míticas de un cuento de Daniel Moyano.</i></p>   |

<sup>51</sup> Sobre el cierre de la revista, recuerda Graciela Maturo en una entrevista que le fue hecha, y que recoge Poderti: "La enfermedad y muerte de Eduardo Azcuy es una señal decisiva que pone fin a la revista. La directora sentía, según manifiesta en las entrevistas, que él era un gran factor aglutinante del grupo y que ésta era una tarea colectiva. Si bien Graciela Maturo era un motor fundamental, *Megafón* y el proyecto macro no lograron sobreponerse a la pérdida de este colaborador incansable y decidieron suspender la publicación, aun cuando continuaban las tareas del CELA".

|   |  |
|---|--|
| <p>J. Torres Roggero, <i>Tres poetas marplatenses: Rafael Felipe Oterño, Susana López Merino y Graciela Filacanavo. Acerca de lo "narrable" en nuestra literatura.</i><br/>M. I. de Gregorio de Mac- M. C. Rebora de Walti, <i>Bases lingüísticas para un reforme de la enseñanza de la lengua.</i><br/>D. Gutman, <i>Primer rostro interior acuático: Jacobo Fijman.</i><br/>E. Serra, <i>La dominante semántica en la poesía de José Pedroni.</i><br/>N. Paz, <i>Los contenidos simbólicos en Clarice Lispector.</i><br/>G. M. Barbería, <i>Los ríos profundos: un desesperado esfuerzo de integración.</i><br/>G. Maturo, <i>Yo el supremo: la recuperación del sentido.</i></p>   | <p>G. Maturo, <i>La revolución cristiana en el siglo de las luces.</i><br/>J. Torres Roggero, <i>Lugones, Córdoba y el destino americano del modernismo.</i><br/>M. Cleres Kant-M. Zamarripa- P. Lastra: <i>Poemas.</i><br/>E. Barbieri, <i>El Coro.</i><br/>R. Santillán, <i>La lucha entre el bien y el mal en la cotidianidad chiriguana.</i><br/>N. Pérez Martín, <i>El poeta hoy en Latinoamérica.</i><br/>L. Navamuel, <i>Los petroglifos de Salta. Un ejemplo de investigación filosófica de lo americano.</i><br/>M. Arlt, <i>La paradoja de un escritor: Cambaceres.</i><br/>C. A. Moreyra, <i>Los credos del Persiles.</i><br/>L. Soler Cañas, <i>Nota sobre un personaje: Leonardo Castellani.</i><br/>G. Coulson, <i>Bandeo platense y universal.</i><br/>Reseñas Bibliográficas</p>   |
| <p><b>AÑO III. 1977.</b></p>  |  |
| <p><b>Nº 5. Junio.</b></p>  | <p><b>Nº 6. Diciembre.</b></p>   |
| <p>F. García Bazán: <i>La imaginación creadora y el lenguaje.</i><br/>R. Martín-Crosa, <i>Para una lectura de 'Don Segundo Sombra'.</i><br/>A. Sola González, <i>El Realismo fabuloso del poema 'La Argentina'.</i><br/>A. Asti Vera, <i>Ciencia e Historia de las religiones.</i><br/>M. Morales-M.J. De Ruschi Crespo- J. Zunino- D. Acuña, <i>Poemas.</i><br/>F. Schwartzmann, <i>Silencio y Palabra en la poesía de Neruda.</i><br/>E. Azcuy, <i>La otra realidad.</i><br/>M. L. Plataneo, <i>Quetzalcóatl y la visión Nabuatl del universo.</i><br/>N. Paz, <i>Un día de fiesta.</i><br/>L. Sánchez, <i>Lugar perdido.</i><br/>S. Giqueaux, <i>Los años extintos en 'Luz de Provincia' de Carlos Mastronardi.</i><br/>J. L. Vittori, <i>Una antología de Francisco Coloane o el arte de la narración.</i><br/>E. Serra, <i>Paradiso: La aventura anagógica de la palabra.</i><br/>O. Zamboni, <i>Estructura y estilo en una novela de Otero Silva.</i><br/>G. Maturo, <i>Para leer a Carpentier: los pasos de una comedia.</i><br/>A. Luraschi Ilse, <i>La literatura infantil de María Elena Walsh.</i><br/>E. Moyano de Achával. <i>El retorno al origen en los relatos de José Mauro de Vasconcellos.</i><br/>M. J. de Ruschi Crespo, <i>El nuevo mundo en una obra poética de Juan Liscano.</i><br/>Reseñas Bibliográficas<br/><i>El Centro de Estudios Latinoamericanos ratifica sus fundamentos y propuestas iniciales.</i><br/>Actividades del Centro de Estudios Latinoamericanos Mayo/Septiembre, 1977.</p> | <p>E.J. Giqueaux, <i>El mito y la cultura.</i><br/>A. Haber, <i>Los arquetipos en la ciencia y en la cultura humana.</i><br/>G.P. del Corro, <i>A cuarenta años de la muerte de Leopoldo Lugones.</i><br/>W. Gardini, <i>Cosmología y contenido de las influencias de Asia en las culturas precolombinas.</i><br/>G. Coulson, <i>Don Juan', drama metafísico de Leopoldo Marechal.</i><br/><br/>L. Cerrato, <i>Roger Munier, una poética del despojamiento.</i><br/>G. Martínez Yantorno- R. Granilla, <i>Poemas.</i><br/>N. Paz, <i>Cartas de Kamo, el viviente.</i><br/>S. Pacho-García, <i>Vertientes antropológicas en la poesía de Vicente Aleixandre.</i><br/>O. Ibáñez Marta, <i>La cosmovisión sacralizada en los 'Los ríos profundos'.</i><br/>R. Alonso, <i>Poemas de Carlos Drummond de Andrade. Selección, Traducción y notas.</i><br/>J. E. Scrimaglio, <i>La arquitectura de la realidad viviente.</i><br/>L. Dapaz Strout, <i>El ladrón, el huevo y la gallina en una 'Novela' de Pablo Neruda.</i><br/>H. Amable, <i>Sobre Arturo Haffner, un personaje de Roberto Arlt.</i><br/>Reseñas Bibliográficas.</p> |

| <b>AÑO IV. 1978. Cambio de editor: Marcelino Altamirano.</b>  |  |
|---|--|
| <b>N° 7. Junio.</b>   | <b>N° 8. Diciembre.</b>  |
| <p>J. Torres Roggero, <i>Oliverio Gironde: "un viviente"</i>.<br/>S. Cabral, <i>La organización social de los guaraníes y las misiones jesuíticas</i>.<br/>L. Befumo Boschi, <i>La quiebra del espacio y del tiempo en la novela latinoamericana</i>.<br/>F. Chávez. <i>¿Qué es el historicismo?</i>.<br/>J.J. Ceselli- A. Lomello- R. Santillán, <i>Poemas</i>.<br/>E. A. Pasante, <i>Algo sucede</i>.<br/>M. E. Legaz, <i>Roberto Arlt o la pérdida del centro</i>.<br/>A. Soriano, <i>Unidad y diferencias en las funciones mágicas y rituales</i>.<br/>G. S. Tomassini, <i>"El centauro" de Leopoldo Marechal: estructura y sentido</i>.<br/>L. Aronne Amestoy, <i>Método para el estudio estructural-hermenéutico de la obra narrativa</i>.<br/>M. Solotorevsky, <i>"El otoño del patriarca", texto ambiguo</i>.<br/>M. Junco Fazzolari-T. Lucisano, <i>"Muerte de narciso", de José Lezama Lima</i>.<br/>N. Paz., <i>Clarice Lispector y la visión interior</i>.<br/>G. Maturo, <i>Sobre Juan Larrea y el surrealismo hispanoamericano</i>.<br/>E. Sábato, <i>Ernesto Sábato y la unidad de los argentinos</i>.<br/>Reseñas Bibliográficas.</p> | <p>A. Haber, <i>El origen del fuego y sus mitos</i>.<br/>R. J. Usandivaras, <i>Un mito como modelo de grupo: el viaje de los argonautas..</i><br/>Cleres Kant, <i>Paul Ricoeur: una obra magistral sobre la metáfora</i>.<br/>J. De Zan, <i>El problema de la identidad nacional del hombre argentino</i>.<br/>E. Yarque, <i>Algunas reflexiones sobre la 'supra-cultura' tecnológica</i>.<br/>O. Valli, <i>Lermo Rafael Balbi: la gesta olvidada</i>.<br/>V. Cichitti Marcone, <i>Por el noroeste de La Rioja</i>.<br/>M. D. Millán de Palavecino, <i>Religiosidad indígena y visión protestante en los indios del chaco. Documentos etnográficos</i>.<br/>S. Giqueaux, <i>Cántico del conocimiento de Oscar v. de Lubicz-milosz, (versión)</i>.<br/>R. Juárez, <i>Poesía Vertical</i>.<br/>A. Lomello, <i>Vías hacia la suprema realidad</i>.<br/>G. Maturo, <i>El intelectual latinoamericano en la crisis de la modernidad</i>.<br/>O. Guglielmino, <i>Manuel Dorrego y la antinomia civilización-barbarie</i>.<br/>E. Fehleisen de Ibáñez, <i>'El contemplado' de Pedro Salinas</i>.<br/>E. A. Pesante, <i>Un testimonio acerca de Ángel María Vargas</i>.<br/>R. Alonso, <i>Poemas de Murilo Mendes, (selección, traducción y notas)</i>.<br/>F. G. Flores, <i>Poema para Alfonso Sola González</i>.<br/>A. Lagunas, <i>Eternidad Flyente</i>.<br/>G. Ricci, <i>Yo, un ser</i>.<br/>G. S. de Biazzi, <i>Niveles socio lingüísticos y dialectismo en los cuentos de Roa Bastos</i>.<br/>Hugo Amable, <i>Chamamé: origen y sentido. Homenaje a Ernesto Palacio</i>.<br/>Noticia sobre el primer congreso italiano de simbolismo.<br/>Reseñas Bibliográficas.</p> |
| <b>AÑO V. 1979.</b>   |  |
| <b>N° 9/10. Enero-Diciembre.</b>  |  |
| <p>L. Marechal, <i>Athamor (Sainete alquímico)</i>.<br/>R. Kusch, <i>Aportes a una filosofía nacional</i>.<br/>G. P. del Corro, <i>El hombre argentino y la esencia nacional en la crítica literaria</i>.<br/>J. Liscano, <i>Venezuela: desarrollo y transculturación</i>.<br/>F. Escardó, <i>El niño: eslabón cósmico</i>.<br/>E. A. Azcuy, <i>La noción de supervivencia a la luz de la ciencia actual</i>.<br/>J. L. Vittori, <i>La técnica contra el hombre</i>.<br/>D. Álvarez Acuña, <i>El eclipse del espíritu</i>.<br/>J. O. Ponferrada-F. Escardó- N. Groppa, <i>Poemas</i>.<br/>M. Satz, <i>La ninfa en el agua</i>.</p>  |  |

G. Marchiano, *El santo de Asís*.  
 A. Haber, *Arte, distorsión y los pájaros de psafón*.  
 A. Salvioli de González Prieto, *Mito y comportamiento mítico*.  
 N. Paz, *La intermediación simbólica en el pensamiento de H. A. Murena*.  
 A. Lagunas, *Lectura simbólica de la novela 'Demian' de Hermann Hesse*.  
 A. Pollak-Eltz, *Semejanzas estructurales en la religiosidad popular entre África occidental y Venezuela*.  
 F. García Bazán, *Hermenéutica y tradición*.  
 O. Nudler, *Notas para una epistemología de las ciencias humanas*.  
 R. Alonso, *Poemas de Milton de Lima Souza (versión castellana)*.  
 M. A. Zanelli, *Poema*.  
 A. Cerretani, *Fragmento de "pequeña suite"*.  
 F. Sorrentino, *Esencia y atributo*.  
 E. Bischoff, *Los morenos de la fábrica de pólvora*.  
 E. de Kusch, *Notas desde la Quebrada de Humahuaca*.  
 A. Lomello, *El lenguaje de los pájaros*.  
 N. N. Gil, *Crecimiento simbólico en la narrativa de Leopoldo Marechal*.  
 G. Marín, *La visión lugoniana del mundo a través de uno de los cuentos*.  
 M. Garreta, *Coexistencia de dos cosmovisiones en los relatos de Juan José Hernández*.  
 A. Pagano, *Alrededor de la voz en el "Don Juan" de Leopoldo Marechal*.  
 V. D. Verón, *La lengua de los carios unificadora de los pueblos americanos*.  
 P. J. Hernández, *Artigas: la patria y la fe*.  
 O. Morales Benítez, *El mestizaje cultural*.  
 F. Chávez, *Un demorado adiós a Nimio de Anquín*.  
 G. Maturo, *La palabra del poeta en la hora de reconstrucción nacional. Homenaje a Amelia Podetti*.  
 Reseñas Bibliográficas.

**AÑO VI. 1980.**

**Nº 11/12. Enero-Diciembre.**

R. Kusch, *El problema del símbolo*.  
 M. Langón, *Sentido de la filosofía en el mundo actual*.  
 M. Muchiut-G. Romano- M. Langón, *Bibliografía de Rodolfo Kusch*.  
 G. Steffen, *Rodolfo Kusch: palabras a un año de su muerte*.  
 R. Maliandi, *Tragedia y razón*.  
 G. P. del Corro, *Antropología de lo poético*.  
 M. Solotorevsky, *Especularidad y narcisismo en "Abaddon el exterminador"*.  
 S. Giqueaux, *América en la poesía de Sanit John Perse*.  
 A. Saint John Perse, *Nieves*. Versión castellana p/ Susana Giqueaux.  
 A. E. Lahitte- S. Goldstein Tapiola, *Poemas*.  
 A.H. Azeves, *Pachico, cuento*.  
 M. C. Antúnez de Fornos-M. Gilardoni de Espeche, *La mujer y el tema de la liberación sexual*.  
 O. M. Zamboni, *Viaje por las indias (Ensayo de lectura)*.  
 G. Maturo, *Sobre la aparición de "Tres de cuatro soles", de Miguel Ángel Asturias*.  
 Reseñas Bibliográficas.

**Análisis**

Una primera lectura de los índices de *Megafón* hablan en favor de su contribución y mediación en los primeros desarrollos del «polo» argentino de la FLL. Más aun, es posible detectar elementos que ameritan enfatizar su protagonismo.

a) Es claro que, aun teniendo el acento en la cuestión literaria, la publicación recorre el espectro de las disciplinas de las ciencias humanas, amalgamadas por una perspectiva común y constituyendo el marco de un ambicioso programa global. Bajo este interés, es natural que la filosofía tenga una palabra que decir y un lugar reservado para ella. En el caso de las propuestas liberacionistas, esta presencia indirecta pero siempre sugerida puede leerse como un signo textual de que su interlocución también pretendió exceder el ámbito académico filosófico y teológico para disputar el campo cultural. Un aspecto que contribuye a la hora de explicar esta afinidad se halla en la mirada hermenéutica y fenomenológica que plantea *Megafón*. Dicha perspectiva encontró ecos y resonancias en las modulaciones filosóficas del liberacionismo.

b) De aquí que sea necesario no perder de vista que, como advertimos al presentar a la figura de Juan Alberto Cortes, *Megafón*, junto con *Nuevo Mundo* y *Revista de Filosofía Latinoamericana* conforman un mismo proyecto y una misma línea editorial. Sus publicidades cruzadas son indicios de dicho proyecto unitario. Empero este contacto no se limitó a ser meramente formal. Entre 1973 y 1974 se trabaron vínculos personales, sean con mediaciones reflexivas, editoriales o político-militantes, especialmente con Enrique Dussel, Mario Casalla y Rodolfo Kusch.

c) Respecto a los autores también *Megafón* constituye un agrupamiento más abierto e institucionalmente más disperso. La lista de contribuyentes congregados de las páginas de la revista es muy extensa, pues, como sostiene Poderti, la publicación “constituía un espacio abierto en el que no sólo publicaban los integrantes [del Grupo de Estudios Latinoamericanos] sino también otros intelectuales que quisieran alcanzar sus propuestas”.<sup>52</sup> Señalemos, en este punto, que *Megafón* presenta una novedad distintiva respecto a las publicaciones precedentes, a saber, la presencia de intelectuales mujeres, como puede observarse en el primer número: Graciela Maturo, Zulma Palermo, Emilse Cersósimo, Lida Aronne Amestoy, Violeta Peralta, Liliana Befumo Boschi, Elisa Calabrese, Graciela Ricci, Gladys Marin, Norma Pérez Martín, Marta Lena Paz y María Gabriela Rebok. En lo que

---

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 96.

respecta a los protagonistas de la FLL, aún en su acepción inclusivista, ejercen siempre el papel de un colaborador ocasional.<sup>53</sup> Sólo se registran artículos de Mario Casalla, Rodolfo Kusch (tres), Carlos Cullen y Julio De Zan. Entre ellos se percibe el papel destacado que crecientemente fue adquiriendo el autor de *América Profunda*, tanto en primera persona como con pensadores que adscribieron a su propuesta reflexiva. Kusch participó de las reuniones del CELA y proporcionó varias contribuciones para la revista, inscribiéndose en entre los disputantes de su complejo legado.<sup>54</sup>

d) Un último elemento que esta publicación pone de manifiesto es la triangulación entre una parte del polo argentino de la FLL, el grupo CELA-*Megafón* y la editorial Fernando García Cambeiro, que dio como resultado la publicación en julio de 1975 de *Cultura popular y filosofía de la liberación. Una perspectiva latinoamericana*, segundo libro colectivo del movimiento y que en su “A manera de presentación” se inscribe en continuidad con el editado por Bonum un año antes. El volumen fue publicado como el número 15 en la “Colección estudios latinoamericanos” dirigida por Graciela Maturo.<sup>55</sup> Este libro tuvo, en el tercer número de *Megafón* su reseña a cargo de Aníbal Fornari.

---

<sup>53</sup> Sobre un elenco de corte “inclusivista” del polo argentino de la filosofía de la liberación cf. Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975. Coordenadas de un proyecto de investigación”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 5 (2018) 63-71.

<sup>54</sup> Cf. Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, Algunos hitos en la recepción/relectura de Rodolfo Kusch (1980/2017), *Cuadernos del Cel*, 2019, Vol. IV, Nº 7, 210-146. Su libro *Geocultura del hombre americano* de 1975 fue publicado en la Editorial Fernando García Cambeiro en una colección dirigida por Graciela Maturo y relacionada a las actividades del CELA y *Megafón*.

<sup>55</sup> La misma colección ya había publicado como número 4 de esa colección el libro Enrique DUSSEL, *América Latina. Dependencia y liberación*. Fernando García Cambeiro, 1973. Según documentación que hemos podido consultar en el “Fondo Dussel”, en septiembre de 1973 el filósofo mendocino ofreció a Graciela Maturo un nuevo volumen para la colección de esta editorial en torno a “Cultura y liberación de la cultura popular latinoamericana”. Se trataba, según el ofrecimiento de Dussel de una recopilación de conferencias y trabajos de unas 200 páginas, como el ya editado. Agradecemos a la Dra. Mariana Páez y a su equipo la generosidad y acogida en el “Fondo Documental Enrique Dussel” Biblioteca, Centro de Documentación Mauricio A. López, perteneciente a la Asociación Ecueménica de Cuyo, miembro de la Red Sistema Integrado de Documentación de la UNCuyo.

## PRIMEROS DECANTADOS Y CONSIDERACIONES

Ensayando una lectura complexiva de las cuatro publicaciones aquí reseñadas podemos extraer algunos primeros decantados en vistas a responder nuestros interrogantes iniciales. Ciertamente, como advertimos en la introducción de este artículo, el análisis de otros medios gráficos y la coyuntura de su publicación, podrán enfatizar o matizar nuestras apreciaciones.

Cruzando la hipótesis directriz de nuestra investigación que identifica el año-símbolo de 1971 como el de la explosión liberacionista con los años de producción de los medios que hemos estudiado en el presente trabajo, es plausible sostener que el «polo argentino» de la Filosofía de la Liberación Latinoamericana nació al calor de una grupalidad que se conformó a partir de diversas manifestaciones públicas colectivas e individuales, tanto formales como informales, a las que se sumaron rápida y progresivamente las primeras publicaciones y ediciones. Entre ellas, las publicaciones periódicas tuvieron un lugar protagónico en esta trama inicial, contribuyendo de modo decisivo a la circulación material de las ideas. En efecto si en 1969-70 se dan los primeros encuentros personales y en el 1971 los agrupamientos y acontecimientos fundadores, ya en el primer semestre de 1972 encontramos incipientes registros textuales de este nuevo “nosotros”. Empero, no se trata sólo del vuelco de un “nosotros” ya constituido en el texto, sino que es éste quien habilita el cruce de trayectorias y el que configura un lugar de encuentro para sus protagonistas que ya compartían otros espacios de reflexión y trabajo. Guillot, Pró y parcialmente Roig, parecen poder enmarcarse en este último caso.

Todo parece indicar que la propuesta liberacionista filosófica que se iba gestando no encontró suficiente lugar en los medios disponibles. Por lo que tuvieron, o bien que provocar una inflexión en la dirección de las publicaciones accesibles como en el caso de *Stromata*, o bien crear sus propios espacios como en los casos de *Nuevo Mundo* y *Revista de Filosofía Latinoamericana*. La novedad de la propuesta necesitó también novedad en los espacios de plasmación y materialización. Un hecho, extraído atendiendo las trayectorias de los protagonistas, refuerza esta conclusión. En muchas ocasiones los protagonistas migraron su lugar de publicación. Tal es el caso de Osvaldo Ardiles, quien inició publicando sus trabajos

en la revista *Eidos* (Córdoba) para concentrarse luego exclusivamente en las publicaciones aquí estudiadas.<sup>56</sup> Asimismo, Enrique Dussel tiene muchas publicaciones en revistas universitarias clásicas (en *Cuyo* de Mendoza, *Cuadernos de Filosofía* de la Universidad de Buenos Aires, y la misma *Eidos*, etc.) pero sus textos liberacionistas los publicó en los medios aquí analizados.

A su vez, estos espacios redireccionados y/o creados conformaron una trama circular; tanto por la participación cruzada de autores, como por el comercio entre las personas de las instituciones que respaldaban las ediciones, como por los mutuos avisos publicitarios que se repiten. Indicadores, todos ellos, de que las cuatro revistas aquí analizadas formaron una red, pero manteniendo cada una su especificidad.<sup>57</sup>

Este tejido editorial se retroalimentaba, a su vez, de otras publicaciones periódicas y casas editoras. Entre las primeras, se destaca la presencia de la revista *Vispera* (1967-1973) del Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos con sede en Montevideo. De las segundas, *Latinoamérica libros* parece ser el brazo logístico y comercial de la trama, junto con *Editorial Bonum* en menor grado. La frecuente presencia de ambas instituciones en las revistas, especialmente en *Stromata* y *Nuevo Mundo*, son testimonios gráficos de esta red. Asimismo, la participación de miembros del polo argentino en sus páginas y títulos reafirman lo dicho.<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> Cf. Santiago BAH, “Oswaldo Adelmo Ardiles (1942-2010). Perfil bio-bibliográfico en perspectiva latinoamericana”, *Cuadernos del CEL* vol. III n° 6 (2018) 144-155 y Orlando LIMA ROCHA, *Militancia en la vigilia. Filosofía de la liberación de Oswaldo Ardiles Couderc*. Buenos Aires, Teseo Press, 2020.

<sup>57</sup> Un ejemplo de esto puede advertirse en la propaganda del primer número de *Nuevo Mundo* en el número 1/2 de *Stromata* correspondiente a 1972. Otro en la presencia en aquel de profesores de las Facultades de San Miguel como Croatto y Llambías.

<sup>58</sup> En la revista *Vispera* publicaron Mario Casalla (n° 26, 1972), Juan Carlos Scannone (n° 30, 1973) y Enrique Dussel (n° 34, 1974). La editorial *Latinoamericana Libros* publicó los libros *Caminos para la liberación latinoamericana* de Enrique Dussel en 1972 y *Caminos para la liberación latinoamericana. Tomo II* en 1974 y coeditó la primera edición de *Para una ética de la liberación latinoamericana Tomo I y Tomo II* junto con Siglo XXI. Por su parte, *Editorial Bonum* creó la colección “Enfoques latinoamericanos”, en cuya sección “Filosofía y teología” auspiciada por la Revista «*Stromata*», de las Facultades de filosofía y Teología de la Universidad del Salvador, publicó el libro colectivo *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, en 1974. En la misma colección aparecieron: “*América Latina: filosofía y liberación. Simposio de filosofía latinoamericana: Salzar Bondy, Zea, Terán Durati y Schwartzmann*”, correspondiente a las Jornadas Académicas de San Miguel de 1973; *Liberación latinoamericana* y *Emmanuel Levinas* de Daniel Guillot y Enrique Dussel, en 1975; la reedición de *América Profunda* de Rodolfo Kusch en el mismo año y se anunció *Vigilia y utopía* de Oswaldo Ardiles finalmente no editado.

Del estudio reconstructivo realizado a lo largo del presente artículo pueden extraerse algunas consideraciones de esta trama editorial. En primer lugar esta red se insertó y se sirvió, al menos inicialmente, de redes vinculadas al cristianismo progresista o “cristianismo liberacionista”, que ya disponía de una dinámica de circulación más aceptada y nutrida.<sup>59</sup> Esta red, trascendiendo las fronteras intraeclesiales, tenía como característica central la sensibilidad y preocupación activa por la vida social y política de la nación y la región, así como la pretensión de disputar el campo cultural.

Esta inserción provocó, al menos, dos consecuencias. Por un lado, que su difusión bibliográfica se diera dentro de las posibilidades y límites que dicho entramado posibilitó. Por otra parte, la inserción en este entorno, aunque ciertamente no fue el único factor, pudo causar cierta confusión (y reducción) de su propuesta con las de la *Teología de la liberación*, cosa que le fue muy rápidamente criticada a la nascente filosofía.<sup>60</sup> Una segunda consideración refiere al tipo de circulación. Es posible conjeturar que, pese a las limitaciones de la coyuntura socio-política de la época, las publicaciones tuvieron una circulación aceptable, especialmente *Stromata* y *Nuevo Mundo*, tal como lo evidencian los numerosos intercambios y publicidades, que trascendían la frontera nacional. Para 1973 la primera contaba con 470 canjes y la segunda con más de 400 suscriptores. En esta dirección, la inclusión de *Megafón* aporta una red latinoamericana aceptada y un espectro de difusión más amplio que el estrictamente académico y confesional. No obstante, dada la disruptividad de la explosión filosófica y la vertiginosidad de su desarrollo en contraste con los tiempos de la materialidad del quehacer editorial, puede inferirse que, si bien los medios gráficos fueron relevantes, tuvo también una gran importancia la difusión a partir de conferencias, eventos públicos y masivos y viajes de los protagonistas.

En ese marco, cabe resaltar que la propuesta tuvo pretensiones de plasmarse, de forma casi exclusiva, en el registro de publicaciones técnicas, movilizándolo todo el aparato

---

<sup>59</sup> Tomamos la expresión “cristianismo liberacionista” de Michael LÖWY, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo XXI, México 1999, 47-48.

<sup>60</sup> Son significativos de esto, los reiterados esfuerzos de demarcación de la propuesta filosófica y su independencia respecto a la teología de la liberación de Enrique Dussel como de Juan Carlos Scannone, entre otros.

crítico tradicional del ejercicio filosófico. Al menos en las publicaciones aquí analizadas, no se hallan trabajos de divulgación, sino más bien -aunque en muchos casos ciertamente programáticos- con densidad filosófica. Dicha opción, sin embargo, corrió paralela con otra, la de hacer del ejercicio filosófico un espacio no reducido a los especialistas en la materia, sino dar cuenta de su relevancia para los más diversos campos del saber y el compromiso en América Latina.

De aquí puede inferirse un cuarto aspecto: su inicial vocación interdisciplinar. Sea por el carácter de las Jornadas Académicas de San Miguel plasmado en los números monográficos de *Stromata*, sea por la diversidad de publicación en las que se pretendió expresar, estas primeras publicaciones reflejan la convicción de insertar a la filosofía en el debate cultural y a enfatizar en su capacidad de interlocución e interfecundación con otras disciplinas; lo que no se vio como contradictorio sino como sinérgico con la exigencia de reivindicar el papel propio de la filosofía en un momento en que estaba sometida a fuertes cuestionamientos tanto ad-intra como ad-extra.

Otro aspecto que se desprende radica en lo compacto de las publicaciones en lo que hace a las líneas expuestas. Exceptuando los intercambios registrados en las Actas de los números de *Stromata* dedicados a las Jornadas Académicas, no se reflejan discusiones directas entre los protagonistas; ni tampoco aparecen otras líneas latinoamericanistas como la historia de las ideas o corrientes más inscriptas en el horizonte marxista. Esto conduce a pensar las discusiones se dieron por otros medios, y que las disidencias emergentes no se plasmaron rápidamente dentro del entorno de las publicaciones. La primera crítica textual horizontal pareciera ser la publicación del número monográfico de *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* de 1976 y de *Pucará* en 1977.<sup>61</sup>

Finalmente, a juzgar por las fechas, se advierte la inercia de las redes creadas. Por una parte, como hemos señalado oportunamente, algunas de las revistas llegaron tarde y debido

---

<sup>61</sup> Respectivamente: las contribuciones de Horacio CERUTTI-GULDBERG, “Ubicación política de los orígenes y el desarrollo de la filosofía latinoamericana” en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* III (1976) pp. 351-360 y Manuel Ignacio SANTOS, “La filosofía en la actual coyuntura histórica latinoamericana. Notas críticas sobre la filosofía latinoamericana como filosofía de la liberación”, en *Pucará*, n° 2, 1977 (firmado en San Pablo, en julio de 1975), pp. 13-46.

a la dificultad de la tarea editorial y a los tiempos propios de la misma, se publicaron producciones con posiciones ya superadas de los autores al momento de la difusión, e incluso colocando juntos a protagonistas que para esa fecha ya se encontraban filosóficamente distanciados. Por otra parte, tales medios no se esfumaron rápidamente como otras iniciativas editoriales de este tipo. De modo que la Filosofía de la Liberación Latinoamericana impulsó y participó en los inicios de una empresa editorial prolongada.



**CEL**  
CENTRO DE  
ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS  
de  
**CEL**



## **JUAN ALBERTO CORTÉS OFM**

### **Nota sobre su contribución a la conformación del «polo» argentino de la Filosofía Latinoamericana de la Liberación**

Luciano Maddonni

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA) y doctorando en Filosofía (UNSAM). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en la Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USal) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

El estudio de la red de revistas que sustentó el nacimiento y primeros desarrollos del “polo” argentino de la filosofía de la liberación latinoamericana (1969-1975)<sup>1</sup> ha puesto de relieve el protagonismo de una figura que, salvo en algunos círculos, no ha sido adecuadamente ponderada. Nos referimos al franciscano Juan Alberto Cortés y su accionar como autor y organizador de proyectos editoriales. En el transcurso de nuestro análisis de revistas como *Nuevo Mundo*, *Revista de Filosofía Latinoamericana* y *Megafón*, en efecto, su presencia emerge con insistencia tanto en las caracterizaciones de las iniciativas editoriales como en el testimonio de sus protagonistas. En este breve trabajo, nos proponemos ofrecer una introducción sintética a su figura resaltando lo alusivo a su contribución a la conformación de dicho «polo» argentino.<sup>2</sup>

Juan Alberto Cortes, conocido familiarmente con el sobrenombre de “Puchi”, nació el 5 de noviembre de 1945 en la Capital Federal. A los 20 años ingresó al postulante franciscano perteneciente a la Provincia de la Asunción de la Santísima Virgen del Río de la Plata que, por entonces, se encontraba en San Antonio de Padua (Provincia de Buenos Aires). Luego de recorrer varios lugares siguiendo el itinerario formativo espiritual y académico previsto por su Congregación, retorna a San Antonio de Padua para cursar la Teología, trayecto que transitó también en parte en el Colegio Máximo de San Miguel a cargo de los Jesuitas. Es allí donde tomó contacto con las expresiones teológicas, y pastorales más movilizantes del postconcilio Vaticano II (1962-1965), de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968) y las discusiones en torno a su relectura argentina en el Documento de San Miguel (1969), en clave hermenéutica de renovación y apertura al mundo moderno y a la sociedad.

---

<sup>1</sup> Ver en este mismo número: Luciano MADDONNI, “La red de revistas del «polo argentino» de la filosofía de la liberación (1970-1975). Un estudio de sus tramas a partir de cuatro publicaciones periódicas”, en este mismo número de *Cuadernos*.

<sup>2</sup> Para una aproximación más completa y contextualizada de Juan Alberto Cortés remitimos a Beatriz Facciano, *Juan Cortés. El Franciscano en el extremo*, Córdoba, Ediciones Castañeda, 2019. Agradecemos a Fray Jorge David Catalán ofm., responsable editorial del libro, la generosidad desinteresada al permitirnos consultar versiones preliminares de la publicación.

Paralela y complementariamente, durante este tiempo de formación Cortés atravesó, al menos, dos circunstancias vitales relacionadas con la organización de su orden religiosa, que marcarán sus posiciones y decisiones posteriores.

La primera es la experiencia de inserción de la congregación en los sectores populares y en los barrios periféricos, en el marco de las nuevas orientaciones de la vida religiosa de la iglesia católica. Hacia fines de 1970, la provincia franciscana decide la apertura de dos presencias en la forma de pequeñas fraternidades, una en el barrio del Once (Capital Federal) y otra un barrio periférico de Ituzaingó (Provincia de Buenos Aires), de la Juan Alberto Cortés formó parte junto con otros estudiantes y frailes. Con estas fraternidades domésticas, sencillas y abiertas a los cambios pastorales que requería la Iglesia del postconcilio se intentaba desplazar progresivamente a la vida religiosa de los grandes edificios conventuales para ir formando comunidades pequeñas e insertas en los medios populares en orden a compartir sus experiencias cotidianas; lo que incluía la exigencia para los estudiantes de trabajar afuera para asegurar su propio sustento, estudios, viajes, etc.<sup>3</sup>

La segunda circunstancia, también acontecida durante su período de formación, está más vinculada a lo que luego será su campo de acción. En 1968, el Capítulo General de la Orden Franciscana, aprobó la creación de una Biblioteca Provincial con sede en San Antonio de Padua, lugar de residencia y referencia de Cortés y fue bautizada con el nombre del insigne y admirado fraile catamarqueño Mamerto Esquiú.<sup>4</sup> La Biblioteca Esquiú tenía el objetivo, por un lado, de rescatar y conservar el patrimonio bibliográfico histórico que se encontraba disperso en los conventos distribuidos a lo largo del país, muchos de los archivos y textos de las bibliotecas conventuales de Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero, Mendoza y Catamarca, y por otro de poner al servicio de los estudiantes la bibliografía necesaria para una formación actualizada acorde a las nuevas tendencias del mundo contemporáneo.

---

<sup>3</sup> Pablo REARTES, *Memoria de los hermanos que nos precedieron. Necrología franciscana*, Ediciones Castañeda, 2016, p. 248. Por dificultades al interior de la congregación, la Provincia decidió cerrar pocos años después las dos comunidades y los religiosos fueron algunos al convento de Buenos Aires y otros, al de San Antonio de Padua.

<sup>4</sup> Por entonces el oficio de Bibliotecario estaba ocupado por Fray Ángel Astolfo. En el Capítulo de 1971 Fr. Astolfo fue elegido Provincial y el cargo vacante fue ocupado por Fr. Gabriel Cacho, primer director de la Revista *Nuevo Mundo*. En 1975 Fray Cortés será nombrado Bibliotecario y Archivista de la Provincia.

En medio de estas circunstancias, Juan Alberto fue gestando un modo de obrar muy personal marcado por el compromiso, que proyectó en diversas dimensiones: en el plano social trabajando en los barrios populares; en el plano religioso en su acentuada opción por los pobres<sup>5</sup>; en el plano político por su opción por el peronismo; y en el plano intelectual, asistiendo a diversas reuniones de intelectuales en diferentes campos; entre los cuales está su participación en algunas de las reuniones del “Grupo Calamuchita”, uno de los cauces que confluirá el “polo” argentino de la filosofía de la liberación latinoamericana.

A partir de estas coordenadas, y siendo aún estudiante, Cortés comenzó a gestar un proyecto ambicioso. Siguiendo el impulso de la Iglesia por un estilo dialogal con el mundo y sus culturas, se embarcó en un emprendimiento que apuntaba a ofrecer un servicio de difusión cultural relevante en la región, con el establecimiento de una biblioteca modelo, una imprenta, un local de venta y una editorial propia. De ese modo, Cortés reactivó, por un lado, una sinuosa pero histórica línea de vocación intelectual de los frailes menores (entre los que cabría inscribir a Fray Luis de Bolaños, Fray Francisco de Altolaguirre, Fray Cayetano Rodríguez, y Fray Mamerto Esquiú, entre otros); y por otro, una tradición ondulante, pero igualmente histórica y potente de publicaciones comprometida con la vida social, cultural y política de la nación<sup>6</sup>. Ambas direcciones se reflejan en la elección del nombre, con el mismo espíritu de reivindicación de franciscanos memorables, de Fray Mamerto Esquiú y de Fray Francisco de Paula Castañeda para el proyecto en general y para la Biblioteca en particular. Protagonista de peso en por sus decisivas actuaciones públicas en medio de los revueltos tiempos de Constitución Nacional el uno, y periodista apasionado y combativo destacado durante las décadas revolucionarias el otro.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Una manifestación de esta vertiente fue su elección, para su ordenación sacerdotal (15 de diciembre de 1973), de la iglesia San Cayetano de Ciudad Evita como lugar para la celebración y de Mons. Enrique Angelelli, Obispo de La Rioja como consagrante, por sentirse identificado con su ideario evangélico.

<sup>6</sup> Entre otras podemos mencionar: las publicaciones de Francisco de Paula Castañeda contra Rivadavia, *El Cruzado* de Esquiú en Bolivia, *El Plata Seráfico* de Bottaro y la revista *Itinerarium* de Antonio Vallejo.

<sup>7</sup> La vida pública de Fray Mamerto Esquiú (1826-1883) comenzó a partir de la repercusión de su Sermón de la Constitución de 1853 desde la Iglesia Matriz de Catamarca. Fue diputado por su provincia, publicó ensayos y artículos en numerosos impresos de la época como por ejemplo “El Ambato” de Catamarca y “La Revista Argentina de Buenos Aires”. En Bolivia fundó *El Cruzado* en defensa de la Iglesia y del Papado. Francisco de Paula Castañeda (1776-1832) fue un franciscano recoleto que se dedicó a la enseñanza, fundó la Academia de Dibujo y se opuso contundentemente a Bernardino Rivadavia y su política antieclesial con sus innumerables

El proyecto comenzó a cobrar fuerza en 1971, en el seno de la Biblioteca “Esquiú”, con la publicación de *Nuevo Mundo*, a las que se sumarán, a partir de 1975, las publicaciones *Revista de Filosofía Latinoamericana* y *Megafón*. Estas iniciativas, junto con otras publicaciones, constituyeron una red editorial que fungió como la materialidad que permitió la plasmación, difusión y circulación de muchas de las propuestas del “polo” argentino de la filosofía de la liberación latinoamericana. Sin duda el más relevante cruce de este proyecto editorial con la filosofía de la liberación fue la publicación, en 1973, del número de la Revista *Nuevo Mundo*, primero bajo la dirección de un joven Cortés de apenas veintiocho años, dedicado de forma monográfica a “*El problema de la constitución de una filosofía latinoamericana*”.<sup>8</sup> La presencia de Cortés en este número, primera expresión colectiva de aquel autodenominado “nuevo estilo de pensar”, no se limita a su rol de editor, sino también al de presentador. Su texto “Dos palabras” abre el volumen:

“Si efectivamente Latinoamérica vive en tiempo de guerras hora ya de que se lo perciba en toda su amplitud, pues no hay peor modo de participar en ella que vistiendo de frac. Por otra parte así se engalanan quienes no han declarado esa guerra, para enmascararla y hacernos creer que todos los días son de gala y de ese modo deslumbrarnos a fin de que no veamos lo esencial: la expoliación constante y sistemática del trabajo y riquezas de nuestros pueblos, y todo lo que esto supone como concepción del hombre y de la sociedad. Con el propósito de lograr tal objetivo se han validado de toda suerte de *armas* (vernáculos algunas), desnaturalizándolas, pero nunca tanto como para que no conservaran algún colorcito de su tez original u así permitir el entronque *pacífico*. Otras han sido de total importación, pero se las han ingeniado para funcionalizarlas en la panoplia latinoamericana. Nuestros pueblos de la Patria Grande, en especial, su juventud, han aceptado el desafío guerrero que se les ha arrostrado, en un proceso multifacético que podríamos denominar de 'creación y reversión de las armas', que no desean culmine en un bélico empuñarlas contra, sino que dejen de servir a la explotación y al encubrimiento, para acceder así a nuevas relaciones de solidaridad y producción.”<sup>9</sup>

Ese mismo año de 1975, la Orden franciscana aprobó la fundación de la Editorial propia: *Ediciones Castañeda*. La editorial nació bajo el lema de “Crear y Pensar desde América

---

publicaciones periodísticas como “Doña María Retazos”, “El despertador Teofilantrópico” y “El desengañador gauchi-político”, entre otras.

<sup>8</sup> *Nuevo Mundo* (San Antonio de Padua) año III n° 1 (1973).

<sup>9</sup> Juan Alberto CORTÉS, “Dos palabras”, *Nuevo Mundo* (San Antonio de Padua) año III n° 1 (1973) 3-4. Otra apreciación semejante puede encontrarse en Juan Alberto CORTÉS, “Reseña a: Osvaldo Ardiles y otros, *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*” en *Revista de Filosofía latinoamericana*, tomo 1, n° 1, p. 167.

Latina” y con la consigna, como lo indica el propio Cortés en una correspondencia de octubre de 1975, de “colocar hitos en la constitución de un pensamiento teológico-filosófico autónomo”. La propuesta queda claramente expresada en su folleto publicitario:

“Difundir a los maestros del pensamiento y la creación nacional; ofrecer una vía de publicación a los creadores y estudiosos que han permanecido al margen de la promoción publicitaria; a los autores de tesis y estudios universitarios cuya labor ha permanecido inédita; a los escritores de las provincias cuya labor no ha trascendido debidamente; a los creadores jóvenes”

Lo que proyectaba a *Castañeda* como:

“La primera editorial de la Iglesia en el país volcada sistemáticamente más a la problemática cultural que a su propia situación interna. Todas las editoriales cristianas hasta ese momento editaban solo libros de pastoral y teología. La nuestra es la primera en tener en cuenta a la cultura de nuestro tiempo, entablado un diálogo con ella.”<sup>10</sup>

Su amplio catálogo se dividía en distintas colecciones: 1) Estudios Estéticos y Literarios, 2) Letras del Mundo Nuevo, 3) Perspectiva Nacional, 4) Estudios Antropológicos y Religiosos, 5) Estudios Filosóficos y 6) Vidas Populares de Santos. Entre ellas, la Editorial alcanzaba más de cincuenta libros editados en menos de cinco años. Dentro de estas publicaciones impulsadas por Castañeda encontraron lugar algunos los textos de algunos de los filósofos que formaron parte del polo argentino de la filosofía de la liberación y que permanecieron en Argentina tras el advenimiento de la última dictadura militar. Ellos son: *Crisis de Europa y reconstrucción del hombre. Un ensayo sobre Martin Heidegger* de Mario Casalla en 1977, *Fenomenología de la crisis moral. Sabiduría de la experiencia de los pueblos* de Carlos Cullen en 1978 y *Geocultura del hombre americano* de Rodolfo Kusch en 1978.

En este proyecto, Cortes no sólo tuvo tareas de dirección y edición de instituciones y publicaciones, sino que también incursionó en la escritura; destacándose por su libro *Vida popular de Fray mamerto Esquiú*, publicado en 1977.

En enero de 1981 el proyecto editorial fue clausurado y, tras reiteradas amenazas, Cortes tuvo que trasladarse y radicarse en Montevideo por 10 años. Falleció repentinamente

---

<sup>10</sup> Ambas referencias son tomadas de a Beatriz Facciano, *Juan Cortés. El Franciscano en el extremo*, Córdoba, Ediciones Castañeda, 2019, capítulo 2.

en 1994 en la ciudad santefecina de Aarón Castellano, donde se desempeñaba como Vicario parroquial. La importancia de su protagonismo y de su pluma comprometida en la opción por los pobres está siendo redescubierto en diversos ámbitos en la medida en que se recuperan memorias y se delinear historias de los años '60-'70 del siglo XX.